UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Antropología y Sociología
Departamento de Antropología

ANALISIS ESTILISTICO DE DOS COMPONENTES CERAMICOS DE CERRO JUAN DIAZ: SU RELACION CON EL SURGIMIENTO DE LAS SOCIEDADES CACICALES EN PANAMA (400-700 D.C.)

Práctica Dirigida presentada ante la
Escuela de Antropología y Sociología para optar al grado de
Licenciado en Antropología con énfasis en Arqueología

Luis Alberto Sánchez Herrera

SMITHSONIAN
LIBRARIES

Setiembre, 1995

SMITHSONIAN INSTITUTION LIBRARIES
3 9088 00868 6446

A Mis Padres:

Felicia Herrera Marín y
Juan Rafael Sánchez Cerdas

Reconocimientos

Deseo expresar en primera instancia, mi profundo agradecimiento al Dr. Richard Cooke, cuya valiosa guía y estímulo durante todas las etapas de este proyecto, favorecieron enormemente su consecución. El Dr. Cooke, como director científico del Proyecto Arqueológico Cerro Juan Díaz, siempre estuvo anuente a brindarme todas las facilidades requeridas para llevar a cabo esta investigación. Quiero agradecer también a la Lcda. Ana Cecilia Arias y Lcdo. Olman Solís, por sus importantes observaciones en el transcurso de la práctica.

Quiero agradecer a las instituciones que patrocinan el Proyecto Arqueológico de Cerro Juan Díaz: Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales, La Dirección de Patrimonio Histórico del Instituto Nacional de Cultura de Panamá y la Sociedad "National Geographic". A ellos debo la oportunidad que tuve de desarrollar este trabajo de graduación.

Merece un reconocimiento especial el Arqueólogo Adrián Badilla C., mi compañero en la dirección de las operaciones de campo durante la temporada de 1992. El Sr. Badilla también participó en la etapa inicial del análisis de la cerámica del Rasgo 1 y la Operación 21-22. Debo agradecer también al M.A. Aguilardo Pérez, que durante ese mismo año, me ayudó en los trabajos de análisis correspondientes a la cerámica del Estrato C.

Quiero hacer extensivo mi reconocimiento a todas las personas que han laborado en el Proyecto Arqueológico Cerro Juan Díaz, especialmente durante las temporadas 1992-1994. A los arqueólogos Aguilardo Pérez, Ilean Isaza y Olman Solís. Al asistente del proyecto, Gustavo Tapia; a los obreros de la excavación, Luis Barría, Luis Barría (hijo), Javier Rodríguez,

Melquiades Moreno y "Mitre". A los celadores, Luis Cruz, Daniel Moreno y Eduardo González. Al ama de llaves, Neyla Cigarruista. A los asistentes del Laboratorio de Arqueofauna del ISIT, Aureliano Valencia, Conrado Tapia y Máximo Jiménez.

A los funcionarios de la Dirección de Patrimonio Histórico: Profesora Marcela Camargo, Directora; Prof. Raúl González, ex-director Regional de Cultura; a los Srs. Jacinto Almendra y Antonio Rodríguez (restauradores). A los inspectores Ismael García, Manuel González, Rubén Henríquez y Omar Levine. A la familia Bernal, propietarios de los terrenos del cerro, por su paciente colaboración. Especialmente quiero reconocer la participación en el Proyecto Arqueológico C. Juan Díaz, de los jóvenes voluntarios de todo el país, de la comunidad de Los Santos y extranjeros.

Durante mi estancia en Ciudad Panamá, el Dr. Cooke me facilitó amablemente las instalaciones del Laboratorio de Arqueofauna en donde trabajé con las colecciones de cerámica y material gráfico de otros sitios de Panamá, las cuales él también me facilitó. Tuve oportunidad de observar entre otras, una interesante colección de diapositivas cedidas por el Sr. Armand Labbé al Dr. Cooke. La familia Cooke-Tapia me brindó hospedaje y en todo momento gocé de su hospitalidad. Por esa misma razón, agradezco a Guiselle y Conzuelo.

Aprecio la cooperación que recibí del Centro de Informática de la Universidad de Costa Rica, donde tuve oportunidad de hacer uso en forma continua del equipo de computación. Igualmente al Departamento de Antropología e Historia y la Biblioteca de Humanidades del Museo Nacional de Costa Rica por las facilidades dadas para la elaboración de este documento.

Finalmente, quiero agradecer a mi amigo Iván Quesada, por su gran ayuda en la confección de los gráficos y cuadros de distribución cerámica. Al MsC. Ricardo Vázquez por sus importantes comentarios sobre el tratamiento estadístico de los datos. En la confección de las ilustraciones de cerámica, recibí la desinteresada ayuda de María Elena y Rolando José Sánchez Herrera.

TABLA DE CONTENIDO

Página

Dedicatoria.....i
Reconocimientos.....ii
TABLA DE CONTENIDO.....iv
INDICE DE FIGURAS.....ix
INDICE DE CUADROS.....xii
INDICE DE LAMINAS.....xii

I. INTRODUCCION.....1

II. OBJETIVOS.....4
1. OBJETIVO GENERAL.....4
2. OBJETIVOS ESPECIFICOS.....4

CAPITULO I: EL TEMA DE ESTUDIO EN EL AMBITO DE LA REGION HISTORICO CHIBCHA

A. HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL PANAMA CENTRAL
A.1 Antecedentes y primeras excavaciones profesionales.....6
A.2 Enfasis en las investigaciones histórico-descriptivas.....10
A.3 Enfasis en los procesos socioculturales.....16
A.4 Geografía Cultural del Panamá Central en el marco de la Región Histórica Chibcha.....24

B. INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN CERRO JUAN DIAZ
B.1 Localización y medio ambiente.....29
B.2 Referencias históricas.....31
B.3 Antecedentes.....33
B.4 Proyecto Arqueológico Cerro Juan Díaz: Reseña de las excavaciones, 1992-1994
B.4.1 Temporada 1992.....35
B.4.2 Operación 1, Operación 2, Operación 21-22 y Operación 31.....35
B.4.3 Operación 3.....45
B.4.4 Temporadas 1993-1994.....48
B.4.4.1 Rasgos "A".....51
B.4.4.2 Rasgos "C".....51
B.4.4.3 Entierros en urna.....53
B.4.4.4 Rasgos "B".....55
B.4.4.5 Rasgos "E".....58
B.4.4.6 Rasgos "Ch".....59

Con base en sus propias investigaciones y en las anteriores de Holmes, McCurdy y Linné, Lothrop planteó que existieron en territorio panameño por lo menos cuatro áreas culturales en los últimos siglos antes del contacto: Coclé, Chiriquí, Darién y Veraguas. Este concepto prevaleció hasta los años 70's cuando, influenciado por resúmenes interpretativos publicados por Baudez (1963) y Linares (1968), Cooke propuso una división tripartita Norte-Sur del Istmo.

A.2 Enfasis en las investigaciones histórico-descriptivas

Después de la Segunda Guerra Mundial, la arqueología panameña entró en una etapa descriptiva-histórica (Willey y Sabloff, 1974) promovida principalmente por el arqueólogo norteamericano Gordon Willey, quien se preocupó por brindarle a la zona central una "estratigrafía cultural" más profunda que la propuesta por Lothrop. Durante campañas subvencionadas por el "Instituto Smithsonian" y la Sociedad "National Geographic" entre 1948 y 1952, Willey y su estudiante de posgrado McGimsey, practicaron las primeras excavaciones en basureros estratificados de sitios anteriores a la cerámica policroma y a la orfebrería, como Monagrillo y Zapotal (Herrera). En el primero, describieron una cerámica monocroma muy simple a la cual llamaron "**Complejo Monagrillo**",

ubicándola como anterior a la "Cultura Coclé" (Willey y McGimsey, 1954). Posteriormente se valieron de la recién implementada técnica de radiocarbono para establecer la primera fecha radiométrica en Panamá (4090 ± 70 a.P; calibrada[2]: 2880 (2611) 2461 a.C.), la que indicó que el **"Complejo Monagrillo"** fue en aquel entonces, el más antiguo del continente (Deevey, Gralenski y Hoffren, 1959).

Además de descubrir este complejo cerámico de indiscutibles rasgos primitivos, Willey y McGimsey definieron en otros sitios como Sarigua y Cerro Girón, complejos y fases cerámicos cronológica y tecnológicamente intermedios entre Monagrillo y "La Cultura Coclé" de Lothrop. Al parecer, el complejo más antiguo fue el de "Sarigua", localizado en algunos sitios costeros cerca de la Bahía de Parita, y más reciente que éste, el complejo bicromo "Santa María" (Willey y Stoddard, 1954, p. 33), posteriormente transferido al grupo cerámico **"Aristides"** por Ladd (1964). Por correlación estratigráfica con las capas de cerámica policromada de cuatro colores, semejantes a las de Coclé temprano y tardío, los autores asignaron a la fase Santa María, una fecha relativa anterior a 1300 d.C.

---

[2] En esta monografía se ha recurrido a fechas calibradas en vista de que la síntesis más recientes de la Arqueología de región las emplean (p.e. Hoopes, 1994). Se han calibrado según el programa Calib. 3.0 de la Universidad de Seattle (Stuiver y Reimer, 1993).

McGimsey, quien permaneció en Panamá después de terminado el proyecto National Geographic-Smithsonian, reconoció la parte suroeste de Coclé en 1955-56, donde excavó varios sitios funerarios. En Cerro Mangote identificó un depósito precerámico donde obtuvo una fecha de C^{14} de 4860 ± 110 a.C (calibrada: 5930 (5660-5640) 5450 a.C.) (McGimsey 1956, 1958). Pese a la introducción de la cerámica, el conchero de *Monagrillo y Cerro Mangote eran similares en otros aspectos*, p.e. la lítica, lo que sugería un patrón de adaptación similar.

Durante los años 50's, a partir de las obras de construcción de la "zona del canal", se desenterraron numerosas tumbas en el sitio Playa Venado. Lothrop, reportó hasta 369 entierros; pero hasta la fecha, los resultados de estos trabajos no se han publicado en detalle (Lothrop, 1954, p. 226-234). Mucha de la cerámica de Playa Venado (hoy almacenada en museos norteamericanos) pertenece al grupo cerámico **Cubitá**; rasgos funerarios, orfebrería y otra parafernalia labrada en concha del género *Spondylus*, muy semejantes a la de los recientes hallazgos de Cerro Juan Díaz, sugiere que durante el desarrollo de aquel estilo cerámico estos sitios estuvieron relacionados culturalmente. En las islas Taboga y Taboguilla, a aproximadamente 20 km de Playa Venado (Oceáno Pacífico), Stirling y Stirling (1964b)

reportaron abundantes tiestos de escudillas y platos con pedestales asociados a **Cubitá**, lo que también subraya el vínculo cultural a través del Pacífico Central panameño durante el periodo de manufactura de esta cerámica.

Como se mencionaba anteriormente, la nueva orientación de la arqueología americana llevó a un interés por establecer cronologías culturales, cuya profundidad fue establecida por los fechamientos de Carbono 14. En la década de los 60's se publican los primeros esquemas cronológicos para la región (Lothrop, 1959; Baudez, 1963; Ladd, 1964). Dentro de cada fase, se asignó una cerámica característica: al Periodo II, el "Complejo Monagrillo" asociado con una fecha de 2140 ± 90 (?) a.C. y, hacia el 1000 a.C. el "Complejo Sarigua" (por asociación estilística con otros complejos cerámicos centroamericanos); al Periodo III, vasos caliciformes provenientes de Cerro Guacamayo (Coclé) (Harte, 1966), los cuales fueron asociados incorrectamente con una fecha de 230 ± 60 d.C. (sin calibrar) obtenida en Chiriquí (Haberland, 1962, p. 238); y, finalmente, a los periodos IV, V y VI, los complejos "Santa María" (300-500 d.C.), "Coclé Temprano" (500-800 d.C.) y "Coclé Tardío" (800-1500 d.C.) (ver cuadro 1). Las fechas de estos tres últimos periodos Baudez las ponderó de acuerdo a dos fechamientos obtenidos en contextos no precisados de Playa Venado; 200 ± 60 d.C y 825 ± 65 (sin calibrar) (citadas en Cooke y Camargo, 1977, p. 135).

Ladd (1964), quién había analizado muestras cerámicas excavadas por Stirling entre 1948 y 1952, adiciona al esquema de Baudez otra fase a la que llamó Herrera, la cual presenta dos ceramios policromos posteriores a Coclé Tardío: **Parita** y **El Hatillo**, el último de los cuales es contemporáneo al período de contacto según una fecha de 1535 ± 90 d.C. conseguida en el sitio El Hatillo por Philip Dade.

Entre 1967 y 1969, Alain Ichon, del Museo del Hombre de París, realizó un reconocimiento por el Valle del Río Tonosí, en el extremo sur-oriental la Península de Azuero. Amparado por los preceptos histórico-clasificatorios todavía dominantes, excavó varias calas estratigráficas y trincheras (casi exclusivamente en áreas funerarias), lo cual le permitiría proponer un secuencia de ocupación local que inicia con la fase Búcaro (ver cuadro 2) y se extendería hasta la conquista. Ichon fue quien describió por primera vez el estilo tricromo **Tonosí**, asociándolo a la fase El Indio (300-500 d.C.). El desarrollo de este estilo es precedente y coevo al de **Cubitá**, siendo muy abundante en el **Estrato C**, uno de los contextos estratigráficos analizados en esta investigación.

Para su tesis doctoral, Richard Cooke realizó trabajos de reconocimiento y excavación entre 1969 y 1971 en la parte occidental de la provincia de Coclé, reevaluando la cronología cultural de lo que entonces llamó "Las Provincias Centrales", con base en criterios divisorios más precisos. Cooke refinó

CUADRO 1: PERIODIZACION DE PANAMA CENTRAL SEGUN BAUDEZ (1963) y LADD (1964)

Periodo	Fase	Fechas	Grupos cerámicos
Paleoindio	Ninguna	Ninguna	Ninguno
I Precerámico	Cerro Mangote	5 000 - 2000 a.C.	Ninguno
II	Monagrillo y Sarigua	2 000 - 1 000 a.C 1 000 - 300 a.C.	Monagrillo Sarigua
III	Guacamayo escarificado	300 a.C. - 300 d.C.	Guacamayo
IV	Santa María	300 - 500 d.C.	Aristides
V y VI	Coclé Temprano Coclé Tardío Herrera	500 - 800 d.C. 800 - 1 500 d.C.	Estilos Coclé (Conte) y Girón Macaracas Policromo Parita y El Hatillo

CUADRO 2: ESQUEMA CRONOLOGICO Y TIPOLOGICO PROPUESTO POR ICHON (1980) PARA EL SUR DE LA PENINSULA DE AZUERO

Fase	Fecha Relativa	Fecha C14	Cerámica Pintada
I Búcaro	? - 200 / 300 d.C.	20 ± 110 a.P.	Javillo Bicromo = La Mula
II El Indio	200 / 300 - 500 d.C.	390 ± 100 a.P. 450 ± 100 a.P.	Tonosí Policromo Ciruelo Negro sobre Rojo
III La Cañaza	500 - 1 200 d.C.	850 ± 95 a.P. 995 ± 120 a.P.	Zahína Policromo Montevideo Policromo Joaquín Policromo = Conte , Macaracas
IV Bijaguales	1 200 - 1 520 d.C.		Barrancón Policromo El Hatillo Policromo Parita Policromo

la tipología, mejorando la descripción de la cerámica pintada, especialmente del grupo **Aristides** y de las categorías policromas posteriores a **Conte Policromo** (antes Coclé temprano y Tardío), **Macaracas**, **Parita** y **Mendoza**, esta última la homóloga de **El Hatillo** (ver cuadro 3). Este autor criticó desde entonces, los conceptos tradicionalmente usados en la arqueología panameña como el de "Areas Culturales" y "centros de difusión de estilos cerámicos", que se hacían coincidir con los límites provinciales actuales (p.e. Coclé, Veraguas, Azuero, etc). En su lugar, y valiéndose de información sobre la distribución de la cerámica precolombina, datos sobre los límites lingüísticos al momento del contacto europeo y la presencia de ciertos condicionantes ambientales, propuso la existencia de un "patrón cultural" homogéneo, cuyos linderos se extendían por el pacífico central desde el río Tabasará al oeste (límite entre las provincias de Chiriquí y Veraguas) hasta los alrededores de Chame al este (1972, cap. 2 y 4, 1976, p. 122).

A.3 Enfasis en los procesos socioculturales

A principios de los 70's se inicia un cambio teórico-metodológico en la arqueología panameña, influenciado por las corrientes de la "Nueva Arqueología". Este cambio conceptual se refleja en el proyecto de Olga Linares en el Panamá

occidental, ejecutado a partir de 1969. Con la finalidad de investigar el impacto de los sistemas agrícolas sobre los patrones sociales y políticos de las poblaciones precolombinas, fue el primer proyecto que salió al terreno con una hipótesis previamente definida y buscó información relacionada exclusivamente con ella. Además, el interés en el estudio de los sistemas productivos y la explotación de zonas ecológicas, llevó a mejorar las técnicas de excavación y a incorporar por primera vez información de carácter paleoecológico. Se llevan a cabo las primeras excavaciones verdaderamente horizontales las cuales tuvieron lugar en Cerro Brujo (Bocas del Toro) y Sitio Pittí en Cerro Punta, posteriormente en Sitio Sierra por Cooke. Desde entonces, las únicas exacavaciones de decapado son las que recientemente se vienen practicando en Cerro Juan Díaz.

Linares plantea que la distribución y patrones de interacción cultural entre las actuales etnias "guaymíes" de habla Paya-Chibcha del occidente de Panamá (asentados a ambos lados de la cordillera central), se relaciona a procesos sociales de fisionamiento y movimientos poblacionales que sucedieron al final del primer milenio a.C., a causa de la adopción y dispersión de un patrón de subsistencia basado en la agricultura de "semillas". Parte de las poblaciones agrícolas asentadas en los valles de Cerro Punta y Volcán (tierras altas de Chiriquí) se movilizarían posteriormente

hacia el sector opuesto de la cordillera (quizá a causa de la erupción del Vocán Barú), en la costa de Bocas del Toro, donde en un medio fisiográfico distinto, adoptaron métodos de explotación basados en la pesca marina y recolección estuarina. En consecuencia, para el 700-900 d.C. la cultura material entre los grupos (sucesores del mismo núcleo poblacional) ubicados a ambos lados de la cordillera, eran bastante distintos, aunque diversas formas de contacto cultural prosiguen hasta el presente (Linares y otros, 1975; Linares, 1977a, 1980).

Además de proporcionar los primeros datos sobre el arraigamiento y dispersión de las "culturas semicultoras", Linares y sus colegas demostraron también que para finales del primer milenio antes de cristo, la cultura material de Chiriquí, ya era bastante distinta a la del Panamá Central.

La nueva orientación de la arqueología suscitó interés en investigar sitios que brindaran información sobre los patrones de subsistencia pre-agrícola y agrícola. En el Abrigo de Aguadulce, localizado en estribaciones de mediana altura a cierta distancia de la Bahía de Parita, Ranere descubrió cerámica Monagrillo, demostrando que durante el periodo de manufactura de este complejo cerámico, la economía no se basó exclusivamente en la recolección de recursos costeros (Ranere y McCarthy 1976; Ranere y Hansell, 1978), como Willey lo había plantedo en su esquema de "la tradición de recolectores del

litoral" (Willey, 1971). La evidencia del sitio Aguadulce y otro abrigo rocoso, Cueva de los Ladrones (Bird y Cooke, 1978a y 1978b), sugería que para entonces, los productores de esta cerámica practicaban una economía itinerante con base en la caza y recolección arbórea (frutos de palma, p.e.) y estacionalmente la recolección costera; aunque todavía no se mencionaba la posibilidad de una "agricultura incipiente".

En 1971, 1972, y principalmente en 1975, Cooke realizó excavaciones en Sitio Sierra, al suroeste de Coclé (Cooke, 1972, 1979, p. 940-959; Isaza, 1993). Cooke recuperó evidencias directas del dominio de variedades desarrolladas de maíz (4-12 hileras de granos) (Bird, 1980, 1984) conforme muestras macrobotánicas halladas dentro de basureros que además contuvieron cerámica y restos faunísticos asociados a viviendas que él mismo identificó. El investigador extrajo información muy precisa sobre la estratigrafía del sitio, las capas menos perturbadas fecharon entre 199 a.C. y 603 d.C. (fechas calibradas). Además se reportó un cementerio más tardío fechado en 1030 ± 80 d.C; cuya fecha calibrada es de 1022 (1071-1154) 1216 d.C. Si bien predominó la cerámica **Aristides** en éstos, se hallaron también tiestos del grupo **Tonosí** y **La Mula** (aún sin describir).

El proyecto del Panamá Occidental llevado a cabo por Linares y sus colegas, dejó clara la necesidad de continuar realizando estudios que evaluaran los impactos los ambientes

del trópico estacional sobre los patrones de adaptación precolombinos. Esto llevó a Cooke, Ranere y Linares a diseñar en 1982, un proyecto regional de largo plazo, en el cual eligieron como unidad geográfica de estudio la cuenca del río Santa María (fisiográficamente variable y la más extensa del Pacífico Central); se trata del Proyecto Santa María (PSM). La importancia del PSM estribó tanto en el uso de métodos aleatorios de prospección como en su carácter multidisciplinario, dándose una participación activa de paleoecólogos. Se localizaron centenares de sitios que documentan el patrón de vida y distribución de las poblaciones amerindias en el área, desde finales del Pleistoceno (Cooke y Ranere, 1984, 1992a; Weiland, 1984). Como resultado se ha logrado una de las secuencias regionales más completas de la América Tropical, particularmente durante el desarrollo cazador-recolector y las primeras etapas de la producción de alimentos. El análisis de restos de polen y fitolitos aplicados tanto en perforaciones lacustres (p.e. Laguna de la Yeguada) como en contextos arqueológicos (p.e. Cueva de los Ladrones) han robustecido notablemente la secuencia cultural (Piperno, 1988, 1889a, 1993, 1994; Piperno, Bush y Colinvaux, 1990, 1991a, 1991b y 1992; Piperno y Clary, 1984; Piperno y otros, 1985). En el cuadro 4 se resumen las modificaciones propuestas por Cooke y Ranere a los esquemas cronológicos anteriores.

CUADRO 3: PERIODIZACION CULTURAL DE LA ZONA OCCIDENTAL DE COCLE SEGUN COOKE (1972)

Fase	Fechas	Cerámica representativa
I	± 5 000	Precerámico
II	± 1 000	Sarigua
III	300 a.C. - 200 d.C.	Escarificado
IV	200 - 500 d.C.	Aristide
IV A	200 - 350 d.C.	
IV B	350 - 500 d.C.	
V	500 - 900 d.C.	Conte
VI	900 - 1200 d.C.	Macaracas
VII	1200 - 1520 d.C.	El Hatillo

CUADRO 4: PERIODIZACION CULTURAL PARA LA REGION CENTRAL DE PANAMA SEGUN COOKE Y RANERE (1992)

Periodo	Nombre	Fechas
I	*Paleoindio*	Glacial Tardío
II A	*Precerámico Temprano*	8 000 - 5 000 a.C.
II B	*Precerámico Tardío*	5 000 - 2 500 a.C.
III A	*Cerámico Temprano A*	2 500 - 1 000 a.C.
III B	*Cerámico Temprano B*	1 000 - 1 a.C.
IV	*Cerámico Tardío A*	1 - 500 d.C.
V	*Cerámico Tardío B*	500 - 700 d.C.
VI	*Cerámico Tardío C*	700 - 1 100 d.C.
VII	*Cerámico Tardío D*	1 100 - 1520 d.C.

Ilean Isaza recientemente (1993), valiéndose de datos sin publicar de Sitio Sierra y en las investigaciones realizadas por Hansell (1988) en La Mula-Sarigua, propuso modificaciones tanto a la terminología de periodización como a la cronología cerámica. Isaza se fundamentó en cuatro hitos tecnológicos que a la postre son bastante coincidentes con los cambios históricos esenciales experimentados por las poblaciones precolombinas (ver cuadro 5).

En primer lugar, la desaparición de la tecnología bifacial va a marcar el inicio del Periodo Precerámico Tardío (III) hacia el 5000 a.C. y hasta el 3000 a.C., a partir de donde se documenta un patrón de vida basado en una economía itinerante de caza, recolección arbórea, recolección estuarina y muy probablemente la adopción de un patrón de vida horticultor. En segundo lugar, la introducción de la cerámica (Monagrillo) se constituye en el medio tecnológico innovador del Periodo Cerámico Temprano (IV) (3000 a 900 a.C., calibrado: 3000 a 800 a.C.), a pesar de que la evidencia no ha permitido evaluar aún, modificaciones notables del patrón de vida y asentamiento con respecto al periodo anterior. Seguidamente, la aparición de la pintura negra como recurso decorativo y su subsecuente evolución, marca la pauta del Periodo Cerámico Medio (V) (900 a.C. a 600 d.C., calibrado 800 a.C. a 700 d.C.), lo cual coincide con el advenimiento de una agricultura especializada basada en el maíz y otros cutígenos

CUADRO 5

Esquema cronológico para la Región Central de Panamá propuesta por Isaza (1993)

Período	Nombre descriptivo	Fechas	Cerámica pintada diagnóstica
I	Paleoindio	Glacial tardío	Ninguna
II	Precerámico Temprano	9,000-5,000 a.C.	Ninguna
III	Precerámico Tardío	5,000-3,000 a.C.	Ninguna
IV A	Cerámico Temprano A	3,000-1,100 a.C.	Monagrillo
IV B	Cerámico Temprano B	1,100-900 a.C.	¿Sarigua? ¿Guacamayo?
V A	Cerámico Medio A	900-500 a.C.	sin nombrar
V B	Cerámico Medio B	500-100 a.C.	La Mula
V C	Cerámico Medio C	100 a.C.-300 d.C.	Aristides (en parte)
V D	Cerámico Medio D	300-500 d.C.	Aristides (en parte) Tonosí
V E	Cerámico Medio E	500-600 d.C.	Cubitá
VI A	Cerámico Tardío A	600-800 d.C.	Conte
VI B	Cerámico Tardío B	800-1000 d.C.	Macaracas
VI C	Cerámico Tardío C	1000-1300 d.C.	Parita
VI D	Cerámico Tardío D	1300-1520 d.C.	El Hatillo

(p.e. *Cucurbita s.p.*); la nuclearización de las aldeas y la complejidad social.

Finalmente, el Periodo Cerámico Tardío VI (600 a 1500 d.C., calibrado: 700 a 1500 d.C.); donde se desarrollan las sociedades cacicales, corresponde a la introducción y evolución de la alfarería policroma con base en cuatro colores, es decir, la adición del morado en la decoración.

A.4 Geografía Cultural del Panamá Central en marco de la Región Histórica Chibcha

La hipótesis de Linares atrás comentada sirvió de base a Cooke para proponer su "esquema tripartita"; en el cual divide el territorio panameño en tres regiones arqueológicas: Región Occidental, Región Central y Región Oriental. A diferencia de su anterior esquema, el de las "Provincias Centrales", su nuevo planteamiento reconocía un patrón cultural homogéneo según franjas territoriales que se extienden desde el Pacífico hasta el Atlántico (Cooke, 1976a, 1976b, 1984) (ver figura 1). Cooke señaló que esa división se ajusta a los procesos históricos de fisionamiento producto de la especialización agrícola, lo cual se refleja también, en la distribución actual de los grupos nöbes y buglés ("guaymíes") en el oeste de Panamá y los kunas al este, asentados a ambos lados de la Cordillera Central (Cooke, 1984, p. 265). Este autor

argumentó además, que las condiciones topográficas del istmo en lo que respecta a la "Región Central" favorecen más, desplazamientos y contactos en sentido perpendicular a la cordillera, aspecto que se recalca en documentos etnohistóricos sobre la distribución de los territorios cacicales y los contactos comerciales (Cooke, 1986).

Cooke atribuyó límites geográficos a "La Región Central", hacia el oeste, el río Tabasará, y al este un punto hipotético cerca del actual pueblo de Chame, el cual durante la época del contacto, coincidió con una frontera lingüística entre los cacicazgos del Pacífico Central de Panamá y los territorios de habla Cueva, al este. Además, según el mismo autor, estos linderos encajan con la distribución de la cerámica policroma, que parece estar pobremente representada en sitios ubicados al este de Chame. Sin embargo, la información estilística y cronológica derivada de la presente investigación, cuestiona fuertemente el punto de vista sobre la presencia de un límite geográfico estático en la "Región Central". Si bien estos límites se pueden ajustar a la distribución de la poblaciones precolombinas en los últimos siglos previos al contacto europeo no parecen acoplarse a la complejidad de los procesos sociales y de organización geográfica precolombina si se enfoca desde una perspectiva histórica más amplia. La distribución de la cerámica **Tonosí** y del nuevo grupo **Cubitá** acusa una distribución que excede con creces los límites

orientales de la "Región Central", y parece evidenciar una área de interacción cultural a través del Pacífico Central-Este de Panamá.

En artículos más recientes, Cooke y Ranere han subrayado la importancia de reconocer una dinámica sociocultural *sui generis* en el Panamá Central, y advierten del peligro de asumir fronteras estáticas en el tiempo y el espacio:

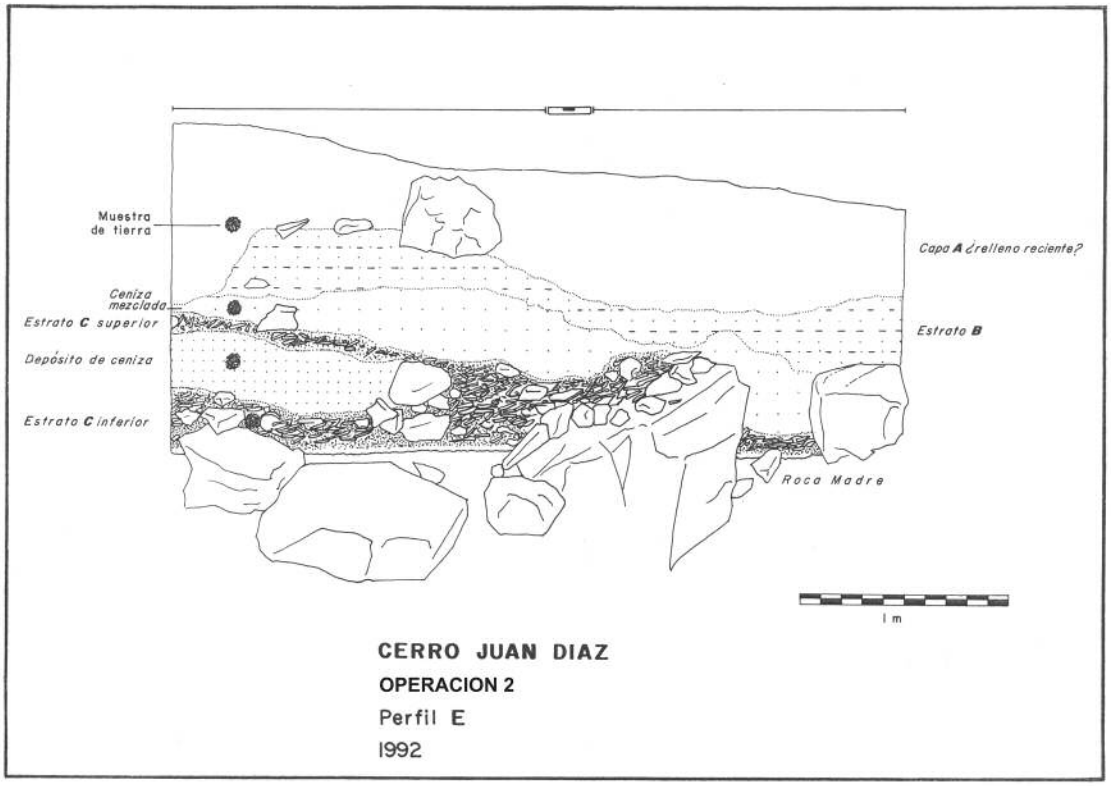
> "...para los últimos 2000 años, y probablemente 7000 años, la historia artefactual sugiere que la Región Central de Panamá fue culturalmente muy estable, mucho más que la Gran Nicoya, por ejemplo... -poco expuesta a impulsos foráneos-... Lo cual satisface el criterio de una "provincia cultural discreta" (Bray, 1984, p. 308): cerámica, ciertos artefactos de piedra y metalurgia, y la parafernalia ritual corresponden a un reconocible estilo del "Panamá Central" cuyo simbolismo e ideología parecen depender notablemente de gustos, sistemas cognitivos y organización social locales (Cooke n.d.b, 1976b, 1985; Cooke y Bray, 1985; Linares 977b; Ranere n.d.a)".
> (Cooke y Ranere, 1992b, p.247) Traducción y subrayado nuestro.

Este modelo de continuidad cultural del Panamá Central, enfatizando un origen y desarrollo autóctono de las poblaciones precolombinas, descendientes de los actuales etnias de habla Paya-Chibcha, es condescendiente con el proceso de disgregación de los pueblos chibchas a partir de un tronco común, estudiados para la Baja América Central. Estudios lingüísticos y genéticos recientes no solo están demostrando la cohesión de las lenguas chibchas distribuidas

actualmente por el territorio costarricense y panameño, sino que sugieren fuertemente, que su foco de desarrollo se pudo localizar en esta misma área (en contra de la presunción del supuesto origen sudamericano), cuando se separaron de un proto-idioma hace aproximadamente 5000-4000 años. Este modelo de configuración histórica es explicable en términos de procesos económicos y sociales relacionados al arraigamiento de la agricultura, el inicio de la vida sedentaria, la diferenciación social y otros que tienen que ver con la dinámica de fisión y aglutinamiento de asentamientos humanos (Constenla, 1985, p. 45, Cooke y Ranere, 1992b, p. 246.; Arias y otros, 1988; Barrantes y otros, 1990; Fonseca y Cooke, 1994, p. 219).

En este apartado se ha reseñado brevemente la historia de las investigaciones arqueológicas en el Panamá Central, aludiendo a que el conocimiento que se tenga de la historia precolombina zonal debe enfocarse desde la perspectiva de la Región Histórica Chibcha (Fonseca y Cooke, 1994), como unidad de desarrollo histórico.

Las primeras investigaciones realizadas en el territorio panameño se caracterizaron por un énfasis ahistórico y una visión pobre de la geografía cultural precolombina, bajo el concepto de "área cultural", el cual prevalecería hasta la década de los 70's. Una tendencia opuesta, va a predominar en las siguientes dos décadas de pos-guerra. Reconocimientos y



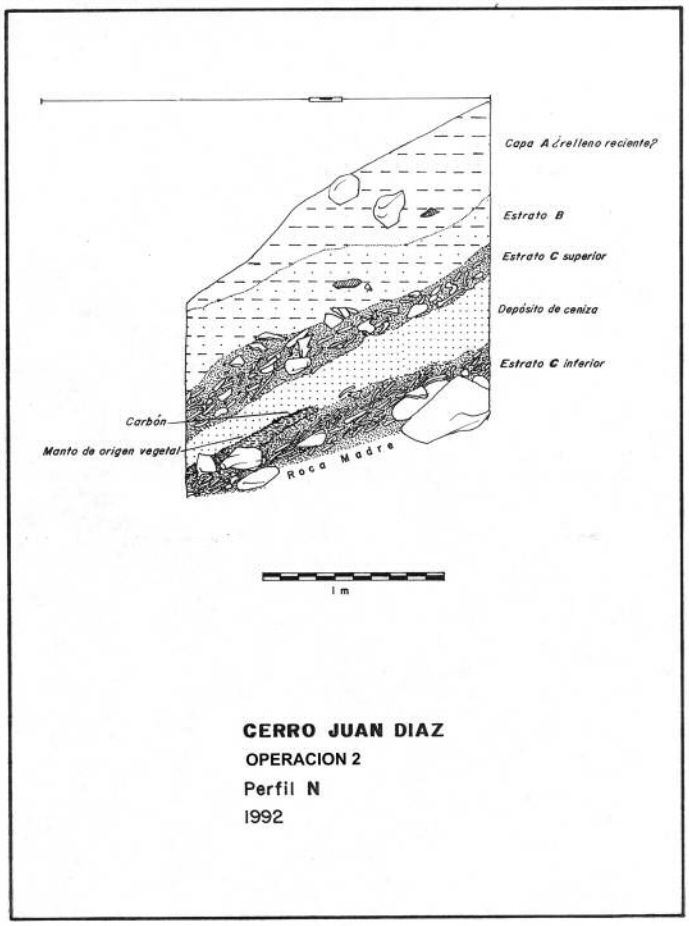


Figura 6: Perfiles de la Operación 2.

fechamientos absolutos por él aportados (ver también cuadro 6b).

En la zona baja al noroeste del cerro, unos 30 m antes del borde del río se abrió una excavación de 2 X 5m, nombrada Operación 1. Bajo una capa humífera aparentemente con material removido, se descubrió un estrato de matriz cenicienta revuelta con cerámica, restos faunísticos y lítica; acumulación de cerámica y otros desechos culturales la cual se recuperó bajo el nombre de **Rasgo 1**, también base de esta investigación (ver figura 7 y lámina II, abajo). No fue sino hasta 1994 al ampliar la Operación 1 (ver figura 17), que se determinó que el **Rasgo 1** formaba parte de una acumulación más extensa de basura que, se especula, procede de antiguas viviendas dispuestas en este sector del sitio (ver apéndice 4 para más detalles). Ningún corte estratigráfico realizado en el sitio ha permitido relacionar directamente el **Estrato C** y el **Rasgo 1**, como para determinar cual fue el primero en acumularse. Sin embargo, el mismo tipo de material cerámico (**Cubitá**) predominante en el **Rasgo 1**, empieza a aparecer *sensu stricto* encima del **Estrato C** (donde **Tonosí** es predominante), según lo indica la estratigrafía de la Operación 31, de lo cual se infiere que el **Rasgo 1** es posterior al **Estrato C**.

A pesar de que aún no se encuentran los depósitos correspondientes, cerámica pintada **La Mula** (rango calibrado

conteniendo trece entierros arreglados en forma de "paquetes", sumando no menos de 25 individuos (ver figura 10 y lámina IV, arriba). Posiblemente los paquetes fueron envueltos en telas o cestería. Los únicos objetos encontrandos en la T.2 fueron cinco cuentas de ágata y una de concha.

Se envió una muestra ósea del "paquete" No. 2 de la Tumba 2 al Isotrace Laboratory en Toronto para un fecha por AMS, arrojando un valor calibrado de 410 (430) 540 d.C. (TO-4078).

B.4.4 Temporadas 1993-1994

En las temporadas de 1993 y 1994, la actividad se concentró en una excavación horizontal en el área circundante a la Operación 3 la cual, a finales del último año, alcanzó dimensiones de 12 X 20 m (ver figura 11). El procedimiento de excavación consistió en un decapado siguiendo la conformación natural de los estratos culturales y depósitos funerarios, a raíz del cual se ha logrado detectar y registrar una compleja secuencia de eventos culturales.

Se determinó que el depósito más reciente correspondía a un extenso conchero contemporáneo a la cerámica **Parita**.

Debajo del "conchero" se encuentra una capa delgada, rojiza con menores cantidades de materiales culturales, al cual se le denominó "sub-conchero" (ver el perfil de la Op. 3 en figura 12). Ambos estratos se acumularon sobre una

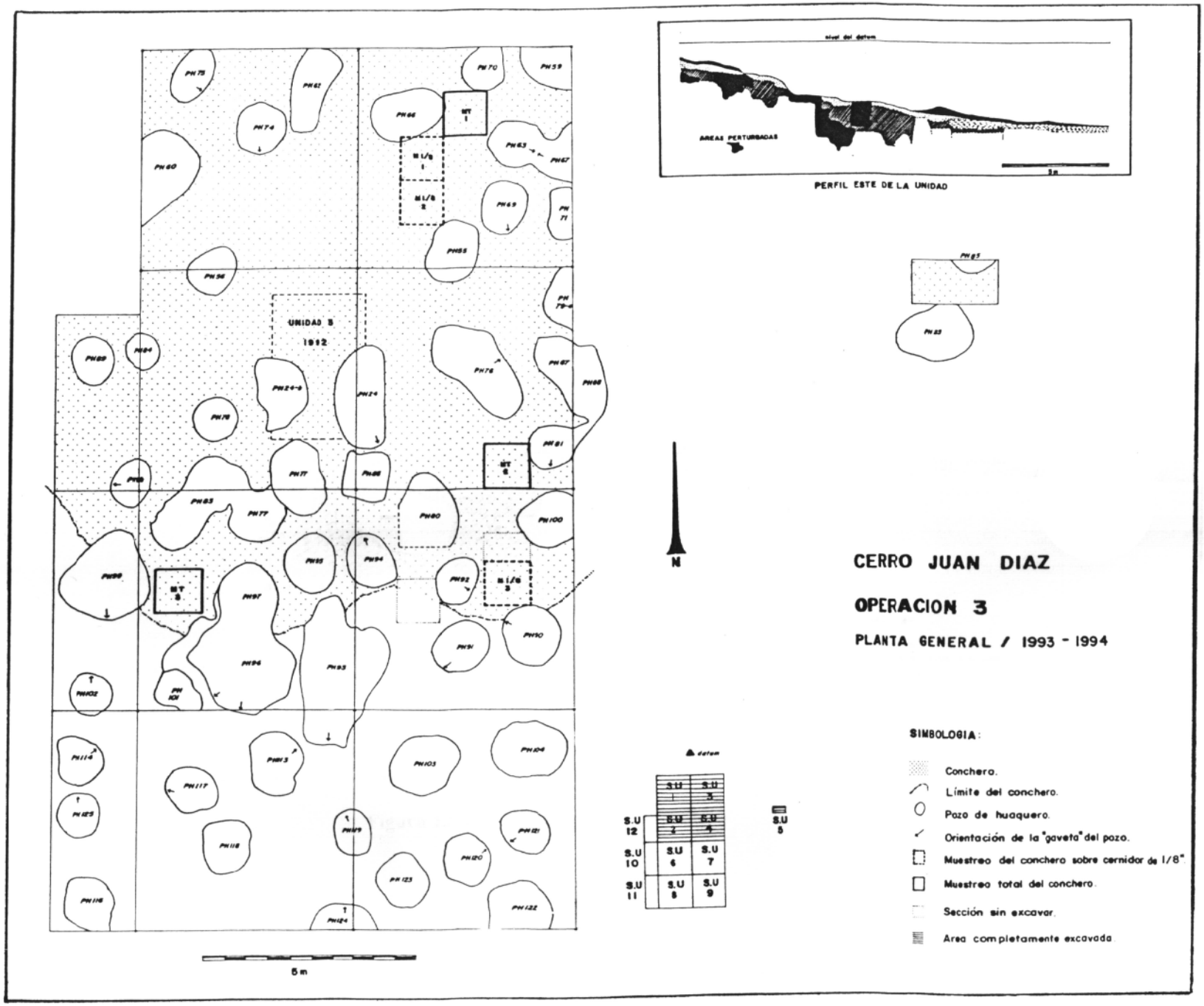


Figura 11: Planta general de la Operación 3.

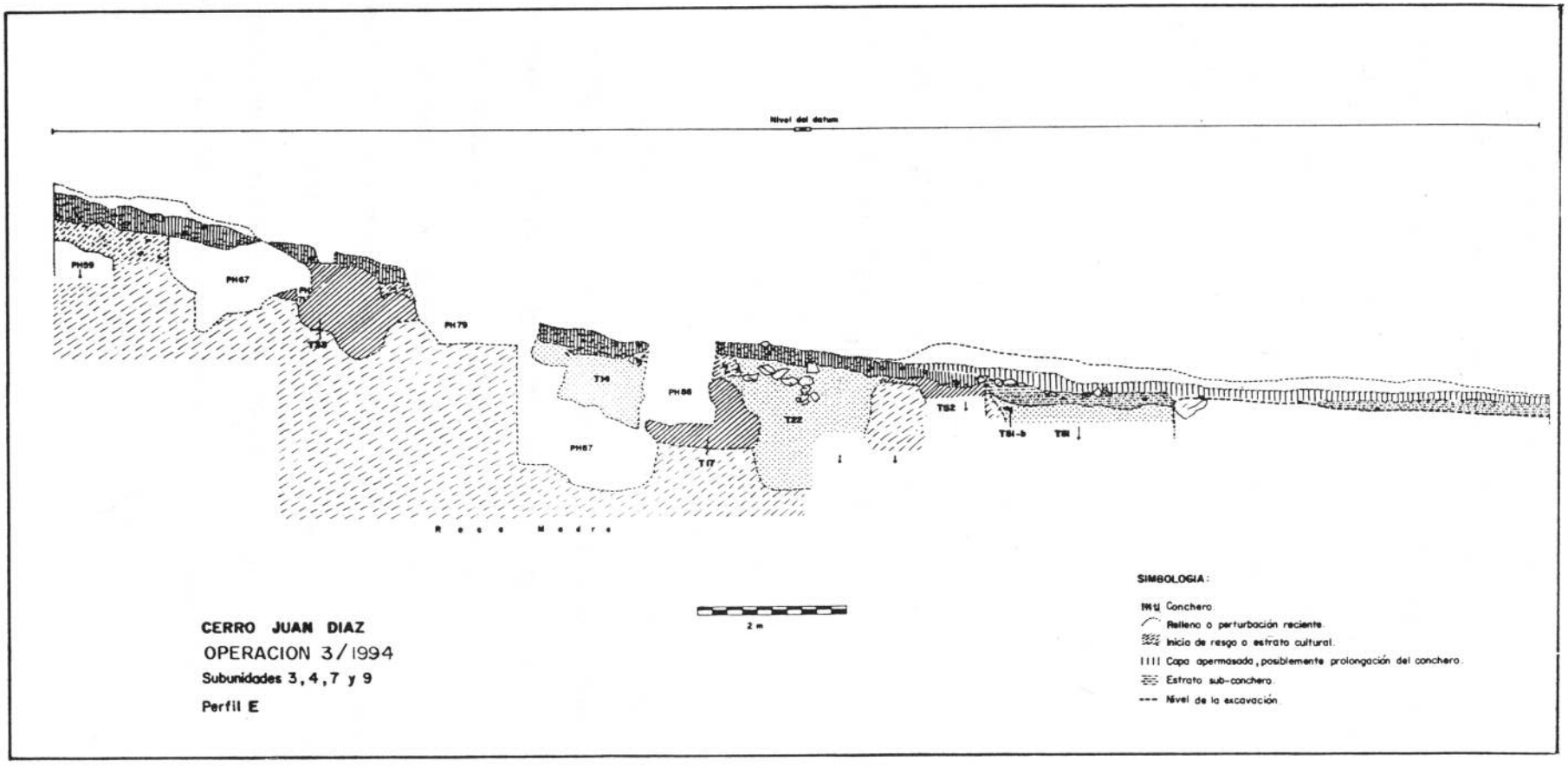


Figura 12: Perfil Este de la Operación 3.

intrincada sucesión de eventos, la mayor parte de los cuales representan actividades asociadas a enterramientos. Hasta finales de 1994 se habían registrado y recuperado por lo menos, 70 rasgos distintos. A continuación se presenta un breve esquema de esta secuencia, de más antiguo a más reciente según las relaciones estratigráficas que se han podido determinar.

B.4.4.1 Rasgos "A"

Similares a la Tumba 1, no se han logrado encontrar otras intactas, pero se hallaron los vestigios de tres rasgos con formas y proporciones semejantes (T.17, T.19-b y T.26).

B.4.4.2 Rasgos "C"

Del tipo de inhumaciones secundarias como la Tumba 2. En sentido lineal norte-sur se identificaron los vestigios de dos tumbas múltiples muy similares a aquella pero completamente perturbadas. No obstante, unos metros al noroeste de la T.1, se encontró un enterramiemto secundario, justamente en el medio de una tumba del tipo "A", a la cual se denominó Tumba 16. A su vez ésta fue atravesada por dos rasgos "B", que no llegaron a alterar su contenido. Los restos estaban agrupados en forma de un gran paquete, donde se identificaron un total

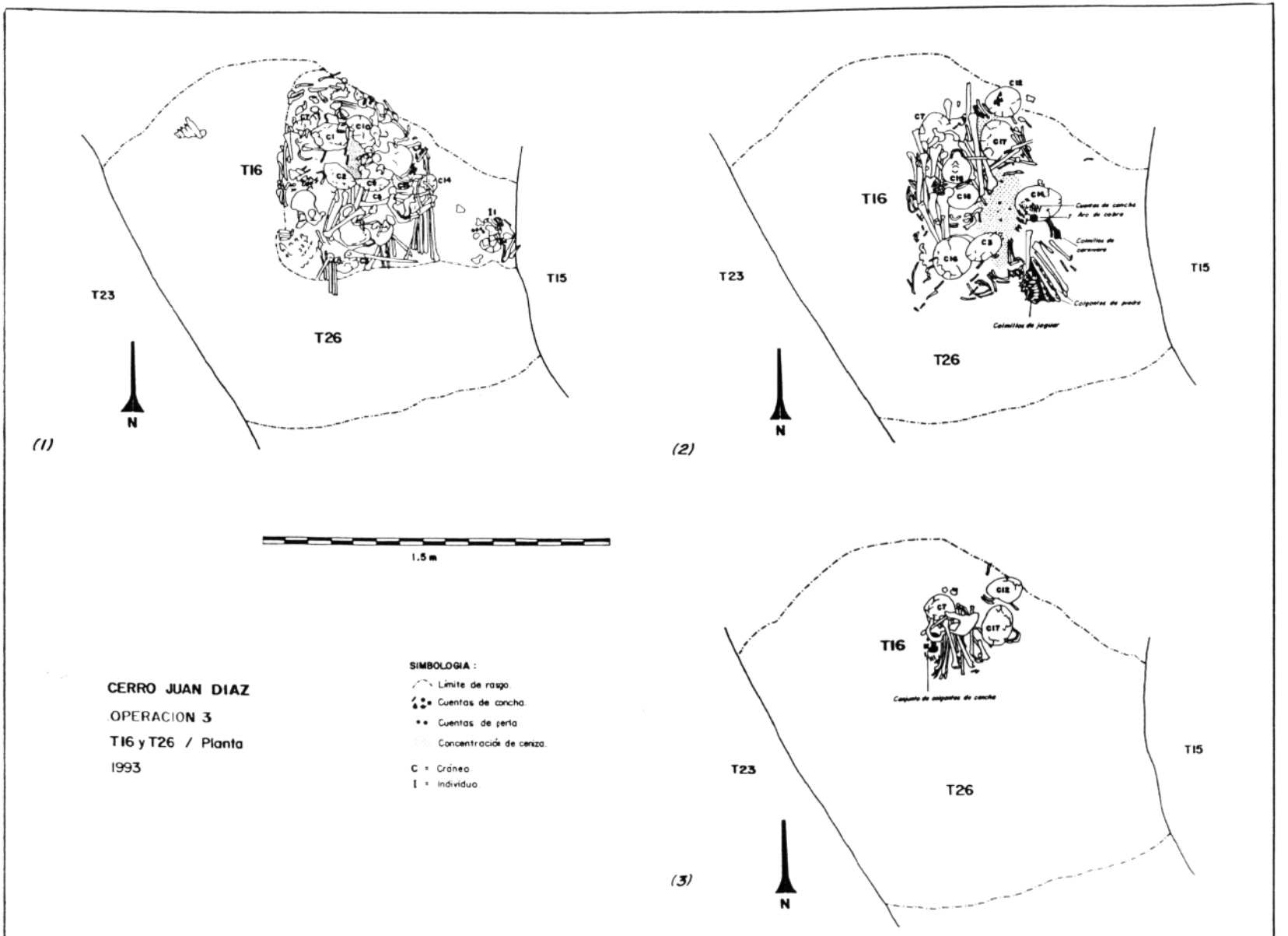


Figura 13: Planta en secuencia de la Tumba 16.

de dieciocho individuos. El ajuar funerario - más rico y diverso que el de la T.1 - contenía centenares de cuentas de concha en forma tubular, discoidal, zoomorfas, la mayoría de *Spondylus*, perlas perforadas, dos colgantes tubulares de "piedra verde" (aún no identificados) de 15 y 25 cm de largo, un aro de cobre y varios dientes perforados de félido y cánido (ver figura 13).

B.4.4.3 Entierros en urna

En una estrecha fosa de 0,6 m de ancho, ubicada en la Operación 5, se descubrió un entierro secundario dentro de una urna (Tumba 3), de forma que un infante prematuro (menor de 6 meses), fue introducido con dos pequeños platos rojos dentro de una gran vasija con agarraderas de cinta (Tipo **Guachapalí Rojo-Agamuzado**). Haciendo de tapadera se colocó una escudilla invertida **"Ciruelo Negro sobre Rojo"** (ver figura 14). Las categorías cerámicas que acompañaron este rasgo están inequívocamente incluidas en el **Rasgo 1**, del cual son contemporáneas.

Un nuevo entierro con este mismo patrón asociando una vasija negra sobre crema del grupo **Cubitá** con una **Tonosí Policromo**, se halló en el extremo sur de la Operación 3.

No se esclarece aún la justa relación estratigráfica entre estos últimos rasgos y los pozos ovalados "B", no

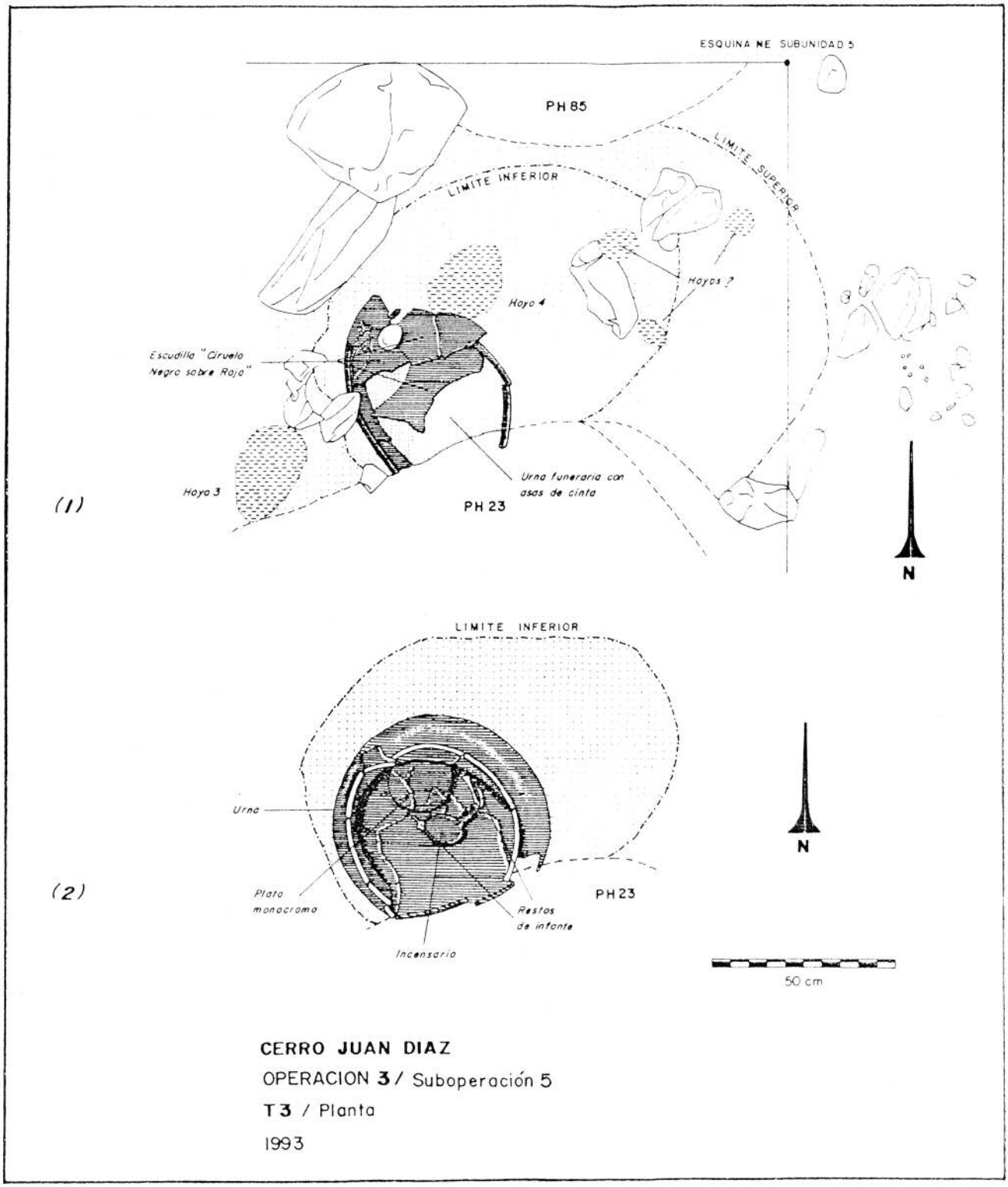


Figura 14: Planta en secuencia de la Tumba 3.

obstante el hecho de que mucha cerámica **Cubitá** aparezca en los rellenos de estos últimos hace suponer que fueron posteriores.

B.4.4.4 Rasgos "B"

Estos son pozos ovalados cortados dentro de la roca madre, miden aproximadamente 3m de largo por 2-2,5 m de profundidad. En el fondo y parte de las paredes, se rellenaron con una arcilla compacta (50 cm de espesor en casos), y luego revestidas de piedras angulares cuidadosamente colocadas, de forma que se dejó un espacio central. Se identificaron doce, arreglados radialmente de modo que formaron un círculo de 13 m de diámetro; T.9, T.14, T.15, T.18, T.19, T.22, T.23, T.42, T.47, T.48, T.49 y T.51. Se cavaron dos óvalos menores centrales (T.7 y T.8) los cuales ya se habían saqueado (ver figura 15).

En el espacio circular dejado por el revestimiento fue encontrado un relleno mixto de ceniza, arcilla quemada, sedimentos culturales y profuso carbón vegetal. En el fondo de los pozos mejor preservados, yacía un depósito de una sustancia blanca y porosa, la cual parece ser ósea, pero todavía no ha sido identificada (ver figura 16).

Se duda de la función de los rasgos tipo "B". No eran usados como tumbas. Las piedras de los revestimientos no parecen haber sido sometidas a calor por periodos prolongados.

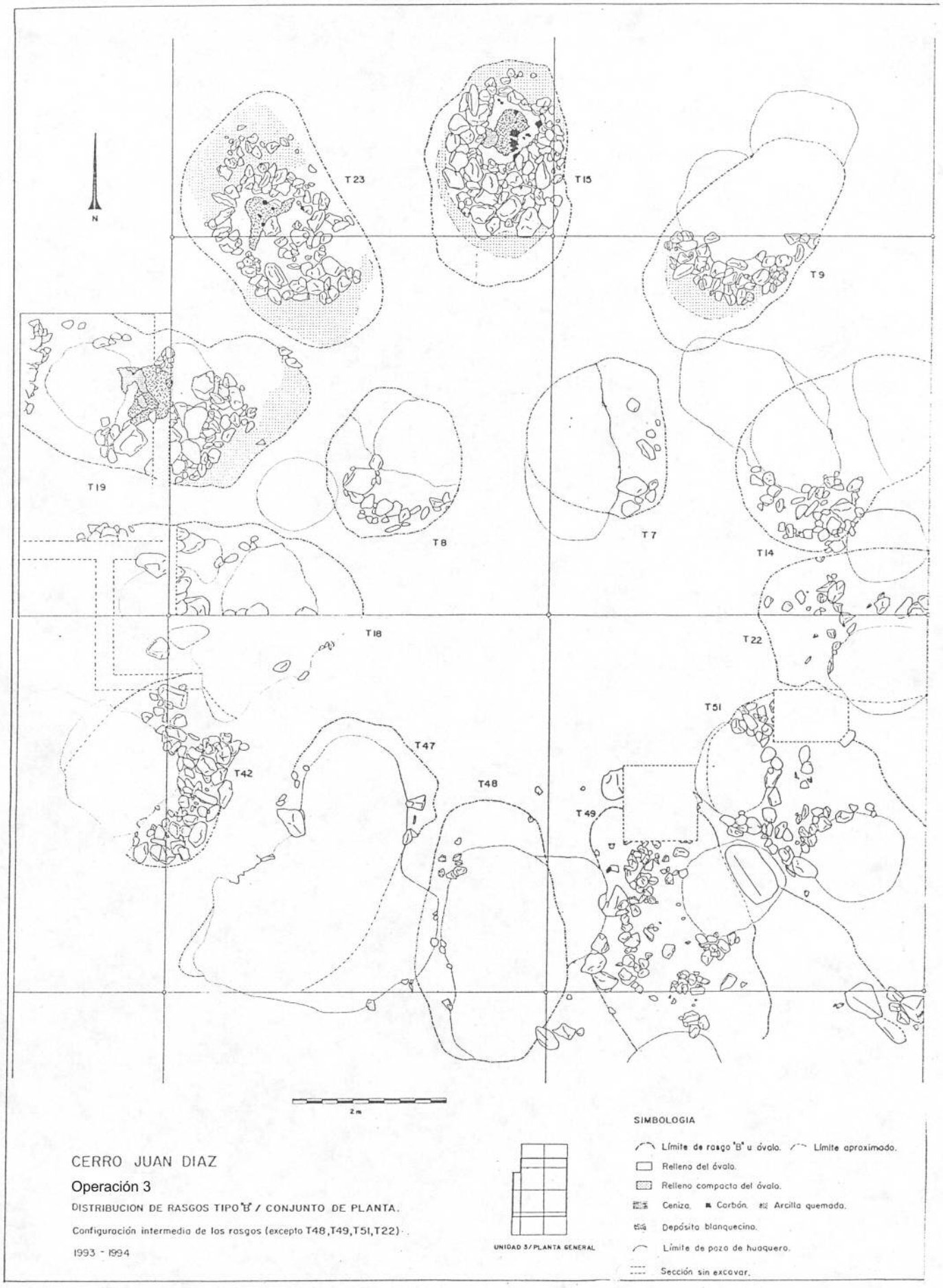


Figura 15: planta parcial del conjunto de pozos obalados tipo "B".

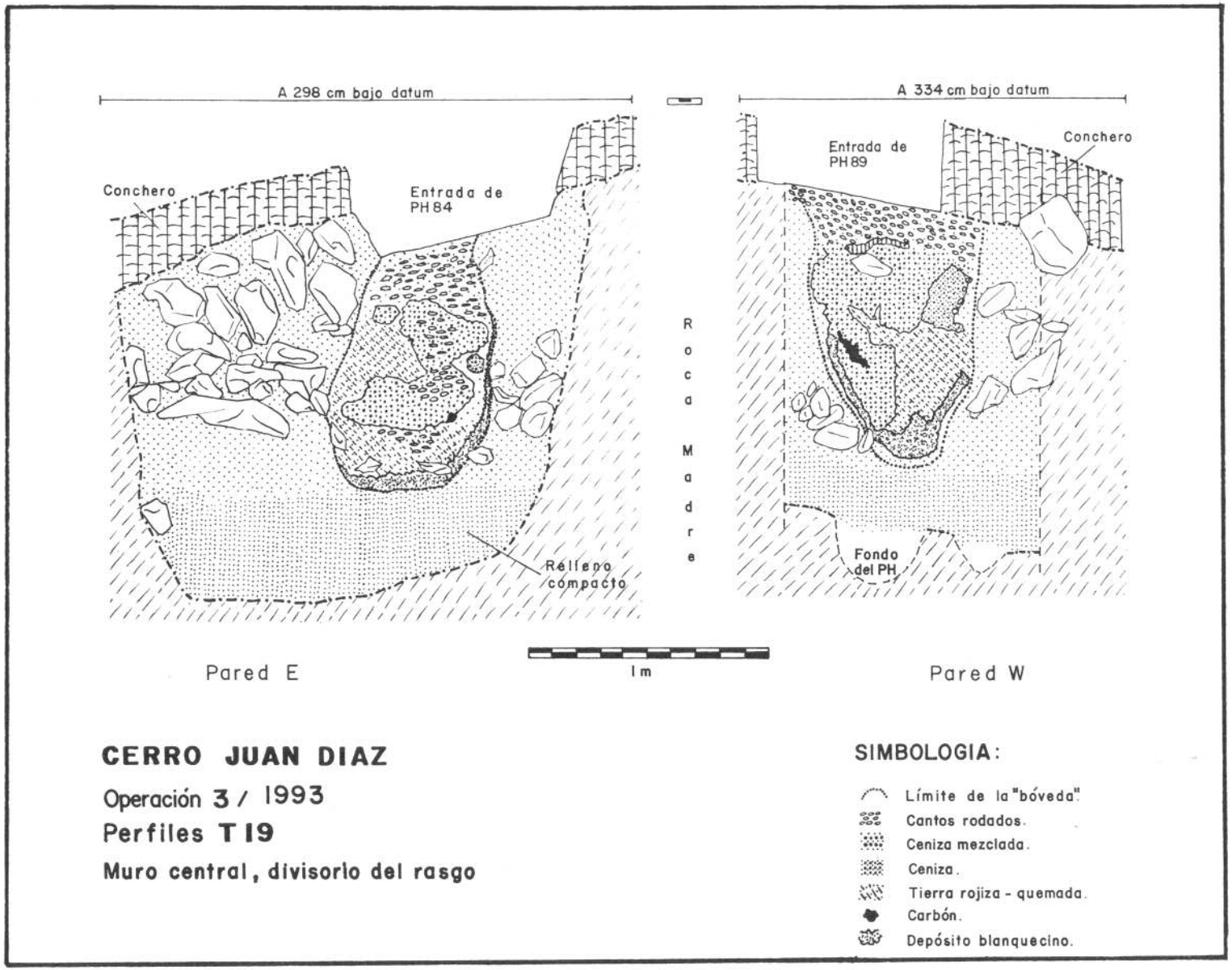


Figura 16: Perfil de un "Rasgo ovalado" (B). El rasgo 19.

Un personero del INAC (Instituto Nacional de Cultura) informó que en el sitio donde se perturbó la T.7, se habían saqueado objetos valiosos, incluyendo piezas de oro. El hecho de que formen un conjunto bastante preciso y que encierren un espacio en que tan solo la mitad fue utilizado para efectuar enterramientos, sugiere que este arreglo de rasgos ciñó actividades funerarias especiales talvez relacionadas con personajes de alto rango.

El uso de estos rasgos "B" debió anteceder el 700 d.C. (calibrado). Un examen inicial de la muestra cerámica contenida en ellos indica la ausencia del estilo **Conte** que se empezó a fabricar a partir de el período VI, es decir 700 d.C. calibrado (Isaza, 1993).

B.4.4.5 Rasgos "E"

Entierros con individuos flexionados (T.41 y T.68) que contienen colgantes de concha en forma de colmillos, cerámica con asas planas denominada **"La India Rouge"** y con engobe naranja que incluye diseños en morado. Estas tumbas también contienen depósitos de ceniza, lo cual las hace aún más semejantes con las tumbas típicas de la fase La Cañaza (Ichon, 1980) (antes del 900 d.C., sin calibrar), de los sitios del sur de la Península de Azuero. La T.41 apareció claramente estratificada sobre la orilla de uno de los óvalos "B".

B.4.4.6 Rasgos "Ch"

Entierros primarios extendidos de adultos y niños, inmediatamente estratificados bajo el "sub-conchero" (T.43, adulto; T.46, adulto; T.66, adulto; T.45, niño; T.44, niño; T.51, niño; T.53, niño; T.73, adulto, adolescente, niño y T.69, niño) Se encuentran esparcidos por el área sur de la Operación 3. Es probable que conformen eventos coetáneos con los entierros de infantes, estratificados sobre el **Rasgo 1** (ampliación de la Operación 1, 1994, ver figura 17) y los hallados en 1992 en la **Operación 21-22.**

El individuo enterrado en la T.43, estuvo acompañado de cuatro pequeñas vasijas: tres tecomates rojos y un cáliz con pedestal y tiras de arcilla aplicadas en forma vertical debajo del borde, y el adulto de la T.73 sostenía un hacha en su mano.

Es posible que dos entierros con vasijas del estilo **Macaracas Policromo**, una de ellas una urna funeraria "degollada" sean coevos con los entierros "Ch" (T.68 y T.61). En el sitio El Hatillo en Herrera, Ladd reporta asociación de un vaso caliciforme semejante al de la T.43 y T.68 en contextos donde también se depositaron vasijas "Coclé Tardío" (**Macaracas**, según Cooke, 1985). De acuerdo al rango cedido por los interceptos de fechas calibradas para cerámica **Macaracas**, obtenidos en el relleno de una tumba en el sitio

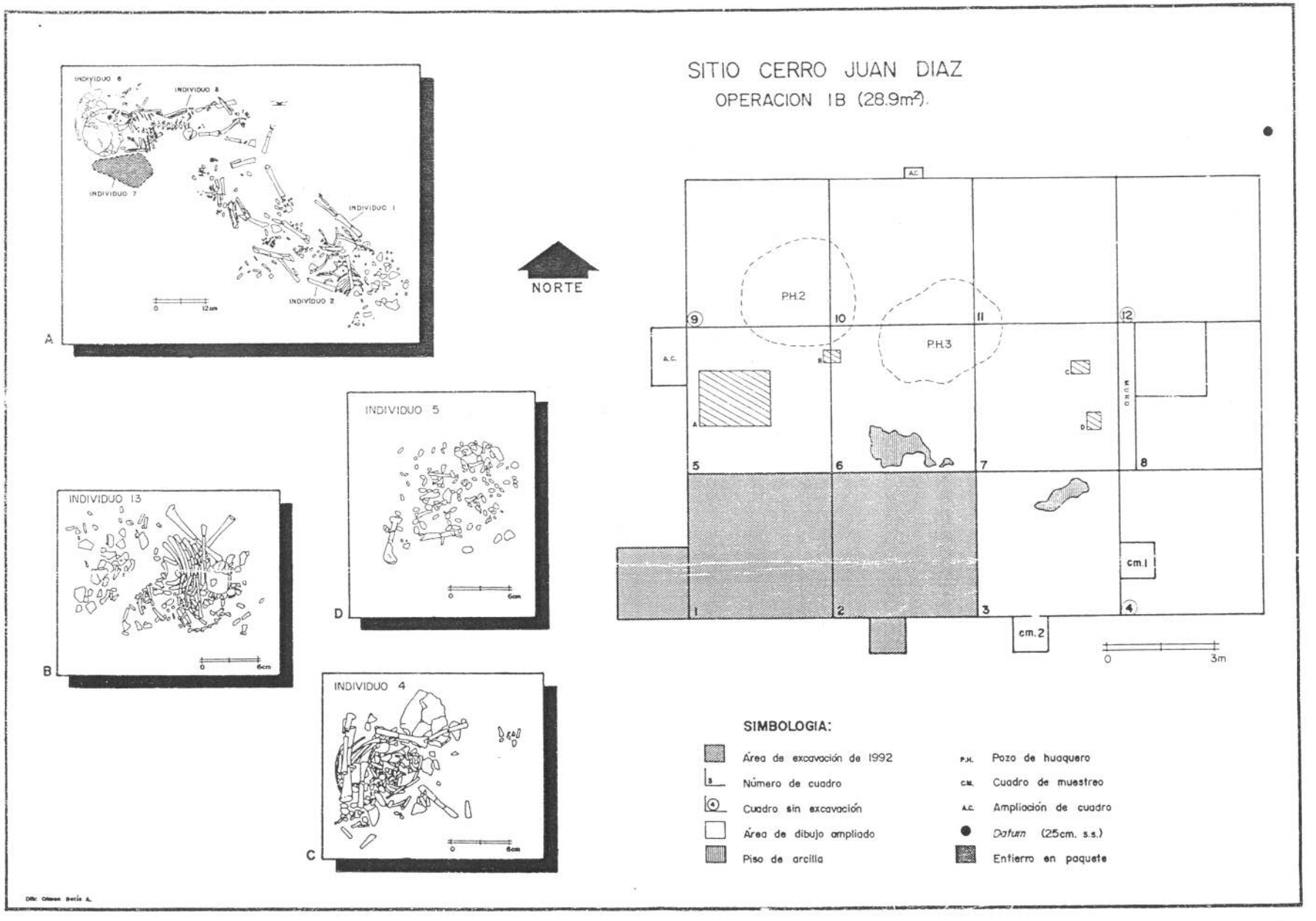


Figura 17: Planta de la Operación 1, ampliada en 1994. Dibujo: Olman Solís

Miraflores (Panamá Oriental) de 785 - 976 d.C, y los de la única fecha obtenida para cerámica Parita en sitio Sierra (contenida en el conchero, sobre los entierros extendidos) de 1070 - 1150 d.C., la secuencia de entierros "Ch" distribuidos por el sitio, debe fechar dentro de ambos rangos (Cooke y otros, 1994).

La poca profundidad de los entieros tipo "Ch" y el gran número de niños que contienen, sugiere que talvez, se hubiesen efectuado cuando Cerro Juan Díaz estaba abandonado, o cuando no era un asentamiento importante, quizás después de algún desastre.

En resumen, la historia ocupacional Cerro Juan Díaz, sugiere un lapso intermitente de ocupación que se prolonga desde el 200 a.C. - 200 d.C. (calibrado), hasta el 1100 d.C. o posterior según el rango cronológico estimado para la cerámica del estilo **Parita**. Se especula sobre una reocupación del sitio en tiempos coloniales.

Para el periodo 400 - 700 d.C., la ocupación parece haber sido muy intensa, como se desprende de los ricos depósitos del **Estrato C** y el **Rasgo 1**, y de la compleja secuencia de enterramientos registrada en la Operación 3, donde por lo menos cinco eventos secuenciales se pueden asignar a ese periodo.

Las excavaciones se encuentran actualmente en proceso, y la etapa de análisis de material apenas inicia, lo cual

promete aportar información más precisa sobre la secuencia ocupacional de Cerro Juan Díaz y su incidencia sobre el desarrollo sociocultural del Panamá Central.

C. CRONOLOGIA Y GEOGRAFIA CULTURAL EN EL PANAMA CENTRAL DURANTE EL PERIODO 400 - 700 D.C : PROBLEMAS DE INVESTIGACION

La presente monografía pretende enfocar el lapso cronológico correspondiente al período 400-650 d.C. que representa aproximadamente la transición a las sociedades cacicales (Briggs, 1989; Helms, 1979; Cooke, 1984; Linares, 1977b; Fonseca, 1992). En el marco histórico de la consolidación de las aldeas agrícolas en el Panamá Central se presenta la información sustantiva que documenta este proceso. Asímismo, se discutirán los datos relevantes al problema de estudio concernientes a la tipología cerámica, cronología y geografía cultural a la luz de la nueva información estilística, radiométrica y contextual que están proporcionando las recientes investigaciones en Cerro Juan Díaz.

En vista de que esta monografía trata sobre cerámica, la discusión que se presenta hace énfasis en este aspecto.

C.1 Antecedentes

C.1.1 Aparición y desarrollo temprano de la cerámica en el Panamá Central.

Como se mencionaba en el apartado anterior, el **"Complejo Monagrillo"**, descubierto y descrito por Willey y McGimsey

consistencia:

- 412 (542) 651 cal. d.C. (Beta-54979; 1530 ± 130 a.P.)
- 538 (584,586,599) 643 cal. d.C. (Beta-54976; 1490 ± 60 a.P.)
- 545 (638) 655 cal. d.C. (Beta-54975; 1450 ± 60 a.P.)
- 602 (644) 661 cal. d.C. (Beta-54977; 1420 ± 50 a.P.)

Si se cotejan con los valores calibrados de las dos fechas obtenidas por Ichon en El Indio, 429 (564-596) 651 cal. d.C. y El Cafetal, 412 (537) 637 cal. d.C.; y otra fecha más antigua obtenida por Cooke y Fonseca en la columna estratigráfica hecha en 1991 (392 (426) 538 cal. d.C. [Beta-46403]), entonces se obtendría un rango global calibrado para **Tonosí** de 400 a 650 d.C. (ver también el cuadro 6b).

Luego, si se cotejaran las fechas asociadas a la cerámica **La Mula**, las conseguidas para **Aristides** en contextos de Sitio Sierra donde **La Mula** es escasa y las fechas para **Tonosí**, se obtendría los siguiente:

	Rango 1σ	Rango de los interceptos
La Mula	200 a.C. a 400 d.C.	200 a.C. a 150 d.C.
Aristides	240 a 650 d.C.	350 a 600 d.C.
Tonosí	400 a 650 d.C.	425 a 650 d.C.

En este caso, se puede argumentar que hay un "cline", es decir, que **La Mula** es más antigua que **Aristides** y esta más antigua que **Tonosí**. Esto compagina al observar que en el **Estrato C**, solo están presentes ciertas variedades de **Girón** y **Escotá**, mientras que otras muy abundantes en Sitio Sierra, brillan por su ausencia. Quizá eso se podría deber a que, en efecto, las variedades **Aristides** que acompañan a **Tonosí** en el **Estrato C** sean más tardías dentro de la evolución interna de aquel grupo.

A la luz de los comentarios anteriores, sería conveniente reconsiderar las siguientes hipótesis:

[1] los fechamientos de Ichon son correctos (los ~~tiestos~~ en Sitio Sierra son intrusivos en los contextos más profundos); por tanto, **Tonosí** es posterior a **Aristides**,

[2] los fechamientos de Sitio Sierra son correctos; **Aristides** y **Tonosí** se traslapan cronológicamente,

De ser correcta esta hipótesis,

[3] **Tonosí** era una cerámica de función especial, tal vez funeraria, la cual era hecha en las comunidades de mayor rango en toda la Región Central,

[4] **Tonosí** requería materias primas especiales, cuya distribución es irregular. Por tanto, su manufactura dependía de la cercanía de aquellas o de su acceso,

[5] **Tonosí** y **Aristides** representan dos variantes

coevas, aquella confeccionada al sur del río Santa María, y ésta al norte de él.

En nuestra opinión, abordar adecuadamente estas hipótesis requeriría de un análisis estilístico y distribucional mucho más profundo respaldado en el futuro, por evaluaciones físicas de la pasta (ver Bishop y otros, 1993).

Si bien queda por esclarecerse la verdadera relación estilística y cronológica entre **Tonosí** y **Aristides**, se pretende demostrar por medio de un análisis tipológico y modal, que los dos grupos cerámicos corresponden a divisiones geográficas más que sociales o económicas.

C.3 Ubicación cronológica y tipología de la cerámica Cubitá (550-700 d.C)

El rango superior de fechas para **Tonosí** y **Aristides** indica que su apogeo debió finalizar alrededor del 650 d.C. (calibrado), periodo en el cual, debieron desarrollarse una serie de variantes intermedias entre aquellos grupos y la primera categoría genuinamente policroma, es decir **Conte Policromo**. En la Tumba 31 de Sitio Conte, considerada por Lothrop como una de las más antiguas, este autor describió una cerámica del estilo **Conte**, pero de características más primitivas, a la que posteriormente Cooke acuñaría el nombre

Cuadro 6 (a): Fechas de Radiocarbono y calibraciones asociadas a cerámica Monagrillo

SITIO	No. Laboratorio	Material	A. d. Presente	Fecha Calibrada (rangos 1 sigma)
Monagrillo	Y-585	Carbón	4090 ± 70	2880 (2611) 2461 a.C.
Monagrillo	TEM-109	Carbón	5495 ± 100	4527 (4344) 4049 a.C.
Monagrillo	SI-2841	Carbón	5385 ± 95	4450 (4240) 3983 a.C.
Monagrillo	SI-2842	Carbón	4405 ± 75	3342 (3031,2970,2946) 2884 a.C.
Monagrillo	TEM-208	Concha	3980 ± 160	2911 (2494) 2037 a.C.
Monagrillo	SI-2844	Carbón	4135 ± 80	2903 (2855,2820,2662,2635,2627) 2467 a.C.
Monagrillo	SI-2840	Carbón	3615 ± 80	2192 (1948) 1743 a.C.
Monagrillo	SI-2839	Carbón	3485 ± 100	2037 (1854,1849,1768) 1523 a.C.
Monagrillo	SI-2838	Carbón	3385 ± 75	1880 (1678) 1511 a.C.
Monagrillo	I-9384	Carbón	3325 ± 85	1865 (1609,1551,1548) 1416 a.C.
Monagrillo	SI-2843	Carbón	3245 ± 100	1741 (1514) 1268 a.C.
Monagrillo	M-11	Concha	800 ± 250	686 (1226) 1644 d.C.
Monagrillo	BETA-46784	Carbón	160 ± 50	1654 (1683,1745,1807,1933,1954) 1955 d.C.
Monagrillo	TEM-149	Turba	2900 ± 100	1392 (1045) 826 a.C.
Cueva d. Los Ladrones	TEM-119	Concha	4800 ± 100	3834 (3623) 3348 a.C.
Cueva d. Los Ladrones	TEM-124	Carbón	4520 ± 100	3509 (3309,3227,3186,3159,3126) 29103a.C
Cueva d. Los Ladrones	TEM-122	Carbón	3880 ± 80	2568 (2393,2386,2338) 2048 a.C.
Cueva d. Los Ladrones	TEM-120	Concha	3770 ± 80	251 (2287) 2014 a.C.
Aguadulce	TEM-130	Concha	4210 ± 90	3105 (2873) 2581 a.C.
Aguadulce	TEM-108	Concha	3630 ± 95	2405 (2104) 1784 a.C.
Aguadulce	TEM-106	Concha	5840 ± 95	4980 (4744) 4467 a.C.
Aguadulce	TEM-127	Concha	2790 ± 110	1369 (1017) 778 a.C.
Aguadulce	TEM-128	Concha	3700 ± 100	2477 (2183) 1881 a.C.
Aguadulce	TEM-131	Concha	6180 ± 120	5372 (5130) 4816 a.C.
Aguadulce	TEM-110	Carbón	3540 ± 115	2190 (1181) 1529 a.C.
AG-66	SI-6238	Concha	3945 ± 115	2870 (2500) 2180 a.C.
Zapotal	BETA-21389	Concha	4010 ± 100	2468 (2173) 1873 a.C.
Zapotal	BETA-20849	Concha	3850 ± 70	2047 (1854) 1616 a.C.
Zapotal	BETA-21388	Concha	3610 ± 70	1739 (1520) 1361 a.C.
Zapotal	BETA-20850	Concha	3520 ± 80	1658 (1426) 1215 a.C.
Zapotal	BETA-9574	Concha	3500 ± 80	1632 (1409) 1189 a.C.

*Calibraciones según el programa Calib.3.0 por el método de interceptos con curva (Stuiver y Reimer. 1993)

** Fecha obtenida por AMS (Espectrometría acelerada de masas)

Cuadro 6 (b): Fechas de Radiocarbono y calibraciones asociadas a los principales Grupos cerámicos: La Mula, Aristides, Tonosí y Cubitá

SITIO	No. Laboratorio	Material	A. d. Presente	Fecha Calibrada (rangos 1 sigma)
(INICIOS DE LA BICROMIA)				
La Mula Sarigua	BETA-6006	Concha	2820 ± 50	781 (597) 383 a.C.
La Mula Sarigua	BETA-21898	Concha	2640 ± 60	540 (364) 163 a.C.
(LA MULA TRICROMO)				
La Mula	BETA-12931	Concha	2340 ± 70	189 a.C. (18 d.C.) 222 d.C.
La Mula	BETA-12729	Concha	2270 ± 90	158 a.C. (94 d.C.) 345 d.C.
La Mula	BETA-12728	Concha	2220 ± 70	41 a.C. (144 d.C.) 366 d.C.
Sitio Sierra	I-9704	Carbón	2190 ± 80	398 (199) 8 a.C.
Sitio Sierra	I-9702	Carbón	2015 ± 80	195 a.C. (2 d.C.) 145 d.C.
Sitio Sierra	I-9703	Carbón	1975 ± 80	170 a.C. (29-56 d.C.) 233 d.C.
Isla Carranza	I-7729	Carbón	2020 ± 155	201 a.C. (36 a.C.-1 d.C.) 132 d.C.
(ARISTIDES)				
Sitio Sierra	AA-3241 **	Hueso humano	1880 ± 95	29 (130) 317 d.C.
Sitio Sierra	I-9701	Carbón	1835 ± 90	76 (180, 194, 222) 324 d.C.
Sitio Sierra	I-8613	Carbón	1715 ± 90	239 (344, 352, 356, 373, 378) 425 d.C.
Sitio Sierra	AA-3240 **	Hueso humano	1680 ± 80	259 (394) 528 d.C.
Sitio Sierra	GIF-2346	Carbón	1640 ± 90	263 (420) 539 d.C.
Sitio Sierra	BETA-46402	Maíz	1560 ± 60	425 (537) 598 d.C.
Sitio Sierra	I-8556	Carbón	1475 ± 110	431 (603) 662 d.C.
(TONOSI)				
La India - 1	GIF-1643	Carbón	1930 ± 110	41 a.C. (75 d.C.) 236 d.C.
El Indio	GIF-1642	Carbón	1500 ± 100	429 (564, 566, 580, 592, 596) 651 d.C.
El Cafetal	GIF-1641	Carbón	1560 ± 100	412 (537) 637 d.C.
C. Juan Díaz (OP. 2-C inf)	BETA-54975	Carbón	1450 ± 60	545 (638) 655 d.C.
C. Juan Díaz (OP. 2-C inf)	BETA-54976	Carbón	1490 ± 60	538 (584, 586, 589) 643 d.C.
C. Juan Díaz (OP. 30-C inf))	BETA-54979	Carbón	1530 ± 130	412 (542) 651 d.C.
C. Juan Díaz (OP. 31a-C)	BETA-54977	Carbón	1420 ± 50	602 (644) 661 d.C.
C. Juan Díaz (Columna 1991)	BETA-46403	Carbón	1620 ± 60	392 (426) 538 d.C.
C. Juan Díaz (OP.2-C)	BETA-54983	Gramínea	1950 ± 80	39 a.C. (35, 63 d.C.) 132 d.C.
(CUBITA)				
C. Juan Díaz (OP.1-Rasgo 1)	TO-4594 **	Maíz	1470 ± 90	540 (610) 660 d.C.

*Calibraciones según el programa Calib.3.0 por el método de interceptos con curva (Stuiver y Reimer. 1993)

** Fecha obtenida por AMS (Espectrometría acelerada de masas)

de "Corotú".

En efecto, estas categorías denominadas por Cooke e Ichon como transicionales (Zahína, Montevideo y Corotú) presentan rasgos estilísticos tanto de **Tonosí** como de **Conte**, un engobe blanco o crema de fondo; bandas o espacios rojos delineados en negro y un concepto primitivo de voluta en forma de "YC" (Cooke, 1972; Ichon, 1980). No obstante, la descripición y criterios clasificatorios empleados para definir estas categorías son muy confusos y se han basado únicamente en criterios estilísticos y no estratigráficos. Dentro del grupo "Zahína", Ichon incluyó una gama muy heterogénea de vasijas que abarcan formas muy distintas de acabado y separó de él "Montevideo", debido a que éste utiliza un engobe de base naranja. Contradictoriamente, incluye dentro de "Zahína" tiestos con engobe anaranjado. Lo cierto es que esta clasificación no se efectuó en base a su pertenencia a un estrato cultural preciso que pudiera relacionarlo estratigráficamente a depósitos más antiguos con cerámica **Tonosí** o más recientes que tuvieran cerámica **Conte**.

Hasta antes de las excavaciones estratigráficas en Cerro Juan Díaz se desconocían prácticamente, contextos arqueológicos precisos asociables a cerámica **Cubitá**. En el **Rasgo 1** donde este grupo es predominante, se encuentran asociadas dentro de un mismo componente, categorías que antes se habían separado cronológicamente como parte de fases

distintas. Por ejemplo, el tipo **Ciruelo Negro sobre Rojo** (talvez el tipo más frecuente dentro del grupo **Cubitá**) había sido incluido por Ichon como una variedad de **Tonosí** (300-500 d.C. según Ichon); mientras que otras categorías de **Cubitá** pintadas sobre crema, Ichon las separó como tipos del grupo "Zahína" (fase La Cañaza, 500-900 d.C.)

Los contextos con cerámica del nuevo grupo **Cubitá** en Cerro Juan Díaz brindan una importante posibilidad de redefinir tipológicamente las categorías transicionales entre los grupos **Tonosí-Aristides** y **Conte** y, por consiguiente evaluar en ámbitos de tiempo más cortos la evidencia arqueológica relacionada a subsistencia, estructura social y relaciones sociales a nivel regional.

Los modos de decoración y de borde asociables a **Cubitá**, reflejan similitud tanto con **Aristides** como con **Tonosí**; en algunos tipos como **Ciruelo Negro sobre Rojo**, los elementos decorativos más característicos de **Tonosí** (como los diseños figurativos y la hoja de laurel en negativo) se pintaron sobre una base roja, la cual es tradicional de **Aristides**. Unido a esto, la distribución espacial de la cerámica **Cubitá** acusa distancias geográficas donde se supone que **Tonosí** y **Aristides** no coexistían. ¿La presencia de **Ciruelo**, por un lado, que sigue la tradición de la bicromía **Aristides** y las vasijas pintadas en crema, por el otro, que también incorporan la pintura roja al igual que **Tonosí**, refleja algún tipo de fusión

cultural en este período? O dicho de otro modo, ¿implica este componente **Cubitá** un patrón evolutivo general relacionado al establecimiento de una unidad social o cultural a nivel de todo el Panamá Central, o más bien de una región específica?

Estas y otras interrogantes se pretenden abordar en el transcurso de este documento.

B.4 Inicio y desarrollo de las aldeas agrícolas

Una vez que se ha presentado un resumen general del estado actual de la secuencia cerámica para el Panamá Central antes del 700 d.C., y se han discutido los problemas referentes a la cronología y geografía cultural, se dispone dicutir, enseguida, la evidencia arqueológica que documenta para la región, la consolidación de las aldeas agrícolas y la creciente complejidad social que desemboca en el surgimiento de las sociedades cacicales.

Los cambios históricos que engloban el inicio de la vida aldeana se dieron en el Panamá Central, según la evidencia arqueológica y paleobotánica, durante el primer milenio antes de Cristo. Este cambio tuvo que haberse realizado entre el final de la ocupación corespondiente al **Complejo Monagrillo**, alrededor del 1000 a.C y el inicio de la ocupación en sitio Sierra (200 a.C., calibrado), en donde se halla clara evidencia de una comunidad agrícola sedentaria (Cooke y Ranere

1992a, 1992b; Linares, 1977a y 1979; Linares y otros, 1975).

Durante este período se sucede una reubicación de los poblados hacia las llanuras costeras, o hacia meandros riberinos con ricos depósitos coluviales aptos para una agricultura extensiva. Esto conllevó a un crecimiento poblacional y nuclearización de los asentamientos, los cuales atañen más a sitios característicos de pueblos que a caseríos. El maíz se convierte en la planta domimante, en un sistema de cultivo que legítimamente se puede llamar agricultura[4]. Las nuevas tecnologías se relacionan al clareo de bosque y a la preparación de alimentos. La producción de instrumentos se hizo más estandarizada y especializada a nivel de sitio. La cerámica aplica nuevas técnicas de cocimiento y acabado, la decoración se diversifica. Esto refleja cambios tanto en la dieta como en el aumento de la importancia de la cerámica como medio de expresión simbólica (Cooke y Ranere, 1992b, p. 274).

Este proceso socioeconómico está documentado en varios sitios de la costa de Parita, como La Mula-Sarigua y Sitio Sierra. La Mula-Sarigua, que muestra una ocupación desde el 9000 a.C, sufrió un crecimiento físico que llegó a 58 Ha para

---

[4] Si se reconocen distintas etapas evolutivas en el proceso de domesticación de plantas, la Horticultura representa un estadio inicial que consiste en el cultivo a pequeña escala en bosques no muy perturbados mientras que la Agricultura a una etapa más desarrollada cuando una comunidad depende en forma sustancial de plantas cultivadas (Rindos, 1984).

finales de este milenio (Hansell, 1988). Hansell calculó la población para este sitio en 570 a 700 habitantes según un estimado de 10 personas por Ha, y 960 habitantes utilizando un estimado de 5 personas por unidad doméstica.

La tecnología de instrumentos de piedra empleados en la preparación de alimentos, trabajo en madera y corte en general, difiere de la de los sitios del Cerámico Temprano A, asociados con cerámica **Monagrillo**. Metates planos sin soportes, manos de "barra" de toba porfídica y hachoides pulidos periformes (Hansell, 1988, p. 130, 207 y lam. 50) están estrechamente asociados a tipos cerámicos del primer milenio antes de Cristo. Estas innovaciones coinciden con la gradual desaparición de los instrumentos diagnósticos de los períodos precedentes tales como "piedras de moler con desgastes laterales" utilizadas presumiblemente para machacar tubérculos. Un último elemento innovador consiste en pequeñas puntas unifaciales, logradas a partir de núcleos preparados de calcedonia las cuales debieron emplearse para una variedad de tareas distintas: cortar, raspar, perforar y cavar (Cooke y Ranere, 1984, fig 7; Hansell, 1988, lám. 42 y 43).

Sitio Sierra es uno de los sitios mejor excavados que tiene evidencias de una comunidad agrícola sedentaria. Se logró identificar las huellas de por lo menos dos estructuras domésticas, una de ellas resultó ser el piso de una vivienda de 8 X 4 m, asociado a una fecha de 239 (344-378) 425 cal.

d.C. (Cooke, 1979, p. 945; 1984, p. 284). En las capas inferiores de este sitio, se hallaron las primeras muestras macrobotánicas de maíz (*Zea mays*), el cual fue descrito por Bird (1980, 1984). En menores proporciones, se identificaron dos géneros de palmas (*Acrocomia* y *Scheelea*) y una semilla de leguminosa, posiblemente *Phaseolus* (frijol). Estas cifras contrastan con la supremacía de palmas en las muestras del Precerámico Tardío y Cerámico Temprano A. Piperno (1985) también identificó en este sitio fitolitos de zapallo.

Otra línea de evidencia recalca la importancia de estos cultígenos dentro de la dieta. En La Mula-Sarigua, valores de δ13C y δ15N (isótopos estables) para tres esqueletos humanos asociados con una fecha de radiocarbono calibrada de 158 a.C. (94 d.C.) 345 d.C. se acerca más a plantas C_4 (p. e. maíz) que al de otros provenientes de Cerro Mangote (precerámico). Este valor es coincidente con los valores de esqueletos un poco más recientes de Sitio Sierra, asociados a la muestra macrobotánica arriba mencionada (Hansell, 1988, p. 190; Norr, 1990).

Otra línea de evidencia que aporta información sobre el inicio y desarrollo de la agricultura en Panamá es el análisis de sedimentos lacustres. La información paleobotánica proveniente de perforaciones realizadas en distintas localidades de Panamá, sugiere las condiciones de una economía

agrícola a partir del 2000 a.C. es decir, 1500 años antes de lo indicado por los restos macrobotánicos (Piperno y otros, 1985; Piperno, 1988) (fechas sin calibrar). En la Laguna de La Yeguada, para el periodo 2000 - 1600 a.C., se infiere un paisaje fuertemente alterado por el fuego y faenas agrícolas lo cual está señalado por la disminución de plantas secundarias y aumento de hierbas en la muestra micro-fósil. Aunque la ocupación fue continua, no evidencia una curva exponencial a partir del 1000 al 1 a.C., talvez porque el embalse se usaba menos. En Cana (extremo este del Darién panameño), el perfil sedimentológico muestra que las pequeñas partículas de carbón existen en cantidad apropiada como para indicar fuegos entre 200 m y varios Km alrededor del punto de perforación. Entre el 200 a.C. y el 1640 d.C; se ha inferido una perturbación continua, pero en niveles variables, siendo más intensa hacia el 400 a.C. Se estima además, que la tala y la quema constituyeron las técnicas de cultivo favoritas, con periodos de barbecho cortos, y que el maíz se cultivó continuamente. Se evidenció una recuperación del bosque para el 1640 d.C. o 1727 (rango 2σ) compatible quizá con el despoblamiento indígena a causa de la persecución española (Cooke, Piperno y Norr, en prensa).

En el Valle del río Chagres (este de Panamá), ahora sumergido por el Lago Gatún, el registro sedimentológico sugiere claros de bosque típicos de la horticultura

aproximadamente entre el 2900 al 2100 a.C y la agricultura de roza antes del 1400 a.C, a partir de donde se dan todos los índices paleoecológicos de la agricultura extensiva especializada. La deforestación y quema se intensificaron del 1200 a.C al 150 d.C, (Bartlett, Barghoorn y Berger 1969).

La evidencia de nuclearización se encuentra más tarde en áreas como el Valle del Tonosí. Ichon no determinó la presencia de ocupación humana sino a partir de la fase Búcaro (C^{14} 20 ± 110 d.C., sin calibrar). Sitios de la fase siguiente como El Indio, El Cafetal, La India-I, estaban ubicados en bandas de suelos coluviales y cerca de sistemas productivos manglar-estuarinos (Ichon, 1980).

Drolet (1980), sin fechamientos absolutos, sostiene que la colonización del noreste de Colón se realizó entre 1 y 200 d.C..

En Isla Carranza e Islas Butler (vecinas), con una fecha de 70 a.C. ± 155 (calibrada: 201 a.C. a 130 d.C.) se ha encontrado cerámica incisa y con estampado de concha (como la que acompaña los contextos de **La Mula Tricromo**), asociada también a manos de moler cilíndricas, lo cual es señal de una colonización más temprana que coincide con los estudios palinológicos del Lago Gatún. En varios sitios como Palo Seco (Cooke, 1984, p. 286), Taboguilla-1 (Stirling y Stirling 1964b, lám. 59-69 y 312 y 315), Panamá Viejo, Playa Venado,

Veracruz y Chumical se identificó cerámica escarificada similar a la de Isla Carranza (observaciones de Cooke de materiales observados en el Museo del Hombre Panameño y Smithsonian Institution en Washington D.C).

Cooke propone, por extrapolación con Linares y Ranere (1980) de un "centro de irradiación del maíz" desde la Bahía de Parita a comunidades entre ciudad Panamá y valle del Bayano, dos sistemas fluvio-estuarinos extensos (Cooke, 1984).

C.5 Antecedentes e inicio de las sociedades cacicales

Uno de los problemas fundamentales que se ha estudiado respecto a la arqueología de la Región Histórica Chibcha, ha sido la naturaleza de las sociedades tribales cacicales y la transición de tribu a cacicazgo (Fonseca, 1992; Linares, 1977b; Helms, 1979; Cooke y Ranere, 1992b). De acuerdo a la evidencia material que se tiene para la región, los cambios hacia la nueva forma de organización social se observan posteriormente al 500 d.C. (Fonseca y Cooke, 1994), fecha sin calibrar.

Antes de empezar a comentar la evidencia existente para el Panamá Central sobre los antecedentes próximos e inicio de las sociedades cacicales, nos parece oportuno referirnos brevemente al concepto de sociedad cacical y que evidencias tangibles en el registro arqueológico pueden esperarse que

sean indicadoras de este tipo de sociedad.

El término "sociedad cacical" ha sido utilizado para caracterizar un estadio cultural evolutivo de mayor complejidad social que el de las sociedades tribales o igualitarias. Service (1971) considera que lo que distingue al cacicazgo es su organización de acuerdo a rangos sociales o jerarquías, que se posibilitan por la existencia de una "agencia centralizada de coordinación o redistribución a cargo de un cacique y su familia; advirtiendo sin embargo, que su diferencia con la sociedad tribal no reside en la base productiva, sino en la organización social.

Carneiro (en Spencer, 1987) ha definido "cacicazgo" en términos más administrativos que económicos como "una unidad política autónoma que comprende un número de poblados o comunidades bajo el control permanente de un cacique". Flannery (1975) señala que la redistribución no es la característica central del "cacicazgo", más bien la permanencia de la élite cacical se justifica por la estimulación y movilización del excedente.

Se reconocen por lo menos dos rasgos generales que diferencian las sociedades cacicales de las sociedades igualitarias (Johnson, 1982 y Spencer, 1987). En primer lugar, la sociedad cacical supone diferencias permanentes o institucionalizadas entre las unidades que las componen (familias, poblados o linajes); en las tribus, estas

diferencias pueden existir pero nunca llegan a ser permanentes. En segundo lugar, las sociedades tribales igualitarias están caracterizadas por una "jerarquía secuencial", es decir que el liderazgo se adquiere mediante méritos adquiridos o cualidades personales, pero es un privilegio efímero el cual no se hereda. Por su parte, los "cacicazgos" se distinguen por una "jerarquía simultánea", donde la autoridad es permanente y centralizadora de las funciones del cacique, existe independientemente de quien la ocupe, a su muerte es tomada por un descendiente de igual nobleza.

A nivel de la evidencia arqueológica los cacicazgos se pueden distinguir de las sociedades igualitarias por medio de varios indicadores, los más relevantes son (Spencer, 1987, p. 371-2):

(1) Jerarquización de asentamientos en términos regionales.

(2) Diferenciación pronunciada entre estructuras residenciales en términos de tamaño, elaboración y relativa cantidad de ítemes de "alto costo".

(3) Marcada diferenciación en el tratamiento funerario entre individuos de la misma edad y sexo.

(4) Asociación diferencial entre los medios de almacenamiento del excedente y las residencias de las élites.

(5) Asociación diferencial entre las residencias de la élite y un importante centro de actividades administrativas o ceremoniales.

En Panamá Central, los indicadores de diferenciación social están claramente dilucidados a partir del periodo VI (650 d.C. cal.), diferencias indiscutibles de rango social están expresadas en las tumbas de Sitio Conte donde ciertos personajes fueron enterrados con centenares y hasta miles de objetos suntuarios caracterizados por la diversidad y riqueza de los ajuares funerarios: objetos de metal, huesos de manatí, dientes de zahíno, piedras semipreciosas y lapidaria, marfil, concha, etc. (Lothrop, 1937; Ichon, 1980). La evidencia funeraria de Playa Venado, según Lothrop (1954), sugiere por analogía con documentos etnohistóricos, que antes de morir muchos individuos fueron sometidos a ciertas prácticas tales como mutilación, sacrificio o suicidio en calidad de esclavos o prisioneros de guerra, para acompañar a sus señores a ultratumba (Lothrop, 1954).

Aunque se conoce poca evidencia sobre arquitectura ceremonial en el Panamá Central, El Caño es un buen ejemplo de un sitio arquitectónico de gran envergadura con arreglos de columnas de basalto, calzadas y altares esculpidos, que según Cooke pudo funcionar ya desde tiempos de producción de la cerámica **Conte** como un centro ceremonial (Verrill, 1927; Cooke, 1976b, 1984, p. 287).

Linares (1977b, p. 70) asocia la iconografía de la cerámica y metalurgia contemporáneas y posteriores a **Conte**, a actitudes de conflicto entre las élites cacicales del Panamá Central, señalando que aquella se centró en un rico sistema simbólico el cual utilizó metafóricamente, motivos de animales para expresar las cualidades de agresión y hostilidad que caracterizaron la vida política y social en los periodos más tardíos.

¿Que evidencias se tienen para el periodo anterior al 650 a.C. cal. que se refieran a los antecedentes más próximos de la sociedad cacical?.

Las sepulturas del cementerio más antiguo de Sitio Sierra (Isaza, 1993) - en el que tres muestras de huesos humanos y una de maíz carbonizado asociado arrojaron un rango 1σ de 29 d.C. a 642 d.C. (calibrado) (Cooke y Ranere, 1992b) - no indican diferenciación social acentuada; los objetos no perecederos que acompañaron a los difuntos sugerían tan solo, diferencias de habilidades o de sexo; los únicos que se pueden considerar de carácter suntuario fueron cuentas de concha y pirita y un conjunto de espinas de raya (Cooke, 1979, p. 941-5; 1984, p. 287). En contraste, los ajuares funerarios de sitios del sur de la Península de Azuero, asociados a cerámica **Tonosí**, o más tardía, comienzan a insinuar mayor grado de diferenciación social.

Peter Briggs realizó un estudio comparativo del contenido

de Montijo, atravesando la Bahía de Parita, el Golfo de Panamá, hasta el Darién Oriental (en Gonzalo Vásquez). En otros términos, la unidad social que confeccionó, distribuyó y recibió esta cerámica pintada sobrepasó, con creces, el límite geográfico oriental de la Región Central, lo cual cuestiona fuertemente el esquema divisorio de la denominada "Región Central" (Cooke, 1976a).

Los reportes de esta cerámica indican, en efecto, una distribución a lo largo del litoral Pacífico, desde el sureste de Veraguas (Sitio Las Huacas; Casimir de Brizuela, 1971), atravesando la Península y continuando por el Golfo de Panamá, donde se ha reportado en varios sitios como Panamá Viejo y Chumical (excavados por C. de Brizuela, en Cooke, 1984) y Lago Madden (Cooke, 1976a), todos hacia el este del canal. Linné (1929, figs. 16c, 18i, 24 y 25b-d) ilustra varios tiestos atribuibles a **Ciruelo Negro sobre Rojo** y otras variedades **Cubitá**, pintadas en negro y rojo sobre crema, provenientes del Archipiélago de Las Perlas (ver también figura 129). Cerámica de aquel último tipo, fue hallada inclusive, en el Darién panameño (Cruxent 1957, lam. XIII).

La ubicación de sitios por el litoral pacífico de Panamá es coincidente con los hallazgos de *Spondylus* para el periodo de uso de la cerámica **Cubitá**. Las dos especies de este bivalvo reportadas en Panamá, *S. calcifer* (menos espinosa y de un tono morado) y *S. princeps* (tonos rosados y anarajados),

habitan en aguas profundas próximas a arrecifes coralinas los cuales se encuentran cerca del Golfo de Panamá (p.e. el Archipiélago de Las Perlas) y no en la Bahía de Parita (Cerro Juan Díaz y La Cañaza), donde los hábitats son mayormente estuarinos. La presencia en Cerro Juan Díaz de colgantes de *Spondylus* de ambas especies y fragmentos sin trabajar de *S. calcifer*, sugiere que esta concha estaba siendo llevada a este sitio (y trabajada allí), tal vez proveniente de las islas y el Golfo de Panamá. Dada también la buena calidad de las arcillas en el sector oeste del golfo, se podría especular sobre un intercambio bilateral de cerámica por *Spondylus* (Cooke y otros, 1994). Esto último no obstante, deberá evaluarse en función del análisis de pastas con ejemplares de Cerro Juan Díaz y de sitios al otro lado del golfo, como Playa Venado.

La supuesta concordancia geográfica, cronológica y estilística entre la cerámica **Cubitá** y la industria de *Spondylus*, sugiere pues, alguna forma de interacción cultural a través del Pacífico Central y Oriental panameño. Este vínculo cultural adquiere sentido en un área en donde la geografía pudo favorecer vías marítimas para el comercio de *Spondylus* y otras especies de conchas de ambientes coralinos y rocosos, estimulando el contacto entre comunidades distribuidas por el Pacífico Central y Oriental. La localización de aquellos sitios (como El Indio, La Cañaza,

Cerro Juan Díaz, Playa Venado, etc.) se pudo deber a criterios estratégicos que favorecían el acceso e intercambio de ciertas materias primas o bienes terminados como el *Spondylus*, los cuales jugarían un rol determinante para legitimar las emergentes jerarquías sociales. El deseo por adquirir conchas de *Spondylus*, nácar y perlas, se constituyó quizá, en uno de los principales acicates que estimularía el cambio hacia una organización basada en rangos hereditarios.

CAPITULO II

CONSIDERACIONES TEORICO-METODOLOGICAS DE LA INVESTIGACION

A. CONSIDERACIONES TEORICO-METODOLOGICAS

El interés en los aspectos espacio-temporales de las culturas pasadas acaparó por mucho tiempo los esfuerzos de los arqueólogos. Las nuevas tendencias hacia una práctica científica de la disciplina han redefinido su orientación hacia la explicación de los procesos de cambio socio-cultural (Binford, 1965, 1972; Flannery, 1967; Watson y otros, 1974). Aún cuando los problemas relacionados al tiempo y a espacio se consideran secundarios, se mantienen vigentes a causa de que solo por medio de un adecuado y preciso registro cronológico, espacial y del contexto cultural de la evidencia arqueológica se puede llegar a explicaciones válidas sobre el comportamiento humano. La definición de como las sociedades se transforman, experimentando distintos "estadios" de complejidad, es el aspecto crucial en el cual deben fundamentarse las cronologías culturales. Si bien distintos aspectos de la cultura material, como los artefactos cerámicos por ejemplo, son más sensibles a modificaciones constantes y expresan mayor variabiliad a nivel histórico, son solo el cimiento a través del cual se pueden llegar a conocer los cambios fundamentales experimentados por una sociedad en su desarrollo. El cambio social debe visualizarse como las transformaciones a nivel estructural, es decir en la manera como se integran en un todo las instancias productivas,

están preformados en el material, es cuestionable el supuesto de que los tipos sean meros inventos del investigador y no tengan existencia objetiva. En nuestra opinión, los criterios para seleccionar los atributos del tipo son arbitarios (dependerían de los fines de la investigación) puesto que se se seleccionan dentro de una amplia gama de atributos potenciales, pero, una vez establecido, se puede comprobar empíricamente si existe, cuando se descubre que al menos dos atributos que lo conforman se relacionan en múltipes casos de forma no aleatoria (Watson y otros, 1974, p. 140).

El segundo aspecto discutido del tipo, es si tienen o no significación cultural, es decir, en que medida son útiles para reconocer los sistemas cognoscitivos de las sociedades que los manufacturaron.

El concepto de tipo y la implementación del sistema de clasificación (además del modo) se deriva de los principios del modelo Histórico-Cultural, por lo que está relacionado al concepto respectivo de cultura y a la noción de como las sociedades cambian a través del tiempo. La cultura es concebida desde un punto de vista normativo o idealista; conforma un cuerpo de ideas y patrones de conducta compartidos por una sociedad (Kroeber, 1963). Los restos arqueológicos no van a constituir en sí la cultura sino su correlato material. Una descripción exahustiva de aquellos es fundamental para acercarse a los rasgos culturales que distinguen las "culturas

arqueológicas" a través del tiempo y el espacio.

Dentro de este esquema, los tipos van a ser capaces de expresar por lo tanto, los esquemas mentales de los artesanos de determinada comunidad y organizados en una escala de tiempo (seriaciones cronológicas), posibilitan reconstruir la historia cultural. La noción de cambio cultural se ajustaría pues, solo a la variación estilística-cronológica como un proceso gradual observado en los tipos a través de un esquema temporal-espacial.

Es claro que los tipos deben reflejar patrones culturales y por supuesto sistemas cognoscitivos, pero operacionalmente no se puede determinar que tipos de formas de conducta específicas reflejan y por consiguiente si éstas son determinantes para acercarse a los procesos que posibilitan las transformaciones sociales (Watson y otros, 1974). En lo que sí se coincide con estos sistemas, es en su capacidad metodológica para expresar cambios culturales a través del tiempo. Meggers y Evans señalan esta misma atribución del tipo cerámico: "la principal función del tipo es cronológica, es decir su capacidad de reflejar y por ende de mostrar un cambio a través del tiempo" (1969, p. 9).

Las nuevas orientaciones en arqueología, como el caso del modelo Procesal-Cultural, en su afán de concentrarse en los procesos sociales que operan en la transformación estructural de las sociedades, han reevaluado el papel de los análisis

cerámicos; desde que la cerámica es una clase de cultura material y parte de la tecnología de explotación, se analiza en primera instancia su relación con el medio ambiente (sub-sistema tecno-económico) antes de examinar su relación con otros aspectos de la cultura como el social o sub-sistema de creencia (Arnold, 1985, p.13-14). Sin embargo, los sistemas de clasificación convencionales se siguen utilizando, como señala Arnold:

> "A pesar de los supuestos y objetivos revolucionarios de la nueva orientación, la teoría no ha penetrado en los supuestos de descripciones cerámicas y los "nuevos arqueólogos" en realidad están usando los viejos supuestos no contrastados sobre las relaciones entre cerámica y el medio ambiente y la cultura".
> (Arnold, 1985; citado en Tschauner, 1985)

A.2.2 El sistema tipo-variedad

Este sistema de clasificación está basado en una jerarquía taxonómica que incluye, además del tipo, otras tres categorías, de las cuales, el Grupo y la Variedad, revisten importancia para el presente análisis. El Grupo se define como una colección de tipos estrechamente relacionados, aproximadamente contemporáneos y los cuales muestran consistencia en el rango de variación de la forma y color (Sabloff y Smith, 1969, p. 279). Dentro del sistema tipo-variedad, las dimensiones o atributos más sobresalientes para

definir los tipos son de dos clases: los que se refieren a las técnicas decorativas y los que se refieren a la forma de la vasija (Sabloff y Smith, 1969, p. 278). Las Variedades son manifestaciones a nivel de sitio o entre varios sitios, relacionadas a los atributos diagnósticos para definir el tipo o se pueden vincular a un cambio en el estilo del diseño o de la composición de la pasta, pueden ser por tanto indicadores de leves lapsos dentro del tipo. Una Variedad no puede ser distinta espacial o temporalmente del tipo en ningún sentido radical de ejecución del diseño, acabado de superficie o carácter de la pintura o pasta porque de serlo ameritaría incluirse dentro de otro tipo (Wheat, Gifford y Wasley, 1958, p.35).

A.2.3 El Método Analítico

Como se mencionó atrás, este método está basado en el análisis de atributos independientes en vez de asociaciones de atributos (Gifford, 1960; Rouse 1960; Whallon 1972; Rowe, 1961); estos pueden ser diversos, pero por lo general se relacionan a la morfología de la vasija y a la decoración. Es claro que el modo no representa el atributo en sí, sino una "abstracción" de la variación particular que presenta un determinado rasgo cerámico. Rouse ha señalado que los modos son inherentes a las colecciones, es decir, pueden asimilarse

a los conceptos o costumbres que rigen el comportamiento de los artesanos de una comunidad los cuales son transmitidos de generación a generación (Rouse, 1960, p. 313-314).

Desde nuestro punto de vista, esta aseveración entra en la misma consideración del tipo, por lo que carece de fundamento. Por el contrario, es más adecuado para los fines de esta investigación, remitirse a una noción de modo en tanto pueda ser indicador de cambios sensibles a nivel cronológico. Otros autores han enfatizado la utilidad del modo en este sentido (Rowe, 1959; Le Blanc, 1975 y Drennan, citados en Tschauner, 1985) señalando tres ventajas respecto al método tipológico:

(a) como marcador cronológico permite fechamientos relativos más precisos debido a su escala más fina;

(b) cada modo o rasgo tiene su propio desarrollo que no necesariamente coincide con el de otros atributos que definen un tipo; y

(c) en colecciones fragmentadas se pueden aislar determinados atributos.

Además de la estratigrafía arqueológica y la clasificación estilística como recursos cronológicos, se debe destacar también, la importancia de los fechamientos absolutos. En vista de que en esta investigación se ha

recurrido a fechamientos de Carbono 14 y se incorporan calibraciones radiométricas, se incluyen en el Anexo observaciones generales sobre estos procedimientos.

B. PROCEDIMIENTO DE ANALISIS CERAMICO

B.1 Las muestras cerámicas

B.1.1 Rasgo 1

Una vez logradas todas las uniones posibles entre los tiestos de este rasgo, se analizaron un total de 358 unidades, compuestas de 253 tiestos diagnósticos y 105 no diagnósticos. Para fines descriptivos, la muestra de referencia se amplió, incluyendo material diagnóstico proveniente de los cuadros de 1 X 1 m tanto las adyacentes como las que involucraron el mismo rasgo. El detalle es el siguiente:

Cuadro	Nivel (cm)	Tiestos diagnósticos
1	60,70	102
2	50-70	170
5	60,70	123
6	50-80	62
9	50	55
10	50,60	64
Total	-	576

B.1.2 Estrato C

Debido a que una parte considerable de la Operación 2 fue alterada por los huaqueros, solo fue posible obtener la secuencia completa en la sección norte de la excavación correspondiente a los cuadros 1 y 6, así que sólo en éstos, se compara la distribución estilística. La cantidad total de tiestos, al completar las uniones fue de 3800. Se desglosa así:

	Cuadro 1		Cuadro 6		Total
	Diagnóst./	No Diag.	Diagnós./	No Diag.	
C Superior	168	529	129	331	1157
Ceniza	27	56	35	36	154
C Inferior	192	978	219	1112	2501
Total	387	1563	383	1479	3812

De lo restante de la Operación 2, se incluyeron todos los tiestos provenientes de los residuos del **Estrato C** (inferior), los cuales corresponden a los cuadros 2, 3, 4, 7, 8 y 9. De los cuadros 2 y 7, limítrofes con el 1 y el 6, se incluyó también la sección correspondiente al **Estrato C Superior.** La muestra total considerada del resto de la Operación 2 consistió pues, de 3056 unidades de las cuales 549 son tiestos diagnósticos y 2510 tiestos no diagnósticos.

B.1.3 Operación 21-22

De los niveles incluidos en esta operación (de 50 a 180cm), se analizaron en total, 5545 unidades, distribuidas en 1181 tiestos diagnósticos y 4364 no diagnósticos. Por la irregular distribución del material a través del contenido de este depósito y por la gran cantidad de uniones logradas de tiestos de profundidades distintas se omitió la cuantificación por nivel arbitrario, considerando todo el material como una sola unidad.

B.1.4 Sitio Sierra

Se examinaron también muestras de Sitio Sierra provenientes de la secuencia **"B"**. Tiestos pintados del grupo **Aristides** dentro de estos niveles ya han sido analizados por Isaza (1993), así que solamente se ha utilizado el resto del material diagnóstico. La muestra pertenece a tres estratos sucesivos (**B/2**, **B/3** y **B/4**). Las fechas de radiocarbono obtenidas, los ubica en rangos temporales compartidos por las muestras del **Estrato C** y el **Rasgo 1.**

B.2 Procedimiento de análisis

Para el análisis de las muestras se siguió la siguiente estrategia:

(a) Se realizó un ensayo de unión de los fragmentos cerámicos buscando disminuir el sesgo en la distribución de las categorías estilísticas y contar con un referente de la cantidad y tipo de vasijas reconstruibles.

(b) Se eligieron los tiestos diagnósticos, es decir los que brindaran información sobre la morfología y decoración de la vasija, en este caso bordes, cuellos, cuerpos decorados, cinturas, bases, etc. Dentro de los tiestos diagnósticos se separaron las "unidades de descripción", es decir aquellos tiestos con los cuales se llevaría un "inventario morfológico" basado en la medición de una serie de características las cuales se especifican en el apéndice 7. Las unidades de descripción contemplan bordes, cuerpos decorados, asas, soportes, pedestales y otros accesorios.

A continuación, el procedimiento de análisis se encaminó a:

(1) Identificación y descripción de los grupos formal-estilísticos, es decir de los tipos.

Los criterios utilizados para establecerlos fueron, prioritariamente:

a- Acabado de superficie.

b- Combinación específica de elementos plásticos o pintados dentro de la decoración.

Los criterios secundarios fueron:

c- Silueta.

ch- Composición macroscópica de la pasta.

d- Técnica de decoración.

e- Contexto estratigráfico.

(2) Identificación y definición de modos.

Se ha trabajado con tres agrupamientos de modos de acuerdo a las posibilidades de las muestras, modos de decoración pintada, modos de decoración plástica y modos de borde. Para la definición de los modos de decoración pintados (**MD**) se han tratado de identificar patrones y motivos, es decir combinaciones recurrentes de un solo o varios elementos, entendiendo como elemento, la parte más simple o irreductible de un diseño (Sheppard, 1956). Por ejemplo, el **MD1** (que se presenta en el apéndice 1), es uno de

los patrones más simples, está formado por el elemento banda, el cual está organizado a manera de bandas paralelas. El **MD5**, se compone de un solo elemento agrupado, el punto circular. El **MD6** se formó de la combinación de dos elementos distintos, la banda y el punto. En el concepto de modo, no sólo se ha buscado separar las combinaciones específicas de elementos, sino también expresar especificaciones de cada uno. Por ejemplo, **MD6**, puede presentar varias combinaciones: que los puntos suspendan por fuera de un grupo de líneas (**MD6a**), o que los puntos se agrupen entre bandas (**MD6b**). En otros casos, las sub-divisiones dependieron de los colores empleados para constituir el modo, o bien de la manera particular en la cual se trazó.

Los modos de decoración plásticos se obtuvieron de la misma forma, observando la expresión gráfica y la combinación de técnicas decorativas.

Para la determinación de los modos de borde se trabajó con un criterio básico de separación entre bordes simples, es decir, aquellos con silueta poco modificada y bordes modificados. Una vez hecha esta clasificación inicial, los bordes simples se sub-dividieron por medio de tres criterios:

a- Grado de adelgazamiento o engrosamiento.

b- Grado de redondeamiento del labio.

c- Grado de inclinación del labio.

La definición de cada borde modificado dependió de determinado rasgo diagnóstico, por ejemplo un abultamiento acentuado, un apuntalamiento, una saliente, etc.

(3) Análisis cuantitativo

Por último, se determinó la frecuencia de cada uno de los tipos y modos a través de las muestras del **Estrato C** y **Rasgo 1.** Estos datos se integran en los cuadros 1-7 del Apéndice 8 y se comentan en el apartado N. del Capítulo III.

CAPITULO III

RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

DESCRIPCION GENERAL DE LOS GRUPOS Y TIPOS CERAMICOS

Este apartado está dedicado a describir cada una de las categorías tipológicas que se definieron o reconocieron en las muestras de los **Estratos C** y **Rasgo 1.** Para facilitar la identificación de cada variedad se incluyeron todas las ilustraciones posibles las cuales se intercalan dentro del texto correspondiente. Las escalas que aparecen en las ilustraciones están dadas en centímetros.

En la descripción básica de "bordes" y "decoración" se utilizan también los ítemes que el lector podrá identificar individualmente en los apéndices 1, 2 y 3, correspondientes a los modos de decoración pintados (**MD**), modos de decoración plásticos (**MDP**) y modos de borde (**MB**).

Las ilustraciones incluyen claves para el reconocimiento de colores o acabado de superficie:

Blanco: se refiere especialmente a engobes blancos y cremas; en otros casos se aplica a engobes claros color salmón o a una superficie alisada o agamuzada.

Tramado de líneas: tonalidades rojas o rojizas

Tramado de puntos: superficies del color natural de la pasta ya sea engobadas o no engobadas.

A. GRUPO CUBITA

Definición general del grupo: Vasijas revestidas de engobe rojo y/o claro en tonalidades que varían de blanco a amarillo (genéricamente se denominará "crema") sobre los que se pintaron diseños en negro, y en negro y rojo para las superficies cremas. La definición se extiende a vasijas no decoradas que comparten el acabado y la morfología del grupo.

Acabado de superficie: Los engobes por lo general son delgados y con frecuencia no aplicados uniformemente. Las superficies rojas se distinguen por mostrar huellas seguidas de pulimento, casi siempre en sentido horizontal. El acabado se caracteriza por un brillo intenso, que en ocasiones parece estar reforzado con un aditivo de apariencia grasosa (cera?) que oscureció la tonalidad del engobe, especialmente en las zonas decoradas. El engobe rojo enfatiza tonos más anaranjados (Munsell, 2.5YR, 4/8 y 5/8) y cafés, Munsell, 5YR, de 4/6 a 5/6). Cuando se trata de superficies cremas los tonos pueden ser Munsell, 7.5YR, de 8/2 a 8/6 y Munsell, 5YR, 8/4 y 7/6.

Atributos de pasta: La tonalidad de la pasta es variable, en la cerámica engobada rojo son más comunes los tonos cafés (Munsell, 2.5YR, de 5/6 a 5/8), cuando se cubrió de crema, los

tonos predominantes son de un naranja muy constante (Munsell, 2.5 YR de 6/6 a 6/8). La pasta varía de fina a media, su composición no es regular, las partículas de desgrasante son por lo general menores de 0,05 cm. La oxidación fue incompleta exponiendo núcleos grises en casi todos los ejemplares.

Dentro del grupo **Cubitá**, se han establecido los siguientes sub-grupos: 1-**Ciruelo Negro sobre Rojo**; 2-**Cubitá Negro y Rojo sobre Crema**; 3-**Cubitá Rojo sobre Crema** y 4-**Cubitá Rojo**.

A.1 TIPO CIRUELO NEGRO SOBRE ROJO
(figuras 18-31)

Definición: Se ha utilizado la nomenclatura anterior de Ichon (1980, p. 105-108), que definió este grupo como de escudillas rojas pintadas interiormente con elementos geométricos y/o diseños zoomorfos cercados por una o más bandas circunferenciales. Se han reconocido cuatro variedades; la típica variedad con decoración interior (**variedad Ciruelo**); la **variedad Jagua**, intermedia entre Cocobó y Ciruelo y dos variedades residuales que incluyen la **variedad Gallito** y la **variedad Ciruelo con decoración bordal o exterior**.

A.1.1 Variedad Ciruelo

Muestra de referencia: 513 unidades.

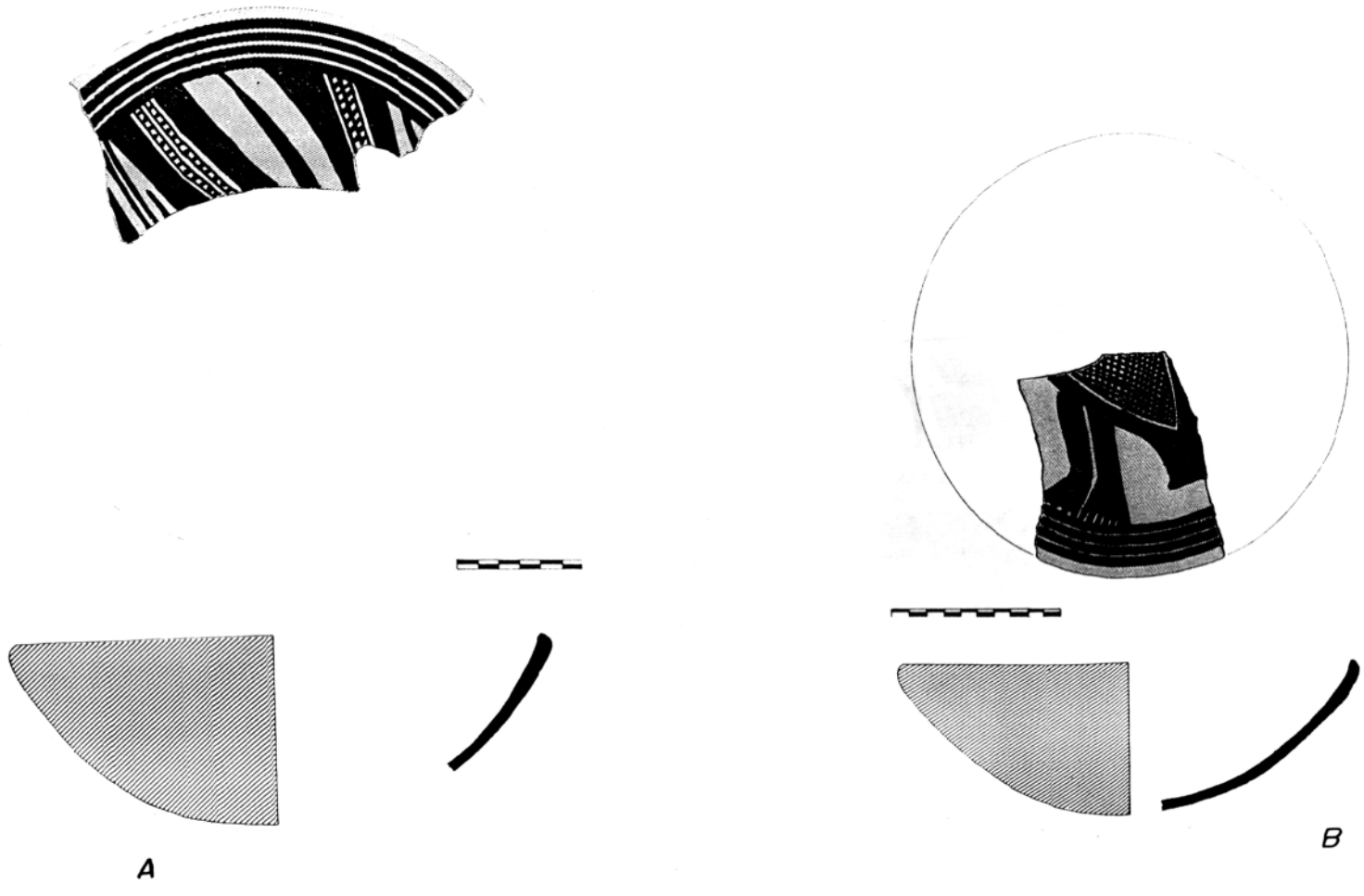


Figura 18: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo. Escudillas reconstruidas.

Figura 19: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo. Escudilla procedente de la Tumba 3.

Formas: Escudillas abiertas con decoración interior, las cuales constituyen aproximadamente menos de un tercio de la esfera. Aunque las siluetas son simples, se destacan las siguientes particularidades:

(a) Bordes inclinados conservan su silueta formando bases más angostas (figura 18B).

(b) Bordes descendientes casi en 90°, rompen paulatinamente su verticalidad formando bases más expandidas (figura 31A).

(c) Bordes rectilíneos en principio, se van curvando conforme descienden.

Los diámetros de estas escudillas varían de 11 a 48 cm.

Bordes: Todas las escudillas presentan bordes poco modificados de directos a progresivamente engrosados con labios en distintos grados de inclinación (**MB1**,**MB2**,**MB3** y **MB4**); rara vez están adelgazados (**MB7**). Como particularidad, la esquina interna del labio denota un ángulo definido, contrastando con la redondez exterior del borde, este rasgo es conocido como "ski-tip" (Ladd, 1964) (ver figura 29). La gama completa de variación de bordes **Ciruelo** se ilustra en las figuras 28 y 29.

Decoración: Como constante, las escudillas presentan de una a ocho bandas circunferenciales (0,5 cm de ancho en promedio).

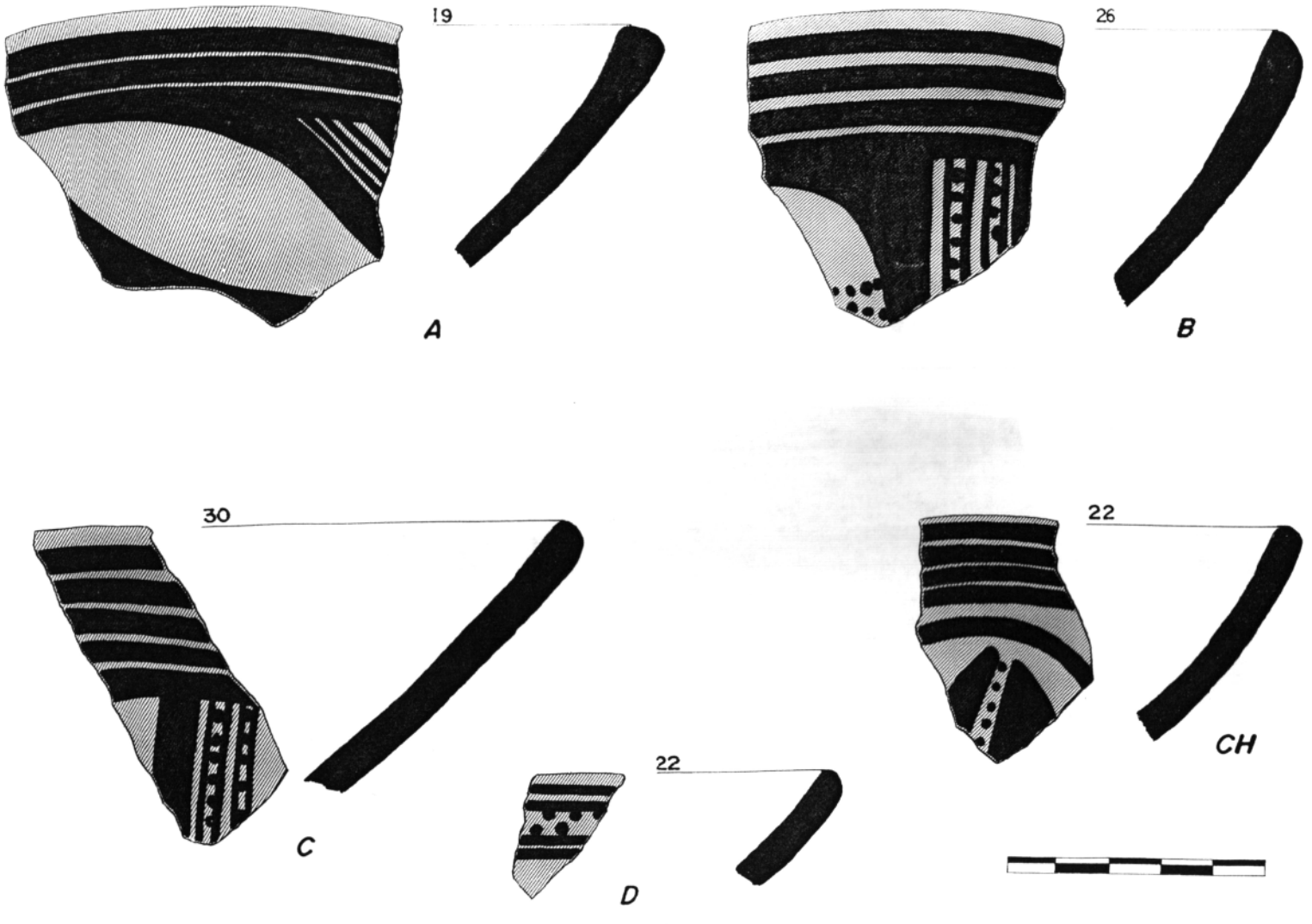


Figura 20: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo. Bordes y decoraciones.

Figura 21: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo. Decoraciones con los modos MD5 y MD6.

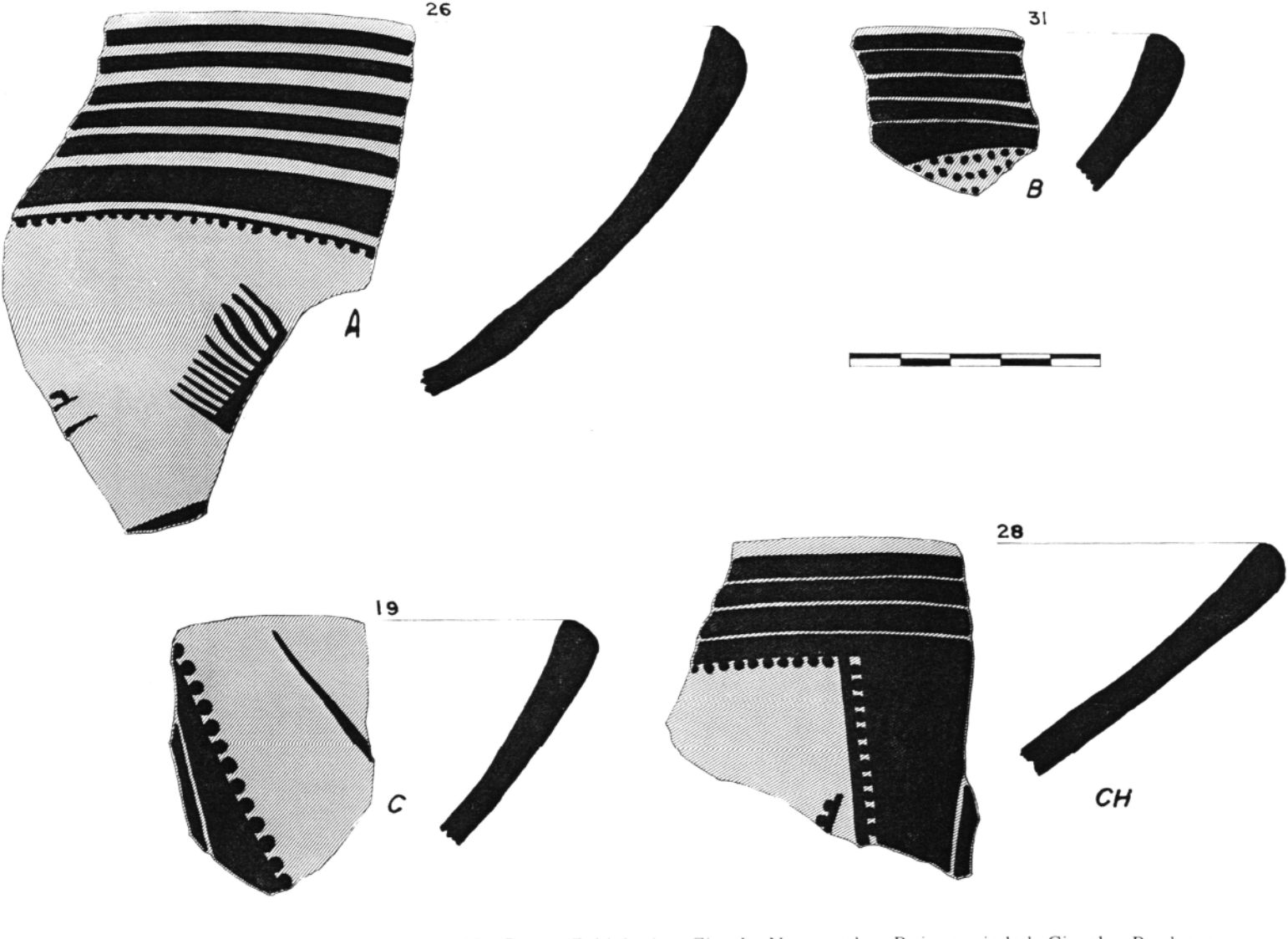


Figura 22: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo. Bordes y decoraciones.

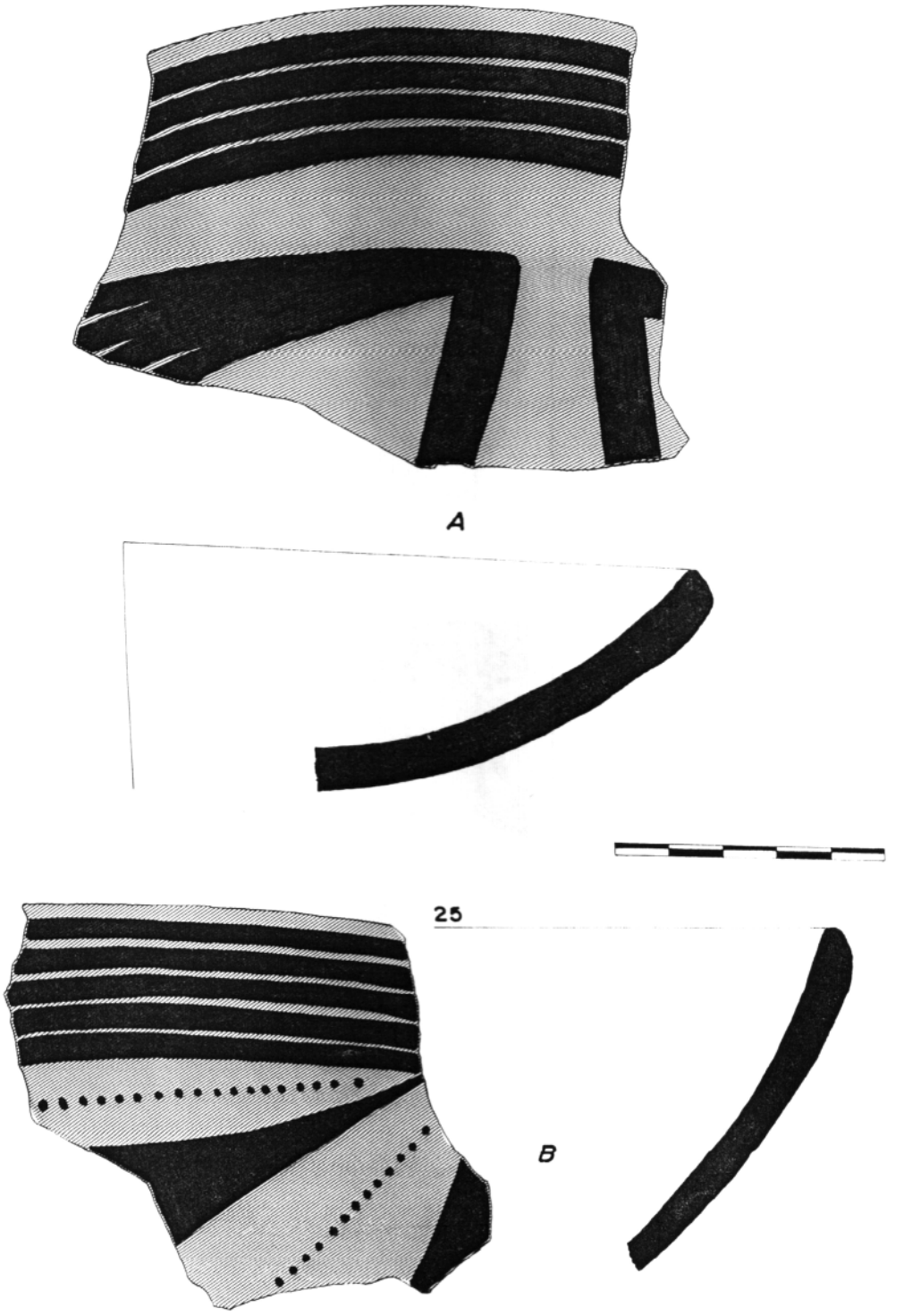


Figura 23: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo. Bordes y decoraciones.

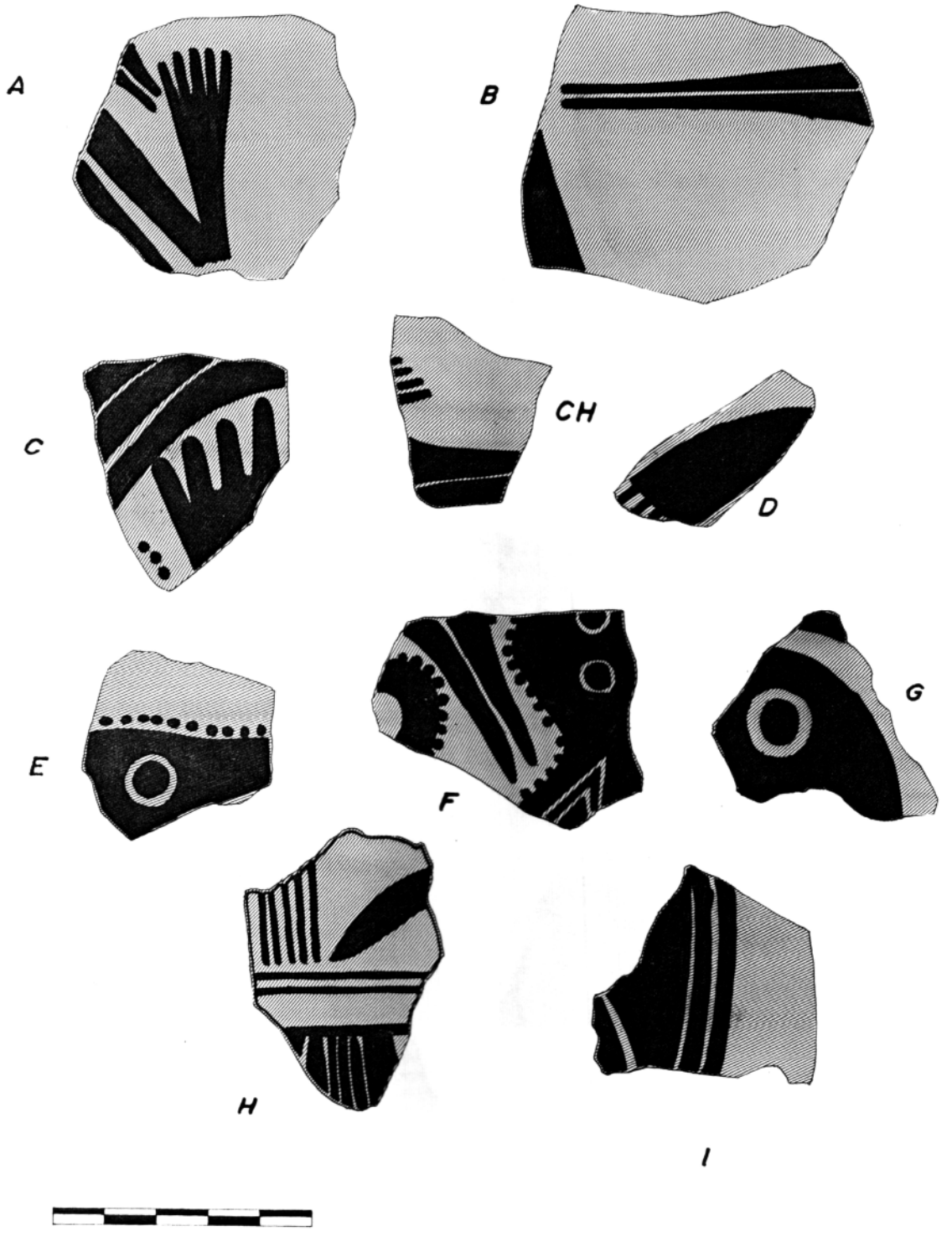


Figura 24: Grupo Cubitá, Tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo. Decoraciones. En **H** la pintura negra es opáca, lo cual da un efecto de falso "negativo".

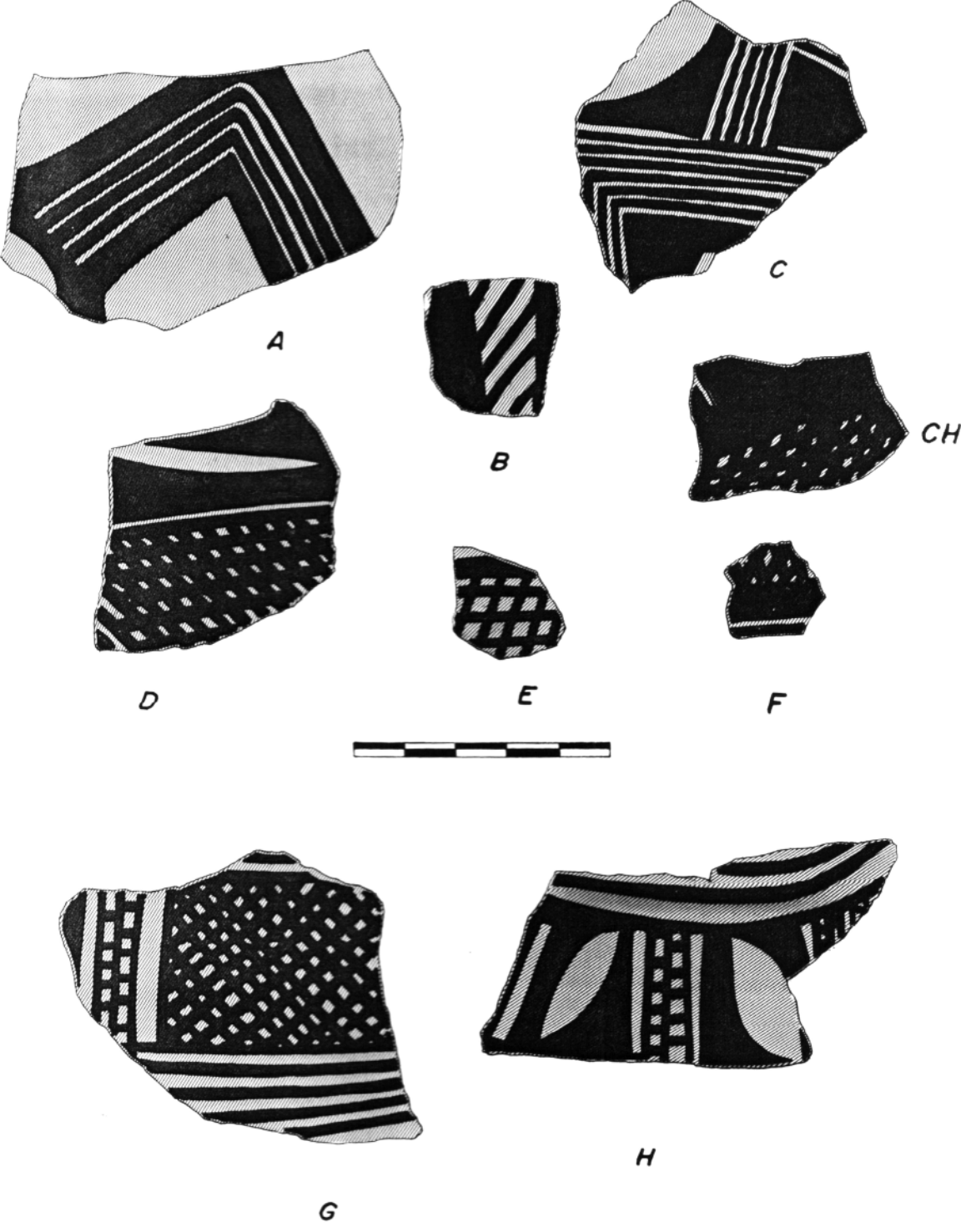


Figura 25: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo (**A-F**) y variedad con decoración exterior (**G-H**).

La forma de decoración más frecuente consiste en combinar bandas y puntos (**MD5** y **MD6**) (figura 21 y 22), en 52% de los casos de la muestra analizada. Dentro de éste, el patrón que combina puntos entre-líneas (**MD6b**) es el más utilizado (p.e. figura 21L y M), en el 40% de los casos. En su forma más estandarizada, éste último es, en esencia, la modificación del patrón inicial de bandas delgadas entre bandas anchas (**MD2**), al cual se le introdujeron dos series de puntos entre las bandas interiores. Otros modos decorativos son: patrón de bandas paralelas con exteriores más anchas (**MD2**) combinado con el sub-triángulo con hipotenusa cóncava (**MD21**) (23,4%) (figura 25A, C); el reticulado (**MD20**), especialmente con líneas diagonales (6%)(figura 25CH-G); el triángulo alargado (**MD23**)(5,5%) (figura 23B); los motivos de garras o manos (**MD63**)(5,5%) (figuras 22A, 24A, C-D) y el "ojo" (**MD36**) (3%) (figura 24E-G). Otros modos, menos frecuentes son: **MD4**, **MD22**, **MD43**, **MD42**, **MD18** y **MD26**.

Las vasijas **Ciruelo** es común que incorporen diseños figurativos frecuentemente zoomorfos, los cuales representan casi siempre aves y anfibios. Partes anatómicas de éstos están muy estilizadas como es el caso de las ancas de rana (**MD64**) (figuras 23A, 26CH y 31B), las garras o manos (**MD63**) o los picos de ave alargados (figura 24A-B); también se usaron independientemente. Ejemplos de figuras centrales de iguana (?) u hombre-rana se ilustran en las figuras 19 y 26CH,

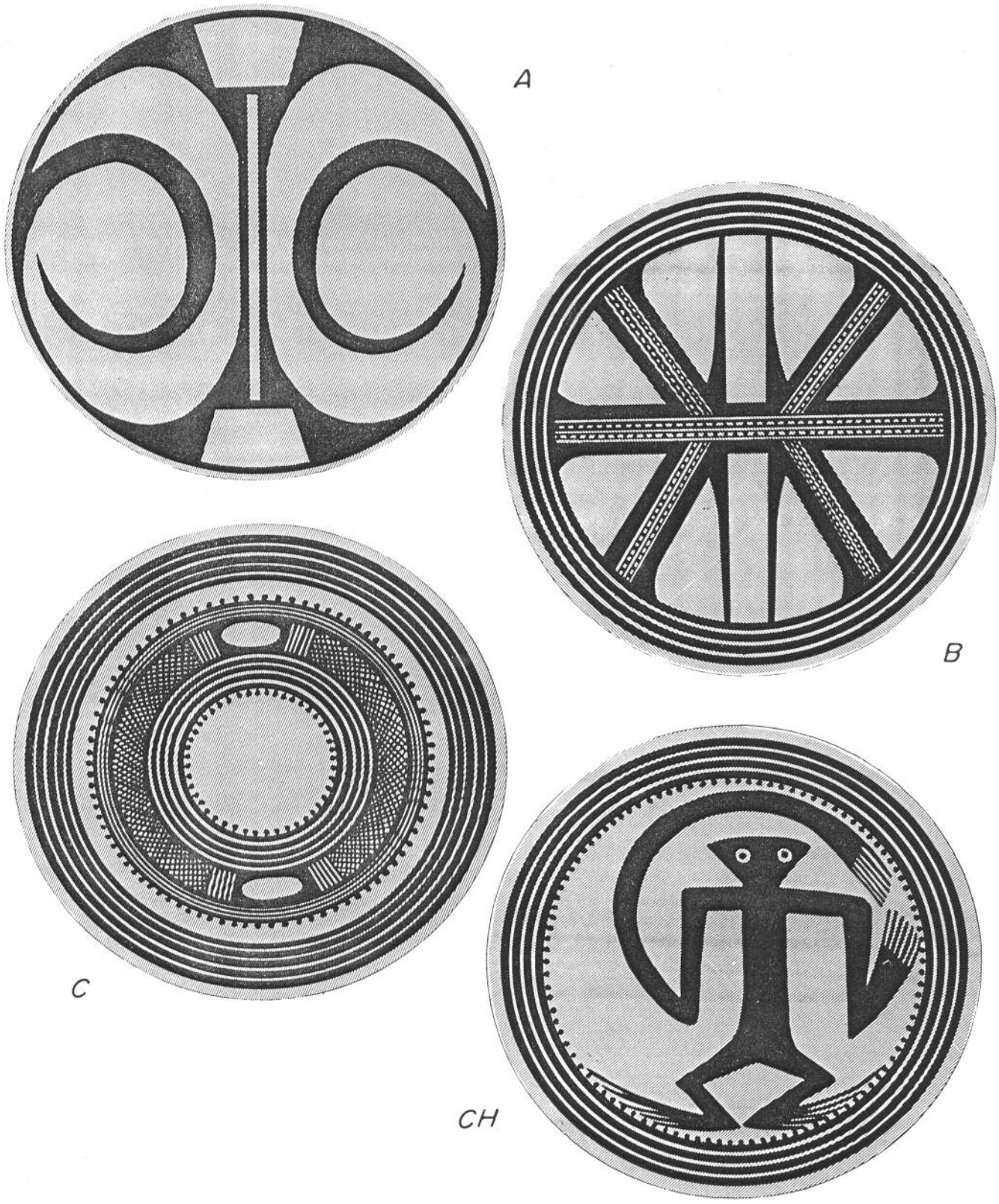


Figura 26: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo. Escudillas de otros sitios de Panamá (Museo Antropológico de Panamá).

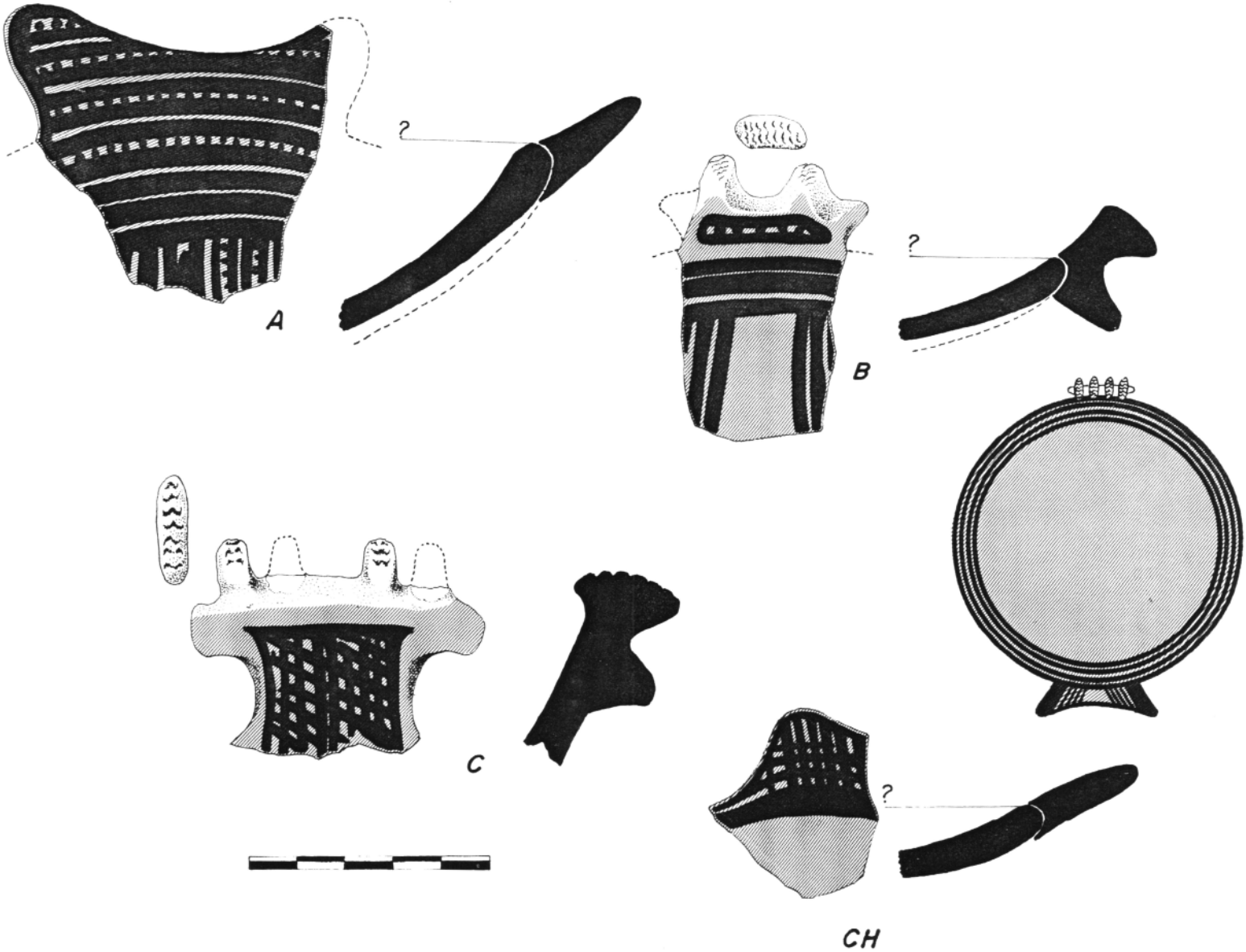


Figura 27: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo. Apéndices de escudillas efigies.

provenientes de la Tumba 3 de Cerro Juan Díaz y del Museo Antropológico de Panamá respectivamente.

Los diseños se pueden arreglar libremente o en paneles diametrales (figura 26B) y concéntricos (figura 26C). Es frecuente la organización de los diseños según simetría bilateral (figuras 26A y 31A). Se han identificado también escudillas efigies-ave, dotadas de una proyección anterior para formar la cabeza y salientes planas para formar las alas y cola (figura 27).

Accesorios: El uso de pedestales es excepcional, se identificó un único caso (figura 34A).

Estimación cronológica: Horizonte Estilístico Cubitá (550-700 d.C.)

A.1.2 Variedad Jagua
(figuras 32-35)

Muestra de referencia: 42 unidades.

Definición: Comprende escudillas con decoración interior, más simples que **Ciruelo** y sin bandas circunferenciales.

Formas: Comparte la morfología de escudillas **Ciruelo**, los diámetros varían de 15 a 40 cm.

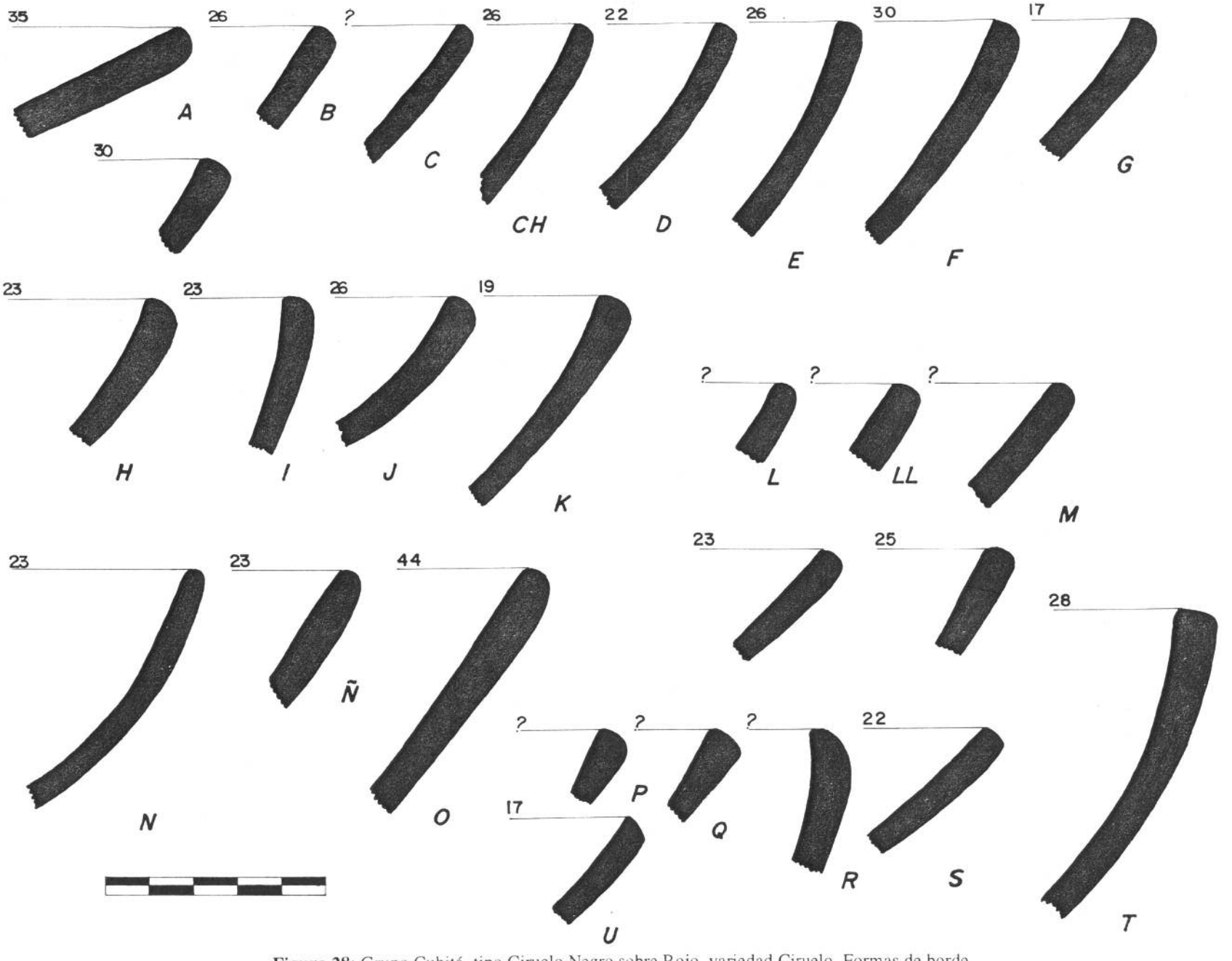


Figura 28: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo. Formas de borde.

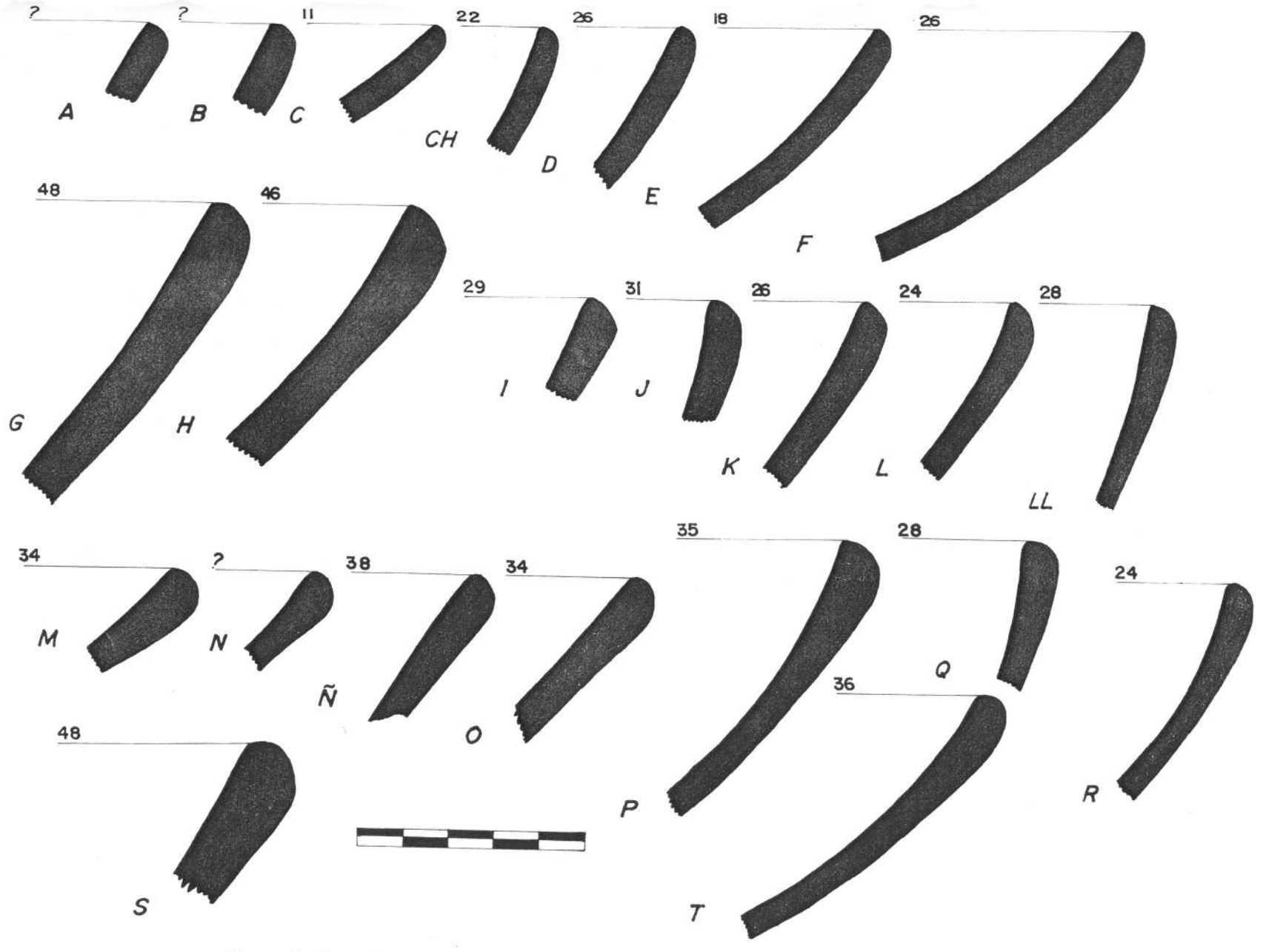


Figura 29: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo. Formas de borde.

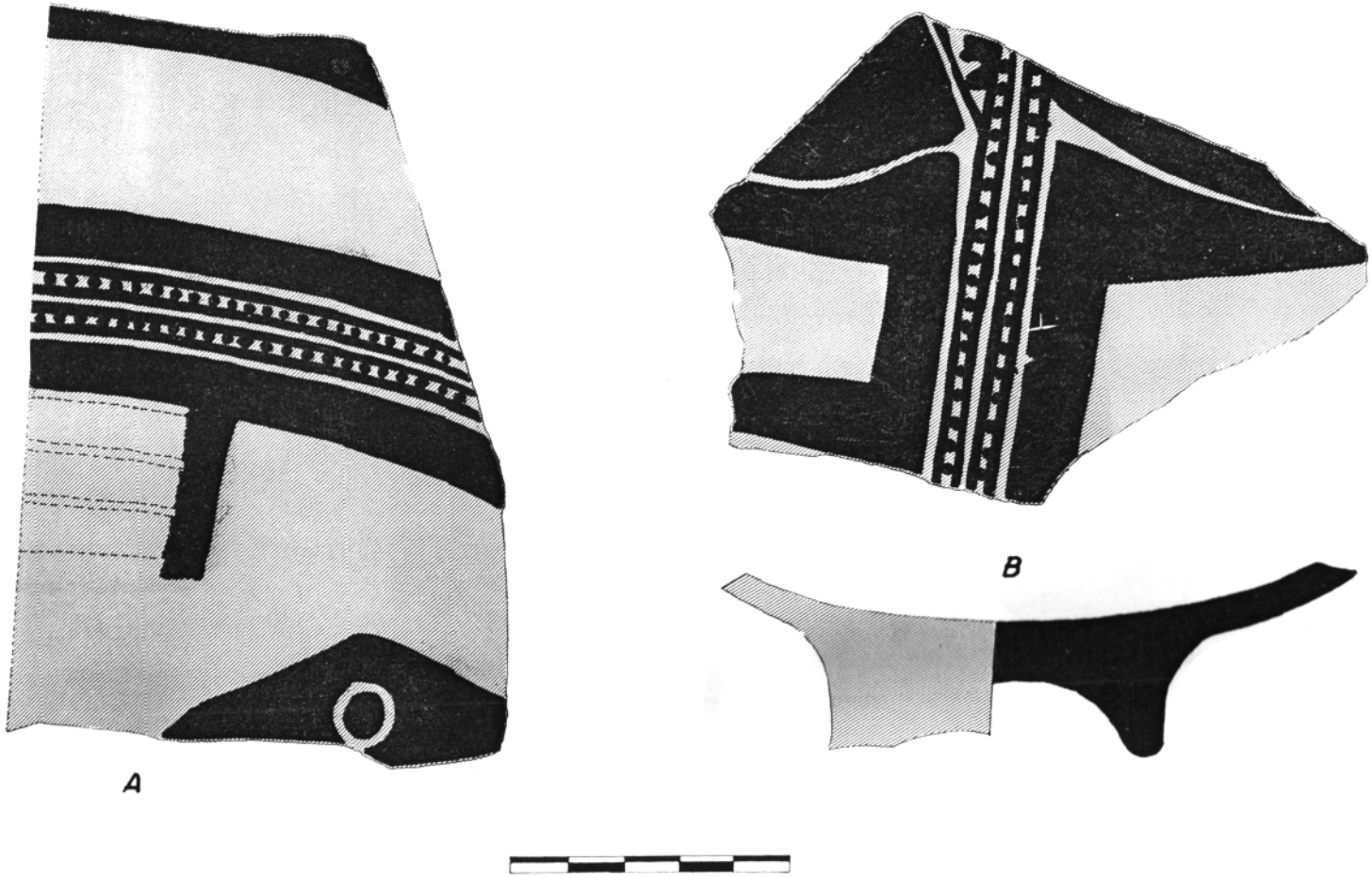


Figura 30: Grupo Cubitá. tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo. Decoración y escudilla con pedestal.

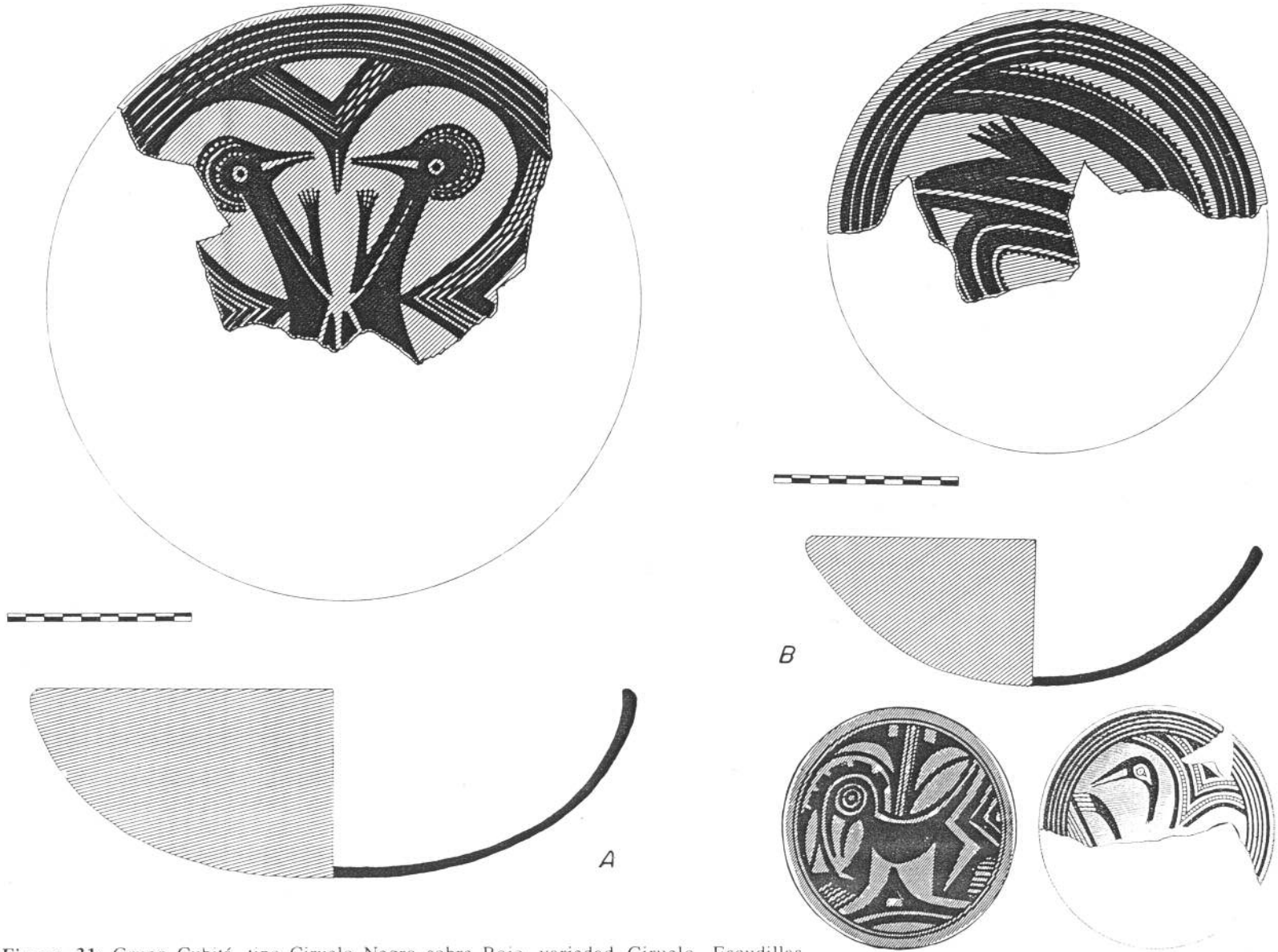


Figura 31: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Ciruelo. Escudillas provenientes de Cerro Juan Díaz (**A** y **B**) y otros sitios de Panamá: **C**: Lago Madden (Ichon 1980, p.106, fig. 29m) y **D**: Archipiélago de las Perlas, Isla del Rey (Linné 1929, p.96, fig.24; ilustrada en Lothrop, 1942)

Bordes: Predominan los bordes engrosados con inclinación labial y angularidad interna ("ski-tip") (figura 34, excepto D y G).

Decoración: La decoración combina básicamente los siguientes modos: bandas paralelas con exteriores más anchas (**MD2**) (figura 35), cerca de los bordes ese patrón remata en triángulos de hipotenusa cóncava opuestos (**MD21**) (figuras 33B y 34A-C). El primer patrón puede seguir un arreglo diametral o sub-dividido en ápices, o formar un zig-zag de cuyos ángulos externos salen puntas (figuras 32 y 33A).

Comentarios: Estilísticamente, esta variedad tiene una marcada similitud con el tipo **"Cocobó Interior Banded"** (Cooke, 1972). De hecho, este último está presente en el mismo **Estrato C** junto a **Jagua**. No obstante, se destacan las siguientes diferencias:

(a) A nivel decorativo, **Jagua** presenta mayor heterogeneidad en el uso de los elementos arriba apuntados, **Cocobó** utiliza fundamentalmente el esquema rectilíneo o dividido en ápices. Aún contemplando que Cooke apunta otras variaciones en **Cocobó** (1972, fig. 35b y 36b), en la muestra de Sitio Sierra analizada por Isaza (1993), el 99 % de las vasijas reconstruibles presentaban la combinación simple. Luego, en **Jagua**, cuando se trata del patrón de bandas paralelas, la

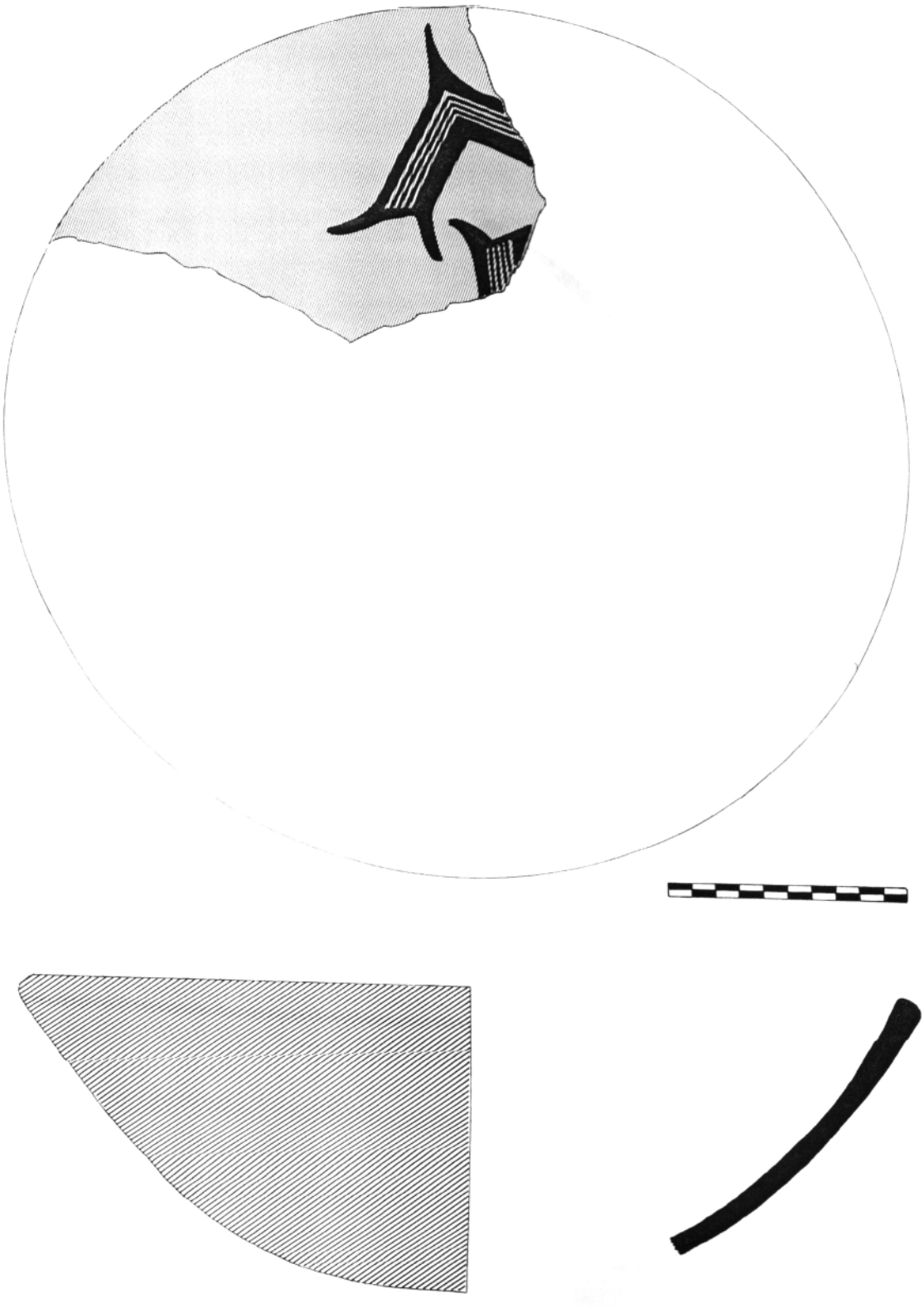


Figura 32: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Jagua. Escudilla reconstruida.

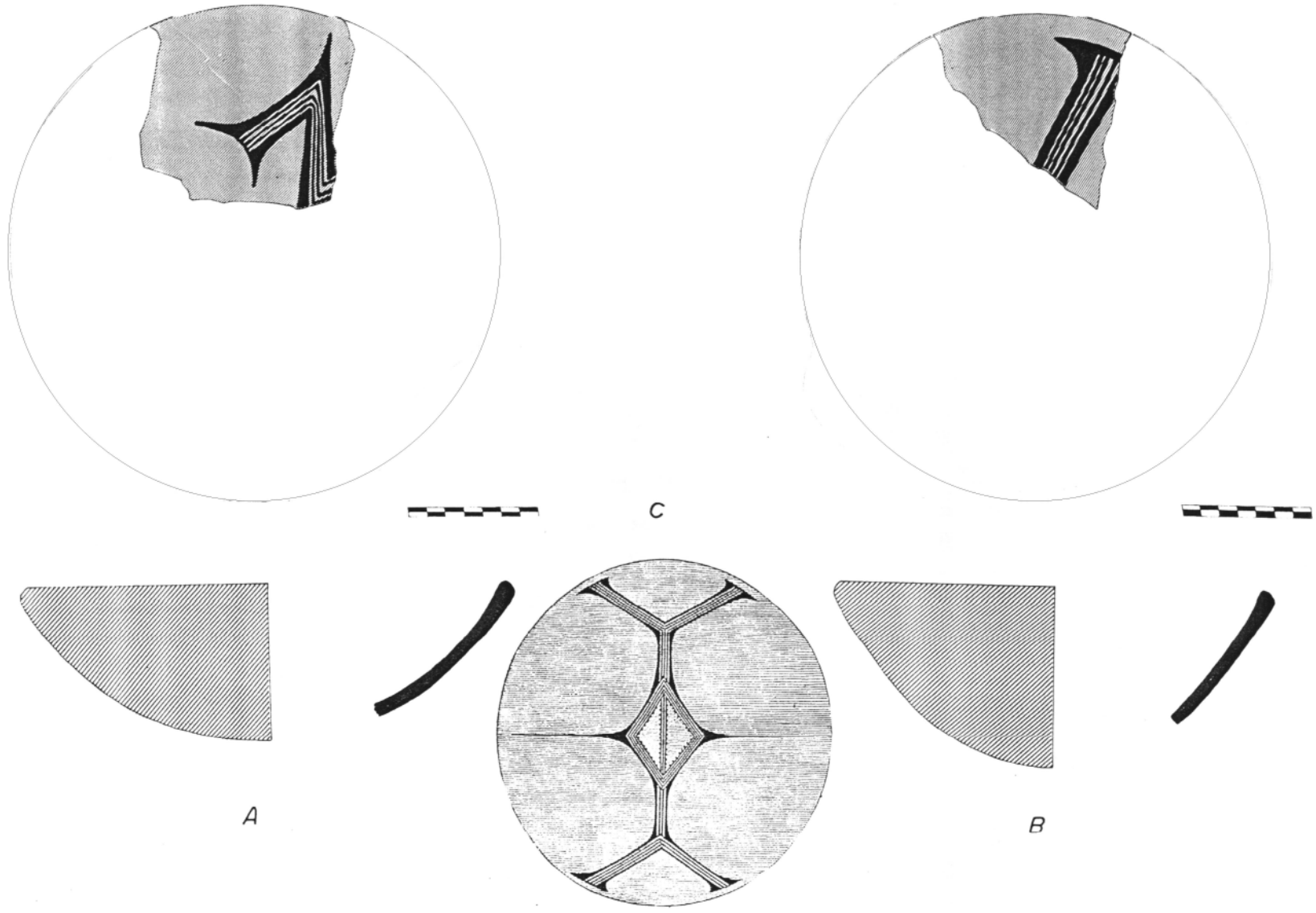


Figura 33: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Jagua. Escudillas reconstruidas procedentes de Cerro Juan Díaz (**A** y **B**); **C**: procedente de Macaracas (Lothrop 1942, p.239, fig.47b).

bandas exteriores siempre serán más anchas y no solo cuando se aproximan a formar los triángulos de hipotenusa cóncava.

(b) A nivel de acabado, además de las diferencia en el tono del rojo, el engobe **Cocobó** muestra por lo general un pulido más uniforme, tal vez sobre una base más espesa. **Cocobó** por lo general, carece de engobe en el exterior de la escudilla. Finalmente, la pintura negra aplicada en **Jagua**, como en el **Grupo Cubitá** en general, es más gruesa y brillante.

Por consiguiente, de acuerdo a su posición estratigráfica y a que reúne características tanto de **Cocobó** como de **Ciruelo**, se considera que **Jagua** debe representar un eslabón estilístico entre ambos.

Referencias: Lothrop ilustra una escudilla proveniente de Macaracas (1942, p. 239, fig. 470c) (figura 33C), que muestra la combinación de modos decorativos arriba mencionados, incluyendo un arreglo rectangular con puntos suspendidos, similar al mostrado en la figura 37G, dentro de la variedad residual **Gallito**.

Estimación cronológica: Dentro de las variedades iniciales del Horizonte Estilístico Cubitá (550-700 d.C.)

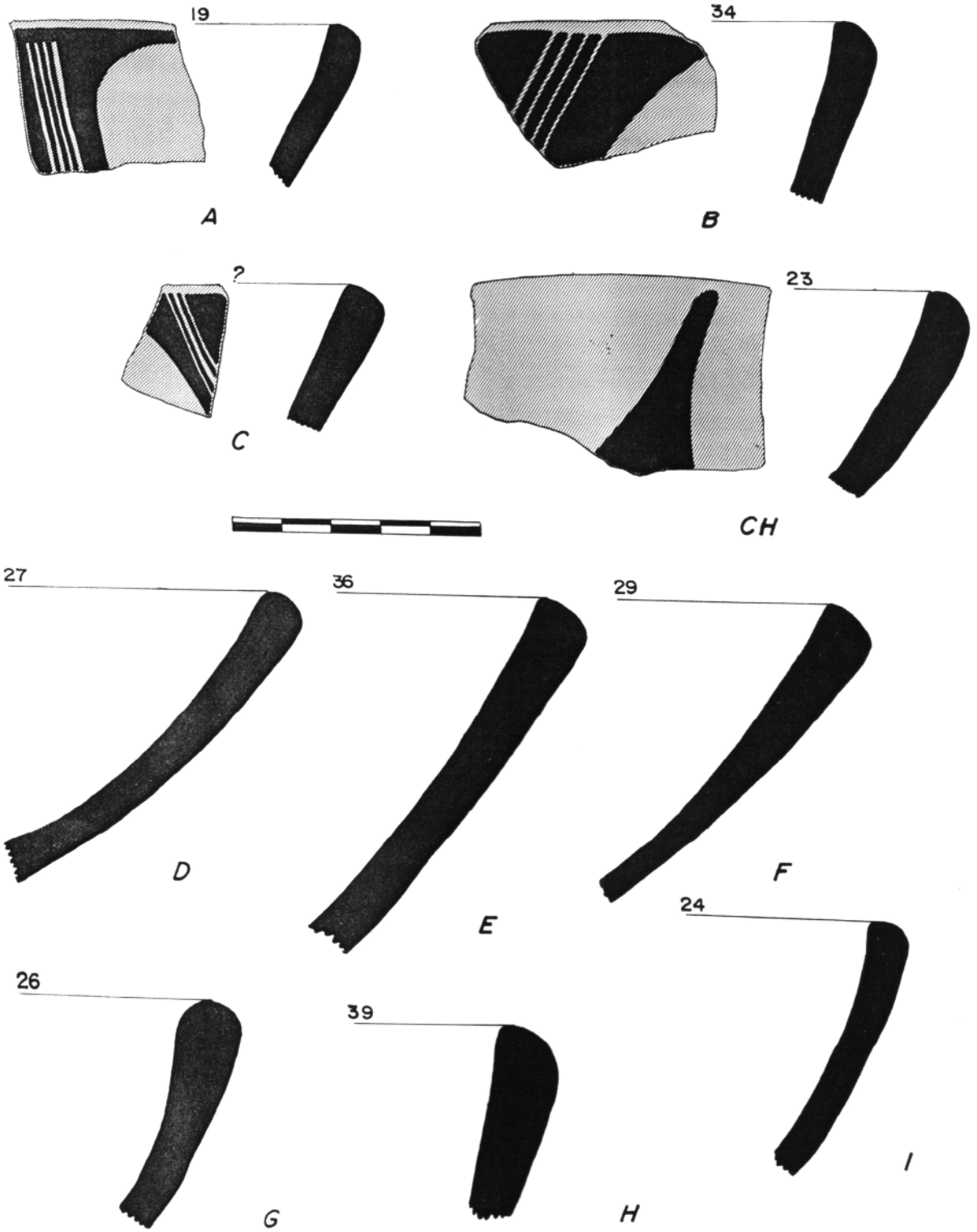


Figura 34: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Iagua. Bordes y decoraciones.

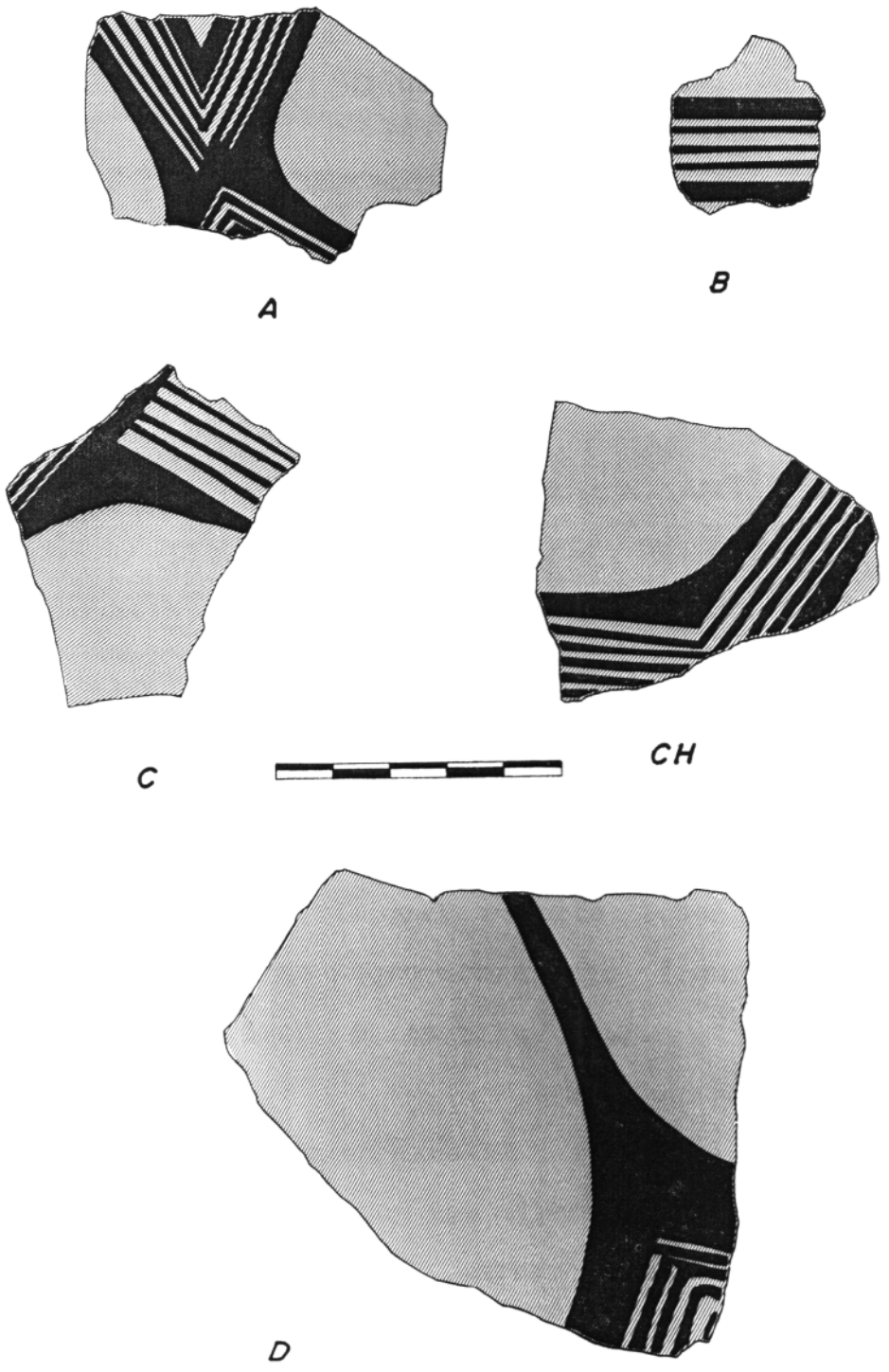


Figura 35: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad Jagua. Decoraciones.

A.1.3 Variedad Ciruelo con decoración exterior o bordal
(figuras 25G, H; 36 y 39A, C-E)

Muestra de referencia: 33 unidades.

Definición: Variedad residual que se caracteriza por la decoración ubicada en el labio, borde o exterior de escudillas de paredes convergentes, tecomates u ollas. Comparte los atributos decorativos de la variedad **Ciruelo**.

Formas: Ollas globulares, tecomates y escudillas de paredes convergentes (figuras 36A, B y 39C-E); otro ejemplar, es una olla de cuello compuesto con decoración de triángulos con hipotenusa cóncava opuestos (**MD22a**) (figura 39A). Una escudilla con borde ligeramente convergente con decoración exterior consistente en puntos suspendidos de bandas circunferenciales (figura 36B) (también aparece en versión sobre fondo crema), la cual reporta Ichon dentro de la variedad de escudillas negro sobre rojo (figura 42A), dentro del **Grupo Tonosí** (1980, p.119, fig. 35a).

Decoración: Organizada en paneles circunferenciales al igual que la variedad **Ciruelo**, con los mismos elementos decorativos que ésta, como el patrón de barras paralelas y triángulos (**MD1**, **MD21**); los puntos suspendidos (**MD6**), el reticulado (**MD20**), etc.

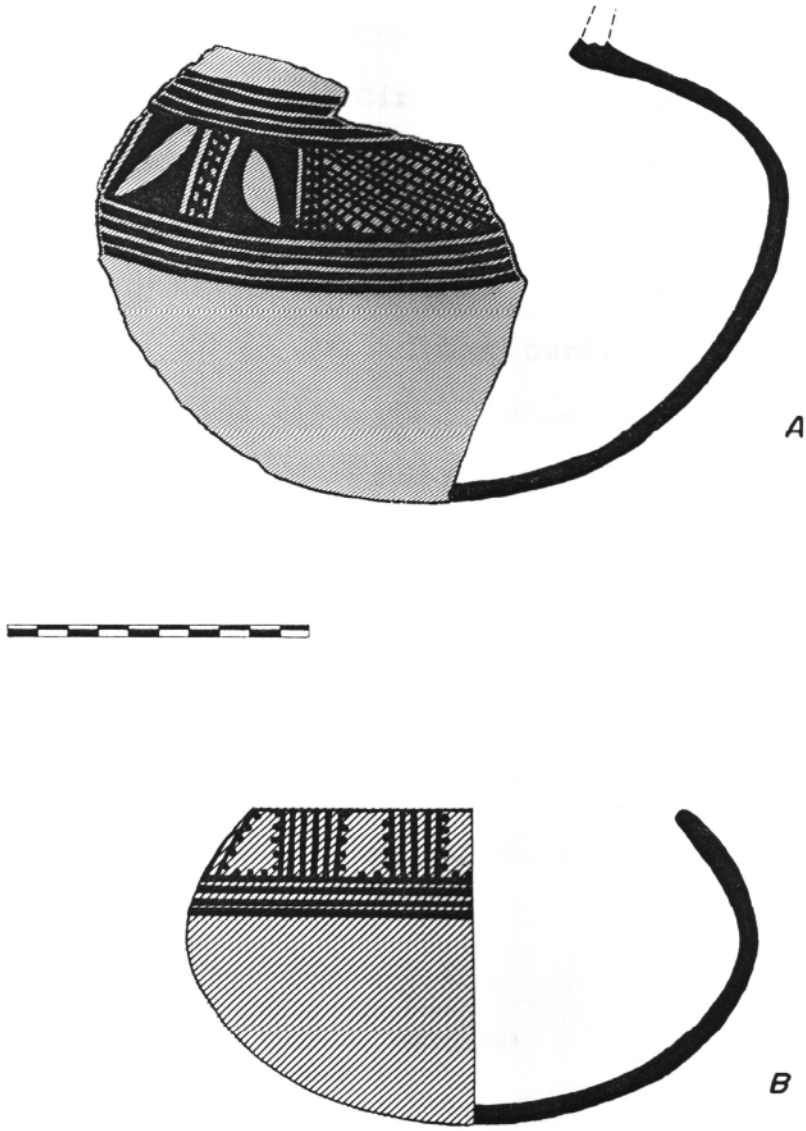


Figura 36: Grupo Cubitá, tipo Ciruelo Negro sobre Rojo, variedad con decoración exterior. Vasijas reconstruidas.

Referencias: La concordancia en el **Rasgo 1** de variedades **Ciruelo** con decoración interior y exterior demuestra la viabilidad de considerarlas efectivamente, como manifestaciones del mismo tipo: **Ciruelo Negro sobre Rojo.** Variedades muy similares de **Ciruelo con decoración exterior** y la presencia del **MD6**, se reportan para el sur de la Península de Azuero, las cuales Ichon incluye equívocamente, dentro del grupo **Tonosí** o el antiguo grupo **"Zahína".** Se recomienda entonces, reunir estas variedades dentro de la categoría **Ciruelo con decoración exterior.** Estas últimas corresponden a la variedad **"à décor extérieur noir sur rouge"** (Ichon, 1980; p. 117-120, fig. 35) y a la variedad **"bols à levre décorée"**, específicamente aquella que presenta decoración labial con el motivo de la "hoja de laurel en negativo" (Ichon, p. 212-213, fig. 66h-1).

Estimación cronológica: Horizonte Estilístico Cubitá (550-700 d.C.)

A.1.4 Variedad Gallito
(figura 37)

Muestra de referencia: 25 unidades.

Definición: Conjunto residual de tiestos del **Estrato C.**

Formas: Tecomates u ollas de cuello corto con bordes directos redondeados (**MB3a**) (figura 37B) o con reforzamiento externo y labio interior expandido, semi-aplanado (**MB22**). Escudillas abiertas y de bordes verticales con expansión labial interna (**MB21**) (figura 37A), asimilable al característico labio de **"Girón Banded Lip"** (Cooke, 1972).

Decoración: Localizada en labios o bordes externos, o bien en el exterior, rara vez en el interior. Predomina la combinación puntos-líneas (**MD6**), pero con las siguientes diferencias respecto a la variedad **Ciruelo** (figura 37A, CH-G):

(a) No se da el patrón de puntos alineados entre bandas (**MD6b**).

(b) En general, los elementos decorativos como líneas, puntos, son de menor dimensión o se ejecutaron mediante un trazo más descuidado: el punto, por ejemplo, frecuentemente es más pequeño y no logra una silueta circular.

Apéndices: Asas o proyecciones planas-rectangulares o triangulares en posición diagonal; decoradas (figura 37C).

Estimación cronológica: Dentro de las variedades tempranas del Horizonte Estilístico Cubitá (550-700 d.C.).

suspendidos pero en el lado exterior del borde, se han incluido dentro de esta variedad (figura 42B, C).

Bordes: Predominan los bordes poco modificados con engrosamiento gradual (74,2%), sin embargo, la principal diferencia respecto a los bordes **Ciruelo**, es que aquellos tienden al aplanamiento del labio en el sentido de que las esquinas labiales forman ángulos más definidos (**MB13**) (figura 46) (aproximadamente en la mitad de los casos).

Decoración: El arreglo decorativo característico (94% de las veces) consiste en bandas circunferenciales (de dos a ocho) alrededor de la zona interna del borde, de la cual suspenden puntos circulares (**MD6a**); es la **variedad Guábilo de puntos suspendidos** (figuras 40, 41 y 42). Rara vez los puntos son de forma elipsoide en posición horizontal (**MD10**) (figura 42CH y D) o sobresalen de la última banda circunferencial puntas alargadas (figura 43A).

Otros ejemplares presentan por lo general una sola banda circunferecial (figura 44), de la cual parten otros arreglos: juegos (4) de triángulos con hipotenusa cóncava opuestos cuyos vértices se prolongan hasta el centro de la escudilla (**MD22a**); observado en conjunto, el espacio decorativo forma una especie de flor de cuatro pétalos en negativo (figura 43C). Otros modos observados: **MD26b**, **MD34**, **MD5** y **MD6b** (figura 43 CH-F).

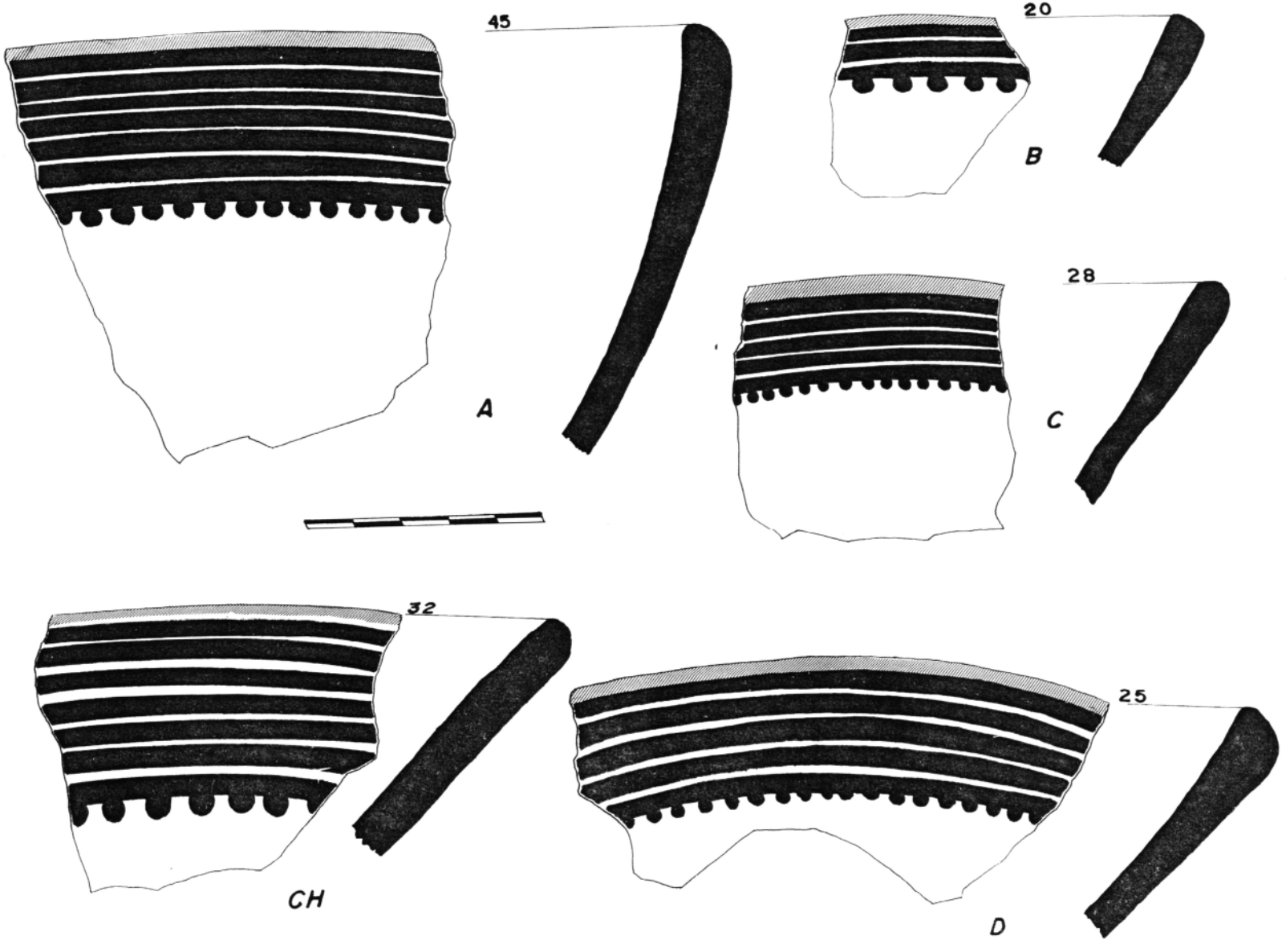


Figura 41: Grupo Cubitá, tipo Guábilo Negro sobre Crema, variedad de puntos suspendidos. Bordes y decoraciones.

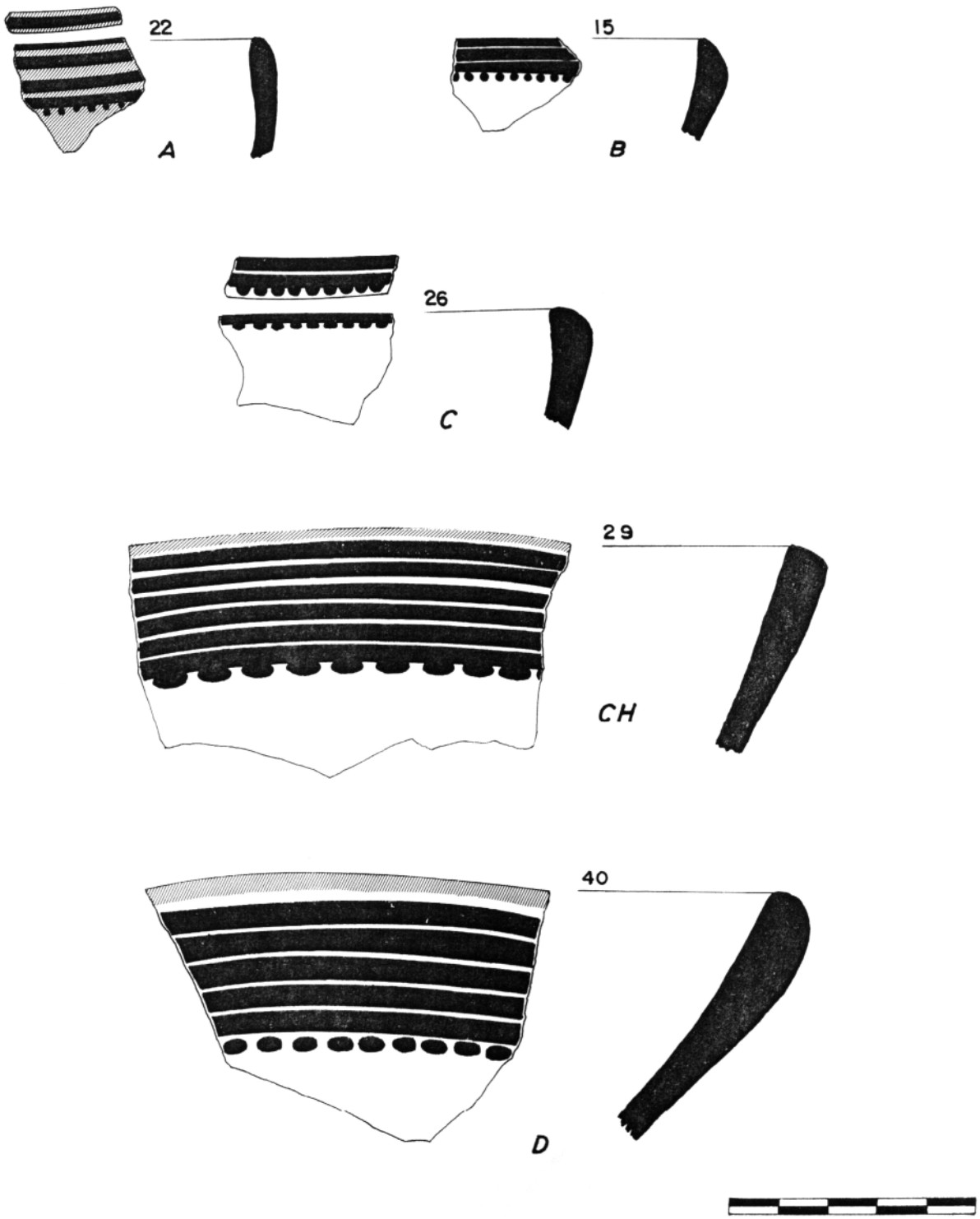


Figura 42: Grupo Cubitá, tipo Guábilo Negro sobre Crema, variedad de puntos suspendidos. Bordes y decoraciones. **A**,**B** y **C** presentan decoración exterior; **A** es Ciruelo Negro sobre Rojo.

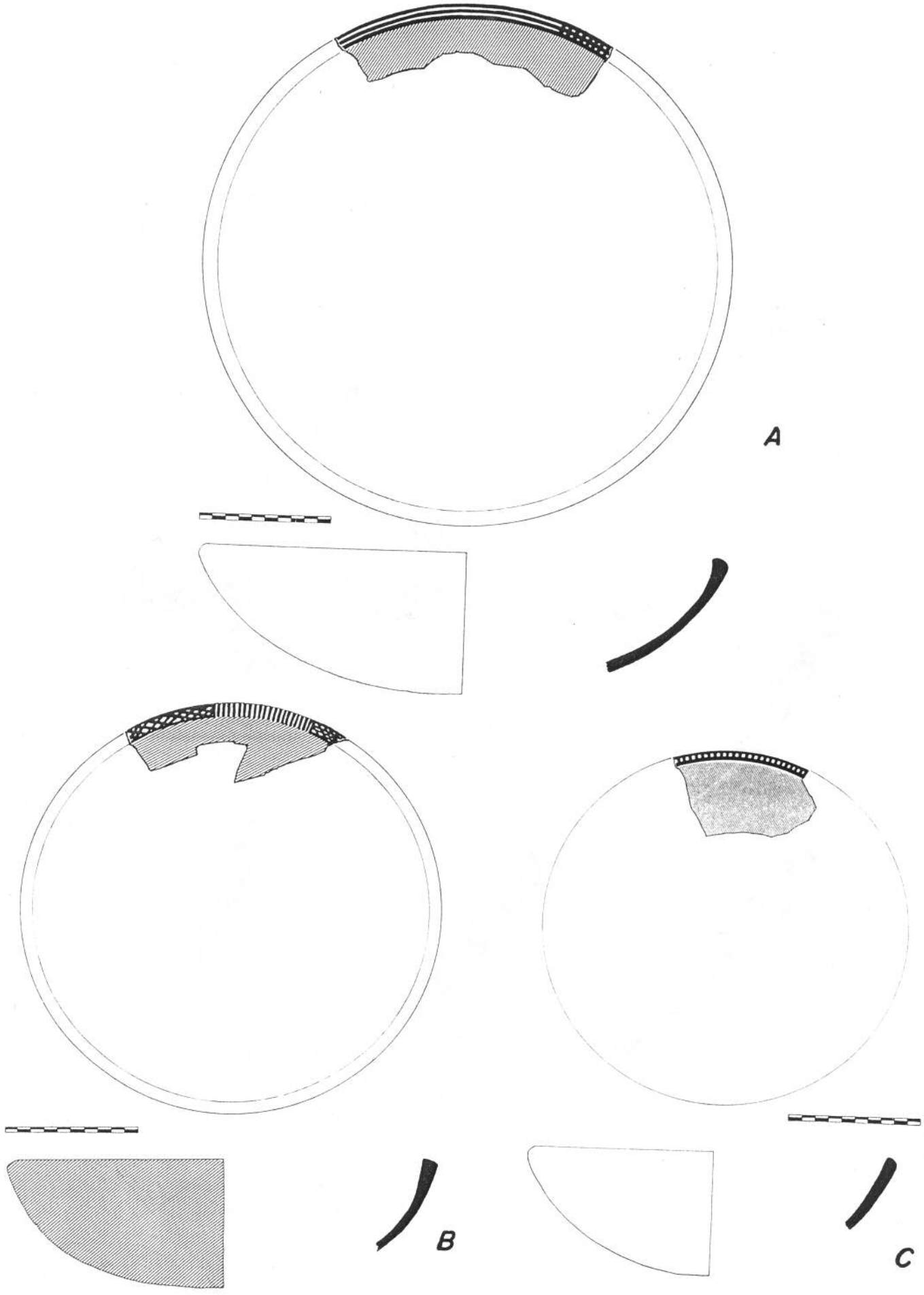


Figura 47: Grupo Cubitá, tipo Cábimo con Decoración Labial. Escudillas reconstruidas. **A**: variedad 2; **B**: variedad 3 y **C**: variedad 1.

Estimación cronológica: Aparece solo en el **Rasgo 1**, Horizonte Estilístico Cubitá (550-700 d.C.).

Referencias: La referencia más cercana a esta variedad la ilustra Ichon (1980, p. 218, fig. 67f) dentro del antiguo grupo "Zahína". Sin embargo, la combinación de líneas circunferenciales y puntos es frecuente dentro del **Grupo Tonosí**, especialmente como diseño terminal o en variedades de escudillas con decoración en la zona externa del borde (*Idem*, p. 115, fig. 32q). Llama la atención la simpleza y poca diversidad en los diseños interiores si se compara con las vasijas del **Tipo Nance** (ver adelante), y que la pintura roja esté ausente, contrario a ejemplares de escudillas "Zahína" y otros vistos en muestras de Playa Venado, Panamá Viejo y Chumical.

A.2.2 TIPO CABIMO CON DECORACION LABIAL (figuras 47-50)

Muestra de referencia: 35 unidades

Definición: Escudillas con diseños geométricos simples en el borde, casi siempre sobre base crema. Su interior se recubrió de rojo y el exterior generalmente de crema. De acuerdo a la relativa heterogeneidad de la muestra, se establecieron tres variedades a ser tomadas por ahora como provisionales:

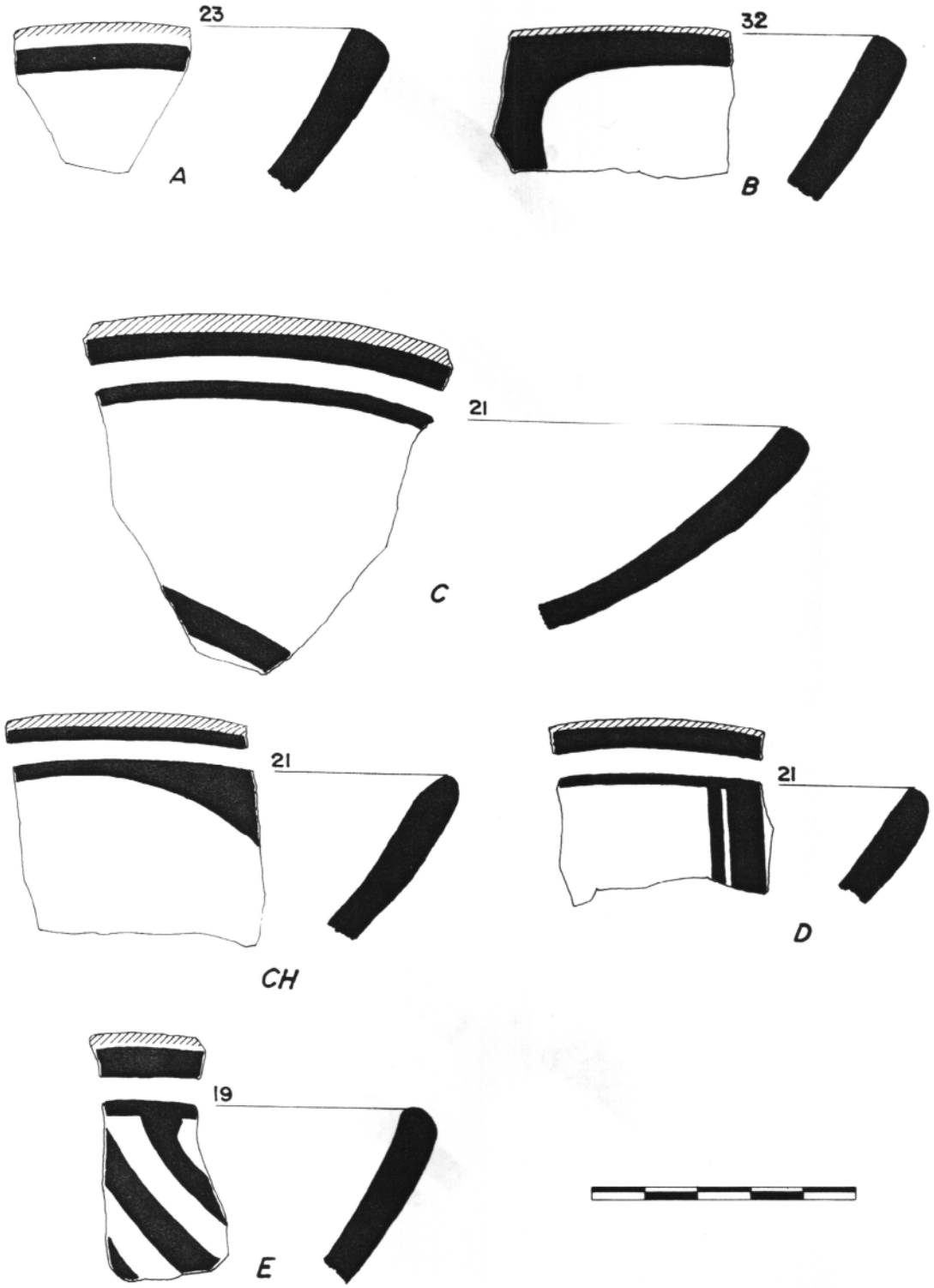


Figura 44: Grupo Cubitá, tipo Guábilo Negro sobre Crema, otras variedades. Bordes y decoraciones.

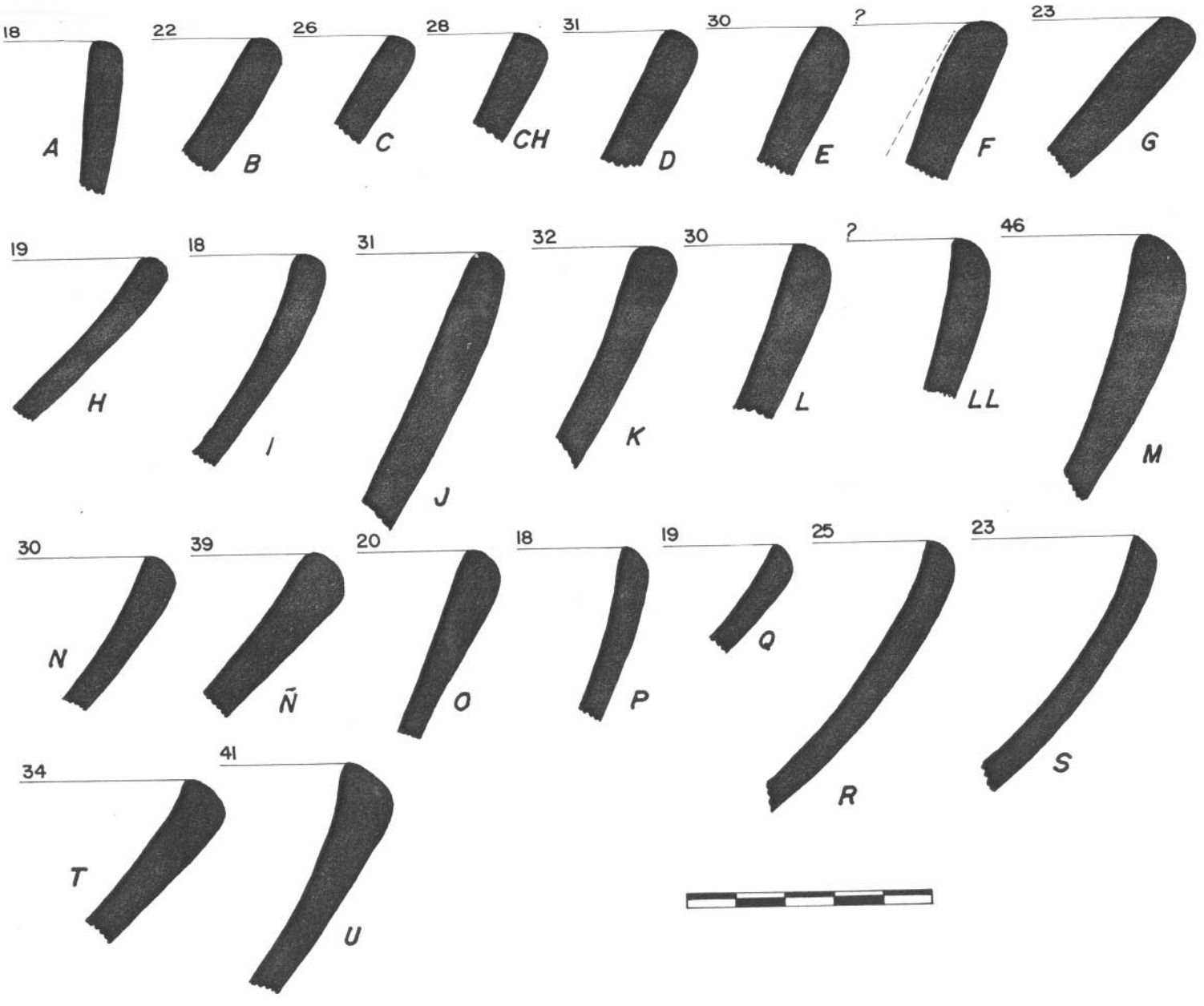


Figura 45: Grupo Cubitá, tipo Guábilo Negro sobre Crema. Formas de borde.

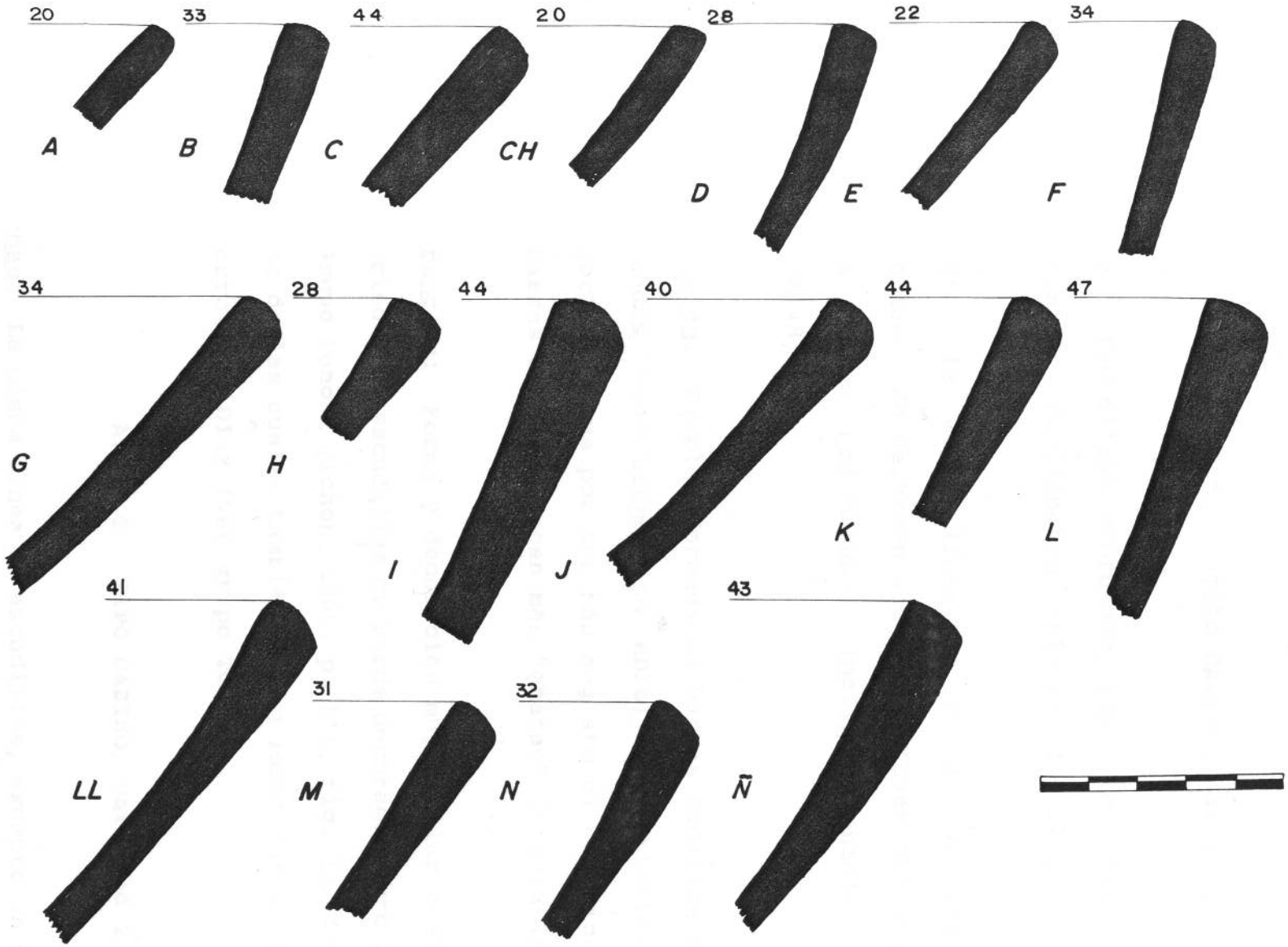


Figura 46: Grupo Cubitá, tipo Guábilo Negro sobre Crema. Formas de borde.

A.2.2.1 TIPO CABIMO, variedad 1

Formas: Escudillas profundas, pero sin llegar a la forma hemisférica. Su diámetro varía de 22 a 32 cm.

Bordes: La misma línea de bordes de las anteriores categorías. Se destacan los bordes levemente engrosados con labios breves redondeados, inclinados hacia el exterior (figura 48).

Decoración: Simple, formada de barras radiales cercadas por dos bandas circunferenciales (**MD3b**), la particularidad de esta categoría, es que por ser más angosto el espacio decorativo, las barras radiales lucen más "chatas" (figura 48A-CH).

Referencias: Forma y decoración muy similar a ejemplares de la variedad de escudillas de borde decorado negro sobre blanco del **Grupo Tonosí** (Ichon, 1980, p. 116, fig. 33, formas 4 y 5), varias de las cuales también se han identificado en contextos de Cerro Juan Díaz (ver grupo **Tonosí**).

A.2.2.2 TIPO CABIMO, variedad 2

Formas: La misma línea de escudillas, excepto un ejemplar con paredes levemente convergentes y borde en diagonal (**MB31**), en

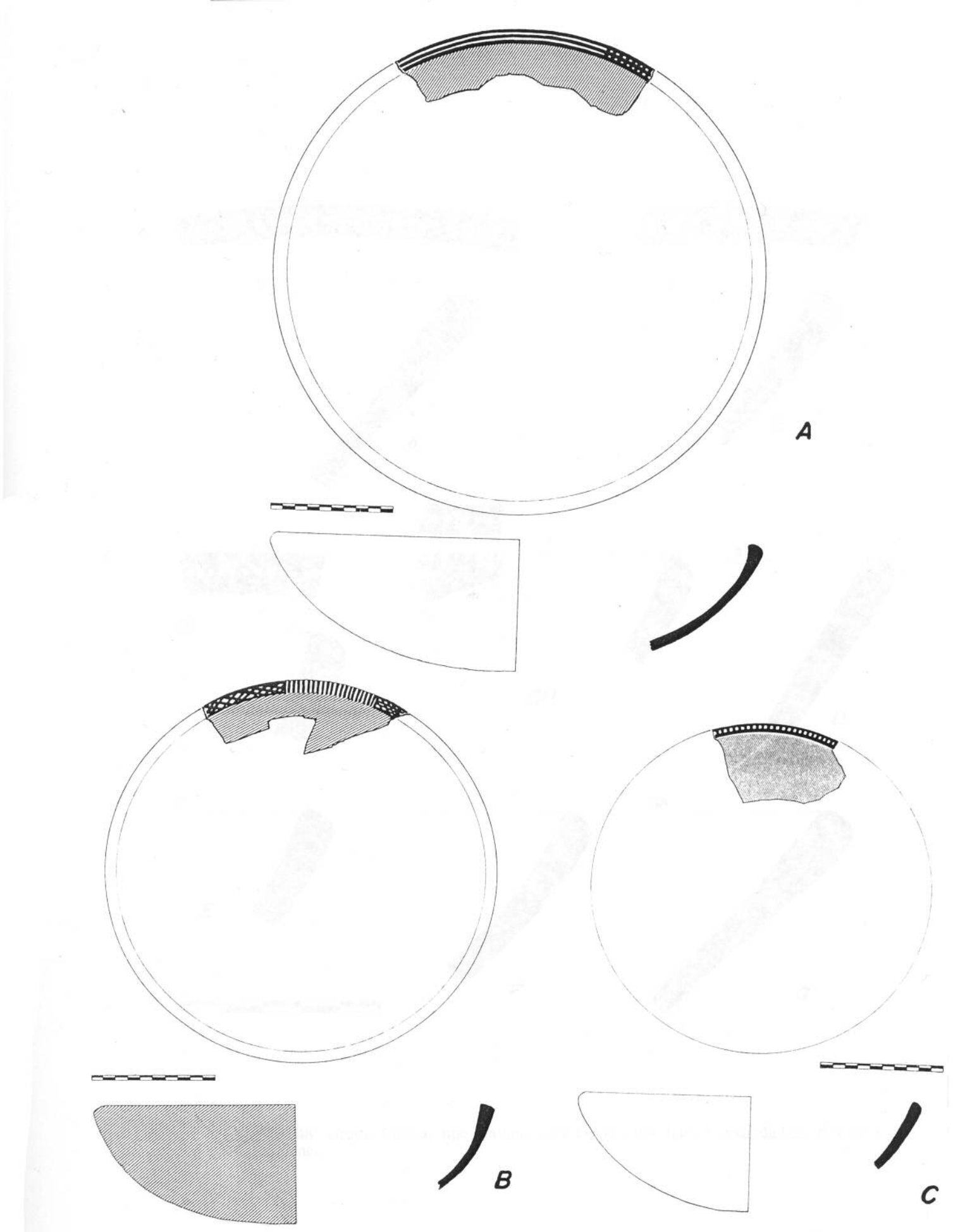


Figura 47: Grupo Cubitá, tipo Cábimo con Decoración Labial. Escudillas reconstruidas. **A**: variedad 2; **B**: variedad 3 y **C**: variedad 1.

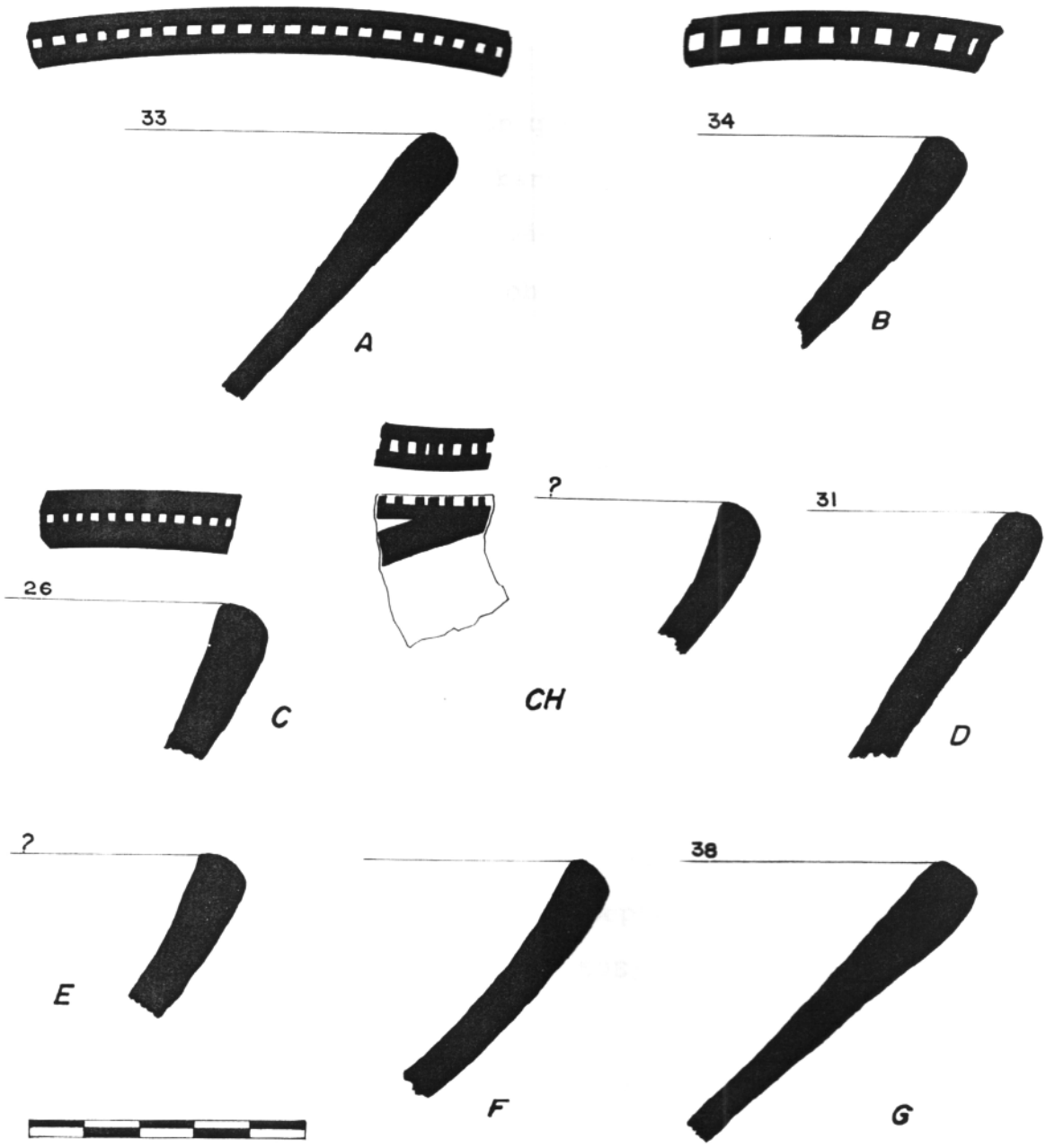


Figura 48: Grupo Cubitá, tipo Cábimo con Decoración Labial, variedad 1. Bordes y decoraciones.

cuyo caso la decoración se realizó en la cara interna (figura 49H).

Decoración: La misma combinación que la anterior, pero es más común que se tracen más de dos bandas circunferenciales allí donde los espacios labiales son más expandidos. En casos, se identificaron bandas radiales oblicuas en series opuestas (figura 49G).

Referencia: Se acerca a la decoración labial ilustrada por Ichon (p. 119, fig. 35d) dentro de la variedad de escudillas **Ciruelo.**

A.2.2.3 TIPO CABIMO, variedad 3

Formas: Escudillas con bordes más o menos verticales y labios semi-aplanados (**MB10**) (figura 50A, B y D), y bordes expandidos interiormente (**MB21**) siguiendo un concepto de borde semejante a formas "**Girón Banded Lip**" (figura 50E).

Decoración: Esta variedad se puede considerar residual dentro del tipo **Cábimo**. A diferencia de las anteriores, las barras radiales están libres (**MD3a**), pero sin una morfología regular en todos los casos. Se presentan otros modos decorativos tales como el reticulado (**MD20**) y los puntos agrupados (**MD5**)

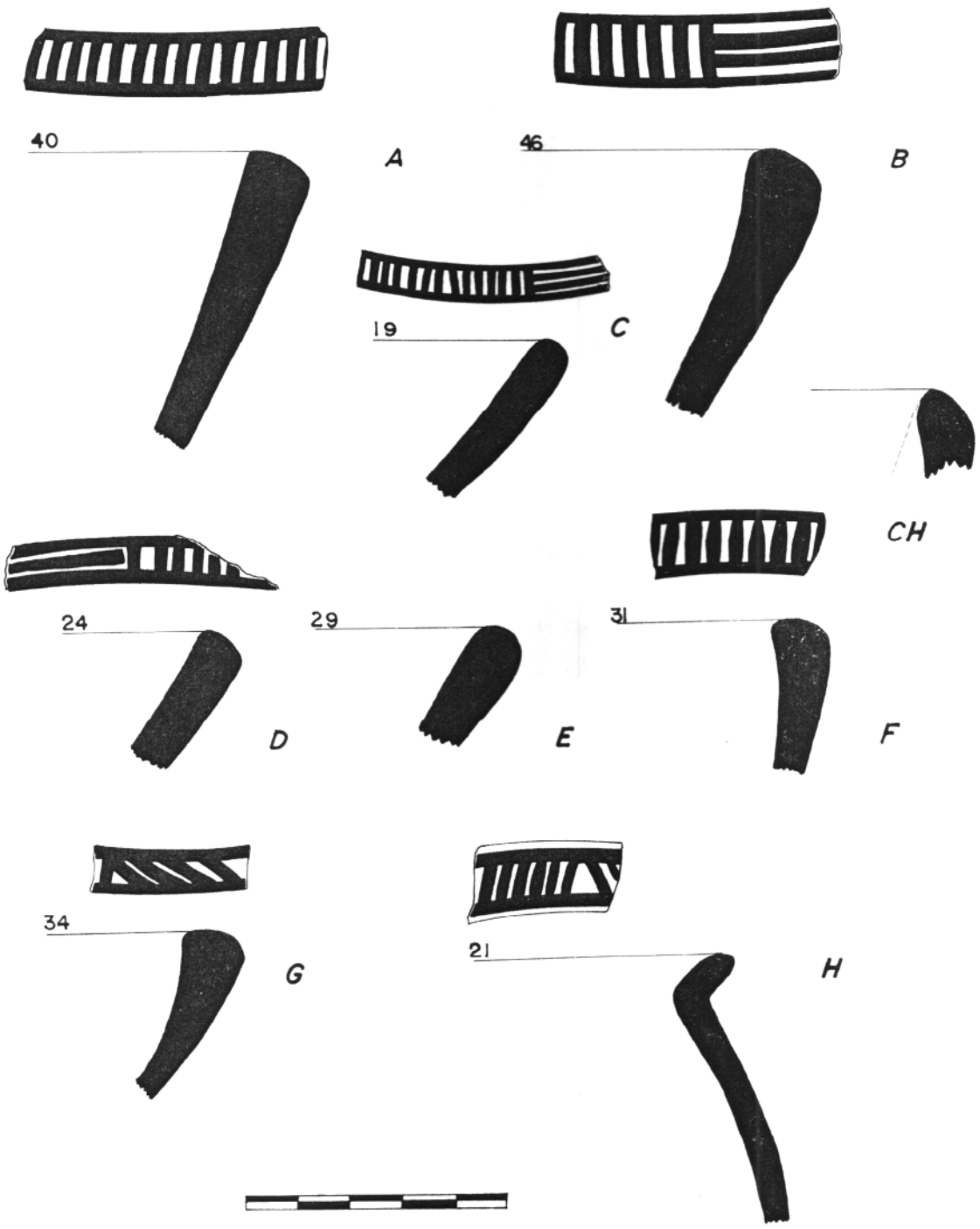


Figura 49: Grupo Cubitá, tipo Cábimo con Decoración Labial, variedad 2. Bordes y decoraciones.

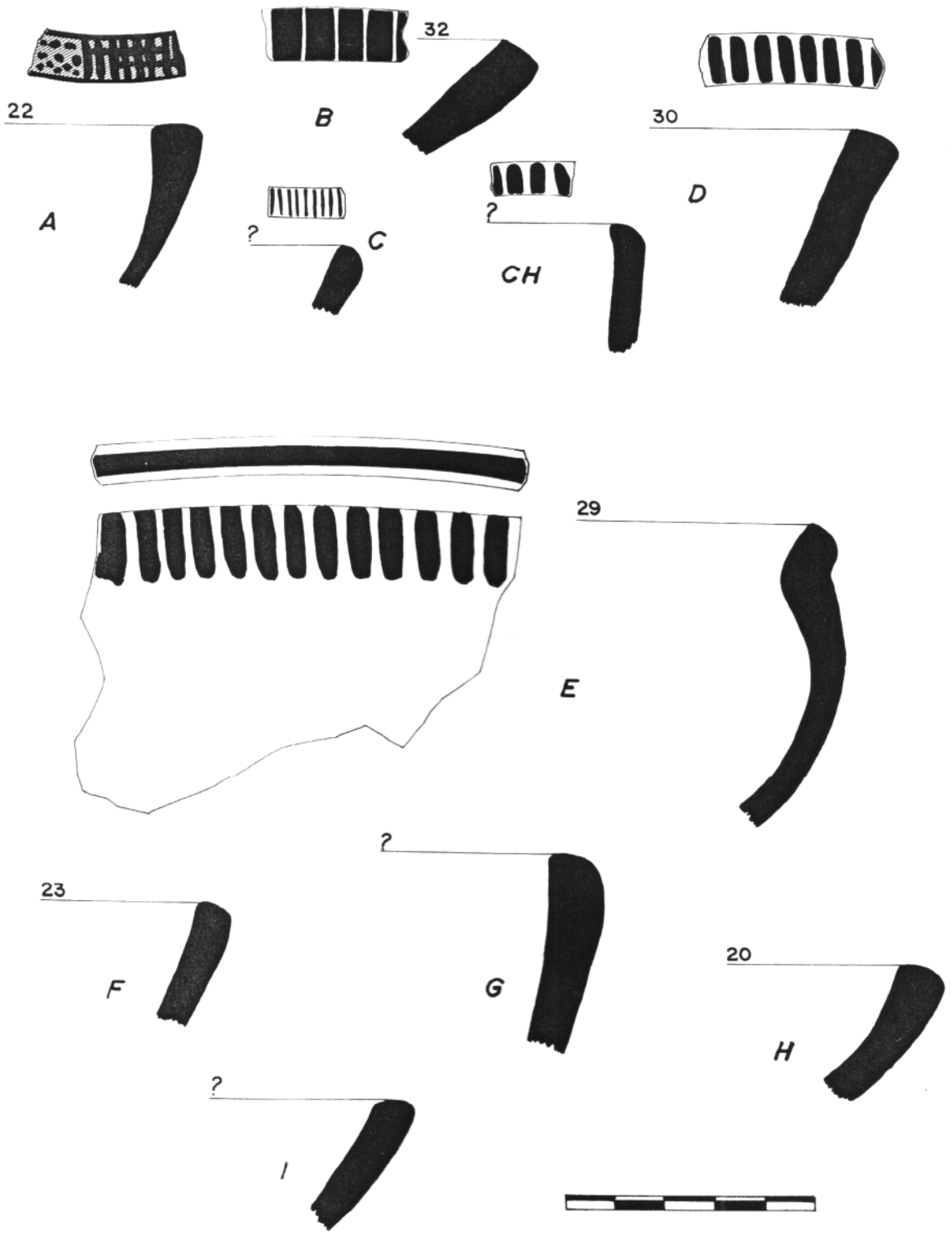


Figura 50: Grupo Cubitá, tipo Cábimo con Decoración Labial, variedad 3. Bordes y decoraciones.

(figuras 47B y 50A).

Referencias generales de **Cábimo**: De acuerdo a la decoración labial simple, estos bordes se asimilan a las variantes de escudilla **Tonosí**. En **Cábimo** perdura la morfología de bordes **"Girón Banded Lip"** y **"La Bernardina à lèvre décorée"**, especialmente las formas de labio aplanado horizontal (Cooke, 1973, p. 355, fig. 18b), labio expandido interiormente (*Idem*. p. 354, fig. 354g-l; Ichon 1980, p. 110, fig. 30, formas 3 y 4) y borde evertido con decoración interior (*Idem*. fig. 30, formas 1 y 2). Esudillas con labios decorados sobre fondo crema se han observado en Chumical y Panamá Viejo, aunque algunos bordes tienen una silueta muy distinta y la decoración es más versátil, utilizando por ejemplo, paneles rellenos de triángulos (figura 55A).

Estimación cronológica: El tipo **Cábimo** aparece en el **Rasgo 1**; Horizonte Estilístico Cubitá (550-700 d.C.).

SMITHSONIAN LIBRARIES

A.2.3 TIPO NANCE NEGRO Y ROJO SOBRE CREMA
(figuras 51-60)

Muestra de referencia: 388 unidades.

Definición: Es la categoría más amplia dentro del sub-grupo **Cubitá Negro y Rojo sobre Crema**, aplicada en general a vasijas con decoración en el exterior: ollas, ollas con vertedera, tecomates, vasijas efigies y antropomorfas, vasos y otros.

Formas: La mayor parte de vasijas dentro de la muestra, comprende ollas de apertura restringida, las cuales presentan por lo general cuerpos globulares, con la particularidad de que la cintura tiende a ser dilatada y la sección inferior más alta y de fondo más estrecho (figura 51A). En términos generales, los cuellos son de medianos a altos, con distinta morfología:

(a) La mayoría tiene paredes cóncavo-divergentes.

(b) Otros presentan paredes cóncavo-muy divergentes, es decir, se abren en un ángulo mayor de 45°.

(c) Menos frecuentes, los que exhiben paredes recto-paralelas o recto-divergentes.

Casi siempre, la unión interna entre el cuello y el hombro no forma una línea curva sino angular. De acuerdo a las opciones de acabado, morfología y de decoración en los cuellos, se han identificado las siguientes variantes:

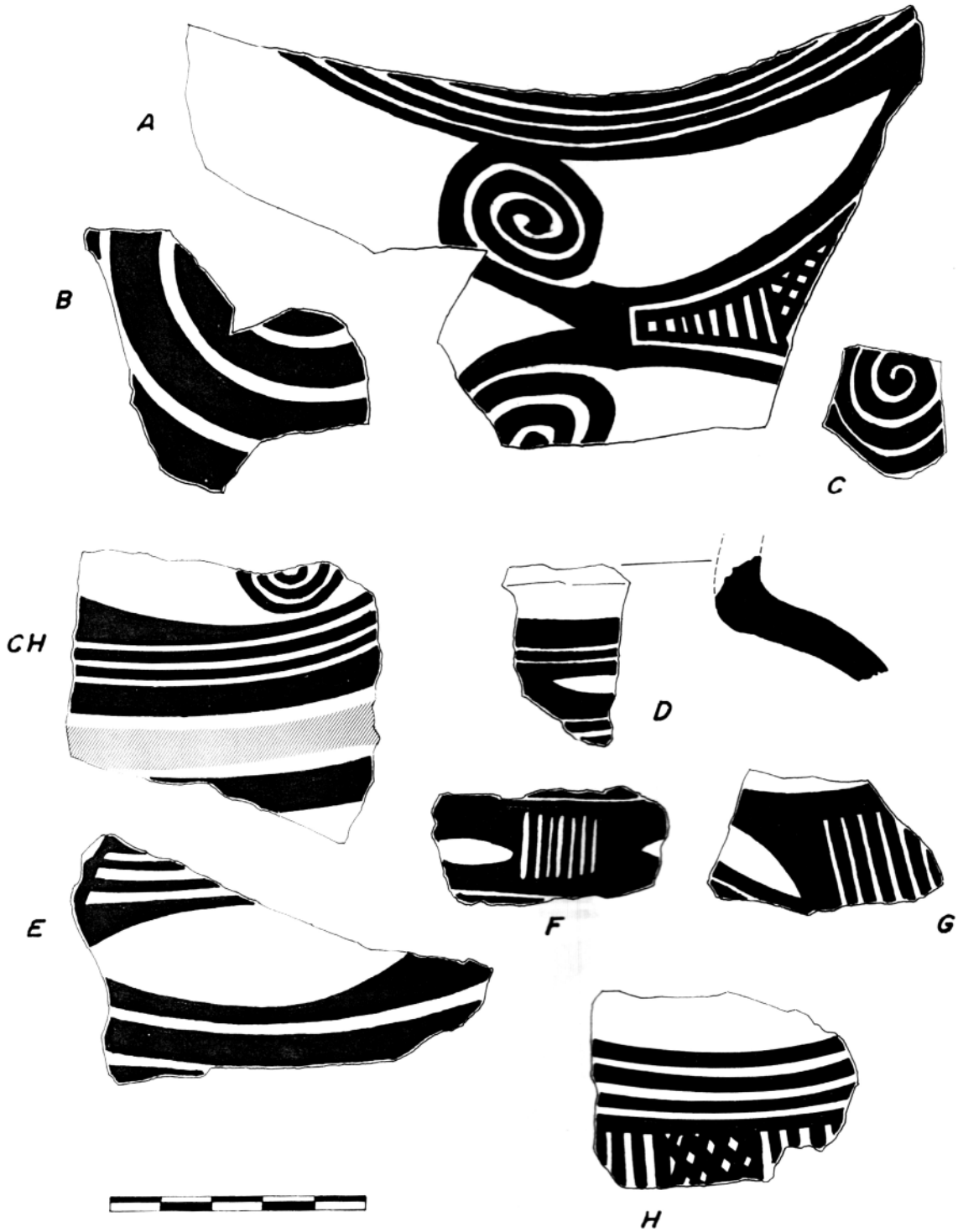


Figura 56: Grupo Cubitá, tipo Nance Negro y Rojo sobre Crema. Decoraciones.

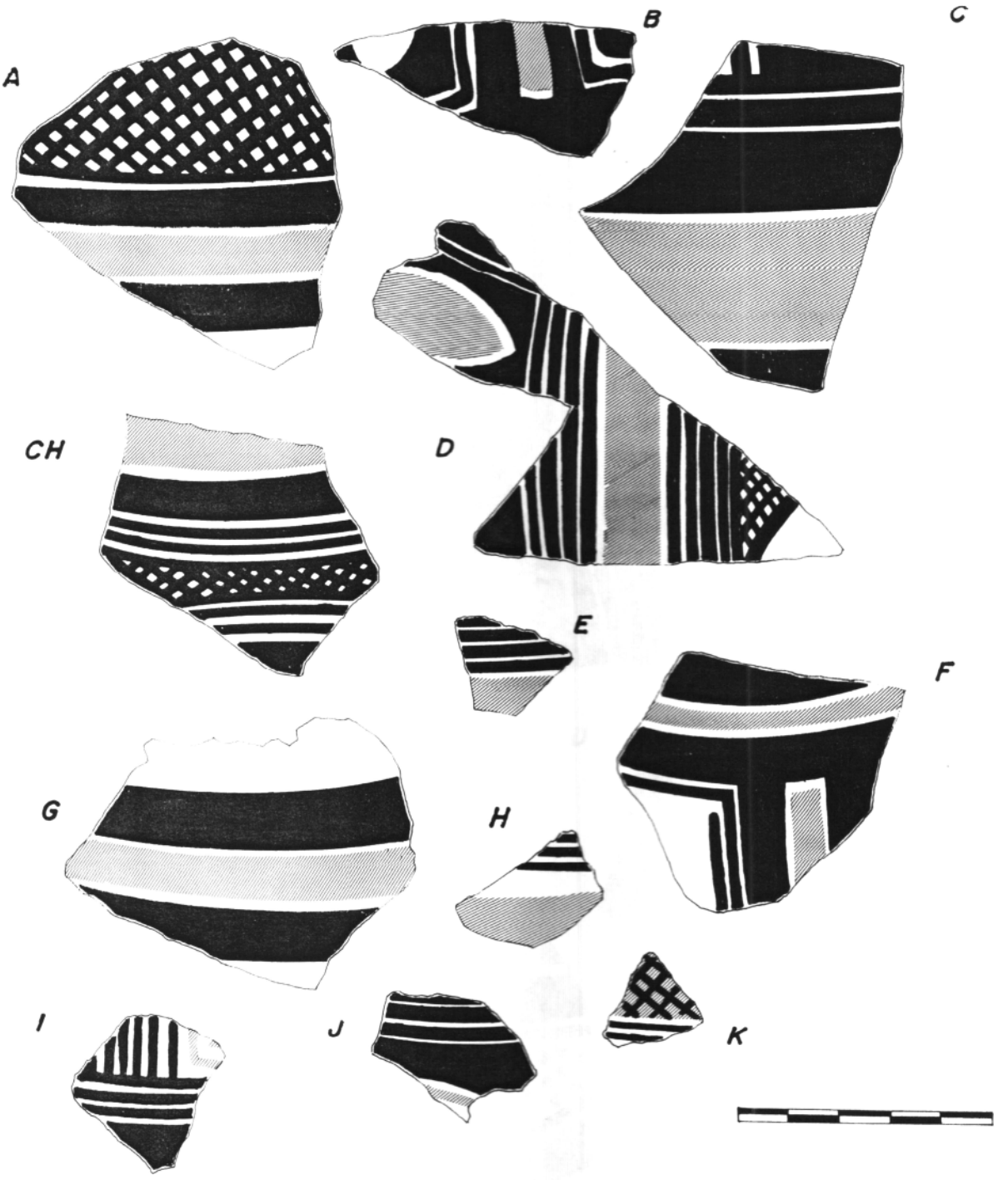


Figura 57: Grupo Cubitá, tipo Nance Negro y Rojo sobre Crema. Decoraciones.

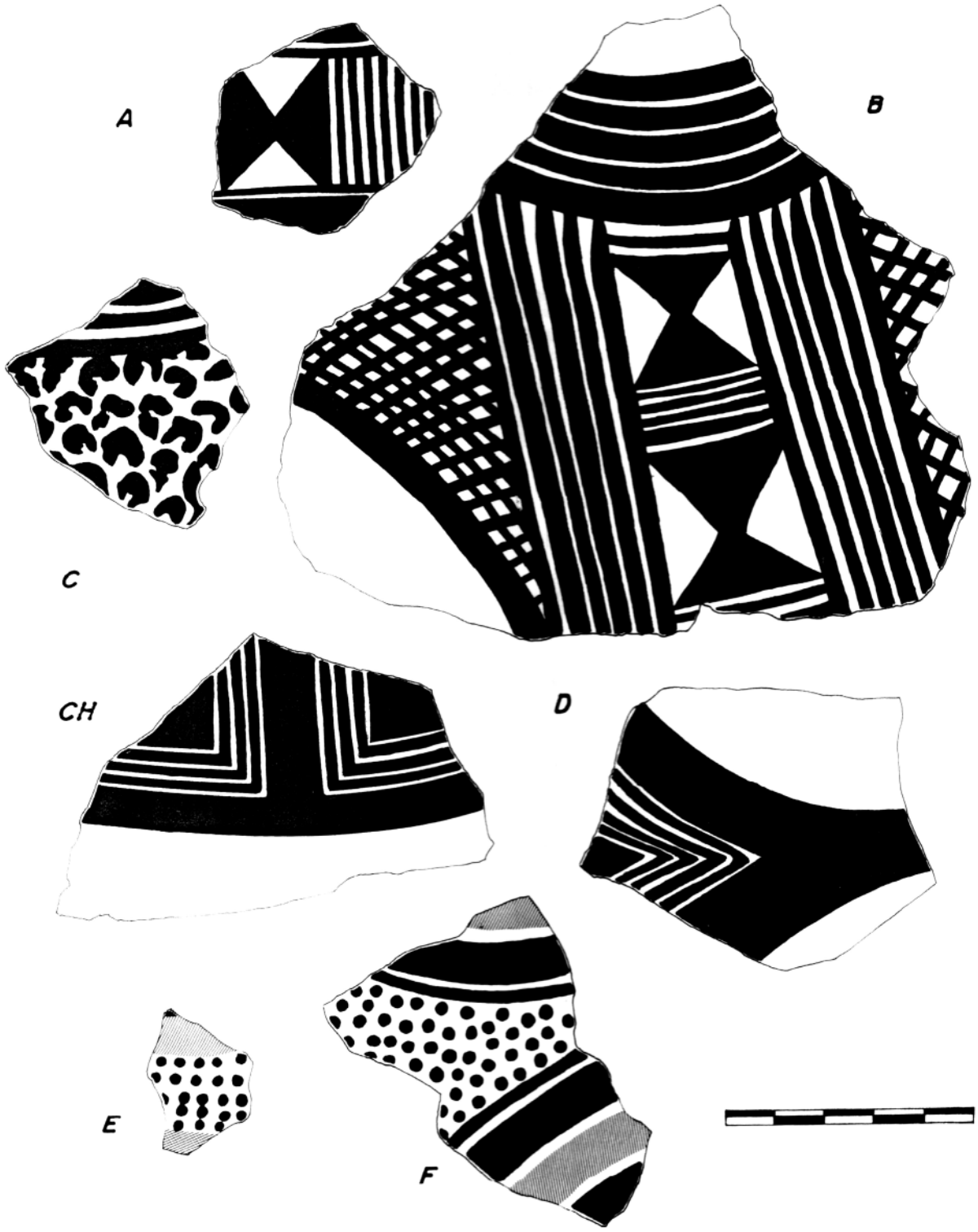


Figura 58: Grupo Cubitá, tipo Nance Negro y Rojo sobre Crema. Decoraciones.

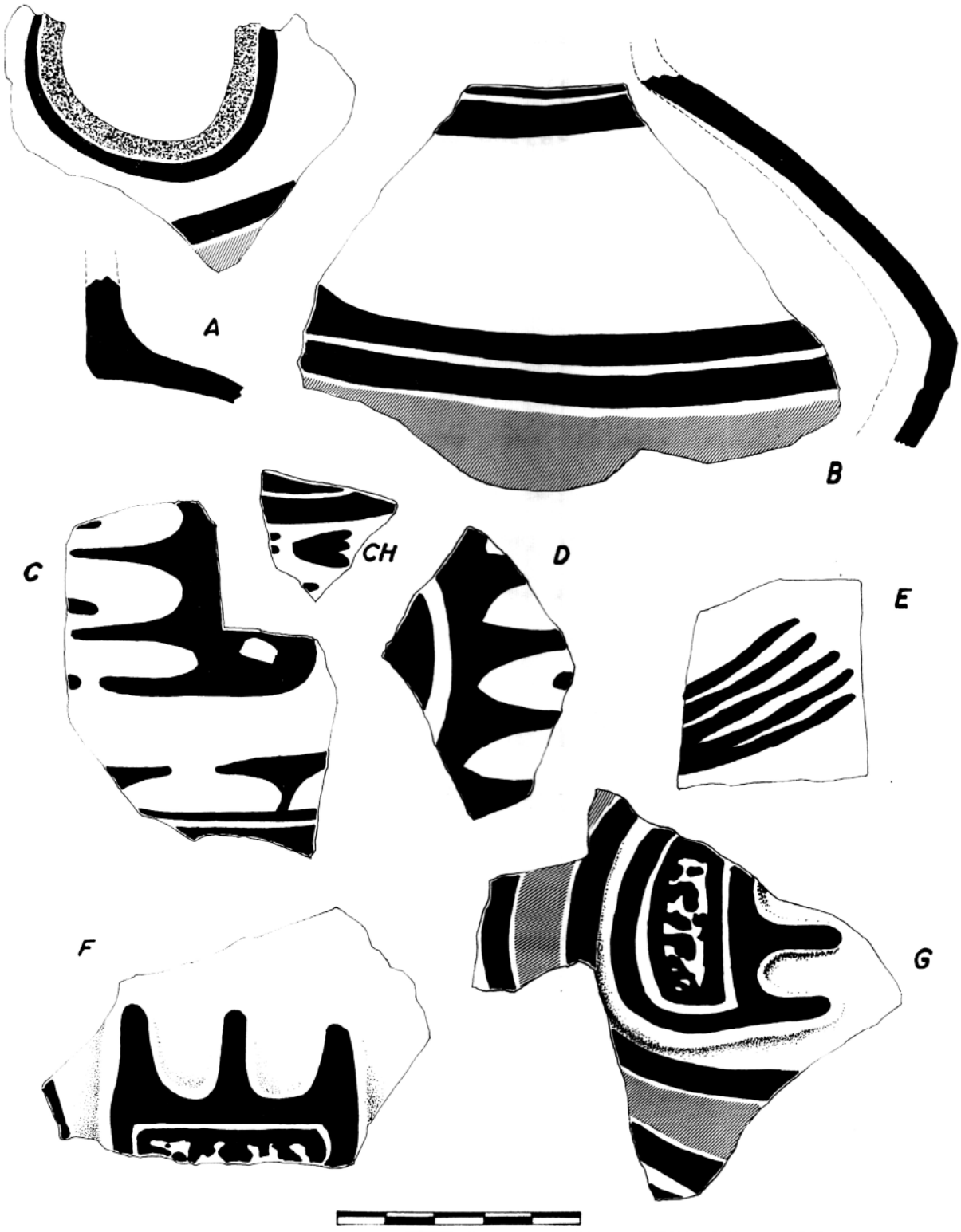


Figura 59: Grupo Cubitá, tipo Nance Negro y Rojo sobre Crema. Decoraciones.

(**MD22a**); triángulos alargados; espacios rellenos de puntos amorfos o en forma de "U" (**MD30**) (figura 58C) y otros elementos figurativos tales como garras individuales (**MD59**) (figura 59C-G) y ancas de rana (**MD64**) (figuras 51B y 63CH).

Se anotan varias características estílisticas de **Nance**:

(a) Poca frecuencia de diseños figurativos si se compara con **Ciruelo**.

(b) Utilización más restringida del rojo si se compara con **Tonosí**, como es el caso del diseño "bandera" o esporádicamente, en forma de líneas delgadas.

(c) Ausencia prácticamente, del punto circular y por consiguiente, del modo de puntos suspendidos (**MD6**).

Vasijas efigies: Se identificaron varios tiestos, por ejemplo garras, extremidades o espirales (colas) sobre superficies en relieve o modeladas (lámina VIIB y C).

Vasijas antropomorfas: Tiestos con caras humanas modeladas (figura 60C y D; y lámina VIIA, mostrando en este caso un brazo flexionado).

Vasos: Con base plana, paredes inferiores ligeramente curvadas (lámina VIID).

Vertederas: Altas, con estribo lateral en el borde (figura

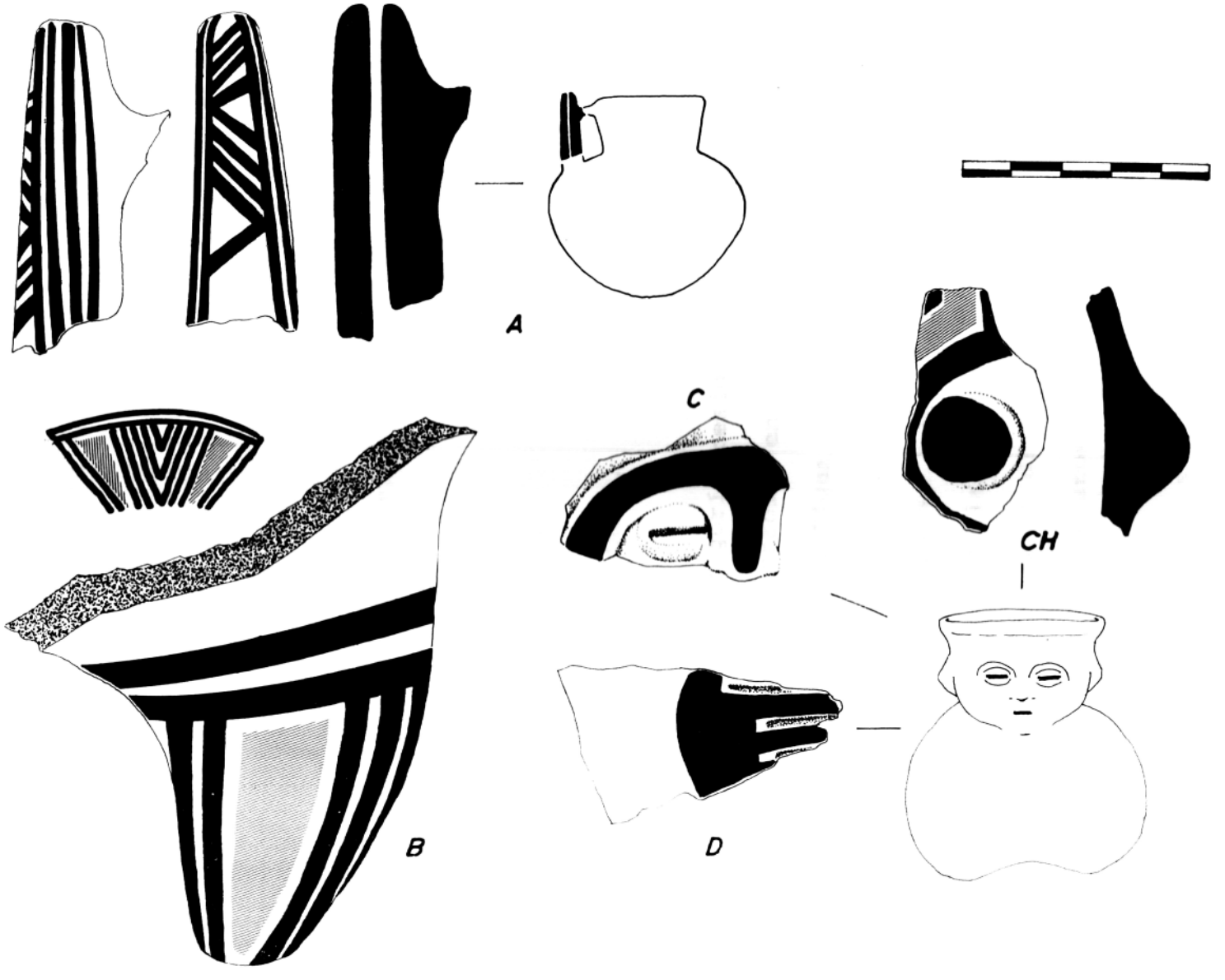


Figura 60: Grupo Cubitá, tipo Nance Negro y Rojo sobre Crema. Apéndices. **A**: vertedera; **B**: soporte; **CH**,**D** y **E**: fragmentos de vasijas antropomorfas y zoomorfas.

60A).

Soportes: Cónico, hueco, con ligero hombro (figura 60B).

Asas: De cinta, con decoración de reticulado (**MD20b**) (lámina VIIE).

Estimación cronológica: El tipo **Nance** se identificó exclusivamente en el **Rasgo 1**; Horizonte Estilístico Cubitá (550-700 d.C.).

A.2.4 TIPO MARAÑON
(figura 61)

Muestra de referencia: 21 unidades.

Definición: Esta es una categoría residual que agrupa el material del **Estrato C** con decoración en negro (y rojo) sobre fondo crema; excluyendo el tipo **Sigua**.

Formas: Principalmente ollas de cuello alto, ollas compuestas (?), escudillas abiertas y escudillas de silueta convergente. Las ollas presentan cuellos poco divergentes, con labios redondeados, angulares (**MB23**), o planos no inclinados (**MB11**).

Modos decorativos: La decoración se realizó en el cuello

interior o exterior de ollas, exterior de la mismas, al interior o borde exterior de escudillas. El modo decorativo más frecuente es el de los "picos" suspendidos (**MD17**), el cual presenta tres variaciones de acuerdo a su tamaño y silueta:

(a) Con extremo redondeado, se acerca más a una barra corta (figura 61B).

(b) En forma de pico o gota (figura 61C y CH).

(c) Más grande, en forma de picos de bases reforzadas, acercándose más al concepto de triángulo de lados cóncavos (figura 61A).

Estos elementos suspenden de grupos de bandas paralelas como diseño terminal o en arreglos en zig-zag dentro de páneles rectangulares (61A y B). En un caso, los picos suspenden a ambos lados de líneas paralelas, formando el patrón "serpentiforme" sobre una asa de cinta.

Otros motivos: la espiral (**MD34**), pero de contornos que sugieren poco dominio del trazo curvo (figura 61D), el reticulado (**MD20**) (figura 61F y G), puntas o triángulos alargados colgantes de bandas circunferenciales y arreglos de líneas negras y rojas (**MD1b**), también de trazos descuidados (figura 61D). Finalmente, un rasgo decorativo que consiste, en la separación de engobes crema-rojo alrededor de la cintura de la vasija, acompañado de bandas circunferenciales sobre el crema (figura 61).

Figura 61: Grupo Cubitá, tipo Marañón Negro y Rojo sobre Crema. Tiestos provenientes del Estrato C.

Estimación cronológica: Dentro de las categorías iniciales del Horizonte Estilístico Cubitá (550-700 d.C.).

A.2.5 TIPO SIGUA
(figura 62)

Muestra de referencia: 25 unidades.

Definición: Vasijas con decoración exterior la cual se caracteriza por el uso de líneas onduladas. Se ha identificado en el **Estrato C** únicamente.

Formas: La forma más frecuente es la escudilla honda de base redondeada (figura 62A), la decoración se hizo en el exterior, mientras que el interior se cubrió de engobe rojo. Los diámetros varían de 15 a 36 cm. De acuerdo al empleo de la línea ondulada, se incluyen otras unidades minoritarias decoradas al exterior (posiblemente ollas).

Bordes: Generalmente directos o con ligero engrosamiento, en ocasiones los labios restringidos muestran un aplanamiento.

Decoración: Se realizó en paneles rectangulares, independientes o seguidos, alrededor de la sección superior de la escudilla. El elemento decorativo característico es la línea ondulada en combinación con líneas rectas (**MD29**) (figura

62F).

Accesorios: Una línea ondulada en sentido circunferencial se identificó en un borde circular, perteneciente a una vasija de forma desconocida (¿pedestal?).

Estimación cronológica: Dentro de las variedades tempranas de **Cubitá Negro y Rojo sobre Crema**; Horizonte Estilístico Cubitá (550-700 d.C.).

Referencias: Este tipo es completamente desconocido en la literatura, el elemento ondulado tiene también escasa presencia dentro de la cerámica policroma del Panamá Central. Es posible que este elemento tenga implicaciones muy locales. No obstante, el trazo ondulado tiene referente en diseños ranurados simples o dobles ubicados circunferencialmente en el hombro de vasijas con superficie agamuzada, especialmente dentro del Período VC, asociados a la cerámica **La Mula Tricromo** (Isaza, 1993) equivalente a motivos del tipo **Minitas Incisé** de Ichon (1980), los cuales también se han identificado en Cerro Juan Díaz.

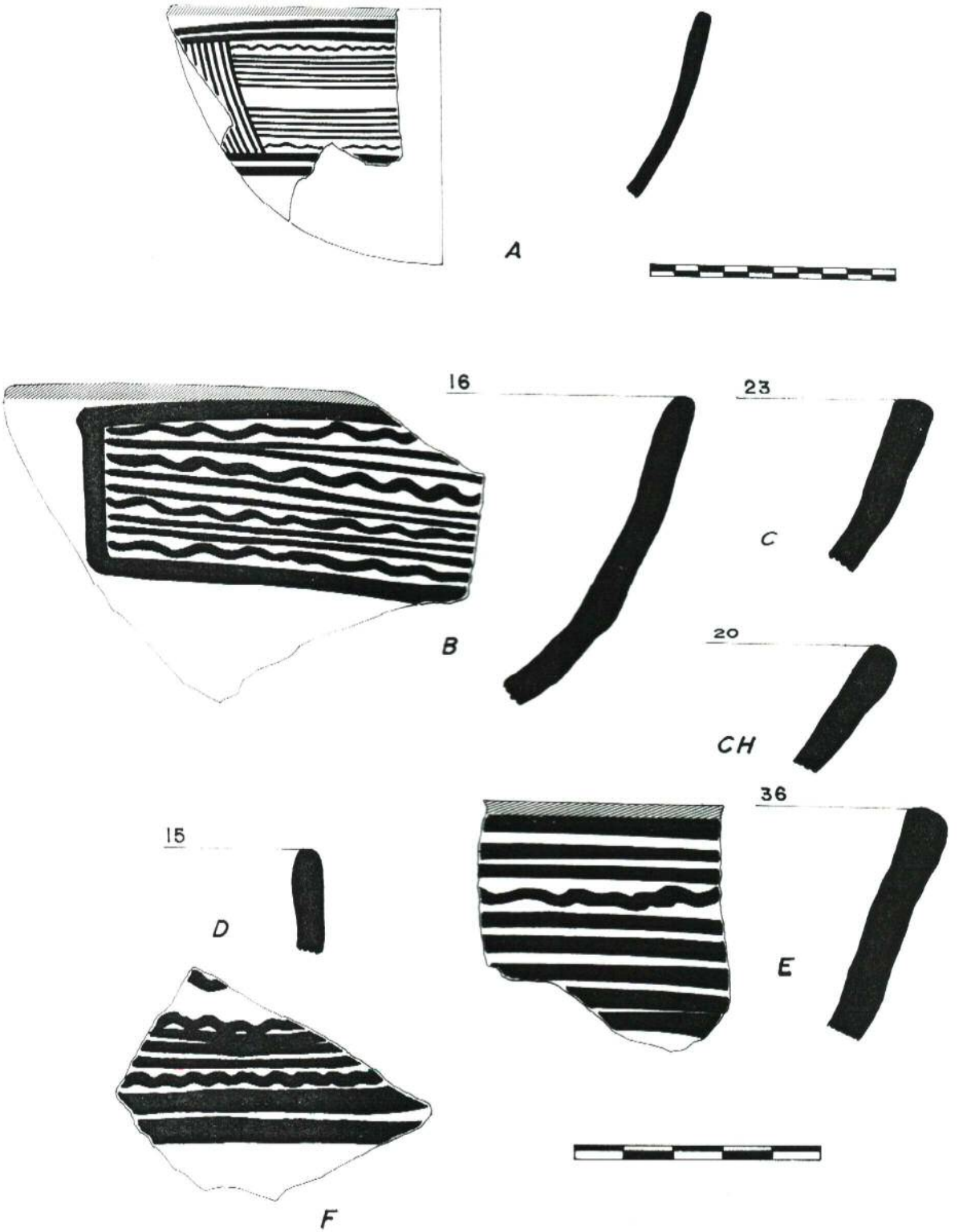


Figura 62: Grupo Cubitá, tipo Sigua Negro sobre Crema. **A-E**: fragmentos de escudillas; **F**: fragmentos de una vasija de apertura restringida.

A.2.6 SUB-GRUPO CUBITA NEGRO Y ROJO SOBRE CREMA: Referencias generales

Los reportes de cerámica **Cubitá** en su modalidad **Negro y Rojo sobre Crema** apuntan hacia una distribución geográfica amplia por el Pacífico Central, coincidente a la de **Ciruelo Negro sobre Rojo**. En la figura 129 se esquematiza la distribución de este sub-grupo.

Las antiguas categorías "transicionales": Como se comentó en el último apartado del capítulo 1, la tipología de las antiguamente llamadas categorías "transicionales" "Zahína", "Montevideo" y "Corotú" es muy confusa, mereciendo una reconsideración guiada por los siguientes puntos:

(a) "Zahína" engloba cerámica muy heterogénea que no solamente incluye acabado negro (y rojo) sobre crema, sino otras variantes tales como pintura negro sobre rojo, blanco y negro sobre rojo e inclusive decoración sobre fondo "naranja".

(b) "Zahína" y "Montevideo" presentan entre sí importantes contradicciones tipológicas, según Ichon, la diferencia es de acabado: "Montevideo" se caracteriza por el uso de un engobe zonal o general de tonalidades que varían de naranja a rojo-amarillento (1980, p. 224); aunque en cierta forma comparte varios rasgos decorativos con "Zahína". Sin embargo, el mismo autor extrapola este tipo a cerámicas de

otros sitios de Panamá Central como Rancho Sancho de la Isla, Panamá Viejo y Chumical que incluyen engobe crema o blanco.

(c) El término "Corotú" ha caído en la misma confusión, cuando Cooke (1972, p. 176) lo ha asimilado a "Montevideo".

(ch) Las limitaciones de estas categorías no son solo de clasificación y terminología, se deben además a que fueron establecidas al margen de contextos estratigráficos precisos, una de las consecuencias ha sido excluir a **Ciruelo Negro sobre Rojo**, cuando en el componente **Cubitá** del **Rasgo 1** es una de las categorías predominantes.

(d) Esas categorías no incluyen rasgos estilísticos fundamentales que están presentes en la muestra **Cubitá Negro sobre Crema** de Cerro Juan Díaz (tales como el diseño de la espiral doble, por ejemplo), en tanto, si exhiben otros (los espacios rojos delineados en negro, la voluta "YC") desconocidos en la colección del **Rasgo 1.** Estas diferencias pueden indicar etapas evolutivas dentro del estilo **Cubitá**, o también variedades locales, lo cual aquellas categorías no consideraron.

En consecuencia, se propone prescindir de la tipología anterior (en cuanto al uso de "Zahína" y "Corotú") y adoptar una denominación amplia para referirse a todas aquellas variedades (homólogas a **Cubitá**) que empleen como criterio decorativo el color negro (y rojo) sobre una base crema; es decir el sub-grupo **Cubitá Negro y Rojo sobre Crema.**

Dentro del antiguo grupo "Zahína" del sur de la Península de Azuero se pueden incluir dentro de **Cubitá Negro y Rojo sobre Crema** las siguientes categorías: Del tipo "Bols à lèvre décorée", la variedad con el motivo de hoja de laurel en negativo (Ichon, 1980; p. 215-217, fig. 66a-g); dentro del tipo "Bols à interieur décoré", las variedades negro sobre blanco y negro y rojo sobre blanco (*Idem*, p. 217-221, fig. 67 d-f y 68 a-c y f) y las del tipo "vases à décor extérieur" (*Idem*, p. 221-223, fig. 69).

Se propone además, mantener transitoriamente el tipo "Montevideo", pero solo para referirse a aquella cerámica que utilice parcial o totalmente un "fondo naranja", según los criterios tecnológicos señalados por Ichon, lo cual se debe llevar a cabo examinando directamente estas colecciones. Luego, se deberían comparar con otra cerámica del Panamá Central para determinar que tipo de implicaciones cronológicas, geográficas o funcionales tiene el uso del engobe "naranja", o si por el contrario representa una condición casual. Hay ciertas razones para sugerir que una modificación en el tono del engobe acompaña un desarrollo ulterior de **Cubitá** o **Tonosí**; en los tiestos ilustrados por Ichon de "Montevideo", que presentan fondo naranja, hay varios que conllevan variaciones decorativas como por ejemplo el uso de barras cortas suspendidas o el uso de color morado o gris en otros ejemplares (se aproximan más a **Conte**). Dentro del

componente **Cubitá** del **Rasgo 1** no se identificó un solo caso con fondo "naranja" o "salmón" excepto por varios tiestos tecnológicamente más afines con **Tonosí** (ver lámina VIIF), pero que en otros casos tenían fondo blanco.

En el contenido de los rasgos ovalados "B" (ver Capítulo 1) donde la mayoría del material es **Tonosí** y **Cubitá**, ocasionalmente aparecieron tiestos con fondo naranja con bandas negras terminales en la cintura. En varias escudillas abiertas procedentes de Panamá Viejo y Chumical decoradas labial y exteriormente, se sugiere una evolución de fondos cremas decorados en rojo y negro con el motivo de los triángulos suspendidos por la base, a fondos naranjas o "salmón" que también viene acompañada con modificación de la vasija a una forma menos profunda con borde engrosado, comparable a ejemplares de **Conte Rojo** (Cooke, 1972, fig. 115 a-h), además de cambios en el uso de los triángulos (figura 55A-G). Otro material de Sitio Sierra y PN-11 presentan bases blancas o rosadas más uniformes (con cierta semejanza a **Tonosí**), además de ciertas variaciones decorativas respecto a la variante **Nance**, por ejemplo, el uso de una voluta "YC" primitiva (Cooke, 1972) y bandas rojas delineadas en negro. Por otro lado se advierte, que las diferencias de acabado pueden responder a veces, a factores no intencionales o depender de las pastas y manufactura locales.

Cubitá en Taboguilla-1: En el sitio Taboguilla-1 (al sur de la isla) Stirling y Stirling (1964b) reportaron basureros constituidos por cerámica pintada en negro sobre fondo anaranjado (tonalidad de rojo ?) y sobre fondo blanco que en términos generales es similar al concepto de **Cubitá** en sus distintas variantes. En síntesis, la muestra de Taboguilla-1 presenta los siguientes rasgos:

(a) Utilización de un engobe blanco zonal en el exterior o interior de escudillas o platos, alternando con fondos de tonalidad naranja o del color de la pasta. Cuando se trata de exteriores, el engobe blanco se puede limitar a franjas circunferenciales anchas.

(b) Es característico el uso del patrón **MD2** (bandas con exteriores anchas), a veces para delimitar espacios decorativos o en forma circunferencial. En algunos casos, este patrón, junto con el de los triángulos opuestos, se empleó en arreglos de tres ápices en el espacio interior a la manera de **Cocobó** o **Jagua**, en escudillas que también incorporan engobe blanco en el exterior (*Idem*, fig. 49-53, y 55). La combinación de líneas delgadas paralelas cercando rombos o figuras curvilíneas en negro es, sin duda, el rasgo que define el estilo decorativo de Taboguilla-1.

(c) Predomina la escudilla abierta de borde engrosado de forma que curva casi horizontalmente, dotada de pedestal alto con cuello ancho.

(ch) Empleo de otros modos decorativos, tales como rombos y motivos semejantes a "hojas de laurel" rellenos en negro o con una hendija longitudinal o cruciforme, los cuales pueden estar circundados de líneas, o una sola línea de la cual penden, en ocasiones, T's invertidas (**MD65** y **MD66**) (*Idem*, lam. 79f y 80c y fig. 54b, lam. 80b, respectivamente).

La importancia de estos depósitos de Taboguilla-1 es que subrayan las dimensiones regionales del componente **Cubitá**, donde también se menciona la presencia de tiestos decorados con pintura blanca lineal sobre fondo negro (*Idem*, lam. 76h-j) y decorados en negro y rojo sobre blanco (*Idem*, lam. 76e-g). Asímismo, el estilo decorativo tiene sus propias particularidades si se compara con la cerámica **Cubitá** de Cerro Juan Díaz o el sur de la Península de Azuero, lo que enfatiza el hecho de que aquel grupo tiene sus manifestaciones locales o sub-regionales. Aunque el uso de la espiral pintada (común en Cerro Juan Díaz) no parece frecuente dentro del material de Stirling y Stirling, un ejemplar la presenta (*Idem*, lam. 78b) interrumpiendo curiosamente un pánel de barras paralelas.

Por otra parte, llama la atención de que muchas de las vasijas reconstruíbles de este sitio lleven consigo un arreglo muy semejante al de **Cocobó** o **Jagua** y que otras categorías más características del **Rasgo 1** como la variedad **Ciruelo**, no se observan en las ilustraciones de aquellos autores. ¿Tiene ello connotaciones cronológicas? ¿indica esto la posibilidad

de un desarrollo temprano de **Cubitá** en Taboguilla-1? La cerámica con decoración plástica asociada a estos depósitos, enfatizan conceptos decorativos muy cercanos a los asociados a cerámica **Aristides** y **Tonosí** (p.e. en el **Estrato C** y secuencia B/ de Sitio Sierra) algunos de los cuales perduran en **Cubitá** del **Rasgo 1:** bandas agrupadas simples o impresas aplicadas, circunferenciales, verticales o curvilíneas (*Idem*, lam. 67); espacios con escarificados paralelos (*Idem*, lam. 58); figurillas zoomorfas aplicadas (*Idem*, lam. 68a) y tecomates exteriormente saturados con pastillajes cónicos (*Idem*, lam. 71a-d).

Cubitá Negro sobre Crema en el Panamá Central:

Un vistazo general a las publicaciones o material inédito en donde se describa cerámica **Cubitá Negro y Rojo sobre Crema**, dará cuenta rápidamente de la versatilidad de este estilo hablando en términos del Pacífico Central de Panamá. Se considera que la información estilística presentada en esta monografía es solo un primer intento por reconsiderar la tipología de las categorías que cronológicamente se pueden ubicar entre el 550 y 700 d.C. Análisis futuros de la misma índole, deberán evaluar con base en muestras de mayor cantidad de sitios y de vasijas enteras provenientes de contextos arqueológicos, las características tipológicas y modales del

del **Rasgo 1**, tal como la "Y" (**MD71**) y la voluta "YC" (**MD72**), lo que probablemente indique más cercanía cronológica con **Conte Policromo** .

Otras vasijas antropomorfas ilustradas por Labbé (1995), guardan más semejanza decorativa con el grupo **Tonosí**, de ahí que este autor las denomine "Tonosí Tardío" (equivalente según él a "Montevideo" de Ichon) (ver lámina IXA). Estas vasijas presentan en algunos casos una vertedera trasera y su cara pintada en color rojo delineado en negro (**MD31**). Según nuestro punto de vista, los rasgos estilísticos que más emparentan aquellas piezas con **Tonosí** consisten en el empleo de dos clases de elementos de relleno: (a) triángulos o cuadriláteros rellenos de líneas (**MD16c**) y (b) figurillas no delineadas, principalmente en forma de ave "zancuda" (**MD61**). Estos elementos, además del de las barras suspendidas de líneas (**MD18**) han sido observados en el el Estrato B de la Operación 1 (no exactamente **Rasgo 1**) (ver lámina VIIF) relacionado a material que se ha clasificado como **Tonosí** (ver **Grupo Tonosí**). Si el examen de estas vasijas antropomorfas confirma su afinidad tecnológica con **Tonosí**, se diría entonces, que constituyen una variedad muy tardía de este grupo y por consiguiente contemporánea con las variedades Negro sobre Crema de **Cubitá**.

(b) Vasijas efigies y ollas de cuellos restringidos:

Labbé (1995) ha dado a varias categorías de este género la denominación de "Montijo Transicional", aduciendo que es abundante en el Golfo de Montijo (lado oeste de la Península de Azuero) (*Idem*, p.32-35) y puede quizá constituir un estilo local. "Montijo" comprende ollas de cuello restringido de altos a medianos y bordes ligeramente exversos, ollas con cuellos más altos con hombros más aplanados, ollas-vertederas y efigies (*Idem*, fotografías 23-29 y 57) (ver lámina XC y D).

Montijo incluye en conjunto, elementos decorativos más característicos de **Conte** que del grupo **Cubitá** de Cerro Juan Díaz, entre los que destaca el delineamiento de diseños en color negro, uso de un color azulado, elementos de relleno rectilíneos intercalados con figuras de saurio y el empleo de la voluta "YC". Estas diferencias con a respecto Cerro Juan Díaz plantean la posibilidad de que efectivamente, el grupo **Cubitá** haya tenido varios focos de desarrollo, siendo amoldado por estilos locales. De comprobarse efectivamente la correspondencia geográfica de "Montijo Transicional", se podría argumentar que esa zona corresponde a uno de esos focos, asímismo, la parte sur de la península correspondería a otro foco, donde **Tonosí** en cierto lapso de su evolución se afectó mutuamente con **Cubitá**. Un razonamiento no

necesariamente opuesto al anterior es que "Montijo" sea simplemente, un apogeo muy tardío de **Cubitá**.

Otras vasijas restringidas no incluidas por Labbé en "Montijo Transicional" presentan bordes más exversos y labios expandidos. Tienen la decoración en el labio la cual consiste en triángulos continuos o aislados los cuales se encierran entre bandas circunferenciales. Varios de estos cuellos se asocian a vasijas que presentan los modos decorativos (**MD16c**) y (**MD61**), por lo que pueden constituir variedades muy tardías dentro del grupo **Tonosí** (ver láminas VIIID, IXA y XB).

(c) Escudillas abiertas con pedestales:

Están decoradas en el interior, exterior, pedestal y labio (Cooke, 1976b, lam. 16; Playa Venado). La forma y decoración en lo que respecta principalmente la banda roja delineada, los triángulos en pánel, triángulos más pequeños *con hipotenusa cóncava y T's invertidas, se asemejan a los de* Panamá Viejo y Chumical (ver figura 55A-G).

(ch) Agrupaciones de triángulos en páneles delineados (**MD12c**)

Es una modificación del motivo de triángulos suspendidos; los triángulos pueden ser de lados cóncavos o rectos. Este

patrón se reproduce en paneles en el hombro de vasijas globulares, puede rodear completamente la vasija en una, dos o más hileras (Ichon, 1980, lam. XLc, de Rancho Sancho de la Isla), a veces llena toda la superficie de la vasija (diapositivas de colecciones cedidas por Labbé, F-18). Puede estar circunferencialmente en un pánel continuo en el labio expandido de una olla de cuello restringido (diapositivas cedidas por Labbé, E-4, E-5; Colección Caravaggio 2-44), o en labios expandidos de escudillas o platos de silueta compuesta como se señaló en el anterior punto. También se ubican en el interior de escudillas en paneles trapezoidales circunferenciales. Otros ejemplares ilustrados muestran este patrón decorativo (Cooke, 1972, lam. 17 a-d, provenientes de "Banks of the Río Grande", Coclé).

(d) Espacios rojos delineados en negro **(MD31a)**.

Es común que se utilicen para rellenar el cuello externo de ollas, en forma de bandas, como diseño terminal o de relleno, también figuras zoomorfas como monos y saurios, extremidades, volutas "YC", triángulos, etc.

Ejemplares del antiguo grupo "Zahína" (Ichon, 1980, p. 220, fig. 68 a-c,f) lo presentan en forma de bandas y figuras rellenas y otras tales como la figura zoomorfa con ojo, y las

patas, ancas o garras posadas.

(e) Figuras con espirales, o con espirales opuestas:

El cuerpo de la figurillas se rellenó en rojo y delineó en negro; la figura en ciertos ejemplares se refiere a un saurio de forma que su hocico deforma en espiral doble (Cooke, 1985, p.38), en otros, la espiral se formó en su cola (Cooke, 1976b, lám. 11, proveniente de Rancho Sancho de la Isla); Ichon también lo identificó en el sur de la península (1980, p. 223, fig. 69a). En el **Rasgo 1**, asociado al Grupo **Cubitá Negro y Rojo sobre Crema** no se identificó ningún elemento parecido. Sin embargo, dentro de los rasgos de la Operación 3 (1994) se localizó, asociada a una vasija **Guábilo**, un diseño similar pero como parte de una olla "degollada" que tecnológicamente se atribuyó a **Tonosí** y no a **Nance**.

(f) El motivo de la "Y":

Se usa como elemento de relleno pintada en negro o en rojo delineada (Cooke, 1976b, lam. 17j y k, en "Banks of the Río Grande"). También de utilizó en vasijas clasificadas como "Tonosí Tardío" y "Montijo Transicional" por Labbé (1995) como elemento de relleno. De forma aislada no se identificó en el

Rasgo 1, quizá su uso como elemeto de relleno se relacione a un desarrollo más tardío de **Cubitá**.

(g) El motivo de la "YC":

Se distribuye en espacios amplios alrededor de la vasija, por ejemplo pintada con banda roja ancha delineada en negro y dejando espacios que se rellenan equitativamente con elementos menores "YC" (Cooke, 1976b, lam. 12; procedente de Veraguas). En otros casos, la "YC" se utiliza discretamente como elemento de relleno, tal como sucede en las vasijas "Montijo Transicional" (Labbé, 1995) (ver lámina XD). En otros, forma un diseño central de manera que se rellenó con líneas al modo de la decoración "papier découpée" (Cooke, 1976b, lam. 9, ejemplar procedente de Isla de Coiba, Veraguas).

Al igual que la "Y", el motivo de la "YC" no se ha identificado en ningún ejemplar de la muestra **Cubitá Negro sobre Crema** de Cerro Juan Díaz. Es muy posible que ambos motivos constituyan marcadores cronológicos de la última parte del grupo **Cubitá**.

(h) Otros modos decorativos:

-Barras cortas suspendidas (**MD18**); las ilustra Ichon en cerámica "Montevideo" (p.228, fig. 71 a,c y e) del sur de la

península y Cooke (1976b, lam. 17f-j; procedente de "Banks of the Río Grande", Coclé). Algunas las asocia Labbé a "Tonosí Tardío" (1995, p. 129, fotografía 131)(ver lámina IXA).

-"Cruces" pintadas en negro o rojo (MD58); es frecuente en versiones más tardías del **Grupo Tonosí** que representan ollas de cuello corto (ver lámina XA) y también en vasijas similares a "Tonosí Tardío" (lámina XC).

-Punto mayor rodeado por menores (**MD39a**); es sin duda una modificación posterior del la misma combinación pero formada a través de un círculo más elipsoide que circular.

-Elipse con línea al centro (**MD74**) en vasijas asociables a "Tonosí Tardío"; y la parábola doble con línea recta al centro (**MD75**) (Cooke, 1976b, lam. 11).

A.3 GRUPO CUBITA: Misceláneos decorados

(a) Escudillas de bordes verticales u ollas de boca amplia, con decoración negro sobre el color de la pasta pulido (café claro) en el borde interior incorporando varios elementos del grupo tales como **MD2** y **MD21** (figura 63 B y C). Los bordes son curvados y visiblemente adelgazados hacia el labio. Desafortunadamente se cuenta solo con fragmentos restringidos. En un caso, la superficie interior, bajo el borde interno, está engobada de rojo.

(b) Vasija efigie formada por dos o más cuerpos.

El engobe es de un tono café claro, marcadamente lustroso. Presenta la cara de una figura con hocico alargado, lograda con aplicación y modelado (figura 63A). Lateralmente presenta un diseño reticulado en un pánel rectangular.

(c) Escudilla que puede ser atribuida a una variedad dentro del sub-grupo **Cubitá Negro y Rojo sobre Crema** (figura 63CH). Como diseño interior, muestra líneas delgadas circunferenciales de donde penden triángulos por el vértice (**MD13**) y un motivo de "ancas de rana" (**MD64**). En el exterior, muestra un arreglo decorativo no exactamente identificable (talvez volutas "YC"), con brillo "matado".

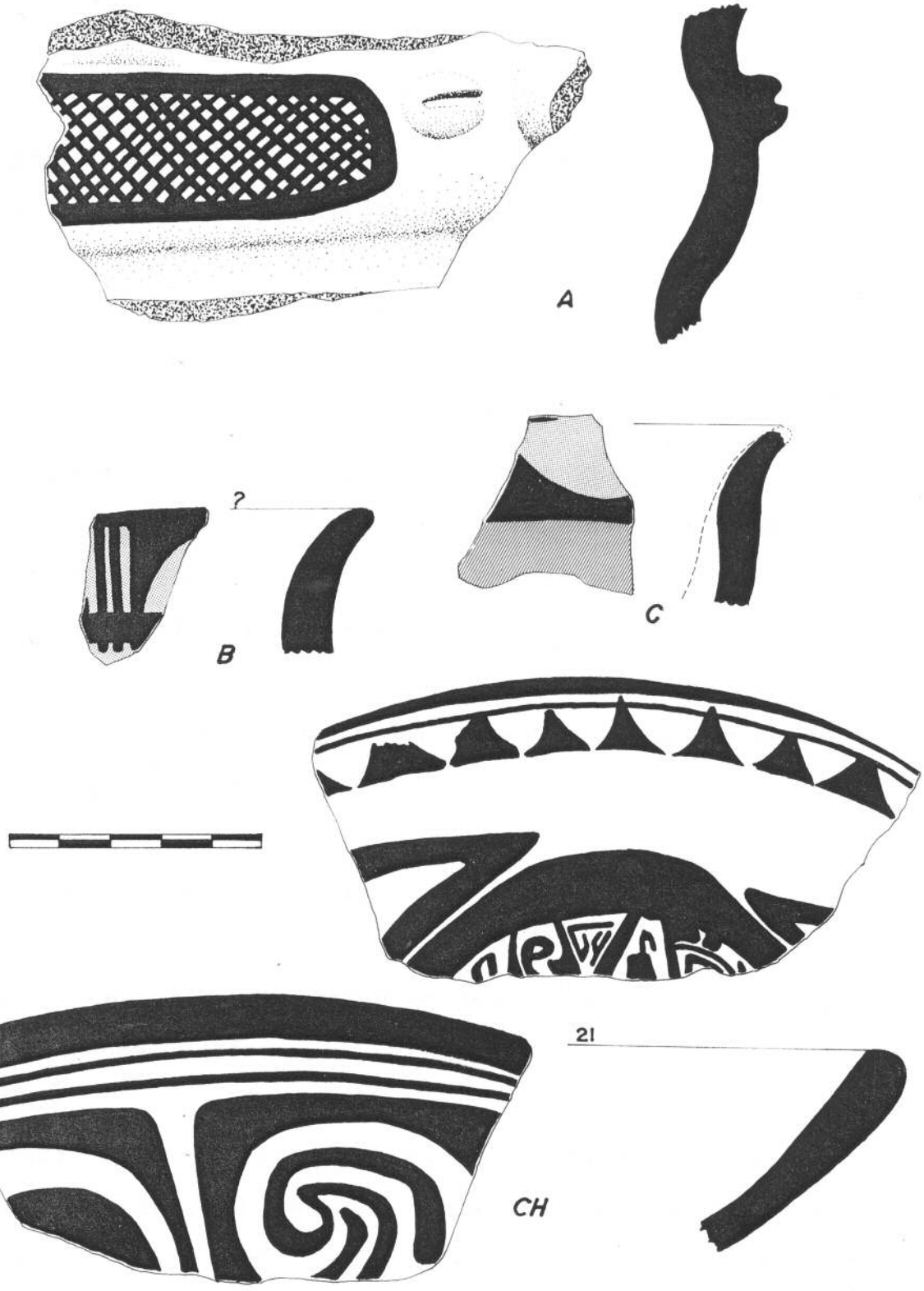


Figura 63: Grupo Cubitá, misceláneos. **A**: Vasija zoomorfa con fondo lustroso café; **B** y **C**: decorados sobre color de la pasta pulido; **CH**: decoración interior sobre fondo crema, exterior con efecto de "negativo".

A.4 SUB-GRUPO CUBITA ROJO SOBRE CREMA
(figura 64B-F)

Muestra de referencia: 18 unidades.

Es la categoría más escasa dentro del grupo.

En las superficies de ollas, la combinación rojo y crema se llevó a cabo de distintas formas:

(a) Cuello interior en crema hasta el borde, exterior rojo hasta su base, el resto del cuerpo se cubrió de crema o se adornó con bandas rojas descendientes.

(b) Cuello interior rojo. Exterior crema hasta el hombro, el resto engobado de rojo. En otros casos, el exterior del cuello se decoró con bandas rojas.

(c) Cuello completamente crema, con franja roja labial.

En una escudilla de bordes convergentes, el interior se cubrió crema y el exterior rojo (figura 64F).

Formas: Compartidas con **Nance**.

Decoración: Casi siempre bandas anchas (de 2,1 a 3 cm), en ocasiones manchas amorfas.

Referencias: Esta variante repite un concepto decorativo, talvez más generalizado en la costa de Herrera y Coclé Occidental (no se reporta para el sur de la Península de

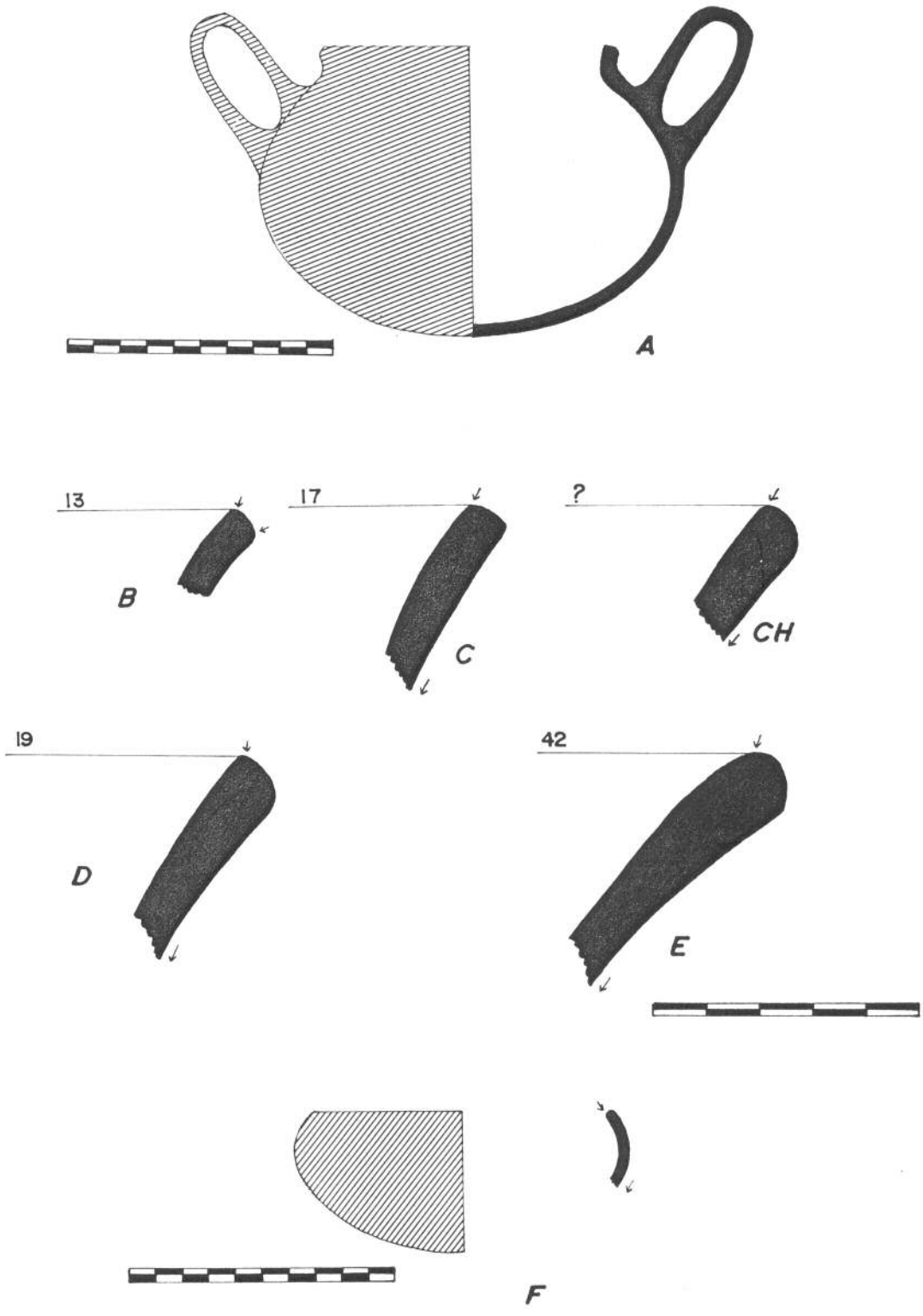


Figura 64: Grupo Cubitá. **A**: olla con asas de cinta Cubitá Rojo; **B-F**: Cubitá Rojo sobre Crema, la escudilla **F** presenta el interior en color crema.

Azuero) que prosiguió durante la fase **Conte**. Lothrop (1942), llamó a esa cerámica **"Red Line Ware"** la que comprende escudillas, incensarios y jarrones. En He-1 y He-2, Ladd (tipo **"Red Line"**) describe vasijas con elementos lineales simples (gotas, círculos), pero no queda clara su asociación con cerámica **Ciruelo o Cubitá**. Cooke (1972) diferenció una variante decorada sobre fondo blanco el cual contrasta con la pasta (**Guacimo Red on White Slip**) de otro que no, **"Red on Cream"**; quizá la segunda sea más comtemporánea con **Cubitá** (?).

Estimación cronológica: Horizonte Estilístico Cubitá (550-700 d.C.).

A.5 SUB-GRUPO CUBITA ROJO
(figuras 64-68)

Vasijas cubiertas de engobe rojo. Se ha sub-dividido en varios tipos de acuerdo a su morfología; ollas, tecomates, vasijas abiertas y escudillas del tipo **"Juncal Rouge Mince"**.

A.5.1 CUBITA ROJO-OLLAS
(figuras 64A y 65)

Muestra de referencia: 159 unidades.

Definición: La mayoría corresponde a ollas de cuellos medianos a altos siguiendo la línea de **Nance**. Se distinguieron dos modalidades en cuanto al tamaño de los cuellos: Ollas de cuellos altos (forma 1) y ollas de cuellos bajos (forma 2).

Cubitá Rojo-Ollas es la categoría mayoritaria de la colección de **Cubitá Rojo** (62,5%).

A.5.1.1 Ollas de cuello alto (forma 1).
(figura 65T-Z y a-k)

Bordes: Cuellos cóncavo-divergentes con bordes de directos a engrosados e inclinación labial externa (**MB1**,**MB2**), a veces formando labios angulares (**MB23**). Excepcionalmente, las paredes son recto-divergentes, cóncavo-paralelas o cóncavo-muy

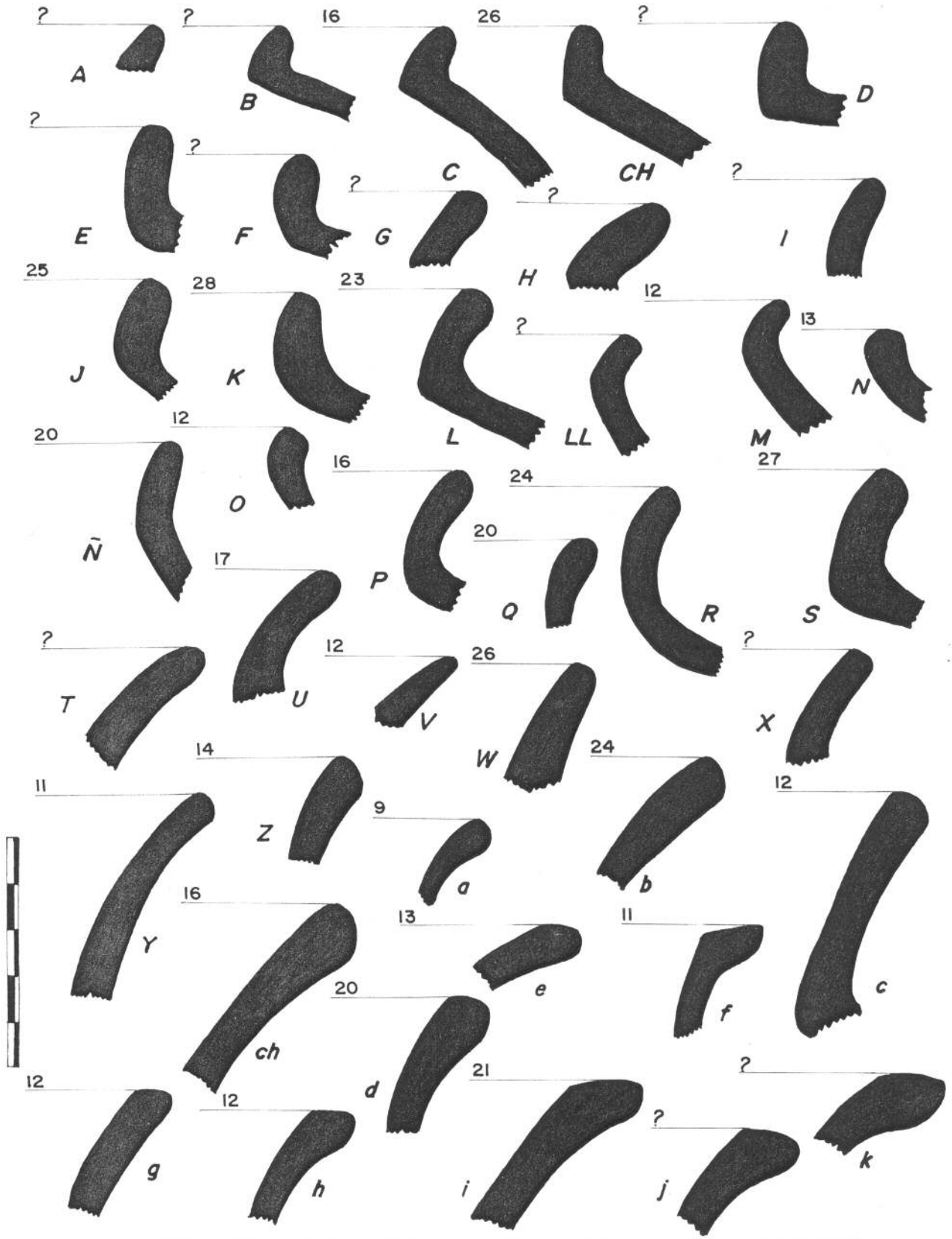


Figura 65: Grupo Cubitá, tipo Cubitá Rojo-Ollas. Formas de borde. **A-X**: ollas de cuello corto; **Y-Z** y **a-k**: ollas de cuello alto.

divergentes. Los diámetros varían de 9 a 27 cm.

A.5.1.2 Ollas de cuello corto (forma 2) (figuras 64A y 65A-S)

Bordes: Más bien son ollas de boca no muy restringida, de modo que los bordes se colocan casi verticalmente respecto al hombro (**MB30b** y **MB31b**). Los bordes, por lo general, son directos en relación al grosor de las paredes describiendo el efecto de inclinación labial "ski-tip". La altura de los cuellos varía de 1 a 2,8 cm, y las aperturas de 7 a 27 cm. Algunos ejemplares están provistos de asas de cinta, sobradamente más altas que el borde.

A.5.2 CUBITA ROJO-ESCUDILLAS

Muestra de referencia: 192 unidades

Definición: Escudillas y platos rojos. Se distingue entre un conjunto mayoritario de escudillas muy abiertas o platos (forma 1) de otro con silueta más honda (forma 2).

A.5.2.1 Escudillas abiertas-platos (figura 66)

Formas: Siluetas simples, en ocasiones las paredes son marcadamente más delgadas que el borde.

Bordes: Generalmente engrosados, rara vez son directos o adelgazados. Aunque pueden carecer de inclinación labial o describirla interiormente, la mayoría de las veces la tienen en el exterior. Pueden presentar un abultamiento externo expandido (**MB37b**).

Asas de cinta: Frecuentemente están provistas de una asa de cinta alargada prendida del borde en posición ligeramente oblicua o casi vertical, constituyendo el típico "incensario" (figura 66I-K). Dentro de la muestra analizada, los diámetros pueden variar de 18 a 29 cm, pero se han identificado ejmplares menores de 10 cm, p.e., en la Tumba 3 de Cerro Juan Díaz.

Referencias: Los "incensarios" con asas de cinta se han reportado por Ichon en el sur de la península dentro de su grupo mayor de cerámica roja **"La India Rouge"** (1980, p. 93, fig. 23e) pero no propiamente en el desarrollo de la fase El Indio, sino en el de La Cañaza. Sin embargo, este tipo de vasijas se encuentran también en el **Estrato C**, asociados a **Tonosí** y **Aristides** (Ver **Espabé** más adelante). Aunque en la Bahía de Parita, Ladd ha descrito frecuentes asas de cinta para sitios transicionales con cerámica **"Cubitá"** en He-1 y He-2, no hay mención de incensarios rojos. Para Sitio Conte, Lothrop ilustra incensarios con fondo blanco y decorados en

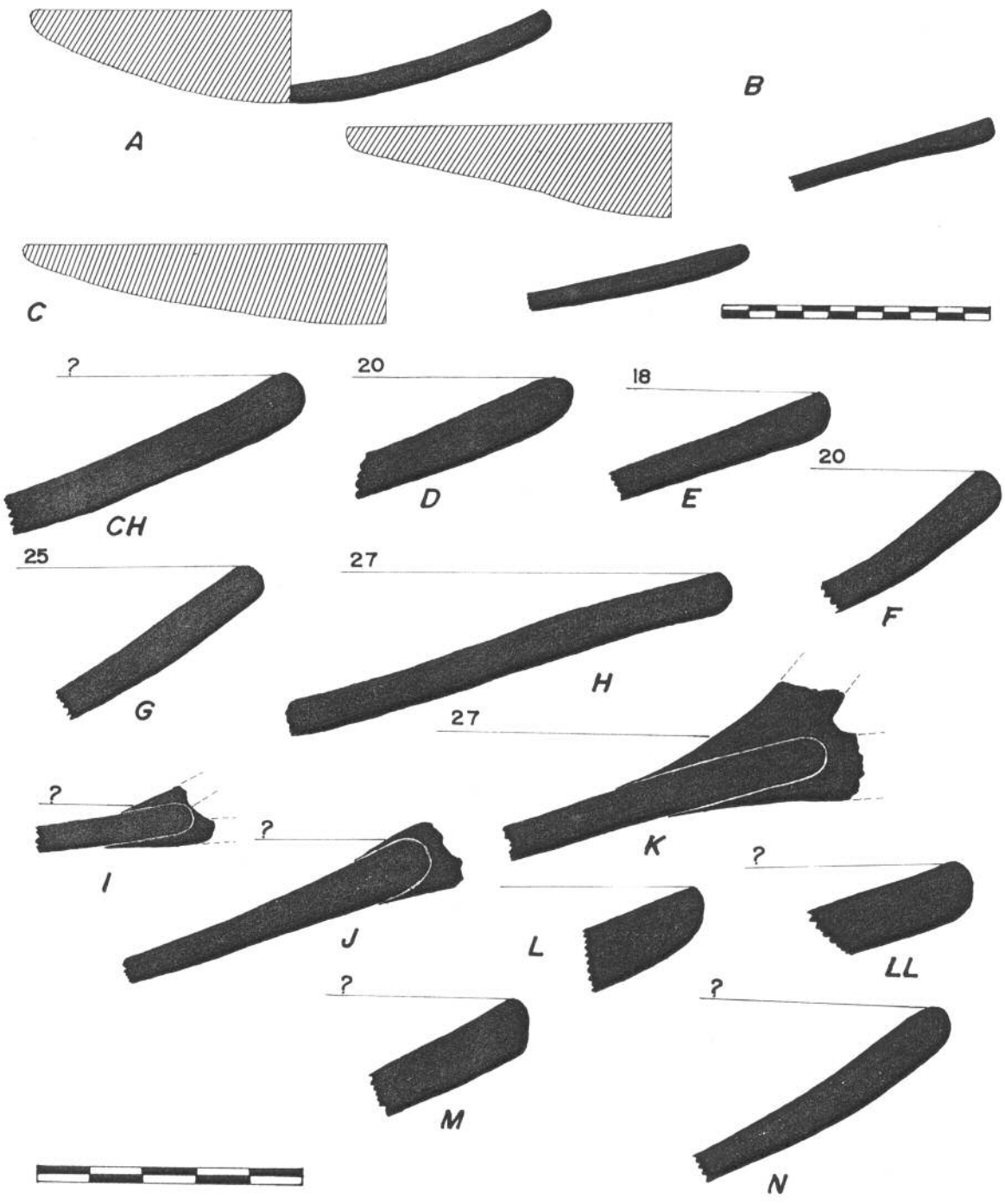


Figura 66: Grupo Cubitá, tipo Cubitá Rojo-Platos-Incensarios. Reconstrucciones y formas de borde.

manchado o goteado rojo pero con asa plana espatulada o en forma de "cola de pez" (1942, p. 177, fig. 356).

A.5.2.2 Escudillas hondas
(figura 67)

Son más escasas dentro de la muestra analizada. Presentan formas semejantes a **Ciruelo:** bordes con engrosamiento progresivo (**MD2**) e inclinación externa del labio. Algunos presentan abultamiento externo (**MB38**) o curvan levemente hacia adentro presentando una saliente labial (**MB18**). Diámetros de 15 a 38 cm.

A.5.3 CUBITA ROJO-TIPO JUNCAL ROUGE MINCE
(figura 68)

Muestra de referencia: 89 unidades

Definición: Su definición tipológica procede de Ichon (1980, p. 93) para referirse a escudillas abiertas de bordes apuntalados. Es un tipo común, presente en el 40% del total de escudillas **Cubitá Rojo.**

Formas: Dentro de la muestra de Cerro Juan Díaz la forma predominante corresponde a vasijas de bordes verticales o levemente inclinados hacia afuera, pero con bases expandidas (figura 68A-C). Se incluyeron además, un tecomate de paredes

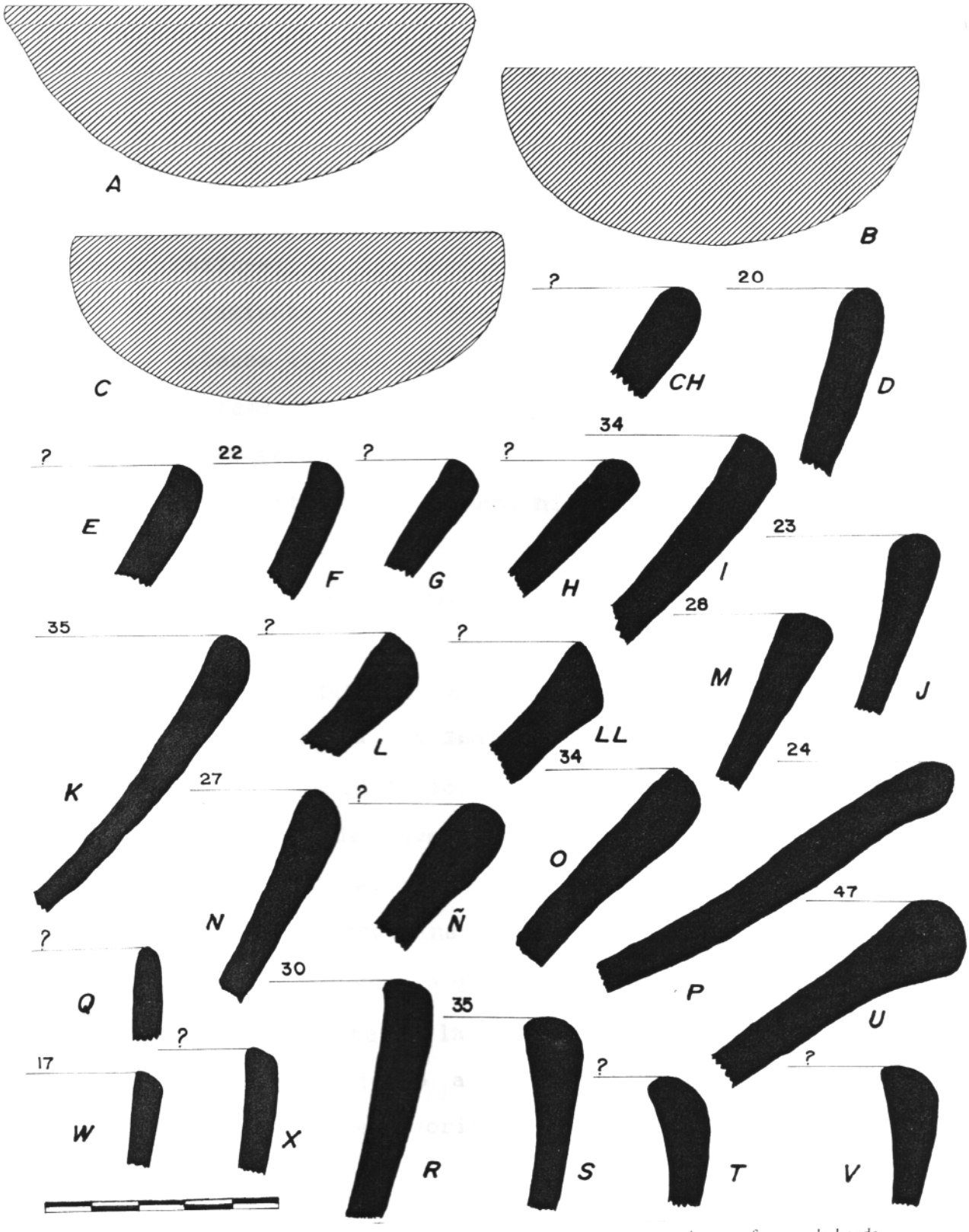


Figura 67: Grupo Cubitá, tipo Cubitá Rojo-Escudillas. Reconstrucciones y formas de borde.

muy finas y otro con borde muy engrosado, casi de contorno triangular (figura 68V).

Bordes: El borde característico es engrosado con terminación apuntalada (**MB17c-e**) con las siguientes variaciones:

(a) Reforzamiento no marcado describiendo una especie de acanaladura externa (figura 68I-R).

(b) Reforzamiento marcado dejando una especie de gradiente (figura 68T-Z y a-b).

(c) Reforzamiento sin gradiente ni acanaladura, a veces directos pero con cierta curvatura (figura 68A-H).

(ch) Carecen de apuntalamiento.

Referencias: Esta modalidad de borde es particular en el desarrollo de la cerámica **"La India Rouge"** (Ichon, 1980, p. 88-92), durante la fase El Indio. Sin embargo, la diversidad de formas de vasijas de aquel grupo está ausente de los contextos estudiados (p.e. tecomates, escudillas globulares con asas planas) donde predomina, como se dijo, la escudilla. Casualmente, aquel autor señala que **Juncal** es una variante más tardía que aparece sino hasta la segunda mitad de la fase El Indio correspondiendo, junto a **Infiernillo** (ver adelante **Guachapalí**), al porcentaje mayoritario de la cerámica "simple" (1980, p. 92). Ello afirma la ubicación temporal de este tipo dentro del **Horizonte Cubitá**. Aunque este tipo está

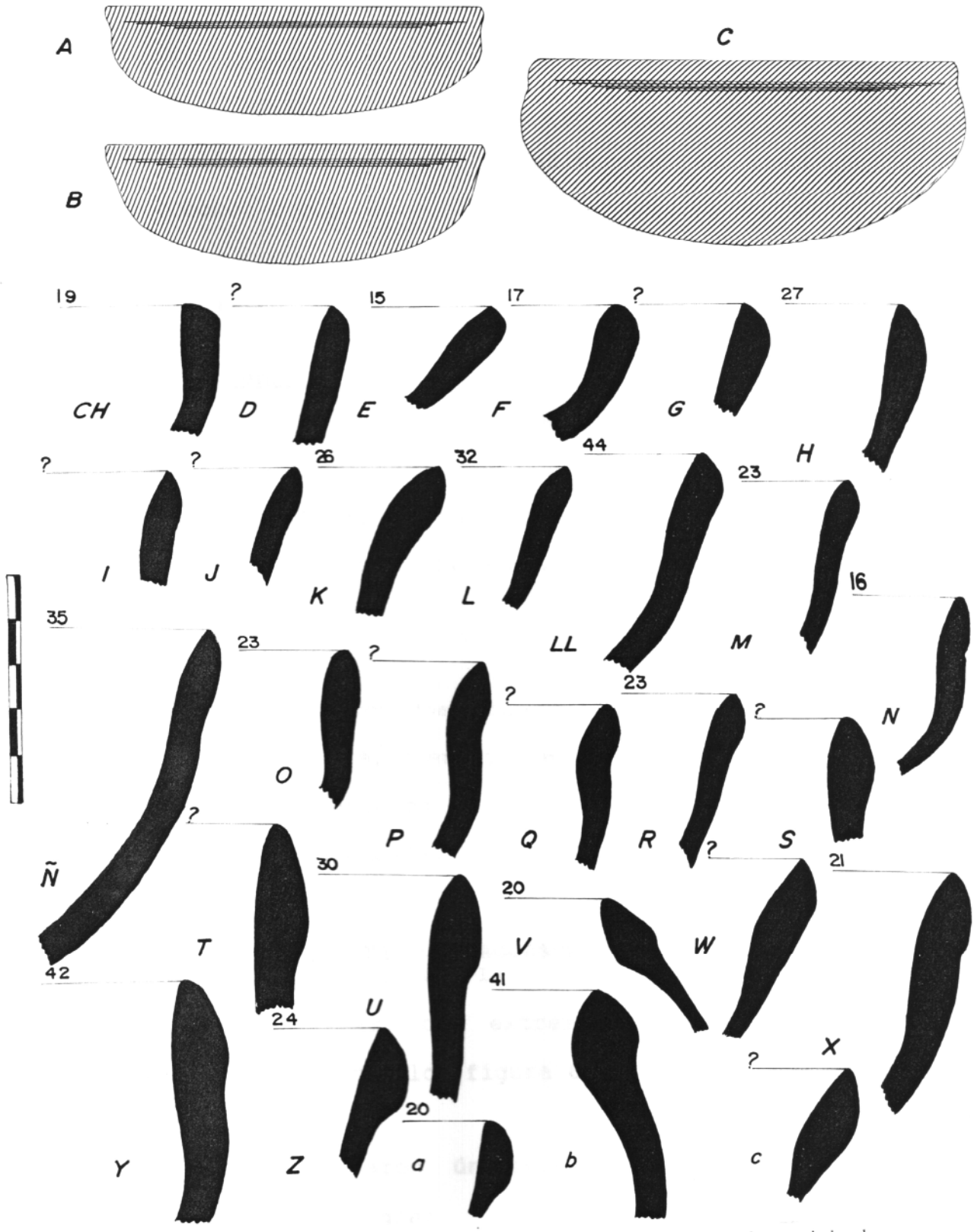


Figura 68: Grupo Cubitá, tipo Juncal Rojo. Reconstrucciones y formas de borde.

ángulo muy vertical o levemente dirigidos hacia el exterior. En la misma variedad de escudillas anteriores, Ichon ilustra un ejemplar con cierta similitud (fig. 33,2); sin embargo, el resto de ejemplares del **Estrato C**, exhibe prácticamente el mismo tipo de borde (con abultamiento pronunciado) al de las ollas arriba descritas (figura 73), las cuales Ichon no ilustra. Diámetros de 16 a 26 cm.

La decoración incluye modos tales como el motivo del "reloj de arena"(**MD28**) (figura 74B), el motivo "serpentiforme" con triángulos suspendidos (**MD12a**) (figura 73C) y con puntos suspendidos (**MD6a**) (figura 73A).

-Escudillas con decoración en el borde exterior (4,3%) (**variedad 3**) (figura 75A y B): Con bordes un poco más convergentes que las anteriores, reforzados al interior y, con labios planos. La morfología es más o menos asimilable a la de varios ejemplares de la variedad **"à borde extérieur décoré en noir (et rouge) sur blanc"** (Ichon, p. 115, fig. 32, 1,4 y 5). Diámetros de 11 a 18 cm.

(ch) Salvillas o pedestales (10,9%) (figura 75C, D y F): Solamente se tienen varios bordes, los cuales tienen diámetros entre 16 y 21 cm; un fragmento de cuerpo sigue la forma compuesta de salvilla con cuerpo central convexo. La morfología es similar a la descrita por Ichon (p. 143, fig. 43c y d).

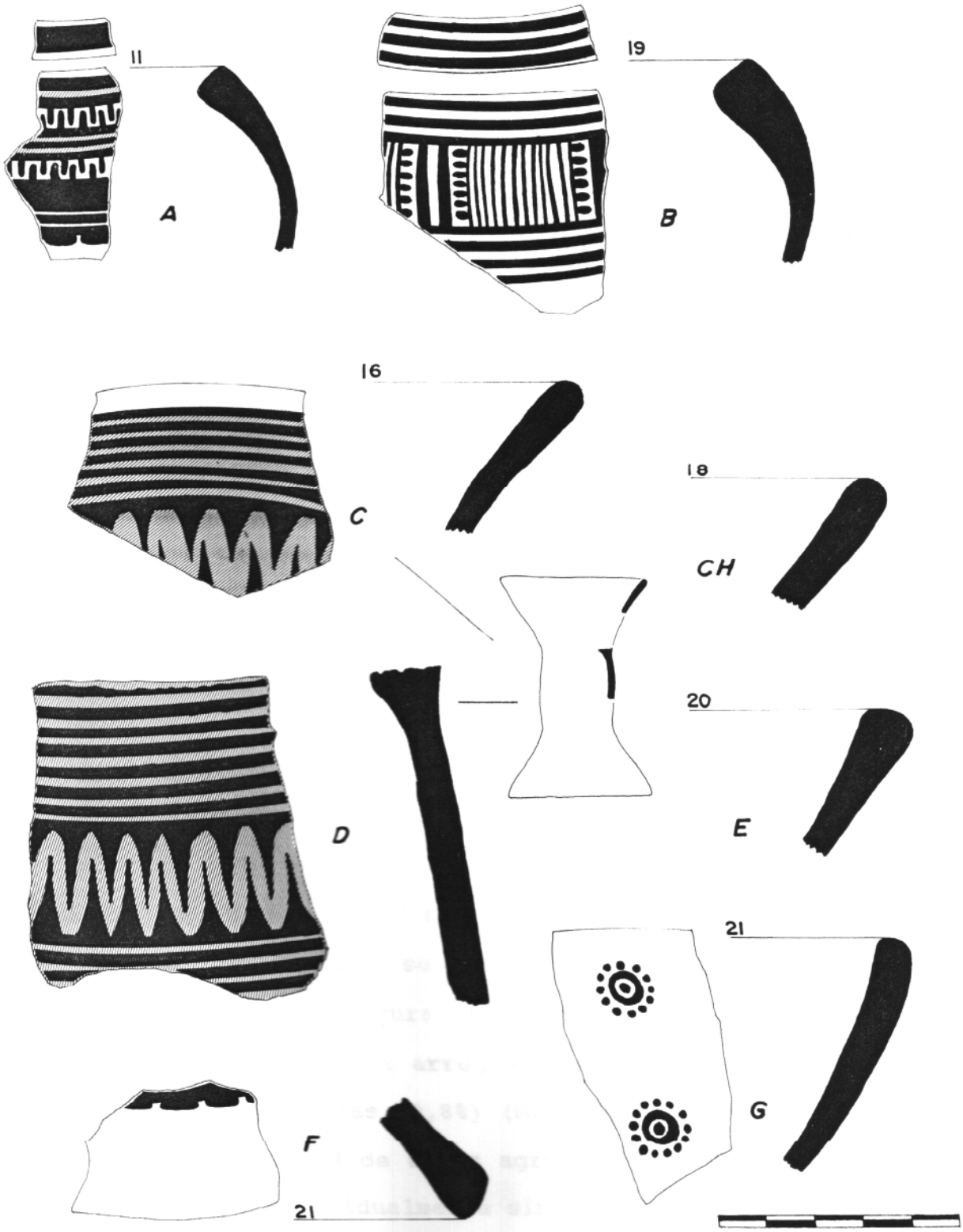


Figura 75: Grupo Tonosí Negro y Rojo sobre Blanco, misceláneos. **A** y **B**: variedad de escudillas con decoración en el exterior; **C** y **D**: fragmentos de salvilla; **CH-G**: posiblemente bordes de salvillas.

Decoración: Sin excepción, todos los labios de las ollas dobles están tupidos con bandas radiales o circunferenciales (0,4 a 1,1 cm de ancho). Por lo menos en el 46% de los casos, estos arreglos llenan el espacio decorativo del cuerpo superior externo (figura 71, abajo). Cuando se trata del patrón circunferencial, la primera banda está modificada con puntas o picos salientes en cuyo extremo sale una punta generalmente arqueada (figura 72A). En ocasiones, las bandas en negro no prosiguen hasta el final, sino que están sustituidas por bandas rojas.

En términos generales, la muestra **Tonosí** del **Estrato C** se distingue por los siguientes modos decorativos:

(a) Banda roja delineada en negro (**MD31a**) (figuras 70A y B y 71, arriba):

Es el más frecuente en la muestra, en un 10,5 % de los casos. Este patrón es utilizado principalmente a manera de banda, la cual forma contornos rectos o curvilíneos; en ciertos ejemplares los espacios forman ángulos agudos u otras siluetas. En un caso el negro se usó para delinear una figura avimorfa pintada en rojo (figura 71, arriba). Por lo general este modo está asociado con arreglos de puntos en hileras simples, dobles o múltiples (9,8%) (**MD5**) pintados en negro o rojo. La particularidad de estas agrupaciones de puntos es que no se trazaron individualmente sino mediante una técnica de impresión o sello (figura 78D).

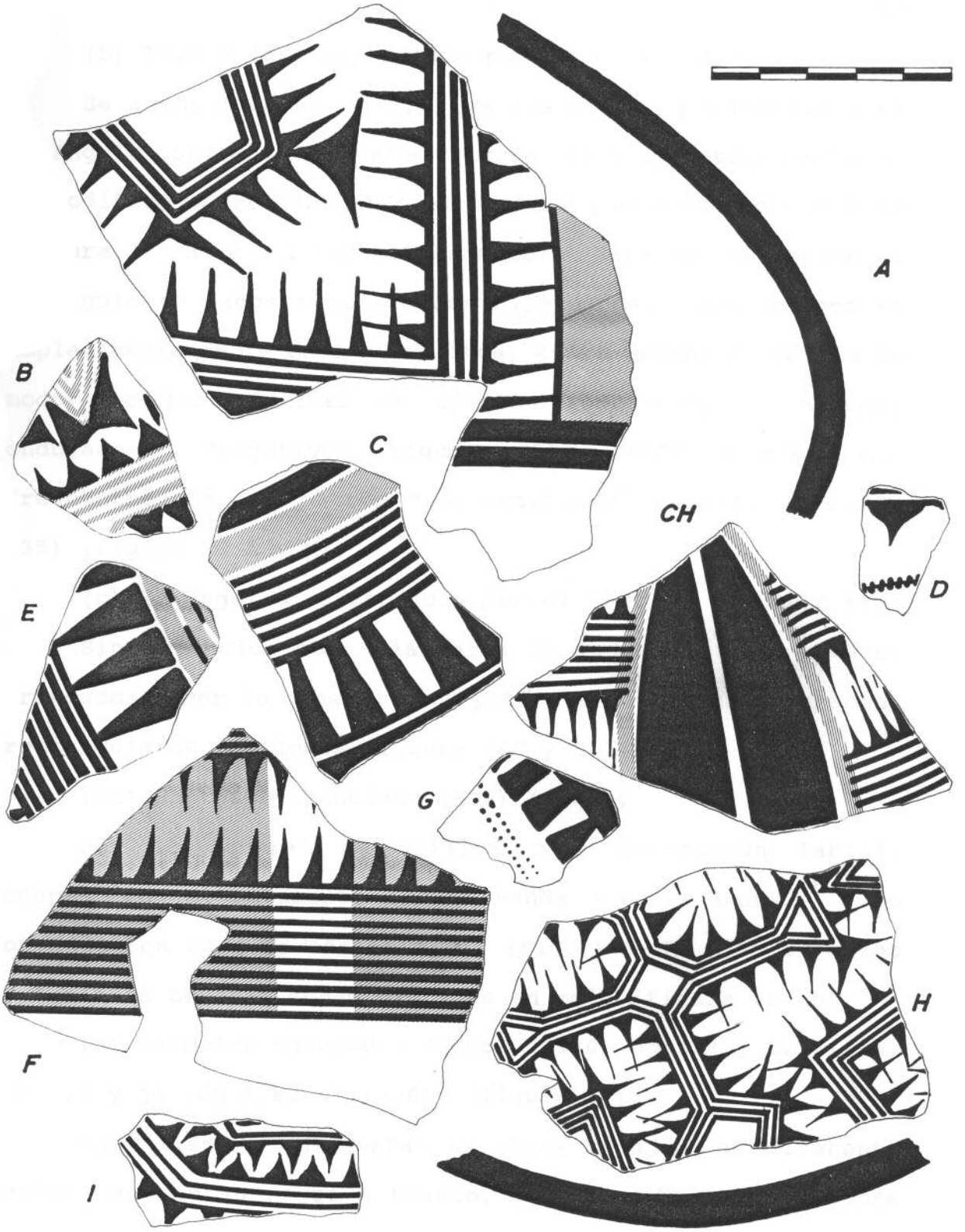


Figura 76: Grupo Tonosí Negro y Rojo sobre Blanco; tipo Ollas Cuello Alto-Ollas Dobles. Decoraciones con el modo de triángulos suspendidos por la base (MD12) y por el vértice (MD13,MD14).

(b) Triángulos suspendidos por la base (**MD12**):

Se identificó en un 9,6% de los casos, predominando el triángulo con lados cóncavos (figura 76A y D), aunque a veces se modificó sobre-alargando el vértice o ensanchando la base (figura 76 CH, D e I respectivamente). Rara vez se empleó el triángulo de lados rectos o con hipotenusa. Este patrón se emplea básicamente en dos formatos, entre grupos de bandas de modo que los vértices se oponen produciendo un espacio ondulado en "negativo" (figuras 75D y 76CH) o bien, más frecuentemente, el patrón "serpentiforme" (Ichon, 1980, p. 135) (figura 76 A y H).

(c) Triángulos suspendidos por el vértice (**MD14**)(2,6%):

Sin excepción son triángulos de lados rectos, a veces truncados. Por lo general este patrón se utiliza en espacios rectangulares continuos (figura 76C y G).

(ch) Puntos suspendidos (**MD6**) (3,4%):

Por lo general se utiliza como decoración labial, suspendidos opuestamente de una banda o entre bandas, o en otros casos como diseño terminal (figura 79M). En espacios exteriores bordean zonas pintadas en rojo (figura 78 ch).

(d) Círculos agrupados (Ichon, 1980, p. 128 y 129, fig. 38 h,i y j) (**MD37,MD38**) (3,6%) (figura 77):

Casi siempre, presentan un punto central de diferente color, se pintan negro o blanco, en este último caso sobre zonas pintadas en rojo o negro; son realizados con impresión

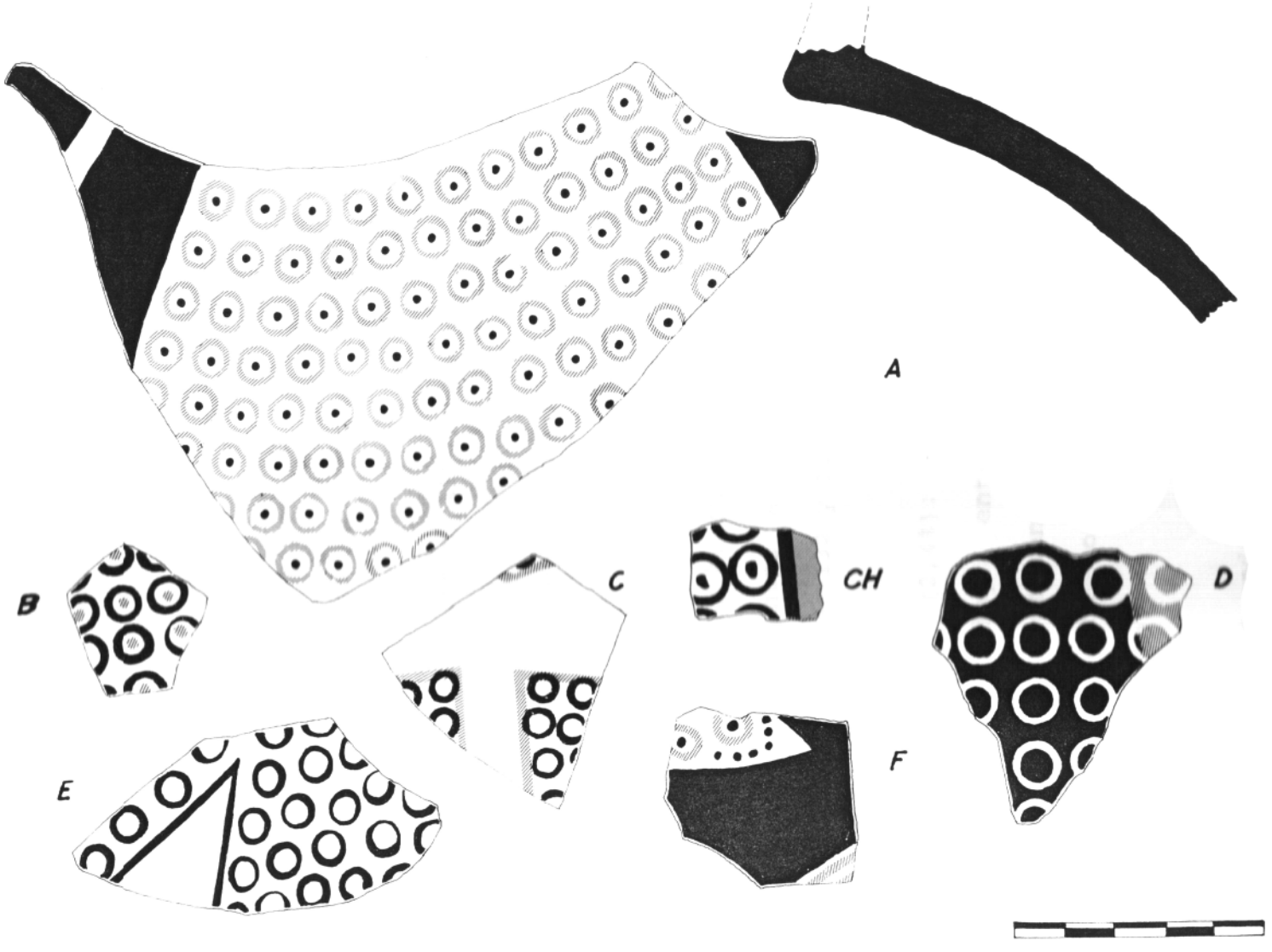


Figura 77: Grupo Tonosí Negro y Rojo sobre Blanco, tipo de Ollas de Cuello Alto-Ollas Dobles. Decoraciones con el modo de círculos agrupados (MD37 y MD38). Estrato C.

tubular. Como sucede por lo general en el estilo **Tonosí**, la pintura en blanco deja un sello de cierta transparencia.

(e) "Portée musicale" (Ichon, 1980, p. 128 y 129, fig. 38 k y l) (**MD40**) (3,1%):

Se logró sobreponiendo puntos o barras cortas negras entre bandas rojas paralelas (figura 78J, L y LL, una variante).

(f) "Papier découpé" (Ichon, 1980, p. 136 y 137, fig. 40) (**MD53**) (4,1%):

Consiste en formar figuras en "negativo" a través de contornos que son rellenos con líneas (figura 79CH-G).

(g) Motivos de figurillas lineales (**MD62**) (1,2%):

Generalmente figurillas humanas estilizadas en espacios libres, con poses semejantes a los de los "personajes hieráticos" (Ichon, 1980, p. 132 y 133, fig. 39b e i) (figura 79A-C).

(h) Reticulado (**MD20**) (2,4%):

El predominante se logra entrecruzando líneas negras sobre rojas casi siempre en sentido diagonal (figura 78H). Otras variaciones de este concepto se logran en rojo, resaltando el fondo blanco.

(i) Otros modos:

Puntos elipsoides suspendidos en posición transversal, forma la mayoría de diseños terminales (**MD10**) (figura 79N-P); triángulos u otras figuras geométricas rellenas de líneas

Figura 78: Grupo Tonosí Negro y Rojo sobre Blanco, tipo de Ollas de Cuello Alto-Ollas Dobles. Decoraciones misceláneas. Estrato C.

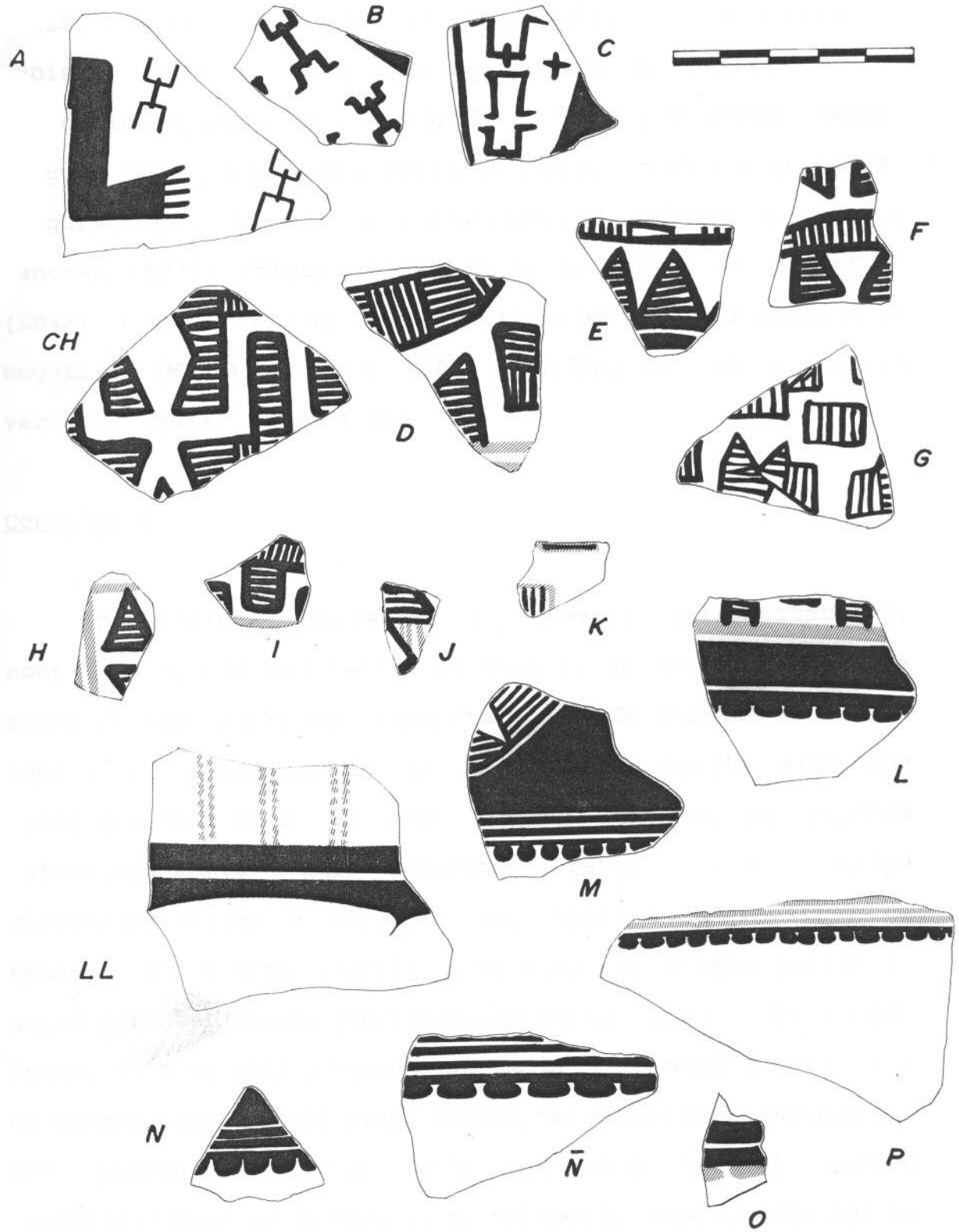


Figura 79: Grupo Tonosí Negro y Rojo sobre Blanco, tipo de Ollas de Cuello Alto-Ollas Dobles. Decoraciones misceláneas y diseños terminales. Estrato C.

(**MD15**) (figura 79H-M); barras suspendidas en juegos opuestos (**MD18b**) (figura 75A); puntas alargadas (**MD26**) ; triángulos opuestos por el vértice o "reloj de arena" (**MD28**) (figura 78CH); espacios circulares con punto al centro (**MD36**) (figura 78F), motivo de circunferencia rodeado de puntos menores (**MD39**) (figura 75G); "hoja de laurel en negativo" (**MD42**) (figura 78F); agrupaciones lineales de cuadriláteros en negativo (**MD50**) (figura 78I) y triángulos en secuencia vertical (**MD54**) (figura 78A).

Comentario:

En términos generales, la muestra del **Estrato C**, comparada con la del valle del Tonosí, es considerablemente menos diversa y más homogénea entre sí. Se destaca en primer lugar, la predominancia de la olla de cuello alto con prácticamente solo un modo de borde, que se expande intencionalmente para colocar patrones de bandas circunferenciales o radiales, así como el de rellenar el espacio del cuerpo superior con aquellos mismos patrones, ambas características poco mencionadas por Ichon. En segundo lugar, si bien está presente una mayoría de modos decorativos de **Tonosí Negro y Rojo sobre Blanco**, se enfatiza el predominio del patrón de banda roja delineada y del patrón "serpentiforme" en su versión de triángulos suspendidos por la

base.

Por otro lado, varios aspectos conducen a afirmar que en la muestra **Tonosí** del **Estrato C** ya se empieza a marcar una etapa intermedia o tardía en la evolución de este estilo, tales como:

(a) En cuanto a la morfología de olla doble, no se enfatiza el tipo de "olla doble" sino más bien de olla de cuello alto. Ese rasgo, unido a una disminución del cuello marca la transición a la fase más tardía de **Tonosí**, donde son más comunes las ollas de cuello corto (Ichon, 1980, p. 102).

(b) La importancia del patrón de espacio rojo delineado en negro (**MD31a**); no se introduce con el estilo sino que aparece en la fase más tardía de su desarrollo (Ichon, 1980, p. 122).

(c) La poca frecuencia de la escudillas **"La Bernardina"**, una de las categorías más comunes en el inicio del estilo, que en el Valle del Tonosí promedió cerca del 25% (Ichon, 1980, p. 111). En contraparte, la importancia de otro tipo de escudillas, principalmente con bordes más restringidos y decorados con diseños lineales más simples. Algunas de éstas, bien pueden constituir efigies del tipo **"Bols zoomorphes à décoir noir et rouge sur blanc"** que Ichon también ubica como intermedia o tardía de **Tonosí Policromo** (*Idem*, p. 144).

(ch) Los puntos circulares (**MD6a**), lo que previene la posterior importancia de este patrón dentro de **Ciruelo Negro**

sobre Rojo. Su inclusión dentro del estilo **Tonosí** está reflejando quizá, una etapa más tardía concordante con **Cubitá.**

B.2 TONOSI EN EL RASGO 1[5]

B.2.1 SUB-GRUPO NEGRO Y ROJO SOBRE BLANCO

Muestra de referencia: 85 unidades.

Formas:

(a) Persisten vasijas de cuellos altos con bordes abultados exteriormente (figura 80A y B); un ejemplar muestra, sin embargo, una modalidad de borde exverso directo, decorado labialmente pero con bandas circunferenciales más delgadas (figura 80C). Esta forma es comparable a una de las formas ilustradas por Ichon en sus variantes de ollas de cuello corto (1980, p. 104, fig. 28, formas 1 o 4).

(b) Ollas dobles o con bordes convergentes, bordes simples directos con labios redondeados o reforzados exteriormente. Están asociados al tema de "hommes portant un tronc" (Ichon, 1980, p. 138-140, fig. 139).

(c) Ollas de cuello corto, vertical o levemente divergente (Ichon 1980, p. 104, fig. 28,3 y b). En el cuello

---

[5] La muestra se complementó con material proveniente del Estrato B de la Operación 1 y con una colección mayor del Rasgo 1, excavado en 1994.

exterior la decoración se limita a puntos suspendidos de bandas circunferenciales (figura 80E).

(ch) Escudillas con bordes convergentes con decoración exterior, borde no modificado (figura 80D), asimilable a las escudillas del mismo género de Ichon (p. 115, fig. 32, especialmente la forma a1). Los modos de decoración más comunes en la muestra son los puntos suspendidos y los triángulos o hiperboloides rellenos de líneas, ambos colocados entre líneas o suspendidos (*Idem*, fig. a, l y o).

(d) Escudillas con bordes verticales o levemente convergentes con decoración en el labio, el cual está inclinado exteriormente. Son muy similares a escudillas **Cábimo** de la variante 2 (ver atrás **Cubitá**) (figura 80F-I).

(e) Vasija compuesta, posiblemente una olla, presenta decoración de puntos en forma de gota que cubren todo el cuerpo o por lo menos un pánel amplio (figura 81L).

Modos decorativos:

(a) Espacio rojo delineado en negro (**MD31a**): persiste en sus formas asociado a puntos alineados (**MD5**), en este caso en hileras simples (figura 80CH). En varios ejemplares, el trazo delineador es mucho más ancho (figura 81G e I). Esta modificación va, en otros casos, asociada a un engobe más delgado de tonalidad más rosada o blanca y a un espacio "rojo"

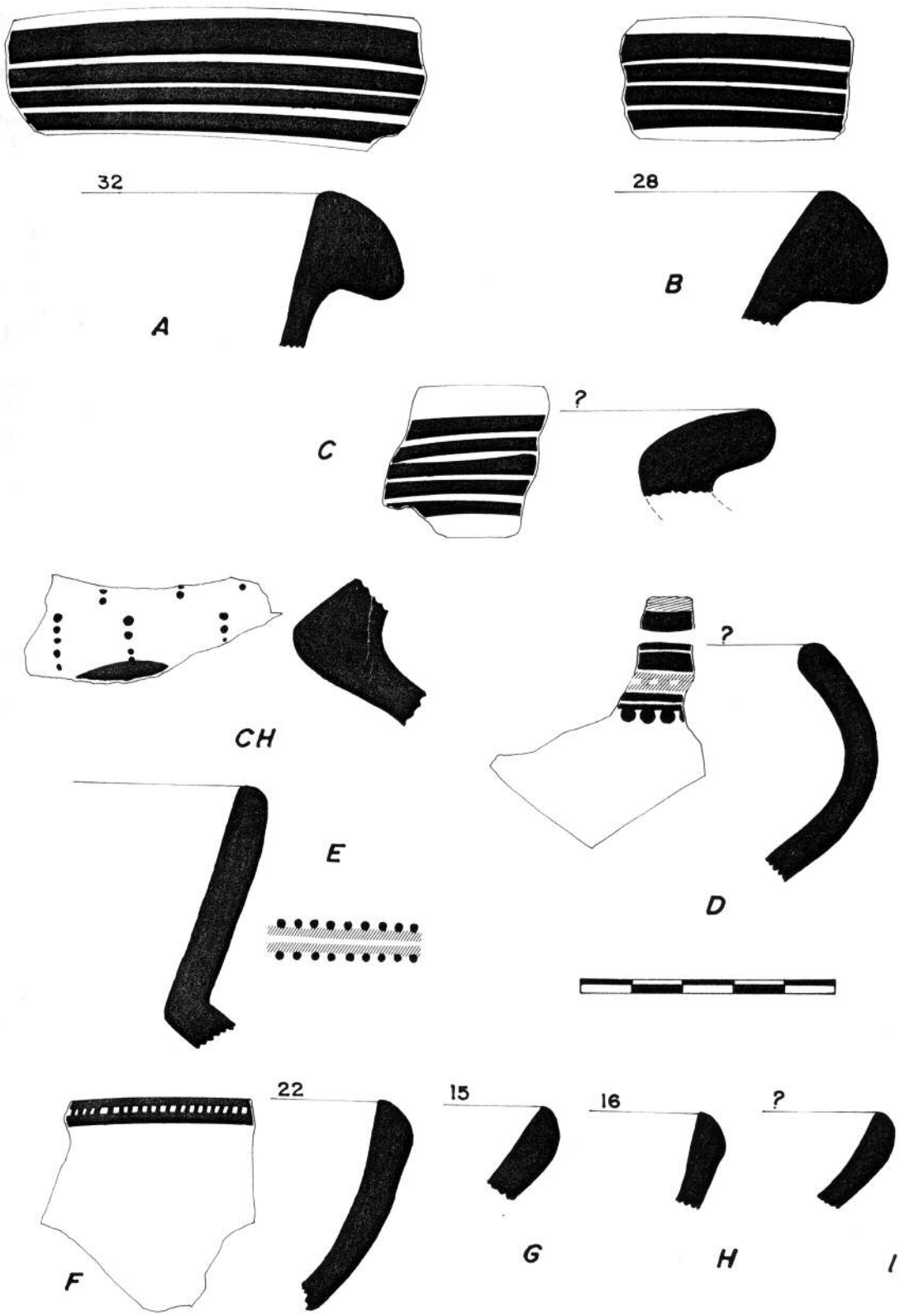


Figura 80: Grupo Tonosí Negro y Rojo sobre Blanco, Horizonte Estilístico Cubitá. **A-CH** y **E**: ollas Cuello Alto o Corto; **D,F-I**: escudillas con decoración labial. Rasgo 1 y Estrato B, Op. 1.

con tonalidad naranja y menos uniforme. En un tiesto se observa una cabeza delineada perteneciente a un "mono" o "murciélago" (lámina VIIF).

(b) Espiral (**MD34**): El borde de la espiral está rodeada de puntos no regulares suspendidos (figura 81E), otras veces, los puntos son más alargados formando más bien pequeñas barras (**MD18**), éstos, los ilustra Ichon en variedades más tardías de **Tonosí**. En el espacio decorativo de una olla de cuello corto, (*Idem*, 1980, p. 133, fig. 1), se muestra un cuerpo bifurcado en espirales también con puntos amorfos suspendidos, asociadas a figuras zoomorfas de colas alargadas en espiral; el resto del campo decorativo se rellenó de puntos circulares rodeados de puntos menores (**MD39a**), como una clara modificación del círculo rodeado de puntos.

(c) Bandas circulares concéntricas (**MD35**): Quizá una variante de espiral, alternan bandas rojas con negras (figura 81B).

(ch) Círculos agrupados con punto central (**MD38**).

(d) Triángulos o rectángulos rellenos de líneas, suspendidos (**MD15**,**MD16**) (figura 81C y CH): Se colocan en el borde exterior de escudillas o cuerpo inferior de ollas, por lo general se organizan entre paneles circunferenciales.

(e) Motivo formado a partir de un núcleo ovalado con hendija longitudinal (**MD60**) (figura 81G): como elemento de relleno, a veces acompaña círculos rojos delineados.

(f) Figurillas no delineadas (**MD61**): Siguen un concepto similar al de las representaciones humanas u otras (p.e. escorpiones) en las escenas de "Hommes portant un tronc" (figura 81F). La vasija **Tonosí** de la Operación 3 (1994) de Cerro Juan Díaz, asociada a una escudilla **Guábilo** que le sirvió de tapadera, presentaba estos motivos aviformes alternando con un diseño más complejo (un saurio posiblemente) alrededor de la cintura. Las avecillas, en movimiento, se pintaron en rojo, mientras que las patas y cabeza se pintaron negras en algunos casos. Como se mencionó en el apartado anterior, figurillas muy parecidas a estas aparecen relacionadas con otros elementos de relleno como "cruces" (**MD58**) (lámina XA y B), triángulos y rectángulos rellenos de líneas (**MD16c**) y el elipse con barra al centro (**MD74**) (láminas VIIF, VIIID y IXA), en vasijas que Labbé (1995) clasifica como "Tonosí Tardío".

Accesorios: Un tiesto muestra una proyección vertical con línea longitudinal (figura 81A). Este elemento se repite alrededor de ollas de "cuello corto" (Ichon 1980, p. 104, fig. 28c; y lam. XXb).

Figura 81: Grupo Tonosí Negro y Rojo sobre Blanco, Horizonte Estilístico Cubitá. Ollas de Cuello Alto y Cuello Corto. Decoraciones. Rasgo 1 y Estrato B, Operación 1 y Op. 21-22.

B.2.2 SUB-GRUPO NEGRO Y BLANCO SOBRE ROJO

Muestra de referencia: 60 unidades.

Formas:

(a) Tecomates u ollas dobles con abultamiento al exterior del borde, decoración de bandas circunferenciales negras y blancas en el labio expandido. Pueden presentar también borde directo con labio aplanado y decoración en el borde exterior (figura 82A y B). En este último caso, se trata de vasijas semejantes a la variedad "à bord extérieur décoré en noir et blanc sur rouge" (Ichon 1980, p. 118, fig. 34, especialmente formas 3 y 7).

Una olla **Tonosí Negro y Blanco sobre Rojo** se ilustra en la lámina IXB; otras son ilustradas por Labbé (1995, p. 128, fotografía 127).

(b) Escudilas u ollas dobles con borde exverso en diagonal (**MB31**) comparable a una de las formas **"La Bernardina"**; decoración en el borde interior y exterior del cuerpo; interior rojo (figura 82D). Ichon no ilustra ninguna forma similar pintada sobre rojo.

(c) Escudillas efigies (Ichon, 1980, p. 146-148; fig. 45); se identificaron varias cabecillas de ave; en un caso el blanco se utilizó para delinear la boca, los ojos y para formar un reticulado sobre la cabeza (figura 82C y CH).

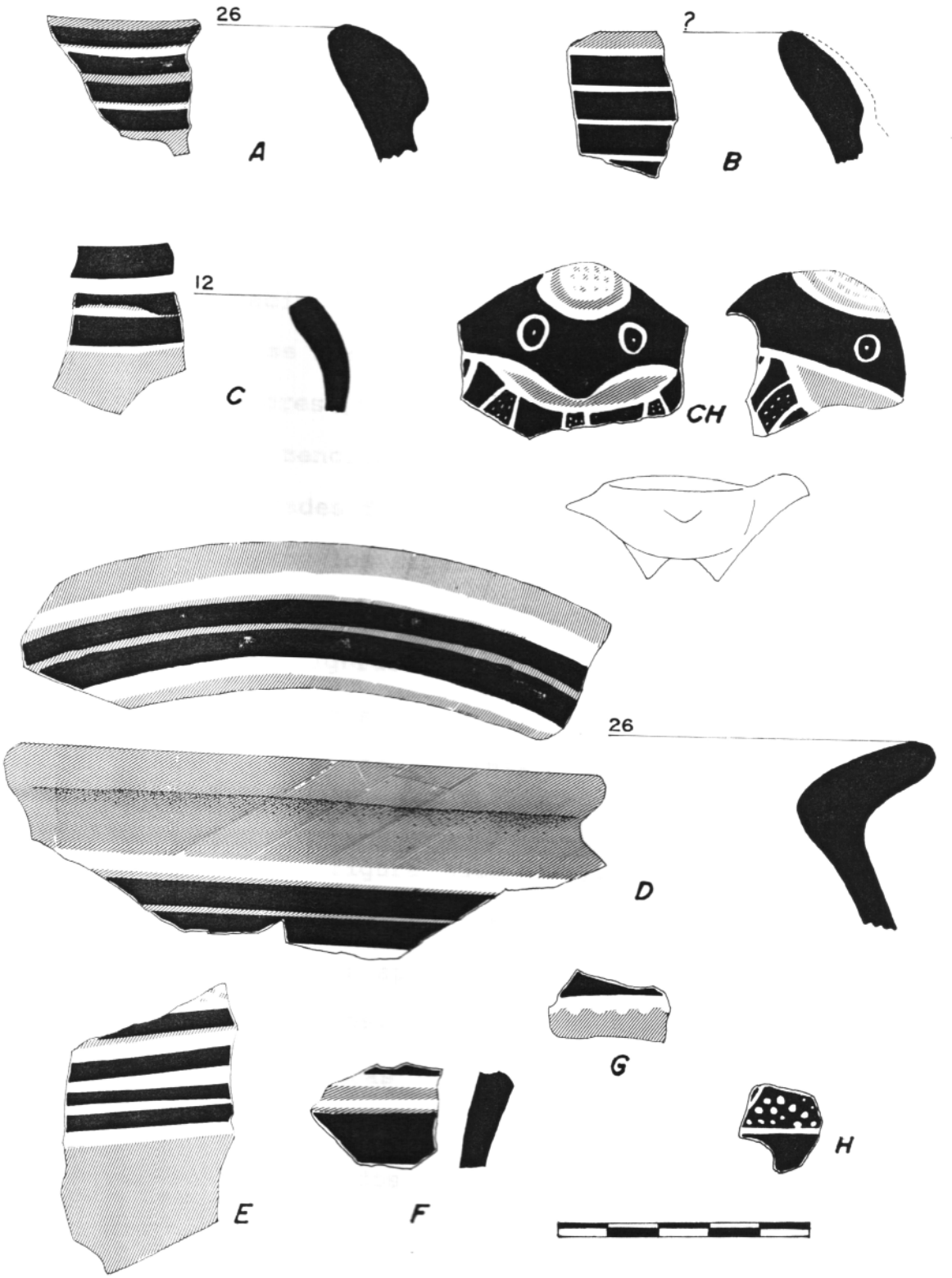


Figura 82: Grupo Tonosí Negro y Blanco sobre Rojo, Horizonte Estilístico Cubitá. **A**,**B** y **D**: ollas dobles; **C** y **CH**: bordes y apéndices de escudillas efigies; **F**,**G** y **H**: misceláneos. Rasgo 1 y Estrato B de la Operación 1 y Op. 21-22.

Decoración: Sobre fondo rojo, se trazaron bandas alternativas blancas y rojas en sentido circunferencial para decorar el labio o exterior del borde, formando diseños terminales (figura 82E). En casos, el diseño terminal consistió en delinear en blanco una banda negra ancha. El blanco se usó para separar espacios rojos de negros, pero con frecuencia, motivos en blanco se trazaron independientemente irrespetando la división de colores (figura 83LL y M). Este último recurso estilístico no es mencionado, o cuando menos resaltado por Ichon en sus variedades **Tonosí**.

Se identificaron los siguientes modos decorativos:

(a) Reticulado (**MD20**): Entrecruzando líneas diagonal o perpendicularmente (figuras 82CH y E y 83CH).

(b) Patrón de barras entre líneas: Es muy común en la muestra, generalmente se delinearon en forma continua alrededor de zonas negras, las cuales muchas veces siguen contornos circulares (figura 83CH y D). Puede seguir una anchura constante pero por la menudez de la muestra, se desconoce en detalle su aplicación. En ocasiones parece ensancharse formando picos. Se trazó también sobre negro.

(c) Triángulos u otras figuras geómetricas rellenas de líneas (**MD15**,**MD16**) (figura 83H-K).

(ch) Puntos suspendidos (**MD6a**) (figura 82G).

(d) Puntos blancos agrupados en espacios (**MD5**) (figuras 82CH y 83CH).

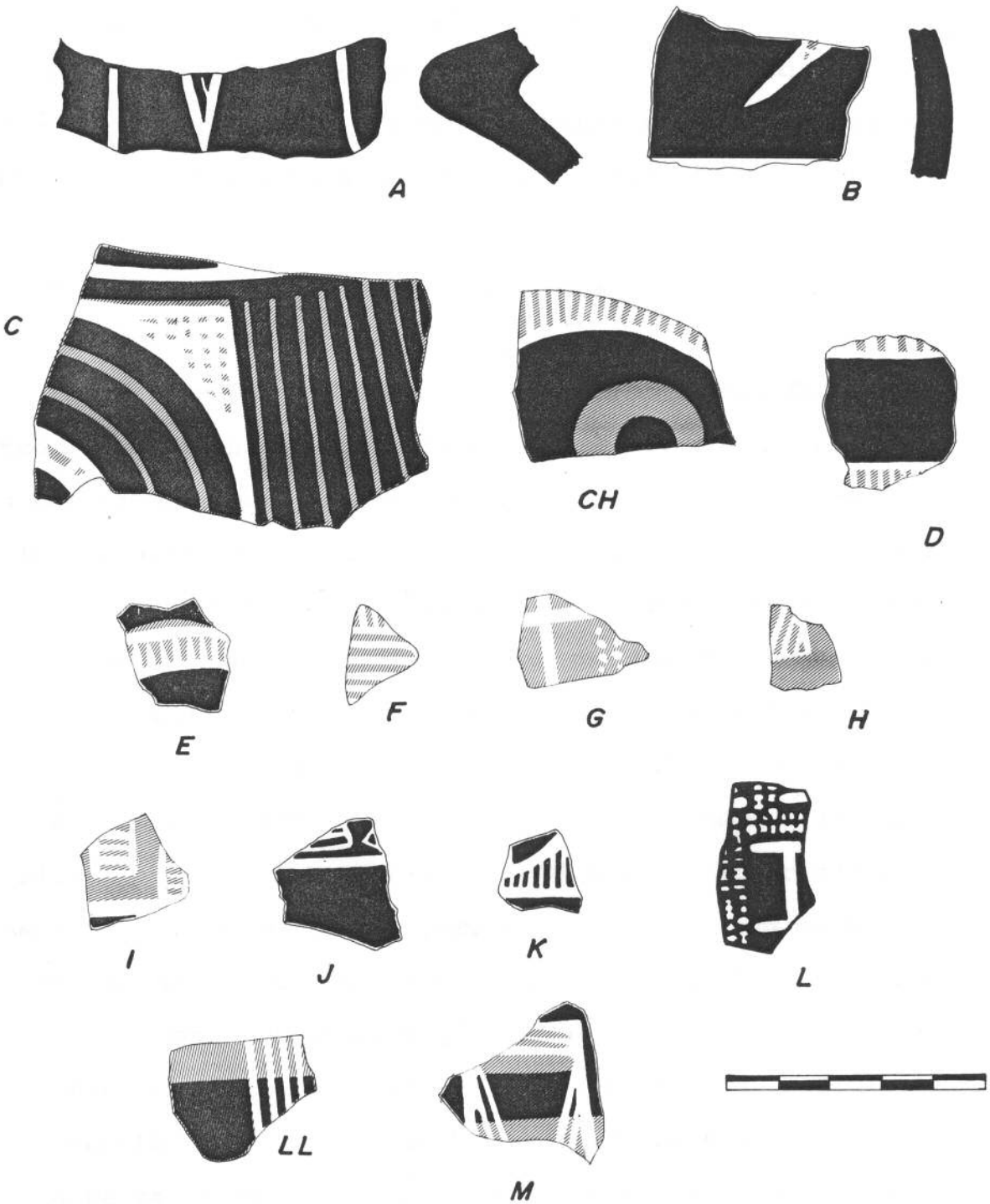


Figura 83: Grupo Tonosí Negro y Blanco sobre Rojo, Horizonte Estilístico Cubitá. Fragmentos de ollas dobles y escudillas. **G** y **L** provienen del Estrato C Superior.

(e) Puntas alargadas (**MD26a**) (figura 83G).

(f) Otros: Líneas entrecruzadas, otras formando como una "I" o "H" (figura 83L), también acompañada de hileras de puntos logrados seguramente, mediante impresión.

B.3 GRUPO TONOSI: Referencias Generales

Las variantes de **Tonosí** asociadas a cerámica **Cubitá** en **Cerro Juan Díaz** presentan, sin duda, los rasgos estilísticos más tardíos de aquel estilo, muchos de los cuales se muestran inclusive desde el **Estrato C**. Como se graficará luego (ver análisis cuantitativo), el **Rasgo 1** parece reflejar el apogeo de **Cubitá** en contraposición con el de **Tonosí**, como si se marcara efectivamente la declinación de aquel último. ¿Es solamente cronológica esta relación? ¿es la sustitución de un estilo por el otro?. A nuestro juicio, **Cubitá** (en sus versiones pintadas sobre crema) empezó a evolucionar sobre la base estilística de **Tonosí**, pero éste continúa con su propio desarrollo de forma tal, que llega a compartir en cierto momento rasgos morfológicos y decorativos con aquel. Por consiguiente, nos parece que el "estilo **Tonosí**" es reflejo de un desarrollo estilístico local (Península de Azuero?) que en cierta parte de su evolución interactuó con un un estilo más regional (**Cubitá**) pero que mantuvo sus cualidades tecnológicas. Quizá de una forma gradual el "Horizonte

Estilístico" Cubitá llegaría a "homogeneizar" estilos locales.

Ya se han mencionado varias características que en el **Rasgo 1**, aproximan la semejanza entre aquellos dos estilos: bandas circunferenciales en el cuello (**Nance-Tonosí** del **Estrato C**); diseños lineales en el borde de escudillas (**Cábimo**-Escudillas **Tonosí**); diseño "bandera"-banda roja delineada en negro; puntos suspendidos de bandas (diseño principal en **Guábilo**, terminal en **Tonosí**) y la espiral, solo para citar algunos. Una vasija ilustrada por Ichon (1980, lám. XXa; Museo Nacional Panamá) acentúa más esta similitud, siendo prácticamente una reproducción de una vasija **Nance** con el motivo de la espiral doble (no rellena de reticulado) alternando con páneles que encierran un juego doble de "relojes de arena". Sin embargo, la morfología de la vasija se acerca más a la de **Tonosí**, con un cuello de paredes rectas y borde engrosado como en el **Estrato C**.

Claramente se puede afirmar que el sub-grupo **Tonosí Negro y Blanco sobre Rojo**; tiene un desarrollo tardío dentro de este grupo, quizá muy contemporáneo al de **Cubitá**. Como se detallará en la descripción del grupo **"Caracucho"** (principalmente las categorías del **Rasgo 1**) éste es, en muchos aspectos, una versión de aquella misma variante, pero con acabado distinto. Estas diferencias casi siempre se pueden identificar (en **Tonosí**) en base a un fondo rojo más uniforme,

un trazado más regular de las líneas, además de otras diferencias decorativas como el uso frecuente del reticulado o el patrón de espacios rellenos de líneas (atrás descrito).

Como se había mencionado atrás, **Tonosí** se ha reportado en áreas fuera de la Península de Azuero, pero ese material corresponde casi siempre a las versiones más tardías de este estilo. El material que reporta Ladd (1964) en la Bahía de Parita es muy parecido al del **Estrato C** y **Rasgo 1, Variante Negro y Blanco sobre Rojo**, tales como escudillas efigies (sitio He-1, material residual, lam. 16 a, b, f, g, h, i, j y r). Por su parte, el material de los sitios del Occidente de Coclé, reportado por Cooke (1972), también se asemeja al del **Estrato C**, especialmente la forma de olla doble de borde engrosado y escudillas la **"Bernardina"**, con diseños muy parecidos (fig. 76 y fig. 77 c-j). Igualmente, los tiestos ilustrados por Lothrop, provenientes de Sitio (1942, fig. 245). En material de Chumical y Panamá Viejo, se observó un tiesto **Tonosí**, pero de la variedad **Negro y Blanco sobre Rojo**. Ichon señala que una olla doble **Tonosí** fue hallada en el sitio La Tranquilla, cerca del Lago Madden (Canal de Panamá), pero asociada, al parecer, a cerámica parecida a la de Playa Venado (1980, p. 154; Mitchell, 1964).

C. GRUPO ARISTIDES

C.1 TIPO GIRON DE BORDE DECORADO
(figuras 84 y 85)

C.1.1 TIPO GIRON : ESTRATO C

Muestra de referencia: 38 unidades.

Acabado de superficie: Casi todas las escudillas presentan un engobe rojo muy uniforme y bien pulido (Munsell, 10R, de 4/6 a 4/8, generalmente) que abarca por completo el interior, sobrepasa el borde hasta cubrir una franja de ancho variable en el exterior, que puede ser interrumpida abruptamente o diluirse en forma progresiva. Raras veces, el engobe cubrió todo el exterior. Solo en dos casos el labio y exterior no se engobaron.

Formas: Escudillas abiertas. Las paredes, antes de formar el borde, se perfilan según un eje vertical o ligeramente inclinado al exterior. Es menos frecuente la curvatura hacia adentro (figura 85P). Los diámetros varían de 17 a 41 cm, pero en un 60% de los casos, la apertura supera los 30cm.

Bordes: El borde con reforzamiento interno formando un labio recto expandido (**MB21**), es la modalidad más característica, en el 75% de las veces. Las variaciones de esta forma de borde

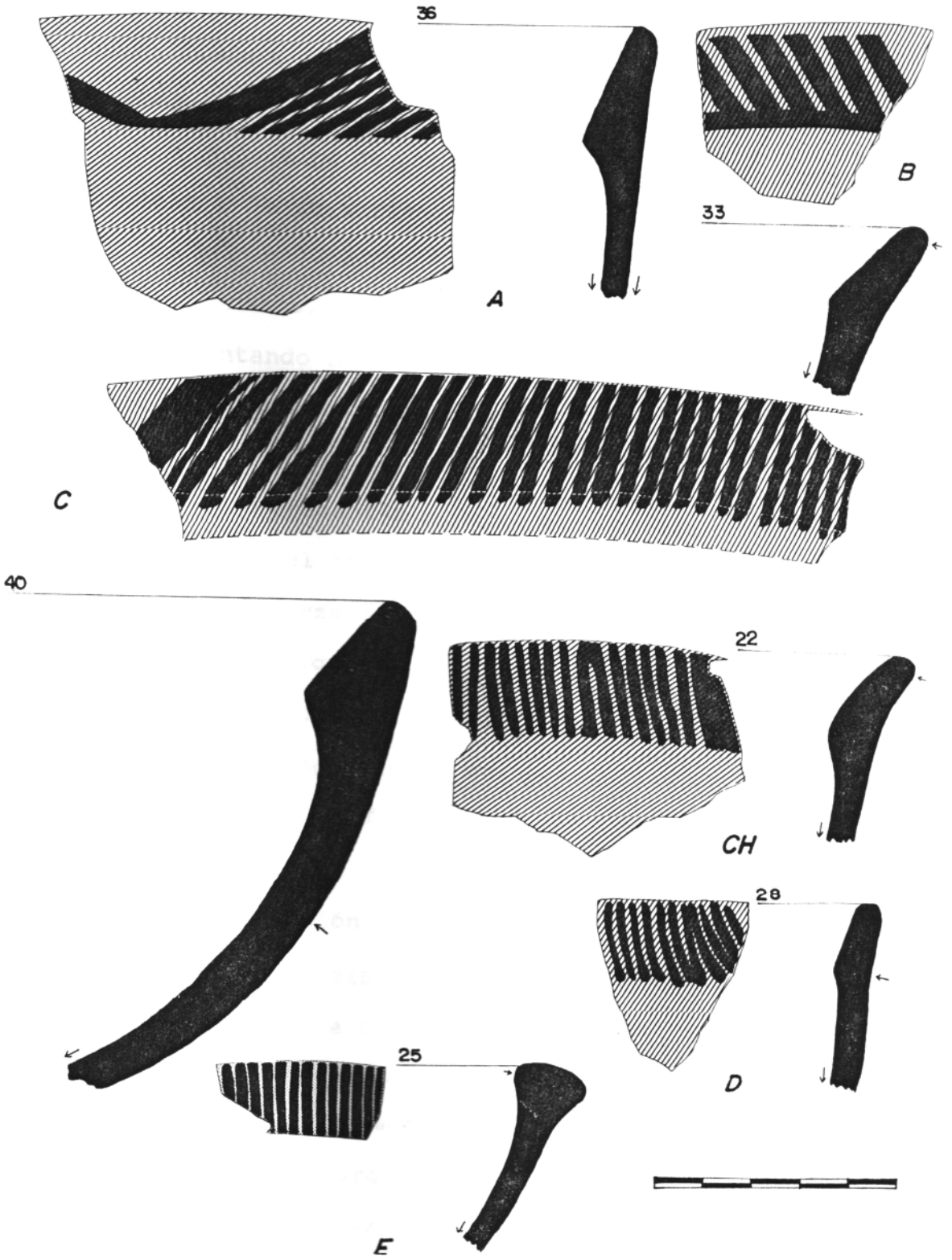


Figura 84: Grupo Aristides, tipo Girón de Labio Decorado. Decoraciones y Bordes. Estrato C.

se dan según la magnitud del engrosamiento, la inclinación que se le dio al labio y del ángulo que se forme entre el borde y la pared del tazón. En la figura 85A-CH y G-N se ilustran las variaciones de este tipo de borde, la mayoría ha sido referida por Cooke dentro de su variedad de diseño radial (1976b, p. 354, fig. 17e-q).

En otros casos, los bordes están progresivamente reforzados presentando labios planos, inclinados externamente (**MD13**) o en sentido vertical, con labio en plano horizontal (**MB11**) (figura 85D-F).

Dos ejemplares presentan paredes más convergentes, uno de ellos decorado sobre el color de la pasta pulido (figura 85Ñ). El otro presenta reforzamiento en ambos lados del borde, su labio es redondeado (figura 84E) y la decoración también sobre el color de la pasta pulido, el exterior solamente alisado. Este último tiene una morfología muy parecida a uno ilustrado por Cooke (1976b, p. 355, fig. 18f);

Decoración: Sin excepción, todos los labios están decorados con líneas o bandas radiales, en la mayoría de casos se sugiere que las barras se distribuyen en paneles delimitados por bandas más anchas hacia donde las barras tienden a inclinarse, como en la **Variedad Radial** (*cfr.* Cooke, 1973, p. 353, fig. 16); sin embargo, en muchos casos, no forman triángulos con hipotenusa cóncava sino que la banda divisoria

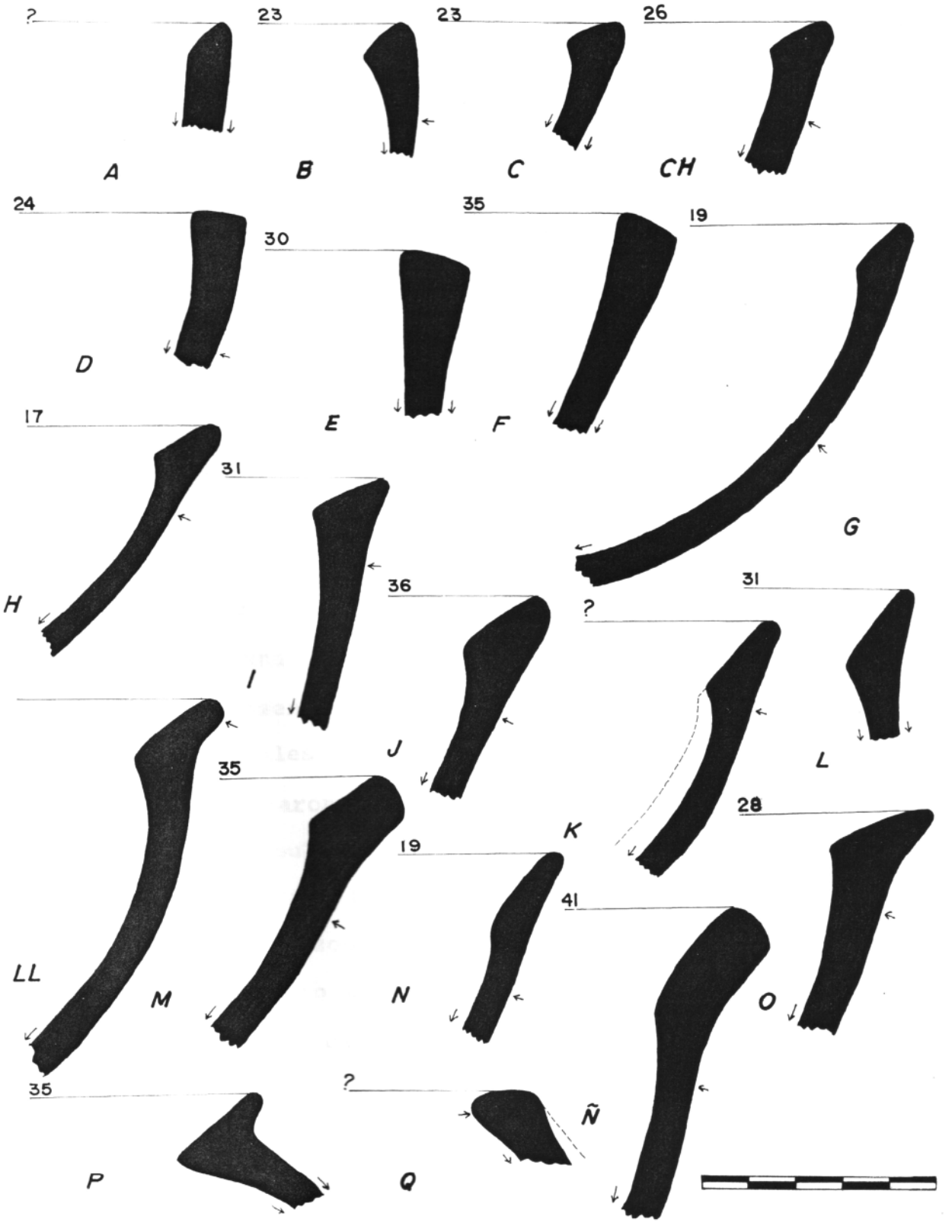


Figura 85: Grupo Aristides, tipo Girón de Labio Decorado. Formas de borde. Estrato C.

es solo más ancha (figura 84A-C). Conforme se acercan al límite, las barras tienden a inclinarse. Este patrón se modificó en un único caso (**Estrato C Superior**) donde las barras radiales son más anchas e inferiormente delimitadas por una banda circunferencial (figura 84B).

C.1.2 TIPO GIRON : RASGO 1

En la muestra del **Rasgo 1** no se identificó ningún ejemplar asociable a **Girón**, en material muy próximo al Estrato B de la misma Operación 1, persiste básicamente la misma línea de bordes (figura 86), excepto un caso donde el borde, exverso, tiene una curvatura interior (figura 86CH). La decoración sí presenta algunas variaciones, paneles opuestos de líneas diagonales colindan (figura 86B), en otro, las barras radiales tomaron una apariencia ondulante (figura 86D), talvez efecto del pulimento sobre la pintura semi-seca y, en otro caso, barras radiales más anchas con "brillo matado" se sobre-pusieron a trazos londitudinales más oscuros (figura 86A). Otro fragmento es posiblemente un asa plana (figura 86E). Varios ejemplares muestran engobes cafés o del color de la pasta.

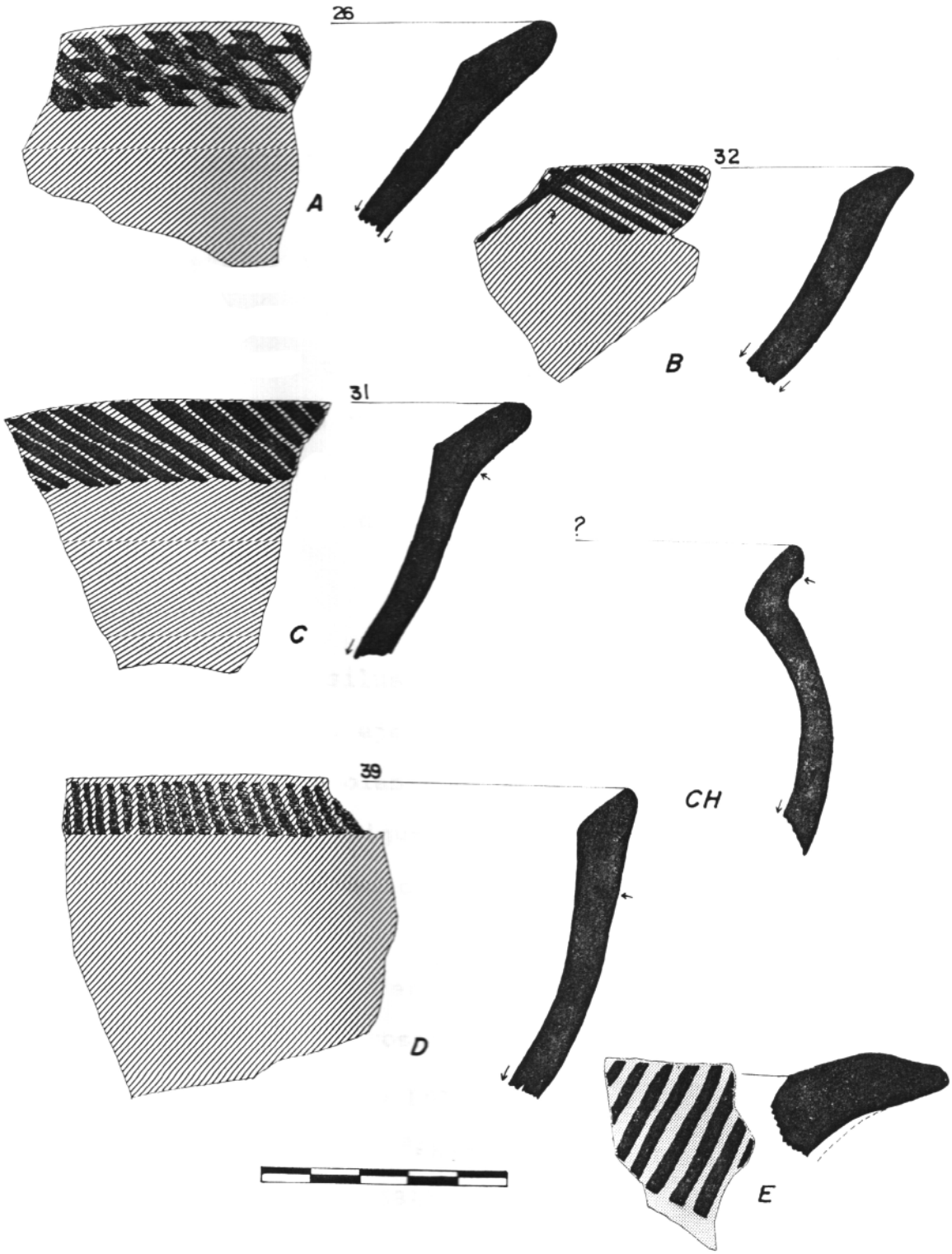


Figura 86: Grupo Aristides, tipo Girón de Labio Decorado. Bordes y decoraciones. **A** y **D** presentan brillo "matado"; **E**: posiblemente una asa. Rasgo 1 y Estrato B de la Operación 1.

C.2 TIPO COCOBO DE BANDAS INTERIORES
(figuras 87 y 88)

C.2.1 ESTRATO C

Muestra de referencia: 71 unidades.

Acabado de superficie: Pulido interior muy bien logrado como en **Girón**, más frecuentemente el engobe cubre una zona mayor en el exterior, a veces todo. Solo un ejemplar, provisto de banda labial, presenta un engobe más delgado, pero con la superficie bien pulida (figura 87D). Otro, proveniente del **Estrato C Superior**, se decoró sobre el color de la pasta pulido.

Formas: Escudillas de silueta simple, generalmente abiertas, con bordes siguiendo un eje diagonal, representan más de un tercio de la esfera. Solamente en dos casos, los bordes se perfilan verticalmente (figura 88Ñ). Los diámetros varían de 12 a 37 cm, para un promedio de 23,6 cm.

Bordes: Poco modificados en general, predominan los bordes directos o levemente engrosados con labios redondeados con ligera inclinación externa, pero sin presentar la angularidad interior del típico borde "ski-tip" de **Ciruelo Negro sobre Rojo** (**MB1a**, **MB2a**) (figura 88A). En otros casos, no presentan

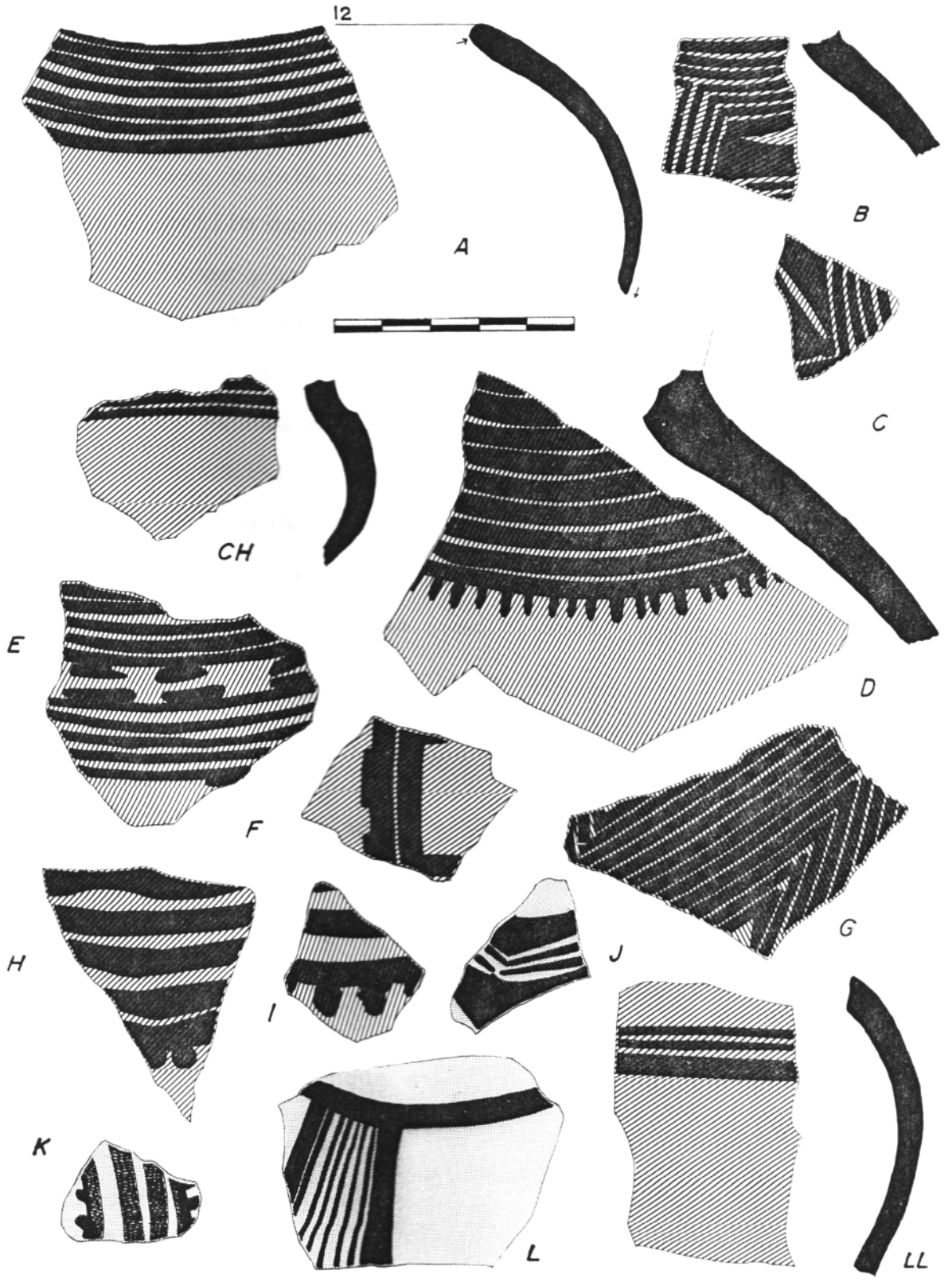


Figura 89: Grupo Aristides, tipo Escotá con Decoración Exterior. Bordes y decoraciones. **J**,**K** y **L** sobre el color de la pasta.

decorado sobre el color de la pasta levemente pulido, de una forma notablemente tosca, y una pintura muy transparente adquiriendo apenas un tono café (figura 89K).

(d) Líneas paralelas (ocho), describiendo un zig-zag; rompe con el estilo decorativo de **Aristides**, ya que las líneas son muy regulares y unidas entre sí (figura 89G).

Dentro de los tiestos decorados sobre el color de la pasta, el único modo distinguible, es el del patrón de líneas delgadas entre bandas anchas (**MD2**), el cual desciende de una banda circunferencial (figura 89L). Un tiesto de acabado muy similar proveniente del **Estrato C** (Operación 31), presenta un diseño primitivo de espirales opuestas que salen de un espacio reticulado como en **Nance**. Se debe destacar no obstante, que ambos fragmentos muestran un cierto brillo en la superficie que los podría relacionar más a versiones tempranas de **Cubitá Negro sobre Crema**.

Otro tiesto muestra aquel mismo patrón, pero en forma de zig-zag, como el que utilizan las variedades **"Escotá Black on Buff"** en la cintura para delimitar la zona decorada (Cooke 1972, p. 351, fig. 14e) (figura 89J).

No se identificó ningún ejemplar **Escotá** en el **Rasgo 1**.

C.4 GRUPO ARISTIDES: Comentarios generales

La muestra **Aristides** del **Estrato C**, especialmente los tipos **Girón** y **Cocobó** y algunos ejemplares de **Escotá**, guardan mucha semejanza de pasta y acabado. Características notablemente similares se observaron en las muestras **Aristides** de los contextos intermedios y tardíos (p.e. B/3 y B/4) de Sitio Sierra: tonalidades de engobe muy semejantes (Munsell, 10R, 4/6-4/8), una pasta café-claro muy frecuente y semejanzas en la decoración, especialmente en el modo de "elipsoides" o "trapecios" suspendidos. Es muy probable que muchas de estas variantes **Aristides** compartan el mismo lugar de elaboración: su homogeneidad estilística (como en **Tonosí**) quizá esté indicando el funcionamiento de centros de producción especializados (se deberá demostrar mediante análisis químicos de la pasta). Además, estas variantes **Aristides** se distinguen por un acabado superior a las encontradas por Ladd y Cooke, tanto en las versiones **"Black on Buff"** como **"Black on Red"**.

Es muy significativo que en la muestra **Girón** del **Estrato C**, solo se dé la **Variedad Radial**, en ningún caso las otras variedades: con bandas circunferenciales, con reticulado, con festoneado y cheurrones. Isaza (1993) demostró que varias de estas variedades se asocian al grupo de modos más tardíos de **Aristides** de Sitio Sierra, con una fecha posterior al 400 d.C (calibrado) (*Cooke y otros*, 1994). La única modalidad de su

conjunto temprano que se da en el **Estrato C** es **Cocobó**.

Como se comentó en el primer capítulo, estas diferencias evolutivas dentro de **Aristides** confirman la contemporaneidad de **Tonosi** respecto a la última parte de la evolución de **Aristides** lo cual también coincide con el nuevo rango cronológico asignado a **Tonosí** de 400-650 d.C. (calibrado).

CH. GRUPO CARACUCHO NEGRO Y BLANCO SOBRE ROJO
(figuras 90 y 91)

Muestra de referencia: 70 unidades.

Definición: Vasijas que presentan decoración negro y blanco sobre rojo, ocasionalmente sobre el color de la pasta o en blanco sobre negro. Se sugiere la denominación "**Caracucho Negro y Blanco sobre Rojo**" para reunir toda aquella cerámica que presente esta combinación cromática (excepto las categorías identicadas como **Tonosí Negro y Blanco sobre Rojo**) y comparta los atributos decorativos del **Grupo Cubitá**. De la muestra analizada procedente tanto del **Estrato C** como del **Rasgo 1**, se han diferenciado dos tipos, **Sangrillo** y **Lechoso**; sin embargo, por el tamaño y menudez de la muestra, se deben tomar como provisionales.

Atributos de Pasta: **Más rojiza por lo general que Cubitá**, varios ejemplares del **Estrato C** poseen, sin embargo, una pasta blanca y compacta muy parecida a la de **Madroño** (ver adelante). La pasta es de textura mediana, frecuentemente deja un núcleo, muy a menudo extendido a la cara interna.

Acabado de superficie: La superficie casi siempre es uniforme. Son menos notables las huellas de pulido de **Cubitá** y los tonos tienden más a rojo que a naranja (Munsell, 10R, de

4/8 a 5/8). En algunos casos la decoración se aplicó sobre el color de la pasta alisado o pulido. La pintura blanca es muy "pastosa", sobre todo en los ejemplares decorados con punto y banda ancha, lo que indica que no se pulió o se aplicó después del pulimento.

CH.1. TIPO SANGRILLO PUNTEADO-BLANCO

Formas: Mayoritariamente, ollas de cuerpo globular, talvez de apertura restringida (figura 90A), escudillas de bordes convergentes (figura 90D) y escudillas abiertas decoradas interiormente (figura 90G-I).

Bordes: En el caso de la ollas, se desconoce la variabilidad de morfología de cuellos por no contar con ejemplares más completos; a juzgar por la presencia de fragmentos de cuellos altos decorados con bandas blancas, se supone que varios de ellos coinciden con estas vasijas (figura 91A). Un pequeño cuello de una olla está decorado labialmente con bandas radiales alternas negras y blancas sobre el fondo rojo. Las escudillas presentan bordes directos a adelgazados con labios redondeados (**MB3**,**MB8**).

Decoración: El rasgo decorativo característico es la combinación del trazo en negro con puntos blancos espesos,

arreglados en grupos o más frecuente en hileras simples o dobles circundando (en pocos casos pendiendo) los contornos negros (**MD6a** y **c**). Por lo general los puntos presentan una forma circular más o menos definida (0,15 a 0,35 cm diámetro), aunque en ocasiones adopta una forma elipsoide intencional (0,6 cm) (figura 90H). Por su espesor, los puntos contrastan con la pintura negra, generalmente delgada y opaca. Este modo decorativo se empleó de varias maneras:

(a) Rodeando bandas circunferenciales terminales en la cintura o en el hombro (figura 90C). En el interior de escudillas, pueden seguir la última banda a la manera de **Ciruelo Negro sobre Rojo** y **Guábilo** (figura 90G).

(b) Rodeando la espiral (**MD34**), en ocasiones la espiral doble opuesta, con un trazo muy similar al de la variante **Marañón** de **Ciruelo Negro sobre Crema** (figura 90E y F).

(c) Agrupados dentro de espacios formados por juegos de bandas paralelas (figura 90B).

Posición estratigráfica: **Estrato C Superior**, en el **Rasgo 1** solo se identificó un ejemplar con puntos blancos.

Referencias: En su tipo **"White and Black on Red"**, Cooke identificó varios tiestos con decoración de puntos blancos suspendidos o agrupados provenientes de Sitio Sierra. Ellos también presentan "pastosidad del blanco" (1972, p. 179). Sin

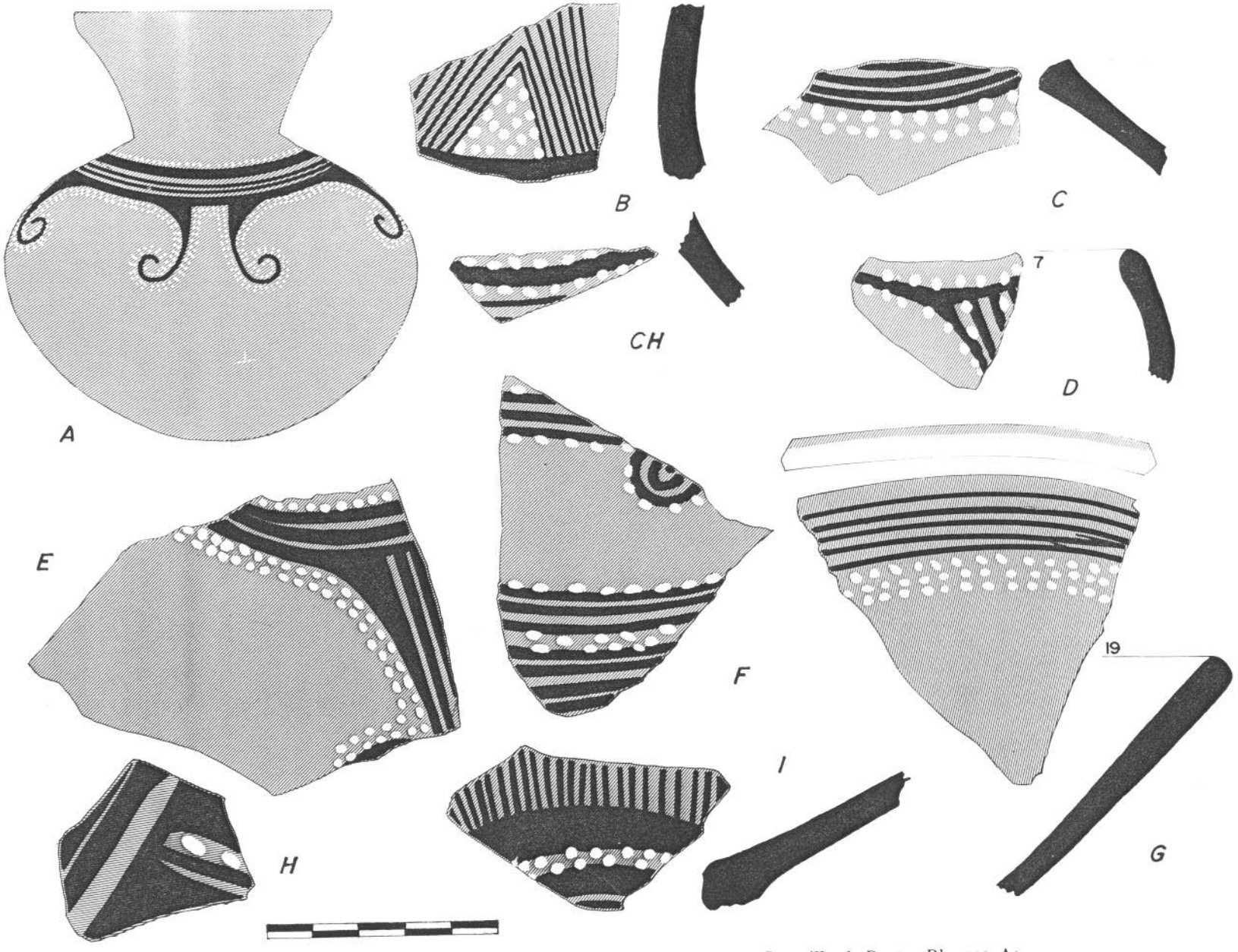


Figura 90: Grupo Caracucho Negro y Blanco sobre Rojo, tipo Sangrillo de Puntos Blancos. **A**: vasija sin contexto (Museo Antropológico de Panamá). Todos, excepto **G** e **I**, con decoración exterior. Estrato C superior.

embargo, no se sugieren los típicos motivos de la espiral o del patrón **MD2** del **Estrato C Superior**, por otro lado, los puntos no lo circundan sino que penden directamente del negro (*Idem.*, fig. 78c y d). Cuando se trata de grupos, estos siempre están asociados a espacios negros delineados (*Idem*, fig. 78a y b). Esta combinación puntos-espacios delineados aparece en una escudilla que proviene del Valle del Tonosí muy similar a **Ciruelo** (Ichon, 1980, p. 218, fig. 67f). Un ejemplar bastante parecido a **Sangrillo**, ilustra Ladd, proveniente de He-1 (1964, lam. 16e).

Estimación cronológica: Dentro de las categorías tempranas del Horizonte Estilístico Cubitá (550-700 d.C.)

CH.2 TIPO LECHOSO DE LINEA BLANCA

Formas: Escudillas de silueta simple, con bordes directos o levemente engrosados, labios redondeados simétricos o levemente inclinados al exterior (**MB1**,**MB2**,**MB3** y **MB4**); los diámetros varían de 12 a 22 cm. Se identificó un tecomate o escudilla de bordes convergentes con borde engrosado exteriormente (**MB38b**). Otros fragmentos provenientes quizá de ollas, se decoraron en el exterior.

Pedestales: Probablemente varias de estas escudillas

estuvieron provistas de pedestales o cuellos altos y restringidos, también engobados interiormente (lámina VIIG). La decoración se realizó en la zona interior del borde y en el exterior del cuello, decorados con bandas negras y blancas alternantes, o pintando zonas negras anchas alrededor del borde y luego delimitándolo en negro. En otro caso, las bandas paralelas recorren la circunferencia en zig-zag, formando espacios triangulares delineados con bandas delgadas (figura 91CH).

Vasijas efigies: Se identificaron varios apéndices cónicos, un asa rectangular plana y una cabecilla de ave, las cuales corresponden a vasijas efigies como las de los sitios "Espinosa Burial Mound" y "Temple Site" (NA-20) en Coclé Occidental (Lothrop 1942, fig. 289). Tiestos semejantes reportó Cooke en Sitio Sierra (1972, p. 180). Como se comentó atrás, el concepto de escudilla efigie es muy frecuente dentro del estilo **Tonosí Policromo** en sus versiones tardías (Ichon 1980, p. 147, fig. 45).

Decoración: El rasgo más sobresaliente de **Lechoso**, es el empleo del blanco para delinear bandas o espacios pintados en negro (**MD31b**). Este concepto es, sin duda, equivalente al del modo de delinear con negro zonas pintadas en rojo, lo que sugiere un desarrollo coevo.

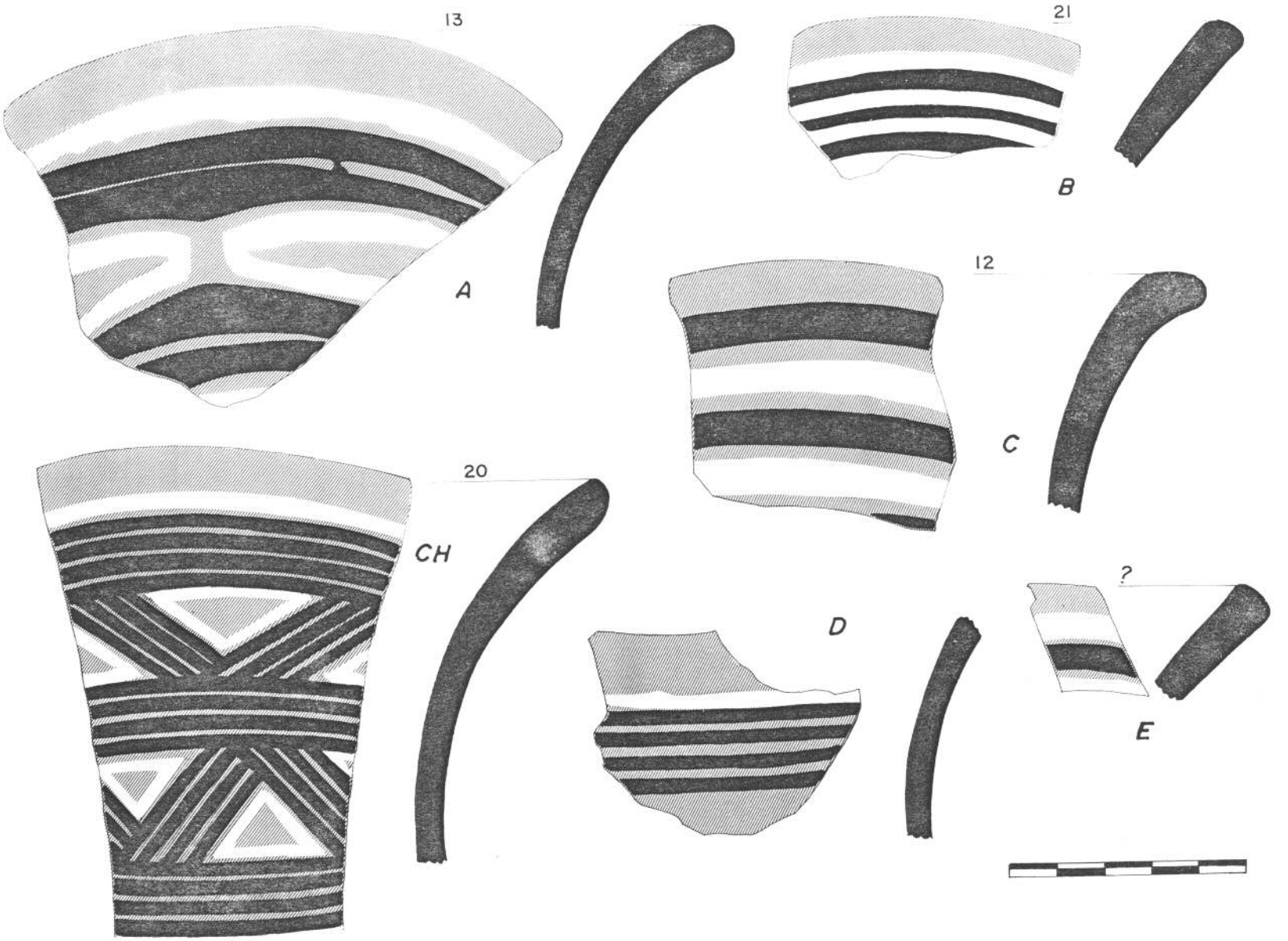


Figura 91: Grupo Caracucho Negro y Blanco sobre Rojo, tipo Lechoso de Líneas Blancas. Todos con decoración exterior.

La apariencia espesa del blanco es menos notable, y con frecuencia deja ver brillo.

En escudillas, el blanco delineó una franja ancha que cubrió inclusive el labio. En ciertos casos, se pintaron bandas radiales en blanco al modo de **Cábimo**, o bien líneas arqueadas libres, acostadas. En otro ejemplar, se alternaron líneas blancas y negras en un arreglo circunferencial como en **Ciruelo**; el mismo patrón se repitió en el exterior de un borde reforzado, o en forma de diseño terminal en la cintura.

Estimación cronológica: Horizonte Estilístico Cubitá (550-700 d.C.)

CH.3 GRUPO CARACUCHO: Misceláneos

Se incluye un borde decorado interiormente con barras radiales que alternan con un motivo de cuatro triángulos opuestos que dejaron una "X" en negativo la cual se delineó en blanco.

CH.4 GRUPO CARACUCHO: Referencias generales

El inicio y desarrollo de la combinación cromática "blanco y negro sobre rojo" que se propone englobar dentro de **Caracucho**, debe ir muy de la mano con el del **Grupo Cubitá**.

Lothrop) en el sitio He-1, donde también se identificaron escudillas **Ciruelo**. En aquel sitio, se reportaron dos hallazgos que presentaban el patrón de escudilla-tapadera sobre urna (hallazgos 45e, p. 262 y 1-5, p. 256), en el segundo de los cuales se recuperó una vasija casi idéntica a la urna funeraria de la Tumba 3 de Cerro Juan Díaz (figura 92C) (*cfr.* Ladd, 1964, lam. 10d).

En el Valle del Tonosí, Ichon reporta un tipo sumamente similar, al cual denominó "**Infiernillo Tacheté**" (1980, p. 96-100) al que ubica como una de las categorías mayoritarias de cerámica simple hacia el final de la fase El Indio. Sin embargo, **Infiernillo**, presenta interesantes particularidades que sin duda, lo relacionan a una variedad de manufactura local:

(a) Comprende una gama más variada de formas, como tecomates, ollas de cuellos cortos y tecomates-efigies.

(b) El engobe solo cubre el borde exterior, de acuerdo a la descripción del autor, la superficie "manchada" no fue pulida sino únicamente alisada.

(c) Las asas de Infiernillo son más pequeñas y más abiertas en la base, están colocadas a más distancia del cuello, y amarradas al hombro en posición diagonal.

(ch) Finalmente, este tipo presenta mayor variedad decorativa, por ejemplo trazos en forma circular o de "lágrima".

La distribución de esta cerámica es sumamente importante, para afirmar la regionalidad del "Horizonte Cubitá". En Mo.1 y Mo.2 de Mariato (al este de Veraguas), este tipo es bastante frecuente según Ichon, tanto o más que **Tonosí** (p. 99). Aunque en el occidente de Coclé, la cerámica de banda roja se ha reportado especialmente en la modalidad de fondo blanco o crema con la cerámica **Conte**, en Sitio Sierra el concepto **"Red-Buff"** en el cuello de ollas, es frecuente desde su asociación con cerámica **Aristides**. En la secuencia estratigráfica B/ de este sitio se logró percibir una creciente popularidad de este tipo de ollas en relación a la cerámica **Escotá Rojo**: del 14,2% en el contexto B/2 al 33,7% en el B/4.

Por último, el acabado rojo-color natural de la superficie se repite en otros sitios del área circunvecina al canal, que contienen cerámica pintada **Cubitá**, tales como Chumical, Panamá Viejo (observación personal), Taboga-4 y Taboguilla-1 (Stirling y Stirling 1964b, p. 308), pero que enfatizan la decoración peinada en el cuello realizada seguramente con el filo recortado de conchas.

E. CULEBRA VASO-APLICADO
(figuras 95 y 96)

Muestra de Referencia: 45 unidades.

Definición: Se utilizó el término inicialmente establecido por Ichon para englobar toda la cerámica con decoración aplicada e impresa de los sitios del sur de la Península de Azuero. En nuestro caso, se restringe a la variante morfológica de vaso de silueta compuesta o "caliciforme".

Acabado de superficie: El cuerpo superior, donde se realizó la decoración, no se engobó, sino que presenta una superficie agamuzada. El engobe, a veces muy bien pulido, se extiende por el cuerpo inferior y cubre una franja del borde externo que puede abarcar de 0,125 a 1,7 cm, solo en ocasiones, el engobe abarca todo el interior (figura 95A). Exteriormente, es común observar zonas ahumadas, en un caso, este efecto parece intencional produciendo una tonalidad completamente oscura y uniforme. Se incluyeron algunas unidades provenientes del **Rasgo 1**, con un acabado más simple o sin decoración, sugiriendo una forma más bien cilíndrica.

Atributos de Pasta: Los tonos varían de café claro a amarillento, la textura es de fina a media, en algunos casos es granulosa. A menudo presenta núcleo.

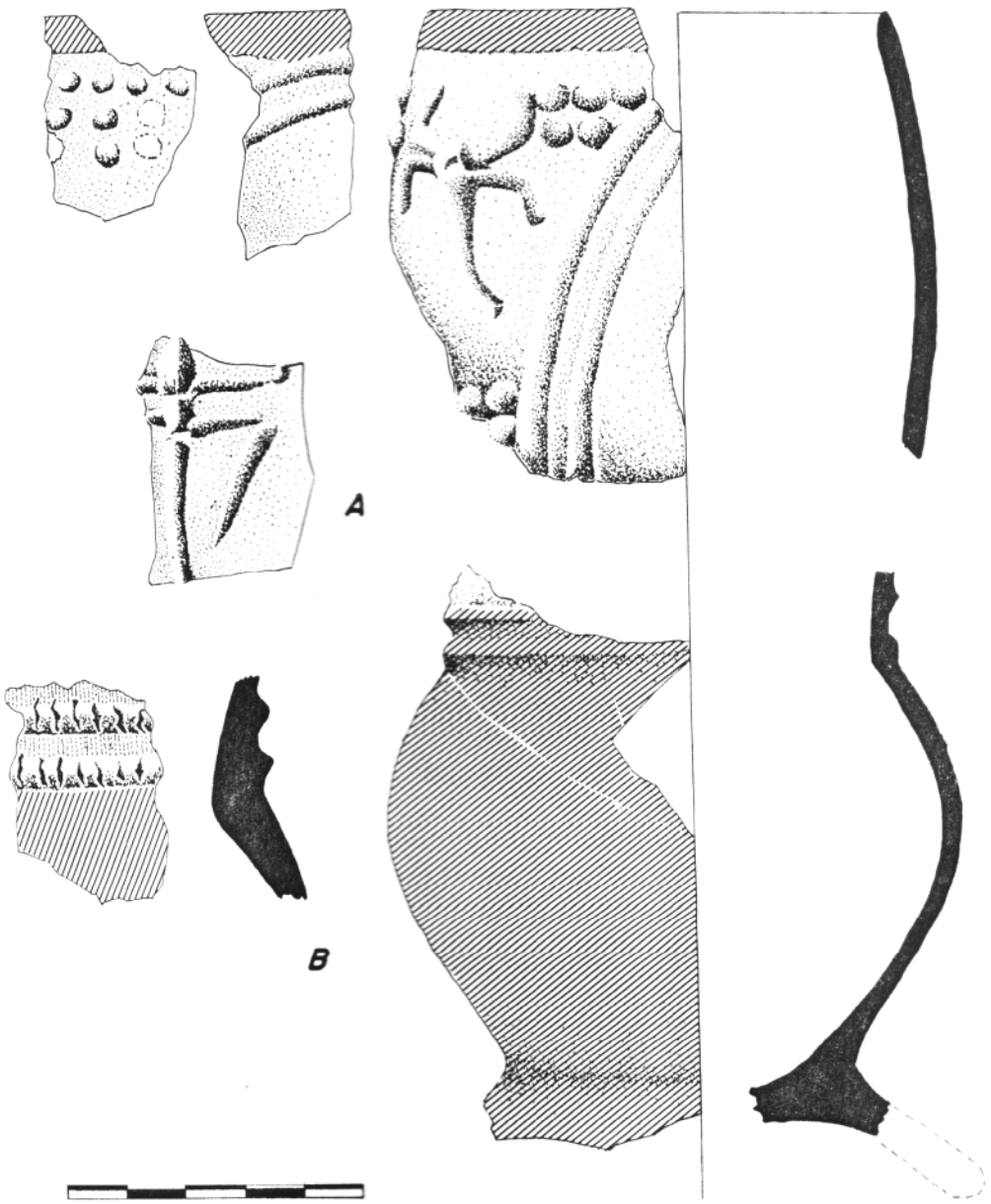


Figura 95: Tipo Culebra Vaso Aplicado. **A** procede de la Operación 21-22.

Formas: Vasos formados de un cuerpo superior de paredes ligeramente convexas con bordes verticales o poco convergentes (figura 96A, D-F e I-K); cuerpo inferior con pedestal describiendo una forma general de "copa" (figura 95A). En pocas ocasiones, los bordes se inclinan hacia el exterior (figura 95H). Los diámetros varían de 6 a 10,5 cm. Las paredes se distinguen por ser muy delgadas, entre 0,3 y 0,5 cm, a veces la pared tiende a engrosarse en la cintura llegando a 0,8 cm.

Bordes: Labios apuntalados (**MB17a**), formados por un adelgazamiento progresivo de la pared (figura 96A y D-K). Pocas veces, el borde se reforzó por afuera (figura 96J) produciendo una especie de bisel hacia el labio o se engrosó progresivamente dando una terminación más aplanada (figura 96L).

Pedestales: Se distinguen porque son expandidos y bajos, es decir, sus paredes son muy divergentes y rectas, dejando como superficie de apoyo la esquina interna del labio (figura 96LL-Ñ). En el cuello, muestran a menudo huellas de emparejamiento verticales, las cuales forman leves surcos. Interiormente, muestran huellas concéntricas del filo de concha. Los diámetros varían de 8,3 a 10 cm.

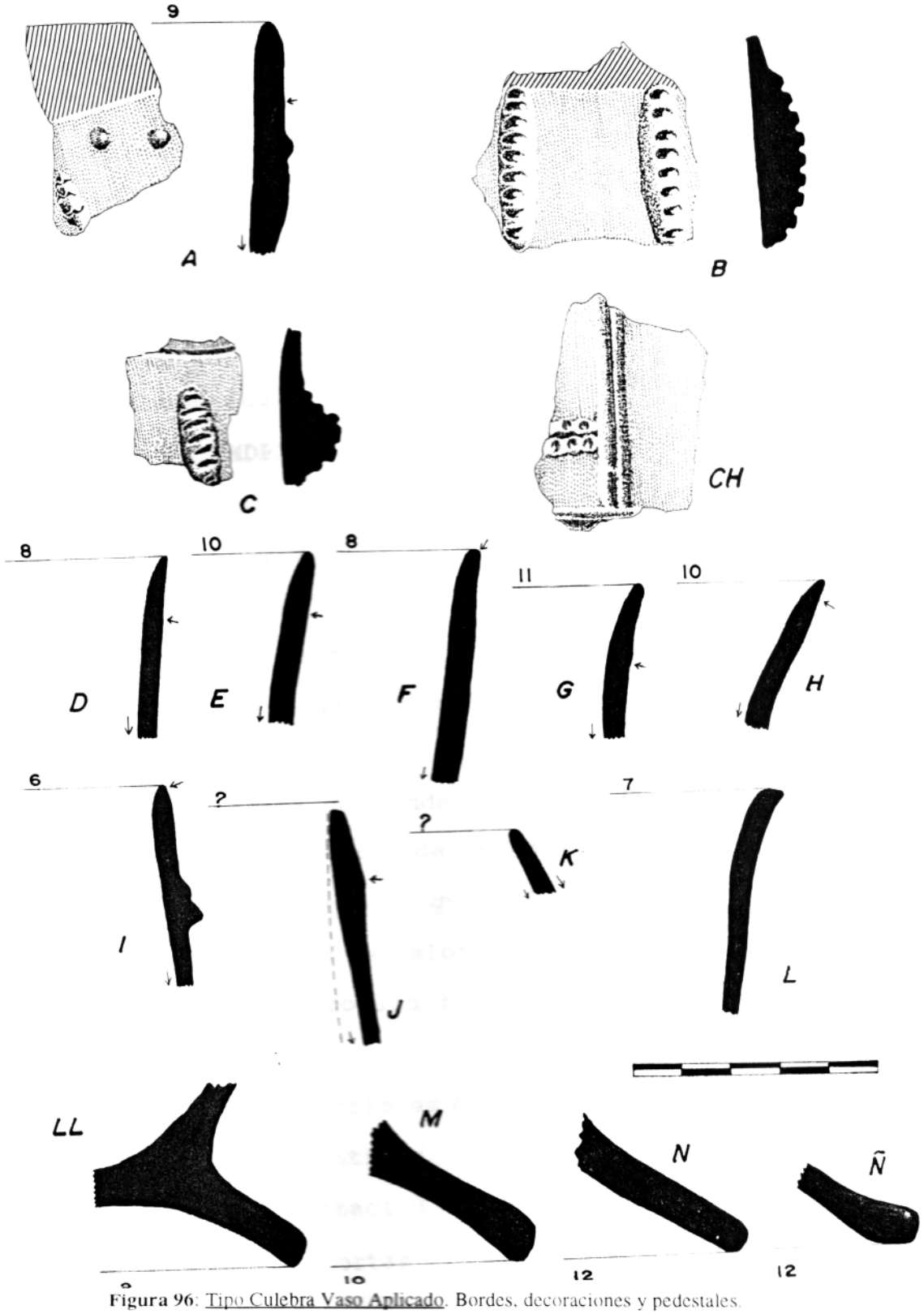


Figura 96: Tipo Culebra Vaso Aplicado. Bordes, decoraciones y pedestales.

Decoración: En la cintura presentan juegos de dos o más bandas circunferenciales que dividen la zona engobada de la no engobada (figura 95B); pueden presentar, aunque menos frecuente, impresiones transversales con el filo de concha. Los modos decorativos se pueden resumir en la combinación una o más bandas paralelas (**MDP11**) (figura 96CH), la figurilla zoomorfa aplicada (**MDP17a**) (figura 95A) y agrupaciones de pastillas o conos (**MDP18**) (figuras 95A y 96A):

(a) Las bandas son finas, en la mayoría de los casos, sin impresión de concha y suelen presentar sección triangular. Recorren el espacio decorativo en nones o pares describiendo contornos rectos (verticales) o más frecuentenente curvilíneos. A veces, entre bandas se alisó, formando un efecto de bajorrelieve.

(b) En el extremo de bandas verticales se aplicó una figurilla estilizada cuadrúpeda de extremidades curvadas, representa quizá, un saurio (figura 95A).

(c) Las agrupaciones de pelotillas cónicas se agrupan en zonas o a veces siguiendo las bandas; se organizaron según hileras.

Se incluyen dos variaciones decorativas en ejemplares que presentan un acabado distinto. Una de ellas consistió en tiras impresas con terminación redondeada (figura 96CH) y la otra con bandas más cortas y proyectadas con impresión superficial formando una especie de "cresta" (figura 96B y C).

El segundo se emparenta estrechamente (menos simplificado) a un motivo decorativo frecuente en pequeños vasos caliciformes hallados en contextos posteriores de **Cerro Juan Díaz** (reportados también por Ladd en He-1 [1964, p. 182, fig. 65f]) asociados con cerámica **Macaracas.** Lo anterior indica la continuidad y evolución de este concepto morfológico.

Estimación cronológica: **Culebra Vaso-Aplicado** no aparece en el **Estrato C**, solamente en el **Rasgo 1.** Horizonte Estilístico Cubitá (550-700 d.C.).

Referencias: Esta categoría es asimilable a ejemplares ilustrados por Ichon dentro de su tipo 2, "décoré de filets ou de pastilles incisés", específicamente los de la fig. 49 d y e. Otros tiestos ilustrados por el autor a los cuales llama "Guacamayo" (fig. 49c y f), de acuerdo a sus dimensiones y bordes divergentes, se acercan más al grupo de vasos simples que en esta monografía se denominan **Arcabú**, los cuales aparecen en el **Estrato C** y no en el **Rasgo 1.** Los modos decorativos de **Culebra Vaso Aplicado**, tales como las bandas agrupadas y las aplicaciones cónicas, se repiten en otras formas de vasijas tales como pequeños tecomates con base de pedestal (Ichon, fig. 49h-k), las cuales casi no se han identificado en Cerro Juan Díaz. La excepción ha sido un ejemplar localizado en el **Estrato C** (**Espabé Aplicado en**

Zonas), muy similar pero carente de pastillaje. En los contextos de la secuencia B (principalmente B/3), donde las técnicas de aplicación e impresión son más diversas, aquellos elementos son frecuentes en formas muy semejantes a las de Ichon, por ejemplo, la aplicación cónica punteada o con impresión de punto o de concha (**MDP19** y **MDP20**) (p. 163, fig. 50b-1 y b-4), pero están ausentes los vasos **Culebra**. Quizá ello estaría reforzando una diferencia cronológica entre el **Rasgo 1** (donde se da **Culebra**) y la secuencia B/ de Sitio Sierra, la cual sería más próxima al **Estrato C.**

La vasija en forma de vaso o cáliz ha tenido una larga historia de manufactura y uso. Isaza (1993) y Cooke (1995a) sugieren ubicar los vasos cilíndricos y otra cerámica escarificada y con base plana de los sitios El Limón (Stirling y Stirling, 1964a) y Cerro Guacamayo (Harte, 1966), en la última parte del Periodo IV, es decir, 1100-800 a.C., calibrado). Otras variedades son más recientes. Los vasos cilíndricos aparecen prácticamente en toda la secuencia de Sitio Sierra y perduran hasta la fase **Macaracas**. Así que, es todavía dudosa la asociación cronológica que hace Ichon de varios fragmentos de sitio El Indio con los vasos escarificados de Guacamayo y El Limón, lo que lo llevó a generalizar el término "Guacamayo" para los vasos con aplicación de la fase El Indio. Ese término ha llevado a simplificaciones indebidas, por lo que es necesario abandonarlo.

F. MACANO LINEAL-PUNTEADO
(figuras 97 y 98)

Muestra de referencia: 70 unidades

Definición: Vasijas con superficie ahumada que presentan decoración consistente en incisos (ranurados) y punteados.

Atributos de pasta: Características muy similares a las del **Grupo Cubitá.**

Acabado de superficie: La superficie exterior se recubrió de un engobe del color de la pasta el cual se pulió hasta darle un lustre intenso. Aunque no en todos los casos, la superficie se expuso a un ahumado de modo que el engobe adquirió tonos café oscuro (Munsell, 5YR, de 3/2 a 2.5/2). Por lo general, el ahumado no es uniforme, en una misma vasija pueden variar los tonos, muy rara vez adquirieron color negro. Otras veces el ahumado también cubrió la superficie interior. Varios ejemplares parecen tener ligeros residuos de arcilla blanca en el interior de las los ranurados y punteados.

Formas:

(a) Vasijas de silueta compuesta con paredes convergentes, base redondeada expandida (figura 97A-C). El grosor de las paredes varía de 0,35 a 0,8 cm; generalmente,

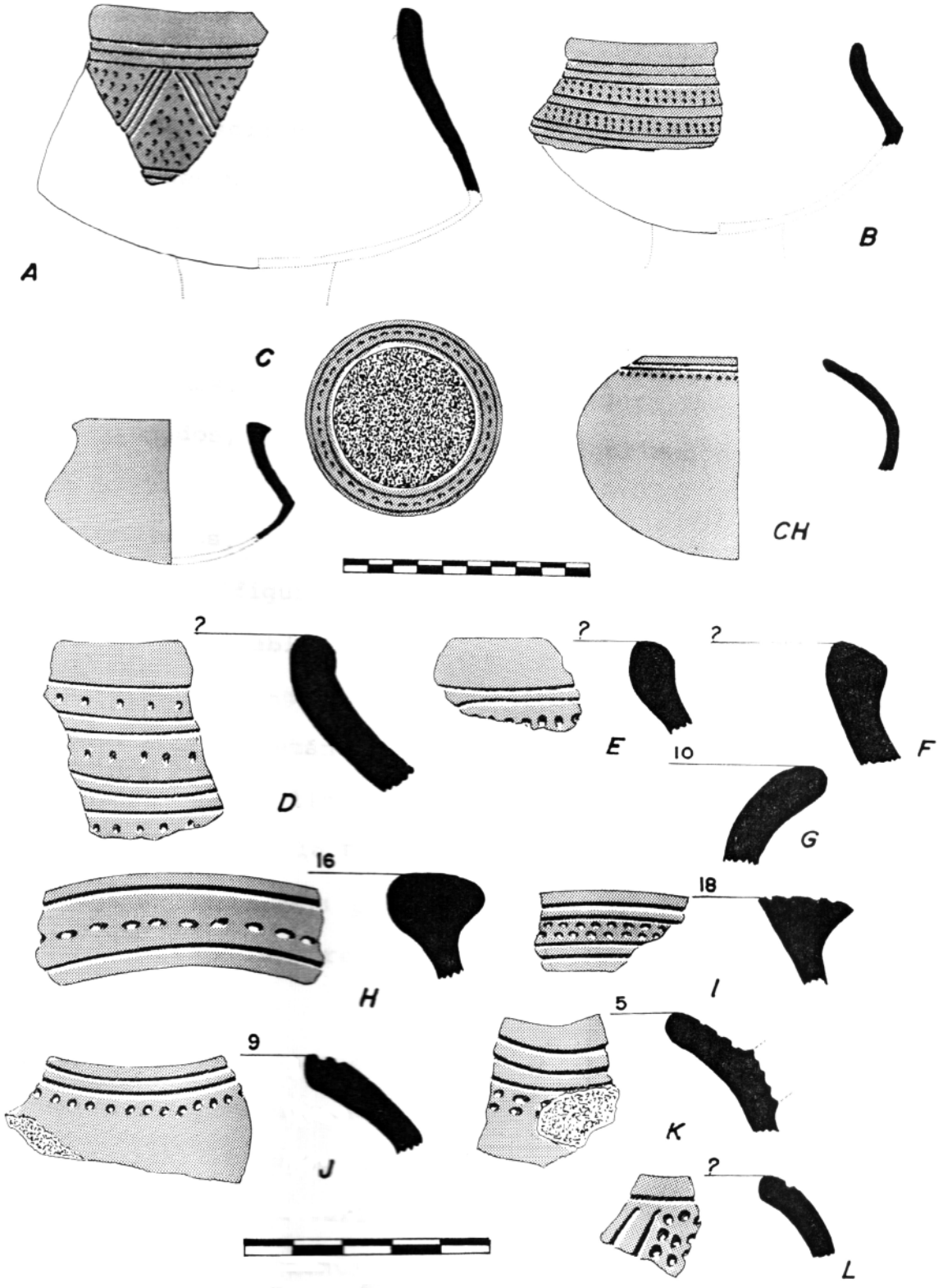


Figura 97: Tipo Macano Lineal-Punteado. Reconstrucciones, bordes y decoraciones.

las bases son más delgadas, tanto como para llegar a 0,2 cm. Los diámetros oscilan entre 7 a 16 cm.

Los bordes no prosiguen la línea de las paredes sino que se desvían generalmente en sentido vertical presentando las siguientes modalidades (**MB30**):

-Simples, directos con labios redondeados (figura 97D).

-Engrosados, labios redondeados (figura 97E).

-Engrosados, con labios aplanados inclinados al exterior (figura 97F).

-Engrosados, con labios aplanados expandidos horizontalmente (figura 97I, horizontales y 97F, redondeados).

-Muy breve, labio semi-aplanado.

-Exverso en diagonal (figura 97G).

Estas vasijas están provistas de pedestal, algunos de los cuales tienen el cuello ancho al igual que los que ilustra Ichon para el sur de la Península de Azuero, lo que los hace lucir desproporcionados para el tamaño de la vasija. Sus cuellos tienden a ser rectilíneos hasta el borde, donde se expanden.

(b) Tecomates pequeños de bordes no modificados y progresivamente engrosados con labios semi-aplanados o biselados interiormente (figura 97CH, J, K y L). Los diámetros de abertura varían de 5 a 9 cm. Pueden presentar proyecciones, posiblemente asas cilíndricas o planas.

(c) Figurillas antropomorfas modeladas, pueden

I. TIPO ZUMBO DELGADO PLANO
(figuras 103 y 105)

Muestra de referencia: 924 unidades

Definición: Esta categoría se define de acuerdo a un tipo de vasija que muestra un perfil característico en forma de "Z", compuesta por un borde horizontal alargado, un cuerpo de paredes convergentes y una base plana.

Acabado de superficie: El anverso del borde hasta el labio, se recubrió por lo general de un engobe delgado rojizo o del color de la pasta el cual se pulió muy uniformemente. En casos, es posible que se haya pulido directamente sobre la pasta. La cara opuesta del borde se caracteriza por una superficie áspera (peinada o brochada).

El cuerpo exterior presenta un brochado fino característico realizado en forma vertical, a veces no llega hasta la esquina de la base, sino que es interrumpido por una franja alisada que cubrió también el fondo. Rara vez la superficie externa se alisó. El interior de estas vasijas se emparejó con el borde de una concha dejando notables marcas, especialmente en el área de unión entre el cuerpo y la base.

Formas: Aunque no se contó con vasijas completas, los fragmentos de las uniones cuello-borde y las esquinas, indican

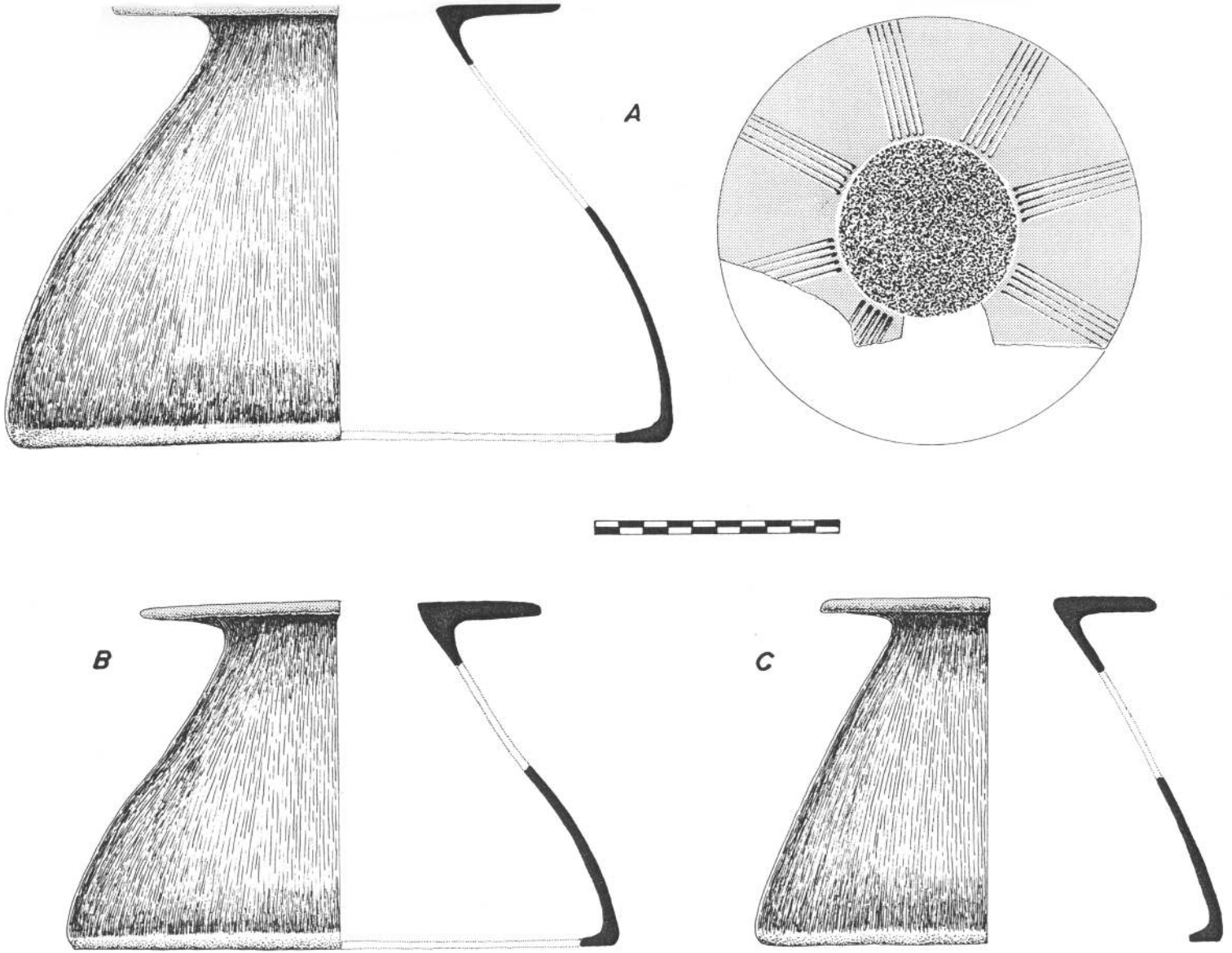


Figura 103: Tipo Zumbo Delgado-Plano. Formas reconstruidas.

que las paredes, siempre convergentes, describen un contorno rectilíneo o convexo más o menos continuo desde la base hasta la zona medial, formando una inflexión hacia el cuello (figura 103).

Bordes: Casi siempre largos (de 4,1 a 6,1 cm), horizontales y planos, en ocasiones describen convexidad o concavidad (figura 105). Por lo general, los bordes son directos o gradualmente adelgazados, rara vez engrosados. Los labios casi siempre son redondeados-simétricos o con inclinación superior o inferior, pocas veces se aplanaron o apuntalaron.

El grosor del borde (de 0,4 a 0,9 cm) contrasta siempre con el de las paredes, que apenas promedia de 0,15 a 0,2 cm en las zonas mediales. Las bases, también planas, pueden presentar los espesores más finos, a veces de tan solo 0.1 cm.

La abertura es siempre restringida, de 5,4 a 9 cm.

Decoración: Se realizó exclusivamente en la superficie del borde, repitiendo el principio decorativo del tipo **Macano** en cuanto a la combinación del patrón inciso-punteado (**MDP4**) (figura 104). En casi todas las unidades, los incisos y líneas muestran residuos de arcilla blanca (caolinita) en su interior. En lo que a los ejemplares del **Estrato C** se refiere, el estilo decorativo es muy cuidadoso en la simetría: elementos regularmente distanciados, trazos bien rectilíneos

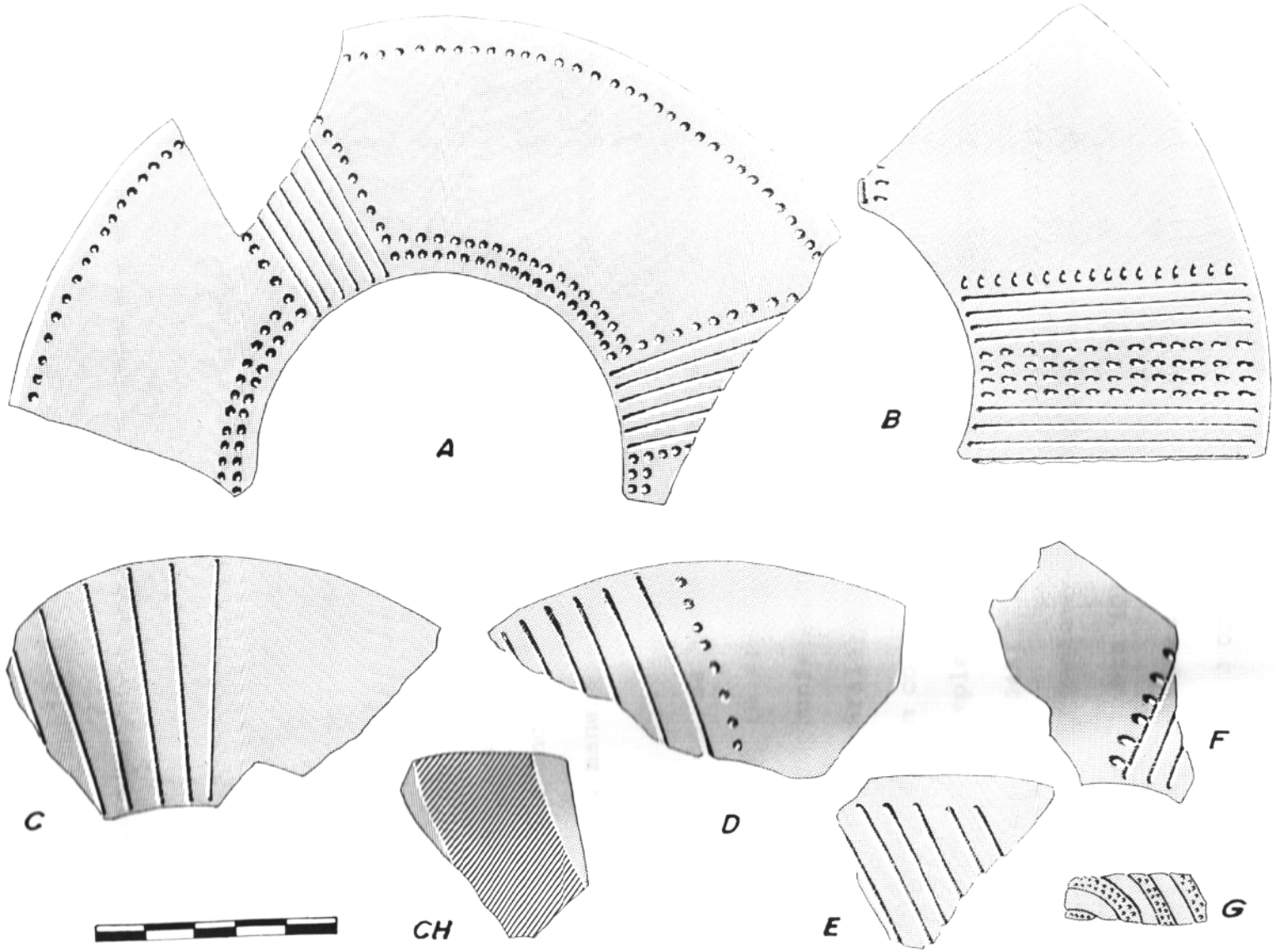


Figura 104: Tipo Zumbo Delgado-Plano. Formas de decoración. **CH**: banda roja sobre el color de la pasta pulido; **G**: con decoración exterior, pertenece a otro tipo de vasija.

y punteados muy regulares en su forma.

Por lo general, el surco que dejó el ranurado es cóncavo, con distinta anchura, realizándose comúnmente antes de pasar el engobe. Es probable que en varios ejemplares, los cuales muestran líneas más superficiales y angostas, éstas se hayan trazado sobre la pasta más seca, convirtiéndose en un escarificado (0,05 a 0,15 cm de anchura). En ejemplares minoritarios del **Rasgo 1** (1994), donde la calidad de acabado decrece, se observaron otros ejemplares con líneas escarificadas e inclusive esgrafiadas. El punteado se ejecutó casi siempre de manera vertical dando la forma de gota (0,35 cm longitud).

La decoración se distribuyó de manera que formaron arreglos radiales (u oblicuos) en número de cuatro a ocho alrededor de la circunferencia del borde. A veces solo se usó el modo de líneas paralelas (**MDP2**) (figuras 103A y 104C y E), o sino se combinaron con punteados, en las formas siguientes:

(a) Hileras simples o dobles de punteados alrededor de las líneas (figura 104A).

(b) Grupos de punteados organizados en hileras entre grupos de líneas (figura 104B).

(c) Series simples o dobles de puntos recorren circunferencialmente la orilla externa e interna del borde sin interrumpir los arreglos lineales (figura 104A).

En otros casos, el borde se decoró con bandas anchas

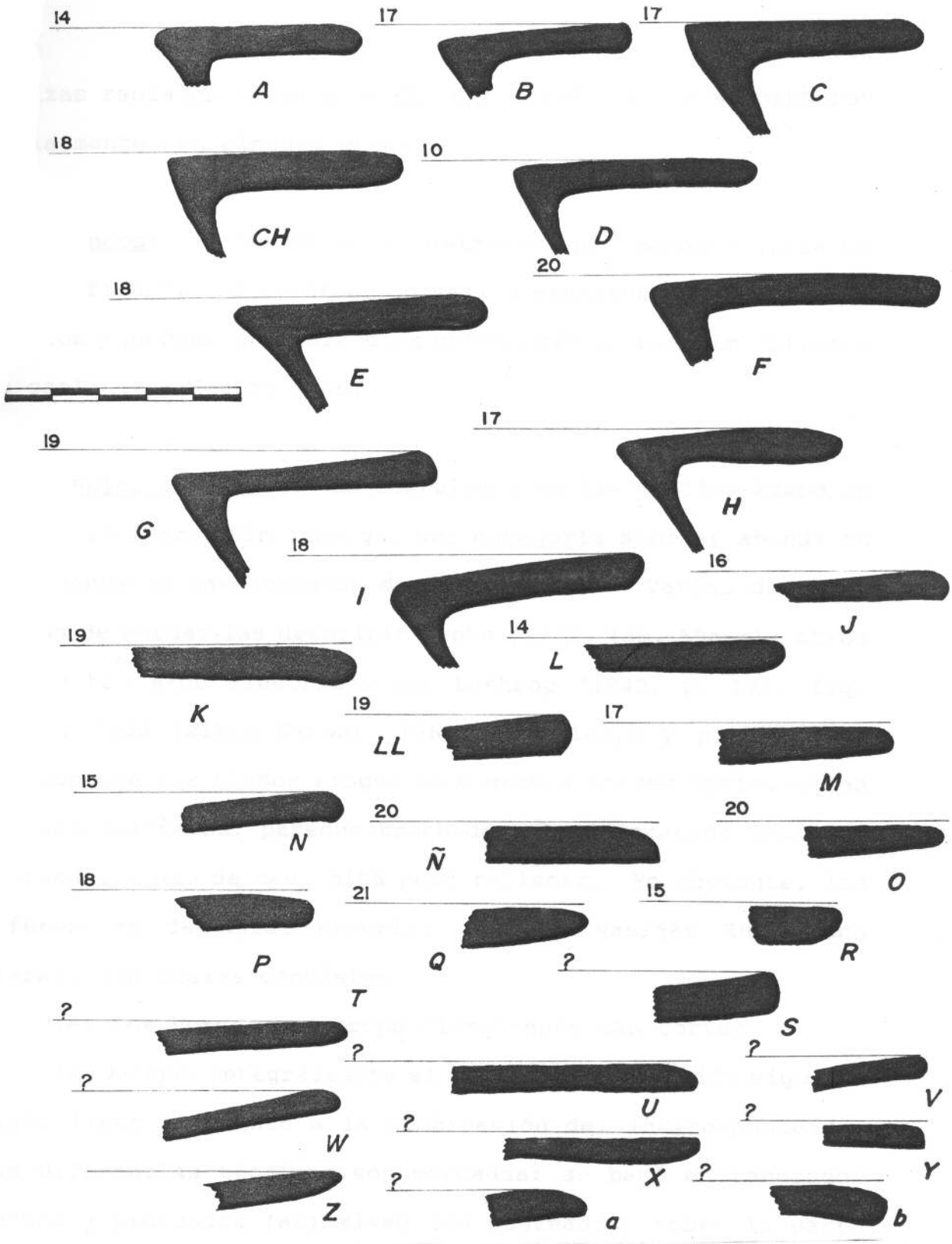


Figura 105: Tipo Zumbo Delgado-Plano. Formas de borde: **A-S**: Estrato C; **T-b**: Rasgo 1 y Estrato B de la Operación 1 y Op.21-22.

rojizas radiales (figura 104CH) o zonas del borde se pintaron radialmente con pintura crema.

Misceláneos: Fragmentos muy delgados, procedentes quizá de alguna figurilla o aerófono, o vasija miniatura, que presenta incisos y punteados en arreglos concéntricos, también rellenos de caolinita (figura 104G).

Referencias generales: La morfología de las vasijas **Zumbo** es muy particular. Sin embargo, una categoría similar abunda en los basureros más antiguos de Sitio Sierra. Varias de estas formas de bordes las describió Cooke (1972, lam. 59a-p); otros bordes han sido ilustrados por Lothrop (1942, p. 171, fig. 345) y Ladd (sitio Girón) (1964, lam. 14d,g y p). Siguen básicamente las mismos rasgos en cuanto a bordes horizontales y bases aplanadas, paredes brochadas, la decoración incisa y punteada, y uso de caolinita para rellenar. No obstante, las diferencias de aquel material con las vasijas **Zumbo** son claras, las cuales consisten:

(a) Los bordes son proporcionalmente más cortos.

(b) Aunque integralmente el estilo de decoración sigue la misma línea en cuanto a la combinación del inciso-punteado, las diferencias técnicas son marcadas: se basó en ranurados anchos y profundos (así mismo los punteados) sobre la pasta completamente húmeda; esta combinación forma un arreglo

análogo al del motivo "serpentiforme" de la cerámica **Tonosí** y **Cubitá** (**MDP4**). Las superficies rara vez se pulieron.

(c) En cuanto a la decoración lineal-punteada, predomina el arreglo circunferencial y no el radial como en **Zumbo**.

(ch) También son más variadas las técnicas de decoración, por ejemplo se utilizó la pastilla aplicada (para indicar ojos) (**MDP31**). La distribución de estos bordes en la secuencia estratigráfica de Sitio Sierra, sugiere cierta evolución hacia el uso de un motivo zoomorfo (cabeza de ave?; pez?) (**MDP31**) (Ver Lothrop, 1942, fig. 345g) la cual se combinó también con impresión de carrizo sobre pastilla, o simplemente de carrizo sobre la superficie.

En aquellos mismos contextos, sin embargo (especialmente B/2 y B/3), se identificaron algunos bordes más alargados, bien pulidos y escarificados radialmente, los que incuestionablemente pertenecen a **Zumbo**.

Estimación cronológica: **Zumbo Delgado Plano** es muy frecuente en el **Estrato C**, pero otras variedades menos elaboradas se registraron en el **Rasgo 1**, talvez se siguió utilizando en el lapso correspondiente al Horizonte Estilístico Cubitá. A nuestro juicio, las variedades **Zumbo** presentes en el **Estrato C**, deben ser más tardías, tentativamente se pueden situar en el rango 400-650 d.C..

J. **TIPO MADROÑO APLICADO-IMPRESO EN ZONAS**
(figuras 106-108)

Muestra de referencia: 168 unidades

Definición: Ollas de abertura restringida, cuello estrecho formando bordes muy divergentes. Decoración zonal en el cuerpo.

Atributos de pasta: Presenta una tonalidad blanca característica, de media fina pero no es compacta, más bien de composición granulosa. Presenta abundante desgrasante de cuarzo (hasta de 0.25 cm). Bien oxidada.

Acabado de superficie: Varía de un baño ralo a un engobe en distintas tonalidades, muy bien pulido y lustroso, aplicado casi siempre en el exterior de los cuerpos. Este engobe presenta tonalidades diversas, desde rojizas (Munsell, 2.5YR, de 4/8 a 5/8) hasta cafés (Munsell, 2.5YR, 4/6) y en ocasiones rosadas, del color de la pasta (Munsell, 7.5YR, 7/4). El anverso del borde se alisó sobre el color de la pasta, aunque por regla, la zona labial se pulió. En contraste, la cara opuesta exhibe una superficie rugosa. El interior de estas vasijas muestra marcadas huellas de emparejamiento o bien un alisado muy uniforme.

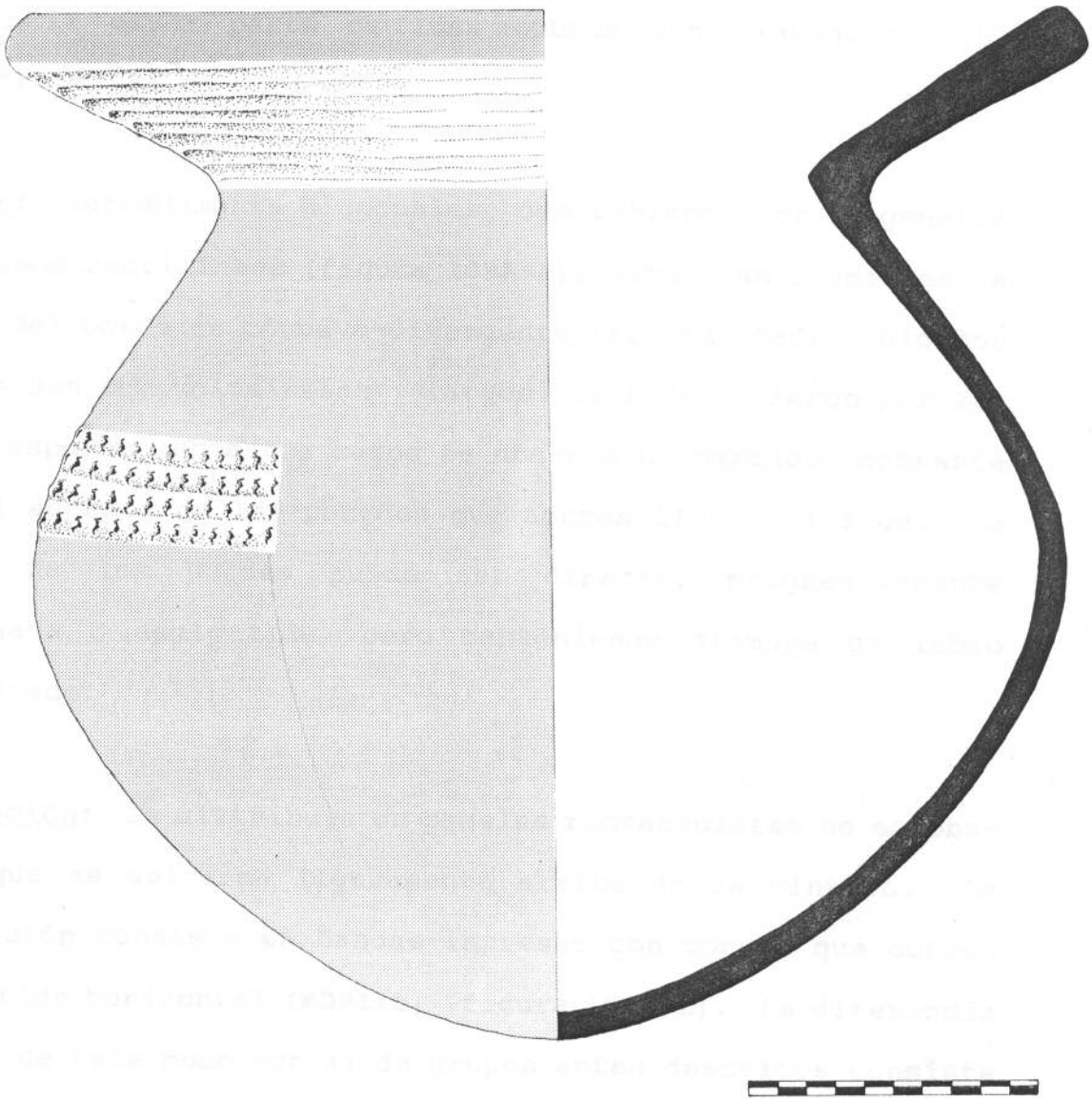


Figura 106: Tipo Madroño con Aplicación en Zonas. Olla reconstruida.

Formas: Olla de abertura restringida, presenta forma globular con tendencia a prolongarse verticalmente (figura 106). De hecho, la mayor parte de los hombros son alargados. El diámetro varía de 13 a 56 cm.

Bordes: Marcadamente diagonales, describiendo por lo general contornos rectilíneos (figura 108A-F), aunque en ocasiones la forma del borde es cóncavo-divergente (figura 108G). Algunos bordes son muy voluminosos y largos: 11,5 cm de largo por 2,9 cm de espesor, en estos casos se observa un marcado contraste con el espesor de las paredes que apenas llega a 1,3 cm. La forma de los bordes puede ser directa, progresivamente engrosada o adelgazada, pero manteniendo siempre un labio redondeado.

Decoración: Se distribuye en paneles rectangulares no engobados, que se ubicaron ligeramente arriba de la cintura. La decoración consiste en bandas impresas con concha que corren en sentido horizontal (**MDP11c**) (figura 107A-E). La diferencia básica de este modo con el de grupos antes descritos consiste en que:

(a) Las bandas son muy superficiales, es posible que muchas, en verdad, no sean aplicaciones sino, leves protuberancias obtenidas por presión sobre la superficie húmeda.

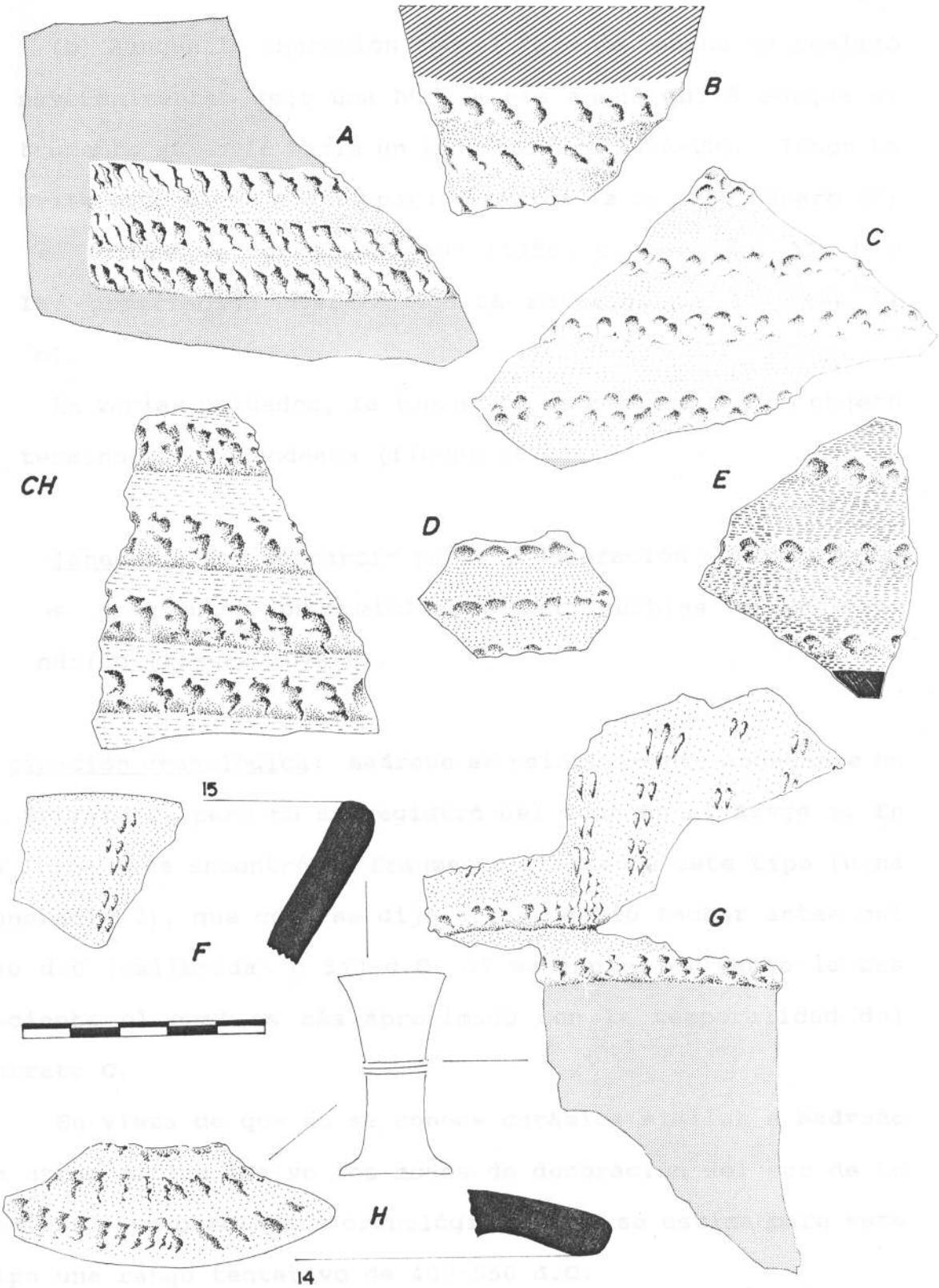


Figura 107: Tipo Madroño con Aplicación en Zonas. Decoraciones. **F-H**: pertenecenen a un vaso cilíndrico.

(b) Aunque la impresión con el filo de concha se realizó transversalmente, dejó una huella más ancha quizá porque el instrumento se movió hacia un lado (figura 107A-CH). Ichon ha descrito este mismo efecto para cerámica de la fase Búcaro (?) con el nombre de "drag and jab" (1980, p. 54, lám. XIg,h y XIIIk, observación nuestra, quizá material de la fase El Indio).

En varias unidades, la impresión se ejecutó con un objeto de terminación redondeada (figura 107D).

Misceláneos: Por compartir pasta y decoración se incluyeron varios fragmentos presumiblemente atribuibles a un vaso cilíndrico (figura 107F-H).

Estimación cronológica: **Madroño** es relativamente abundante en el **Estrato C**, pero no se registró del todo en el **Rasgo 1**. En la Tumba 1 se encontró un fragmento grande de este tipo (urna funeraria ?), que como se dijo atrás, debió fechar antes del 430 d.C (calibrada) o 540 d.C. si se emplea el rango 1σ más reciente el cual es más aproximado con la temporalidad del **Estrato C**.

En vista de que no se conoce cerámica similar a **Madroño** en otros sitios (salvo los modos de decoración del sur de La península no precisados cronológicamente) se estima para este tipo una rango tentativo de 400-550 d.C.

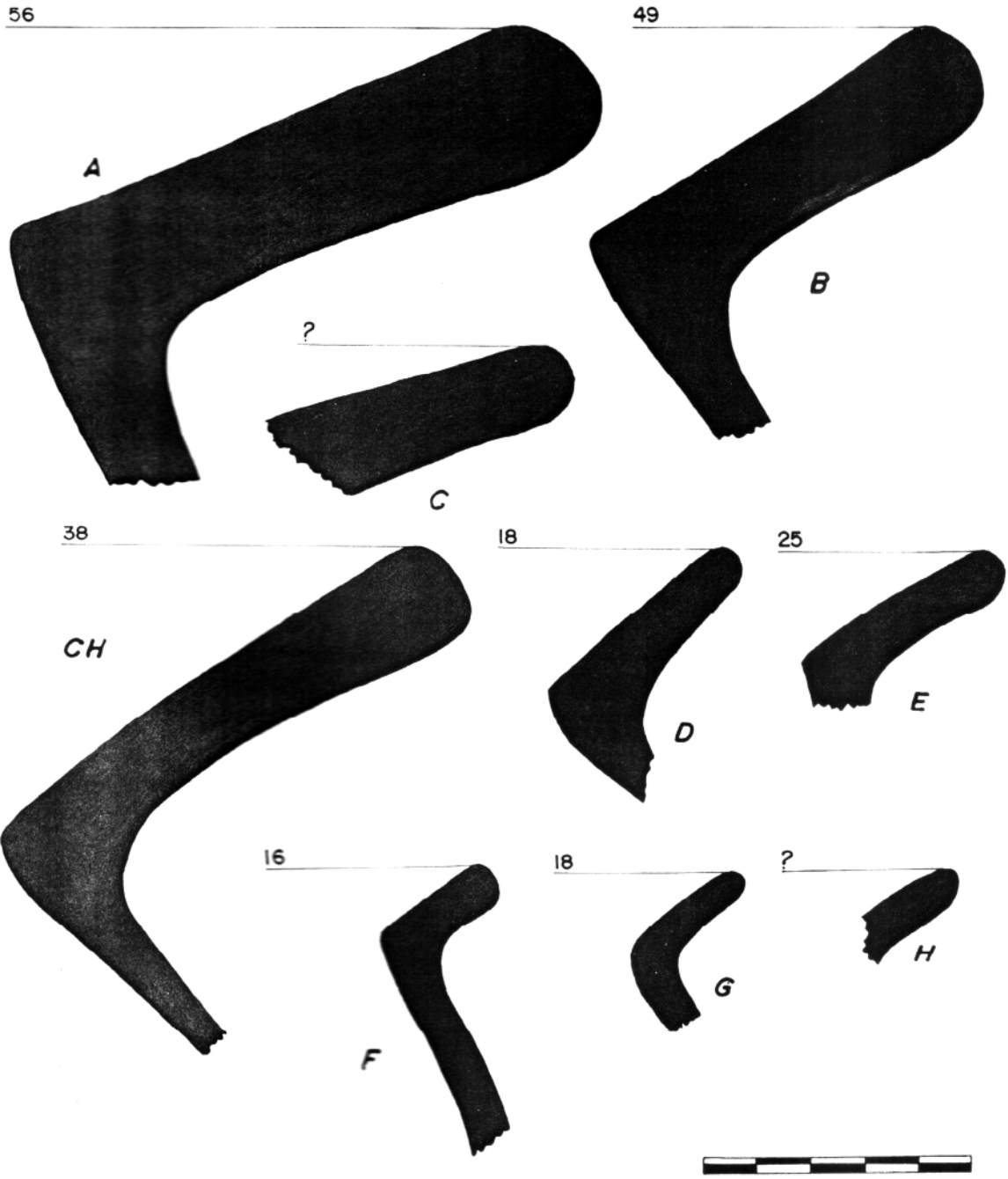


Figura 108: Tipo Madroño con Aplicación en Zonas. Formas de borde.

K. TIPO ESPABE ROJO
(figuras 109-115)

Definición: Dentro de este grupo se reúne toda la cerámica roja más característica del **Estrato C**, aplicando ciertos criterios de acabado y formas para distinguirla de **Cubitá Rojo**. Con base en los mismos criterios divisorios utilizados en **Cubitá Rojo** se obtuvieron las siguientes categorías morfológicas: 1-**Ollas**, 2-**Tecomates con Aplicación en Zonas**, 3-**Escudillas Abiertas-Platos** y 4-Escudillas de borde aplanado (**Cocobolo**).

Atributos de pasta: Granulosa, de media a gruesa, con abundantes partículas de desgrasante de concha.

Acabado de superficie: Engobe generalmente delgado, pasado de forma irregular, especialmente por las superficies externas, donde expone frecuentes zonas del color de la pasta. Aunque la superficie se pulió, no logra el lustre característico de **Cubitá Rojo**.

K.1 TIPO ESPABE ROJO-OLLAS

Muestra de referencia: 421 unidades.

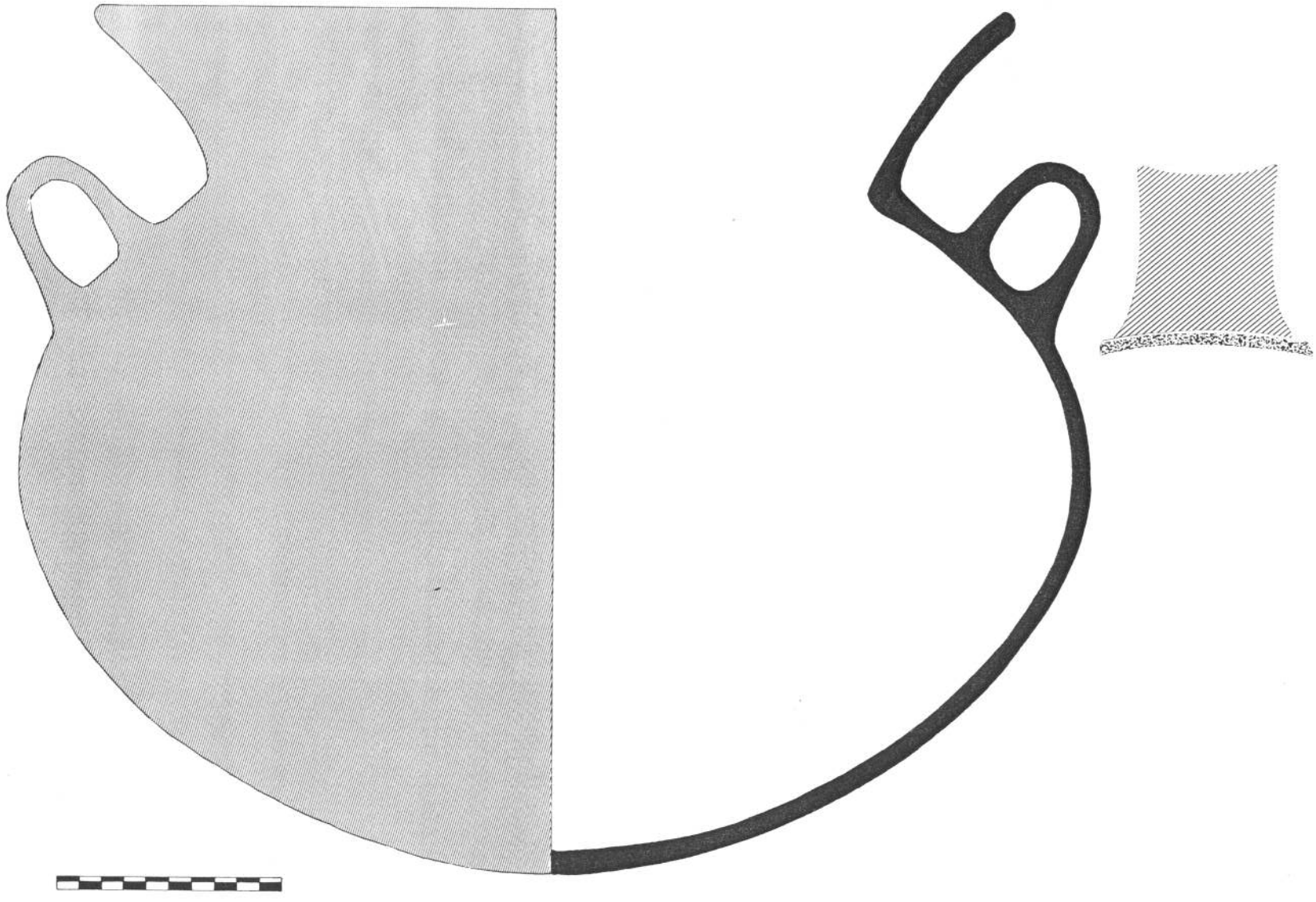


Figura 109: Tipo Espabé Rojo-Ollas. Olla reconstruida.

Formas: Vasijas de cuerpo globular, abertura restringida, de hombros más o menos expandidos (figura 109). En general, los cuellos son de altos a medios, sobrepasan los 5cm en el 64% de los casos. Alcanzan un diámetro de entre 15 y 46 cm.

La forma del cuello más común es la de paredes cóncavo-divergentes con una inclinación mayor a 45° respecto a un eje vertical, el resto puede representar otras variantes recto-divergentes, cóncavo-paralelas o en ocasiones, marcadamente divergentes (figuras 110 y 111).

Bordes: La muestra de cuellos **Espabé** se caracteriza por el predominio de bordes engrosados-redondeados con inclinación externa repitiendo como en **Cubitá** el típico "ski-tip" (**MB2**) (figuras 110 y 111). Excepcionalmente los bordes están adelgazados. En otros casos describen un engrosamiento visible (figura 110CH y D) o los labios se aplanan como en **Cocobolo** (figura 110E y G).

Asas de cinta: La mayoría o todas las ollas **Espabé Rojo** están provistas de asas de cinta, como en **Guachapalí** (ver atrás), pero en este caso engobadas y pulidas (figura 112). A nivel morfológico las diferencias con aquellas son: las de **Espabé** son más abiertas y tienen los bordes más rectos (no redondeados), proporcionalmente son menos largas, es decir, mantienen una proporción altura/anchura transversal de 1:1, en

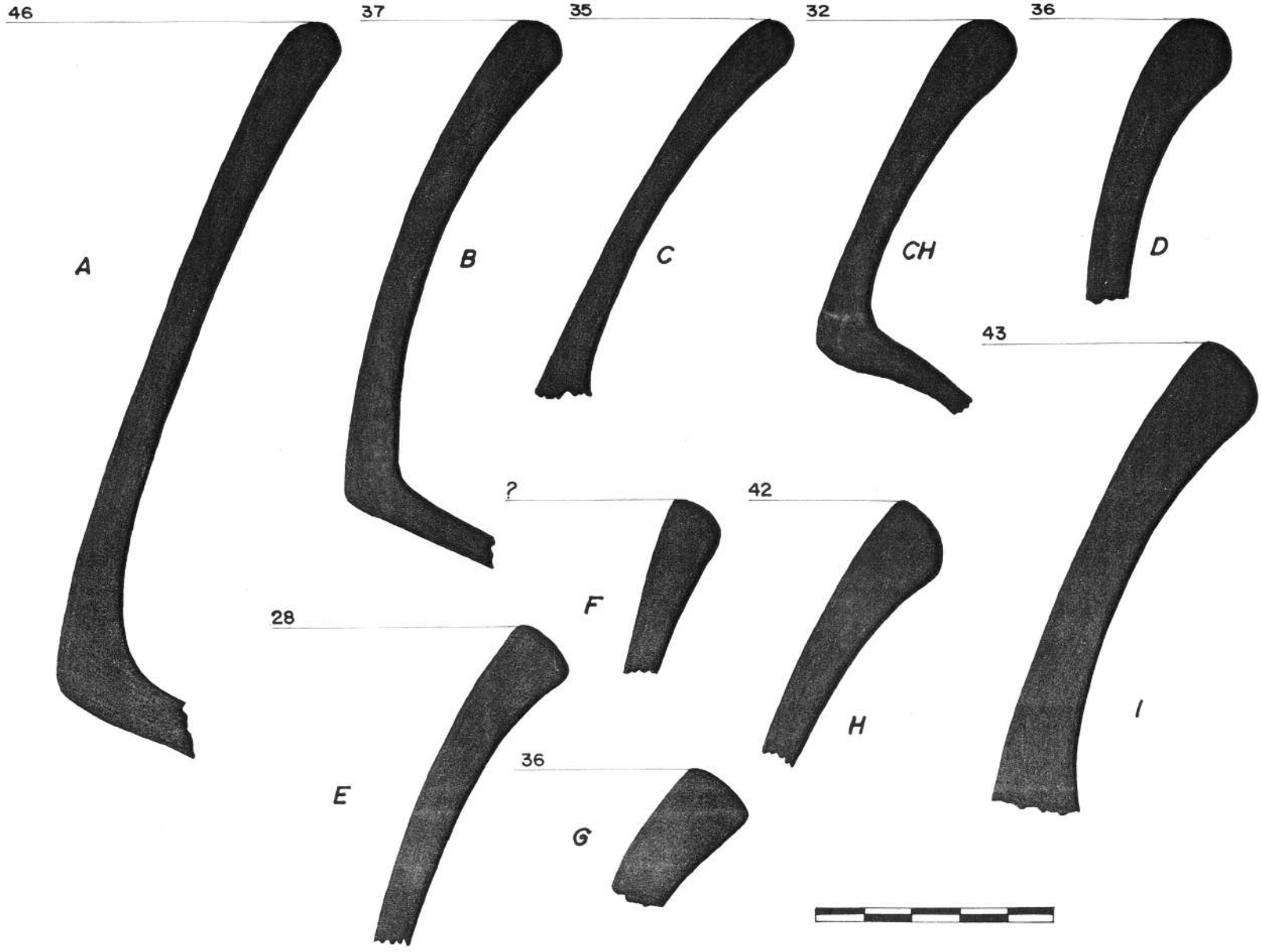


Figura 110: Tipo Espabé Rojo-Ollas. Formas de borde.

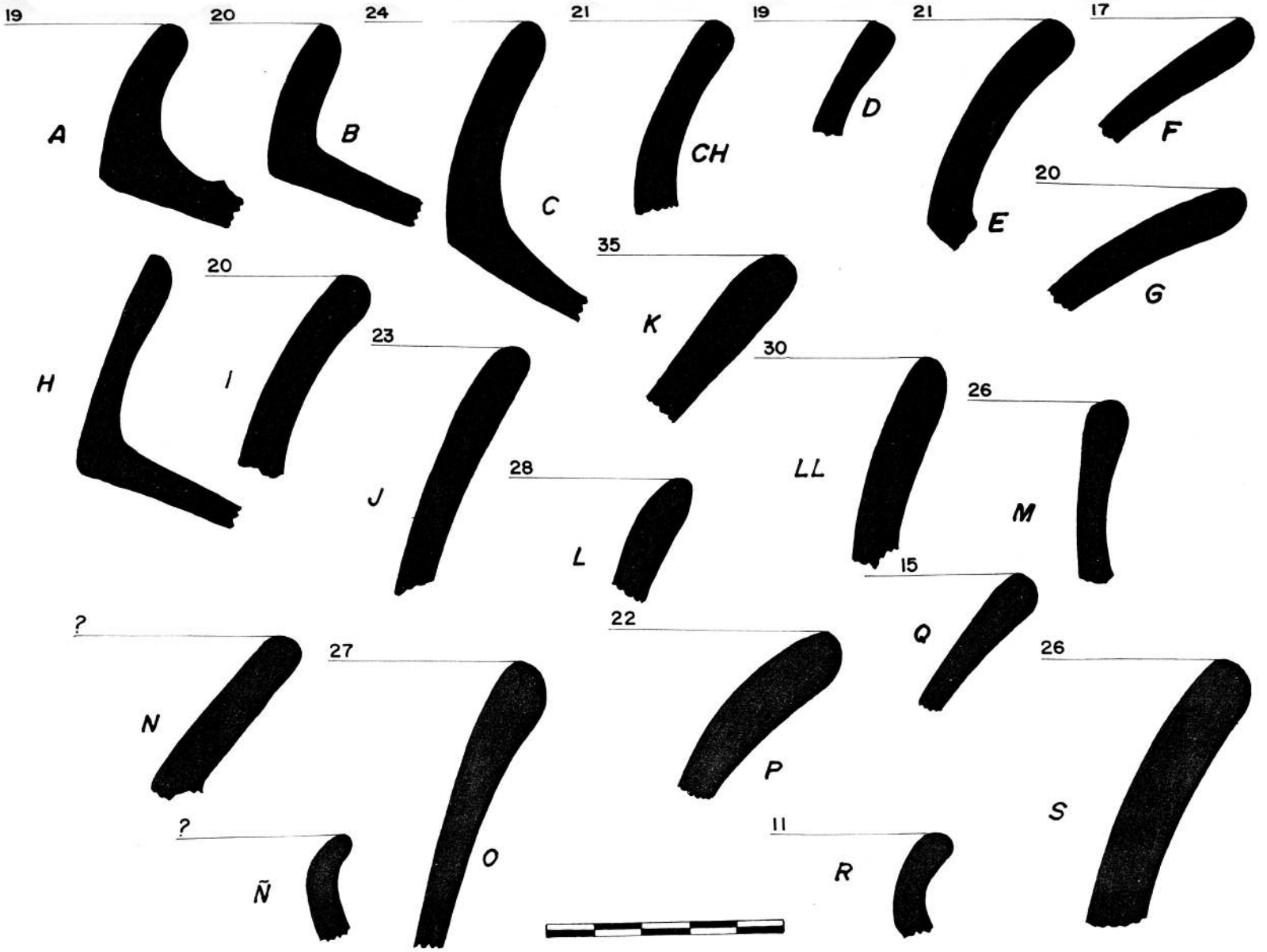


Figura 111: Tipo Espabé Rojo-Ollas. Formas de borde.

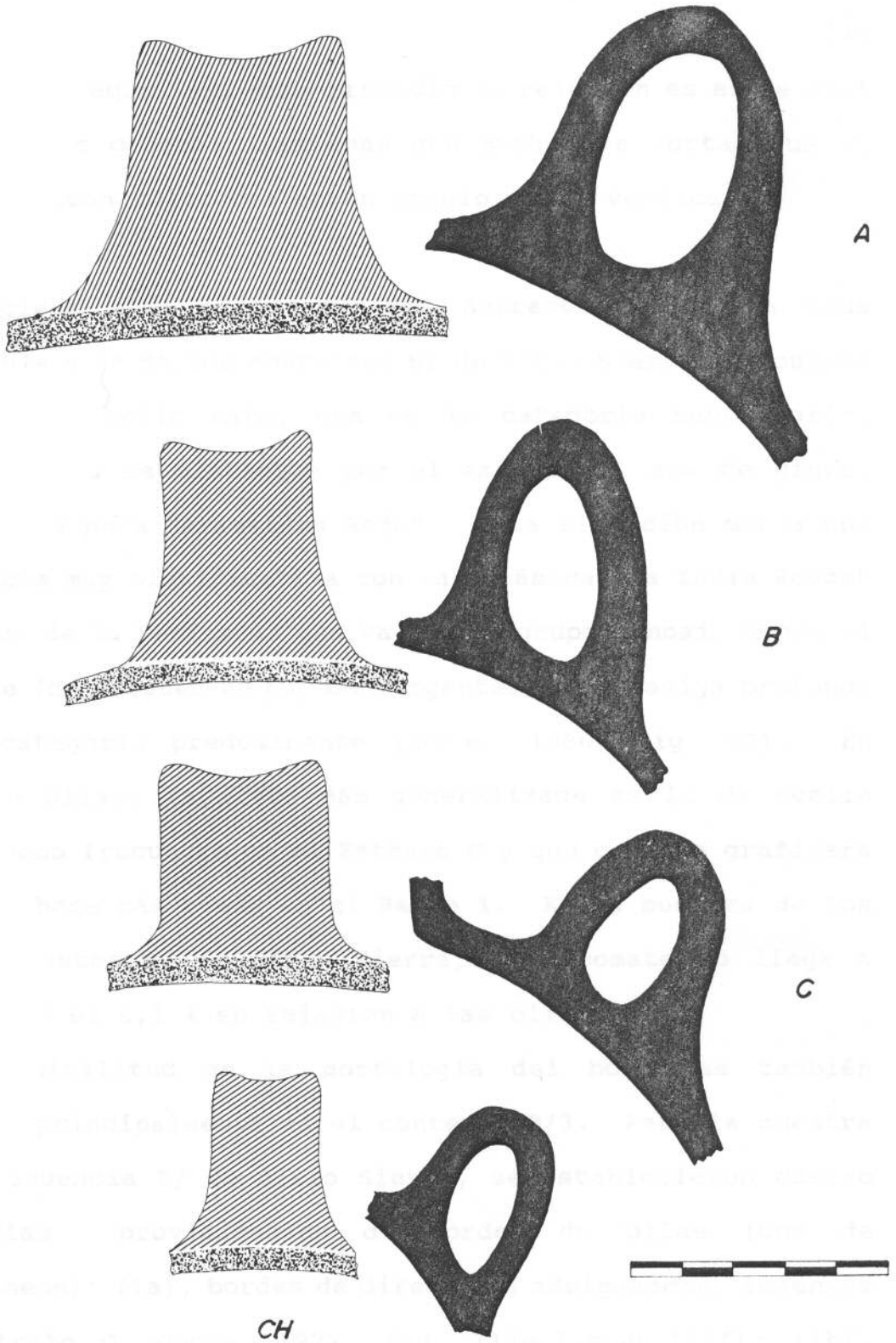


Figura 112: Tipo Espabé Rojo-Ollas. Asas de cinta.

tanto que en aquellas, como promedio la relación es es de casi 2:1. Por lo general, las asas son mucho más cortas que el cuello y están colocadas en un ángulo menos vertical.

Referencias: La olla roja del **Estrato C**, es sin duda asimilable a la de los contextos B/ de Sitio Sierra; en cuanto al tipo de cuello alto, que es la categoría mayoritaria, aunque **Espabé** se distingue por el empleo del asa de cinta, desconocida para **"Aristides Rojo"**. Esta situación marca una diferencia muy significativa con la cerámica **"La India Rouge"** en el Sur de la Península que va con el grupo **Tonosí**, donde el tecomate (de paredes no muy convergentes) o la vasija profunda es la categoría predominante (Ichon, 1980, fig. 22). En cuanto a ollas, la forma más generalizada es la de cuello corto, poco frecuente en el **Estrato C** y que como se graficará luego se hace más común en el **Rasgo 1**. En la muestra de los tres contextos B/ de Sitio Sierra, el tecomate no llega a sobrepasar el 8,1 % en relación a las ollas rojas.

La similitud en la morfología del borde es también marcada, principalmente en el contexto B/3. Para la muestra de la secuencia B/ de Sitio Sierra, se establecieron cuatro categorías provisionales de bordes de ollas (una de misceláneos): (1a), bordes de directos a adelgazados, ausentes del **Estrato C** (Cooke, 1972, fig. 117e,f,g y 118f); (1b), bordes directos-verticales con tendencia a inclinación labial

interna, y el borde no incluye todo el cuello interior, ausentes del **Estrato C** (*Idem.* fig. 117a,b,c y d); y (1c), bordes divergentes engrosados, muchas veces con inclinación labial externa, más diversos en general y similares a **Espabé** (*Idem.* fig. 118b y 119d). Lo más significativo es que la secuencia muestra una tendencia a la disminución de la primera variante en virtud del aumento de la segunda y la tercera; del 77% del total en B/2 al 22% en B/3 para 1a; en tanto que para 1c, la frecuencia aumentó del 10,7% en B/2 al 26,3% en B/3 y 32,2% en B/4. Ello puede estar indicando mayor correspondencia cronológica entre las categorías de B/3 y 4 con respecto al **Estrato C**.

K.2 TIPO ESPABE ROJO: TECOMATES CON APLICACION EN ZONAS

Muestra de referencia: 24 unidades.

Formas: Esta categoría comprende por lo general tecomates de boca restringida (69,6%), no obstante se han incluido ejemplares pequeños de paredes menos convergentes, los que ocasionalmente presentan engobe interior (30,4%).

El primer grupo de tecomates presenta bordes muy convergentes, a menudo progresivamente engrosados respecto al cuerpo, pero describiendo un apuntalamiento repentino una vez

que termina (figura 113A-E). Se puede decir que los labios se mantienen redondeados a pesar de su adelgazamiento terminal. Las aperturas varían de 14 a 31 cm, la restricción de la boca va en función quizá de un espacio adecuado para colocar asas de cinta grandes, las cuales están colocadas muy cerca del labio en ángulo casi perpendicular.

El diámetro de los tecomates pequeños puede variar de 9 a 13 cm.

Decoración: Pueden estar provistos de aplicaciones de bandas impresas distribuidas en zonas, en paneles no engobados colocados casi inmediatamente después del borde externo (figura 113CH y L). Dentro de los paneles, la decoración está organizada en bandas paralelas impresas transversalmente, a la manera de los modos ya descritos. Las bandas por lo general están colocadas de forma vertical, en ocasiones diagonal u horizontalmente. En algunos casos, las bandas no descienden paralelamente, sino que divergen (figura 113J).

Referencias: Uno de los ejemplares aplicados guarda estrecha relación morfológica con ejemplares ilustrados por Ichon dentro de su grupo **Culebra Appliqué**, tipo 2, en cuanto al tamaño, forma del borde y distribución de las bandas a través del cuerpo, pero en ese caso, la decoración alterna con grupos de conos aplicados (Ichon, 1980, p. 161-162, fig. 49 h). La

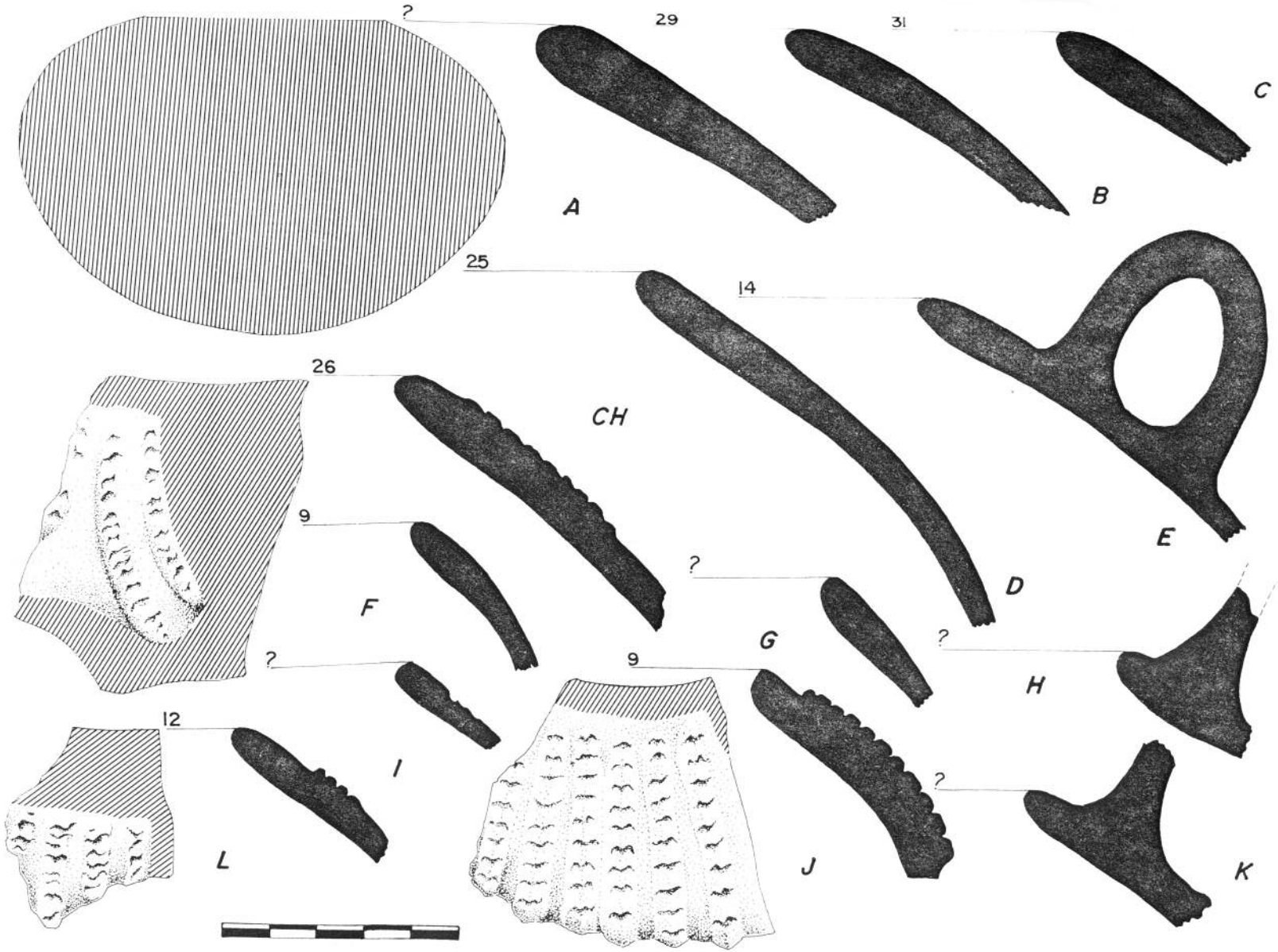


Figura 113: Tipo Espabé Rojo-Aplicado en Zonas. Decoraciones y formas de borde.

decoración en zonas, es igualmente asimilable a otro tecomates ilustrados por aquel autor dentro del mismo grupo (*Idem*, p. 163, fig. 50d). Algunos de estos elementos, como la agrupación de bandas, conos y acanalados verticales alrededor de la misma forma de "tecomate pequeño", se observan principalmente en los contextos B/3 y B/4 de Sitio Sierra.

K.3 TIPO ESPABE: ESCUDILLAS AMPLIAS Y PLATOS

Muestra de referencia: 25 unidades.

Definición: Más o menos conlleva el concepto de plato-incensario mencionado antes en **Cubitá**, destacándose solamente diferencias de acabado.

Formas: Silueta simple, las variaciones observadas en el contorno se refieren a un ligero quiebre en la zona de unión del borde y el cuerpo, contraponiendo una base cóncava a un borde recto (figura 114A). De acuerdo a varios bordes reconstruibles, la relación abertura-altura es en promedio de 5,1, lo cual los califica más como platos. Los diámetros varían de 18 a 28 cm, para un promedio de 24,8 cm.

Bordes: De directos a progresivamente engrosados, los labios redondeados o con inclinación externa leve (**MB3**,**MB1a**,**MB2a**), en

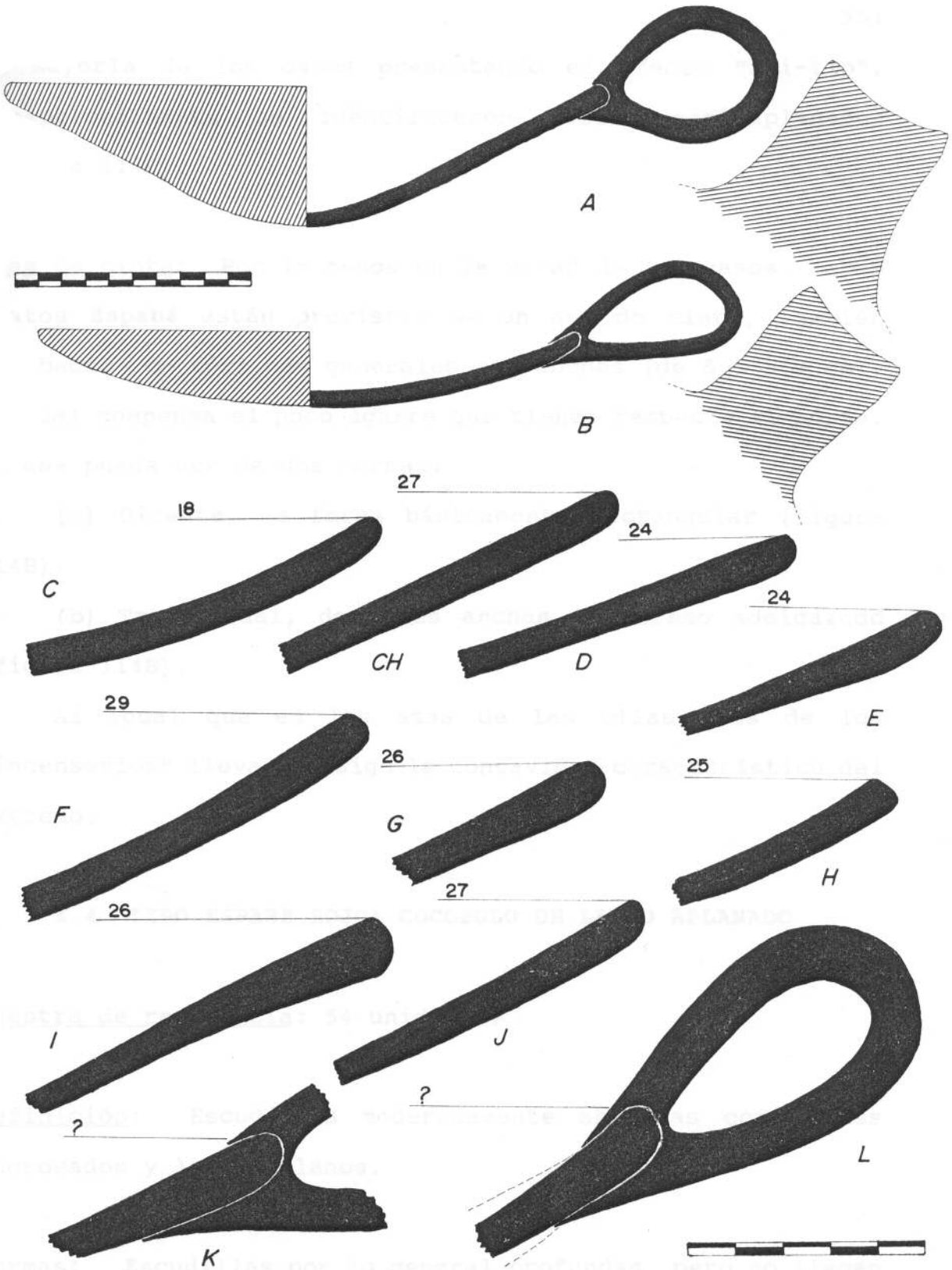


Figura 114: Tipo Espabé Rojo-Platos-Incensarios. Reconstruciones y formas de borde.

la mayoría de los casos presentando el efecto "ski-tip". Excepcionalmente se identificaron labios semi-aplanados (figura 114H).

Asas de cinta: Por lo menos en la mitad de los casos, estos platos **Espabé** están provistos de un asa de cinta, también engobada. En términos generales son anchas (de 5,5 a 9 cm), lo cual compensa el poco agarre que tienen respecto al borde. El asa puede ser de dos formas:

(a) Directa, de forma básicamente rectangular (figura 114B).

(b) Trapezoidal, de bases anchas y extremo adelgazado (figura 114B).

Al igual que en las asas de las ollas, las de los "incensarios" llevan consigo la concavidad característica del extremo.

K.4 TIPO ESPABE ROJO: COCOBOLO DE LABIO APLANADO

Muestra de referencia: 54 unidades.

Definición: Escudillas moderadamente abiertas con bordes engrosados y labios planos.

Formas: Escudillas por lo general profundas, pero no llegan

a ser hemisféricas, de silueta simple, se caracterizan por la presencia de un labio aplanado o semiaplanado, que casi nunca forma ángulo horizontal (figura 115A). El diámetro de estas escudillas varía de 17 a 44 cm.

Bordes: Muy engrosados en relación a las paredes de la escudilla, principalmente tienen labios semi-aplanados inclinados exteriormente siguiendo un plano perpendicular al eje del borde, o bien describiendo una inclinación externa leve o moderada (**MB13a-b**) (figura 115). En varios casos, el engrosamiento se inclina hacia un lado, principalmente al interior, formando un ligero abultamiento interno (figura 115L y K). Cuando el labio es un poco más inclinado, el borde sufre un apuntalamiento interior (figura 115I). En ocasiones, el engrosamiento viene acompañado de una ligera depresión externa, formando una leve pestaña (figura 115N). Se incluyeron bordes directos o menormente engrosados (figura 115B), con reforzamiento interno un poco más acentuado (115M).

Referencias: Esta modalidad de borde está ausente dentro de las descripciones de cerámica roja del sur de la Península de Azuero, el labio engrosado-aplanado está presente en escudillas **"Girón Banded Lip"**, especialmente en la variante radial. En cerámica más tardía referida por Cooke, el labio aplanado se vuelve más común. Escudillas o platos **"Conte"** y

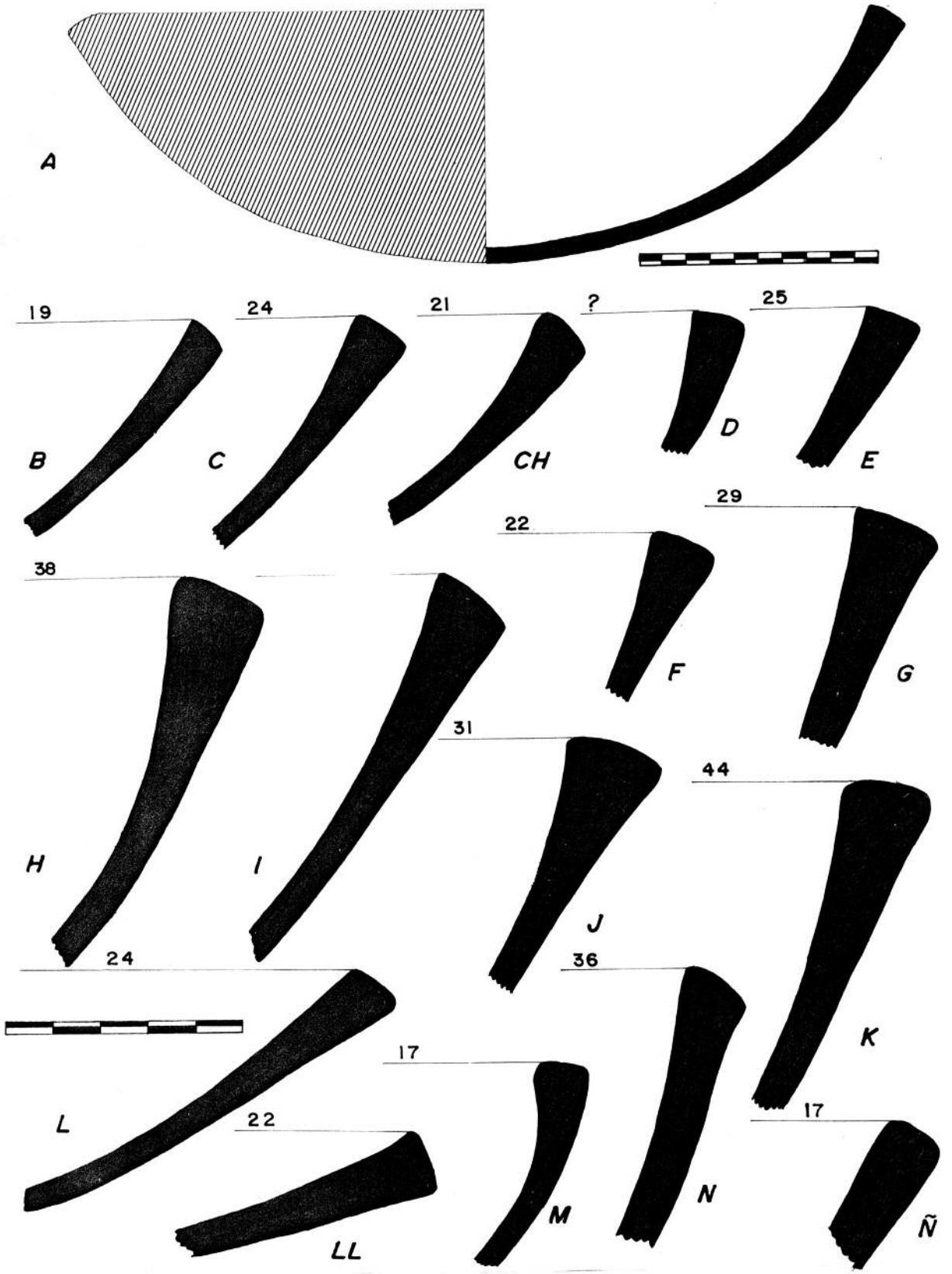


Figura 115: Grupo Espabé Rojo, tipo Cocobolo de Labio Aplanado. Reconstrucción y formas de borde.

"**Smoke Ware**" lo presentan, pero la tendencia es que el labio forme ángulo horizontal o inclinado interiormente (1972, fig. 115a-k); algunas versiones de la forma de labio "drooping lip" asociada con aquella misma cerámica, presenta cierto parecido por el engrosamiento, pero estos labios tienden a ser muy inclinados hacia el exterior.

K.5 TIPO ESPABE ROJO: MISCELANEOS

Escudillas más profundas de bordes redondeados son escasas dentro de **Espabé**. Se incluye un fragmento provisto de un asa o prolongación del borde que sugiere una forma rectangular o trapezoide. Pocas ollas presentaban cuellos no engobados externamente, pero con cierto pulido o alisado. Sin embargo, en ninguno de los casos se presentó agamuzado o brochado como en **Guachapalí**.

Estimación cronológica para **Espabé Rojo**: Las categorías morfológicas de **Espabé**, no parecen persistir en el Rasgo 1: las ollas rojas de cuello con asa de cinta parecen ser sustituidas por el tipo **Guachapalí** y ollas de cuello más bajo o con bordes más semejantes a los de las categorías de **Cubitá**. La escudilla **Cocobolo** parece también ser sustituidas por la escudilla de borde redondeado **Cubitá** y el tipo **Juncal**. Los elementos más frecuentes de la cerámica roja del **Estrato C** que

persisten en el **Rasgo 1** son los incensarios. Se especula que el desarrollo del **Horizonte Estilístico Cubitá** conllevó la sustitución de muchas de estas categorías.

Morfológicamente, **Espabé** guarda afinidad tanto con categorías rojas asociadas a cerámica **Aristides** (olla de cuello alto), como con **Tonosí** (las asas de cinta) de modo que representa un vajilla muy particular y al igual que el **Estrato C**, debe tener una temporalidad restringida, una estimación tentativa es de 400-550 d.C..

L. HARINO SIMPLE
(figura 116)

Muestra de referencia: 83 unidades

Definición: Cerámica monocroma miscelánea que presenta un acabado más simple, generalmente carente de engobe o lo tiene del color de la pasta.

Acabado de superficie: La superficie se encuentra alisada o con un pulido leve, aún así deja un acabado no uniforme e irregular con ciertas protuberancias o depresiones. En casos, el pulido o engobe no cubre el cuello externo, sino que está solamente alisado, sin embargo, la zona del labio frecuentemente se pulió. En otros ejemplos, se hizo contrastar cuellos externos alisados con cuerpos pulidos.

Atributos de pasta: Muy granulosa, con abundantes partículas de desgrasante de concha molida (de 0.1 a 0.3 cm); heterogénea y quebradiza. Presenta varios tonos especialmente cafés y verduzcos (Munsell, 2.5YR, 5/8 y 10YR, de 6/3 a 6/4).

Formas: Ollas de boca restringida, con bordes por lo general directos o ligeramente adelgazados, prolongados en ciertos casos, poseen un ángulo de inclinación más insinuado que **Espabé**; varios son rectilíneos (figura 116A y G-J). Los

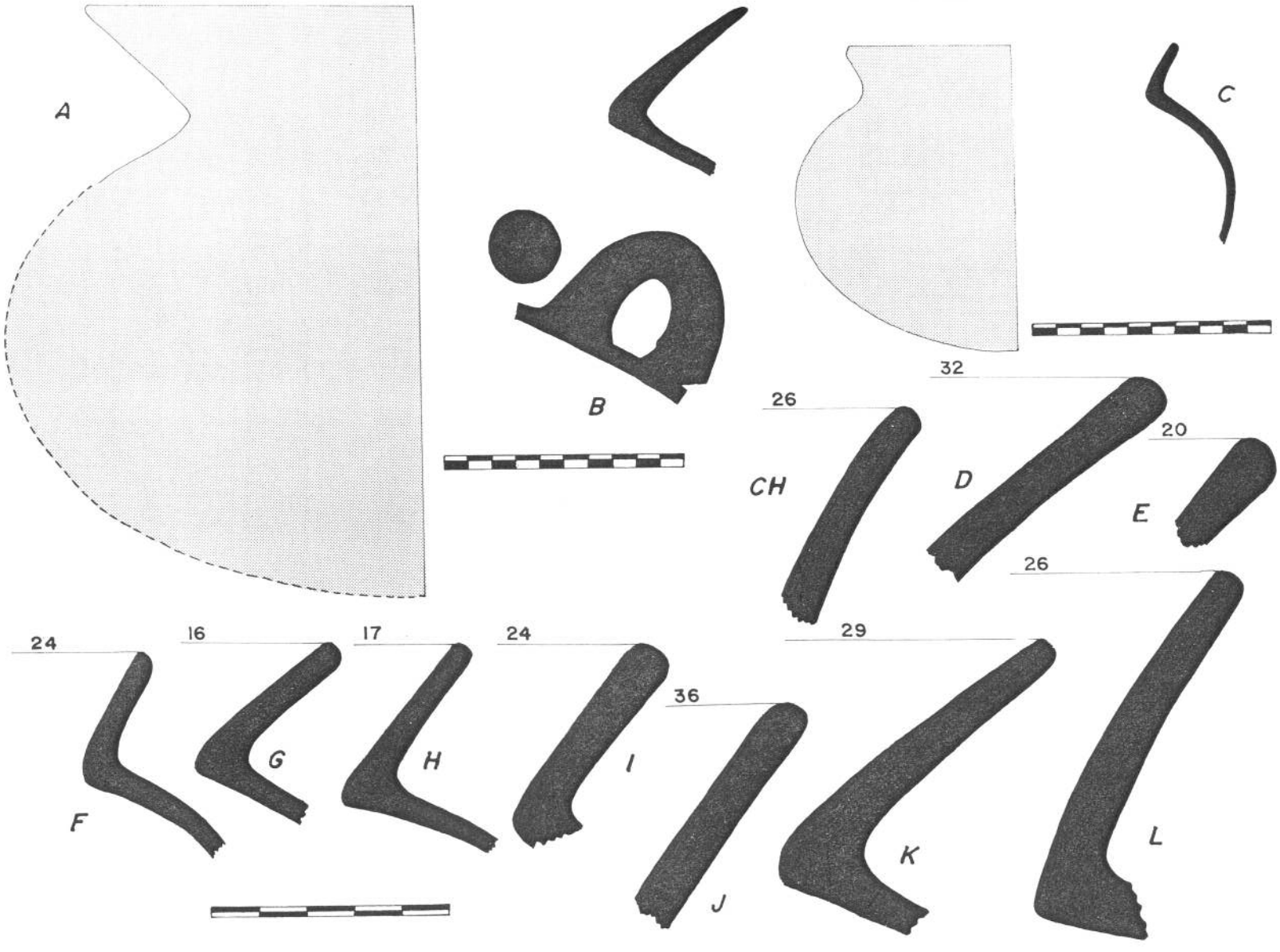


Figura 116: Tipo Harino Simple. Reconstrucciones, formas de borde y asa.

labios son generalmente redondeados, a menudo con inclinación interna (**MB5a**,**MB8a**). El diámetro de éstas varía de 12 a 38 cm. para un promedio de 24,7 cm. En términos generales, los cuellos tienen paredes marcadamente divergentes. Esta categoría incluye también tecomates, los cuales no son muy restringidos y presentan borde redondeado.

Asas: A veces, las vasijas **Harino** están provistas de asas de cinta en sentido vertical casi inmediatas al borde, en otras ocasiones poseen asas anulares de cuerpo cilíndrico, forma semi-circular y colocadas longitudinalmente en relación al hombro de tecomates (figura 116B).

Referencias: Es notable la semejanza de pasta, acabado y forma entre **Harino** y la cerámica simple de los contextos de la secuencia B/ de Sitio Sierra, en especial B/3. Estos presentan una superficie beige o café claro muy parecida, inclusive comparten la granulosidad y abundancia de partículas de degrasante blanco. Varios ejemplares, al igual que en el **Estrato C**, presentan una pequeña curvatura o saliente en el extremo del borde. Igualmente se da, como lo mencionamos atrás, la agarradera anular o de aro en posición similar, partiendo prácticamente del labio de un tecomate.

LL. LA MULA TRICROMO
(figura 117)

Tiestos de este grupo se han identificado en el **Estrato C, Rasgo 1** (1994) y en el relleno de la **Operación 21-22.** De acuerdo a nuestras propias observaciones, la muestra es muy parecida a la de La Mula-Sarigua y Sitio Sierra dentro de contextos datados entre 200 a.C. y 150 d.C. (calibradas). Presentan en general, las mismas características descritas por Isaza (1993) (ver también Cooke y Ranere, 1992b, p. 280, fig. 9): una pasta muy fina y compacta, una superficie muy bien pulida, una cocción bien lograda; vasijas restringidas con cuellos altos o medianos muy reforzados, decoración consistente en arreglos de bandas descendientes, etc. Los engobes son de color naranja en general, aunque varios tiestos presentan tonalidades más rojizas o amarillentas.

Estrato C: En el **Estrato C se identificaron** únicamente cuatro cuerpos y un borde, tres de ellos provienen del **Estrato C Superior.** Uno pertenece a una olla con cuello rectilíneo marcadamente más grueso en relación a la pared (figura 117CH). Presenta bandas paralelas negras que descienden hasta topar con una banda circunferencial en la base del cuello; otro ejemplar, presenta tres bandas circunferenciales en el inicio del hombro (figura 117D).

Los otros dos tiestos muestran rasgos decorativos

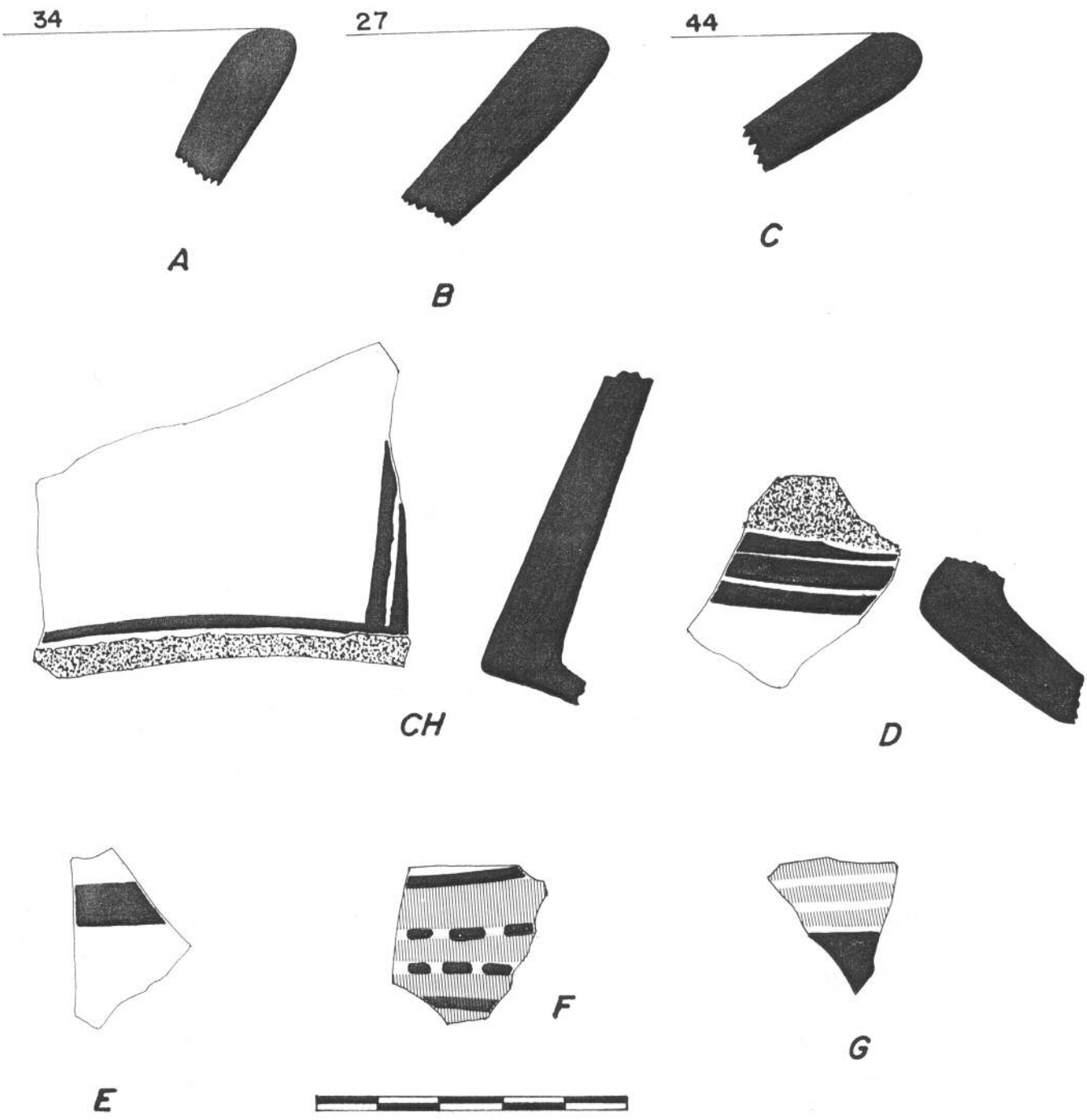


Figura 117: Grupo La Mula Tricromo. **A**,**B**,**C** y **G** provienen de las operaciones 1 y 21-22; **CH**,**D** y **F** del Estrato C.

atípicos de **La Mula**; se trata de un grueso fragmento pintado en el interior (posiblemente una escudilla) sobre una superficie engobada y pulida; la decoración consiste en bandas rojas separadas que presentan entre sí barras cortas negras; una aproximación al diseño "portée musicale" del grupo **Tonosí** (Ichon, 1980) (figura 117F). Las bandas rojas están también delineadas en negro, característica ya conocida entre los ejemplares de **La Mula** en el sitio La Mula-Sarigua (PR-14). Sin embargo, cabe destacar, que la afinidad de este tiesto con **La Mula** debe tomarse con cierta reserva, hasta que no se pueda comparar directamente con material posterior a **La Mula Tricromo** y **Tonosí Policromo** el cual incorpora un engobe "naranja" y otros elementos decorativos.

El último ejemplar observado, se decoró sobre un engobe blanco, muy grueso parecido a **Tonosí**, pero la decoración (borrosa), se realizó con un trazo muy delgado, poco usual. Ejemplares **La Mula** depositados en el Museo Antropológico de Panamá presentan decoración sobre engobe blanco (?) (Isaza, 1993); es muy sugestiva la posibilidad de que estos tiestos del **Estrato C**, representen variedades de transición más cercanos entre la **Mula Tricromo** y **Tonosí**.

Rasgo 1: Curiosamente, la mayoría del material **La Mula** y con decoración plástica asociada a ésta, se ha observado en el fondo del **Estrato B de la Operación 1**, revuelto con material

de la muestra del **Rasgo 1** (1994) (figura 117A-C). Quizá todos los tiestos provengan de ollas de cuellos cortos o altos, poco o muy divergentes con siluetas rectilíneas. Aunque varios cuellos están reforzados, no es tan marcada la diferencia de grosor cuello-hombro en la mayoría de los casos. Los bordes, casi siempre directos, se caracterizan por sus labios redondeados con tendencia a la inclinación interior del labio. Persiste la decoración en el cuello exterior, en ocasiones con bandas o líneas verticales libres, no delimitadas con una circunferencial. Se dan formas de decoración muy similares a la de los contextos más tempranos de Sitio Sierra (2 - 5 d.C. calibrada) y La Mula-Sarigua (Isaza, 1993); especialmente de triángulos "achatados", suspendidos por la base (Cooke y Ranere, 1992b, fig. 9d y e).

Otros ejemplares provenientes de esta operación, muestran otras combinaciones de rojo y negro sobre pasta naranja, en otros casos, bandas circunferenciales rojas rodean una negra más ancha.

M. TIPOS CON DECORACION PLASTICA ASOCIADOS A LA MULA (figura 118)

Se han incluido bajo esta denominación, la cerámica con decoración plástica, asociada a **La Mula Tricromo**; en el mismo sitio La Mula-Sarigua (PR-14, códigos 2001, 2002 y 2003) y también en los contextos de Sitio Sierra anteriores a la secuencia B (200 a.C. a 150 d.C.; calibrado). La muestra se distingue por un acabado agamuzado exterior y un interior engobado o del color de la pasta pulido, la pasta generalmente es muy fina. La muestra es menuda, en el **Estrato C** se identificaron solamente cinco ejemplares (dos en **C Superior**), seis del **Estrato B** de la Operación 1, aledaños a el **Rasgo 1**, y siete procedentes del material de la **Operación 21-22**. La muestra del **Rasgo 1** de 1994, presentaba varios de estos ejemplares, tan frecuentes como los de **La Mula Tricromo**.

Se identificaron las siguientes decoraciones plásticas:

(a) Ranurados sobre la pasta húmeda organizados sobre el hombro de vasijas de abertura amplia, la anchura del ranurado varía de 0,1 a 0,175 cm; dejó por lo general, un surco cóncavo. Los trazos siguen líneas rectas, en varios ejemplares se sugieren paneles circunferenciales delimitados por ranurados (figura 118A), como se presenta en **"Minitas Incisé"** (Ichon, 1980, p. 64, fig. 11). Son muy comunes también, las líneas onduladas simples o dobles (figura 118J-K), por su ubicación y anchura y su asociación a ollas no

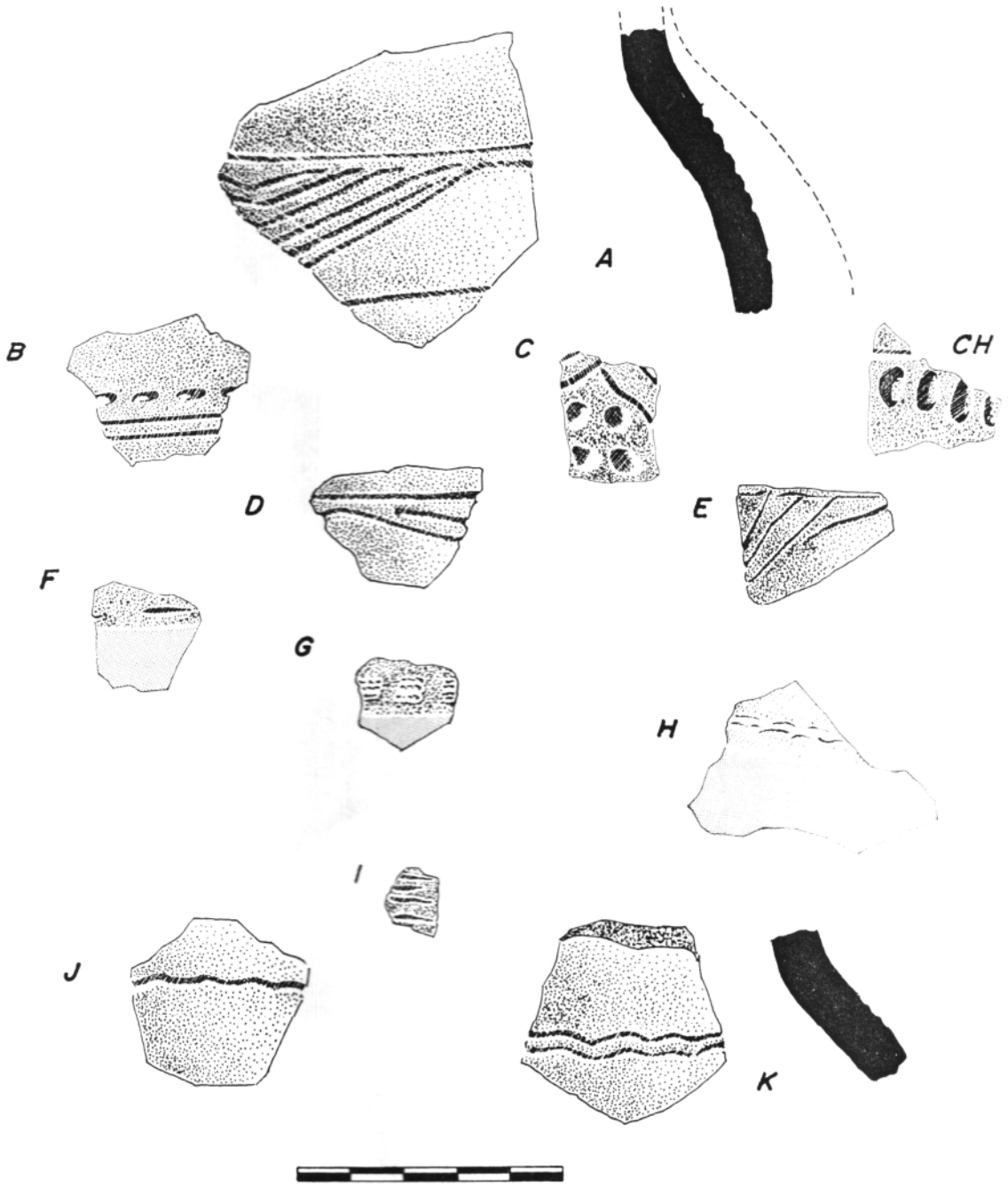


Figura 118: Tipos con decoración plástica La Mula.

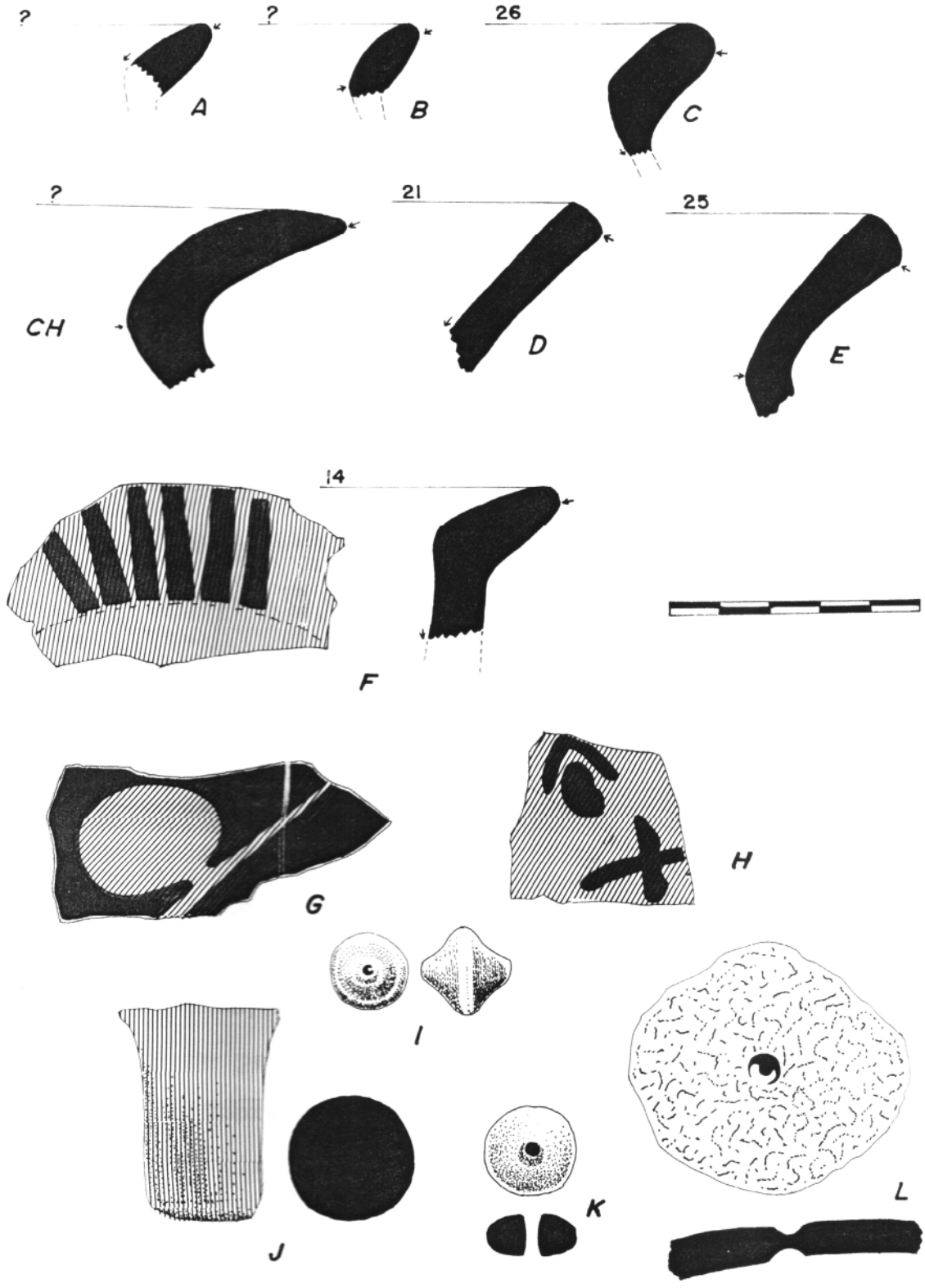


Figura 119: Misceláneos. **A-CH. G** y **H** provienen del Rasgo 1 y Estrato B de la Operación 1: los restantes del Estrato C.

restringidas, se aproximan a aquel mismo tipo de Ichon (**Idem.** fig. 11h, e y lam. Xg) y a los de PR-14 asociados con cerámica **La Mula Tricromo.**

(b) Punteados alargados en sentido horizontal siguen líneas ranuradas (figura 118CH), similares también a **"Minitas Incisé"** (*Idem*, fig. 11g).

(c) Punteados circulares o elipsoides de mayor tamaño (de 0,3 a 0,4 cm de ancho) (figura 118C), se distribuyen grupalmente en zonas delimitadas por líneas, penden o circundan líneas, decoración muy similar se observó en PR-14 y los sitios del sur de la península (Ichon, 1980, lam. XIa y e y lam. XIIIc).

(ch) Otros ejemplares muestran combinación de superficies agamuzadas con pulidas o levemente engobadas (quizá la separación de acabado se haya realizado en la cintura de la vasija) asociadas a decoraciones que también se ha observado en PR-14 (curiosamente Ichon señala la ausencia de este rasgo en la fase Búcaro [1980, p.63]) tales como pellizcos horizontales cortos, series -también en secuencia circunferencial- de pellizcos o tímidas impresiones con el filo de concha, o impresiones dobles de concha siguiendo un estampado doble continuo, también de forma muy superficial (figura 118F, G y H).

N. ANALISIS CUANTITATIVO DE LOS TIPOS Y MODOS

La comparación de frecuencias de los tipos y variedades cerámicas dentro de cada unidad estratigráfica, se realizó con base en el total de tiestos diagnósticos definidos como "unidades de descripción", es decir, bordes, cuerpos decorados, apéndices y accesorios (ver en el apéndice 8 los cuadros con la distribución estilística). Se descartaron los cuerpos sin decorar porque, en la mayoría de los casos, no fue posible atribuirlos a un determinado tipo o variedad.
Cuando se han cotejado entre sí categorías pintadas, los porcentajes se brindan en relación al total de "unidades de descripción" pintadas, igualmente cuando se trata de categorías decoradas plásticamente y monocromas.

En el caso de los modos de decoración y modos de borde, los porcentajes se han calculado con base en el total de cuerpos decorados de su clase para los primeros y al total de bordes para el segundo.

Al comparar los grupos estilísticos entre el **Estrato C Inferior** y el **Estrato C Superior** (ver cuadro 4 del apéndice 8), se tiene que, de las 24 variedades presentes en el primero, solamente 3 (12,5%) no están presentes en el segundo, y viceversa, de las 27 variedades presentes en **C Superior**, 6 (22,2%) no están presentes en **C Inferior**. Ello indica, en general, similitud entre ambos contextos a nivel de la

composición estilística más específica y subraya el hecho de que constituyen una misma unidad deposicional. Por el contrario, al comparar **C Inferior** con el **Rasgo 1**, la diferencia es muy acentuada; de las 24 categorías del primero, 18 (75%) no están presentes en el último, mientras que de las 25 variedades contenidas en el **Rasgo 1**, 19 (76%) no están presentes en **C Inferior**.

Las diferencias obvias entre **"C"** y el **Rasgo 1**, como se detallará en seguida, son fuertemente indicadoras de una progresión cronológica a nivel tipológico y modal, máxime que existe una sobreposición estratigráfica verificada entre ambos depósitos. Si embargo, se debe enfatizar, que las diferencias descubiertas entre ellos dependen también de otros factores, y no deben ser interpretadas exclusivamente en términos de evolución estilística, por lo que se deben tener en cuenta las siguientes consideraciones:

(1) Si bien las muestras se recuperaron siguiendo el criterio de "unidades deposicionales", el carácter de las muestra de cada depósito obtenida es distinta; la muestra del **Estrato C** corresponde a una sección de 1 X 1m, es decir, es arbitraria. La cerámica del **Rasgo 1**, por su parte, procede de una acumulación de material con límites aparentemente naturales, siendo así excavada. En este caso, se puede señalar, que la distribución de la cerámica en la muestra del **Rasgo 1**, puede depender menos del "azar" que la de **"C"**.

(2) Las diferencias en la distribución de las unidades cerámicas pueden estar determinadas en cierto grado por la naturaleza de las actividades culturales que les dieron origen, si se asume que la incidencia de ciertas variedades, se relacionó a funciones sociales específicas.

N.1 Grupos pintados

A nivel de la distribución de los grupos estilísticos principales, **Aristides**, **Tonosí** y **Cubitá**, las diferencias son contundentes. Mientras que en el **Estrato C**, **Tonosí** es categóricamente el estilo dominante (78,19%), en el **Rasgo 1** su frecuencia es muy baja, de tan solo el 8,39%. En éste último predomina **Cubitá**, el cual constituye el 86,71% de los casos de cerámica pintada. La importancia absoluta de **Cubitá** en el **Rasgo 1**, contrasta con la débil frecuencia de **Tonosí** y aún más de **Aristides** (ver gráficos 4, 5 y 6 de la figura 121).

Esta diferencia estilística se ve reforzada por las diferencias a nivel de la composición tipológica dentro de cada uno de estos grupos. En **Tonosí**, la discrepancia más clara se nota al comparar el sub-grupo **Negro y Rojo sobre Blanco** con el **Negro y Blanco sobre Rojo**. En todo el **Estrato C**, solo un tiesto de esta última categoría se identificó, representando tan solo el 1,16% de los tiestos diagnósticos **Tonosí** (solo dos tiestos a nivel de la muestra completa de la

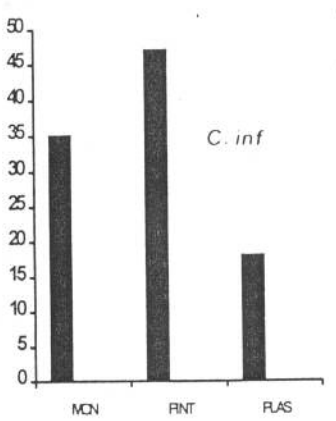


Gráfico 1

	N°	%
CER.MONOCROMA	140	35
CER. PINTADA	188	47
CER. DECOR. PLAST.	72	18

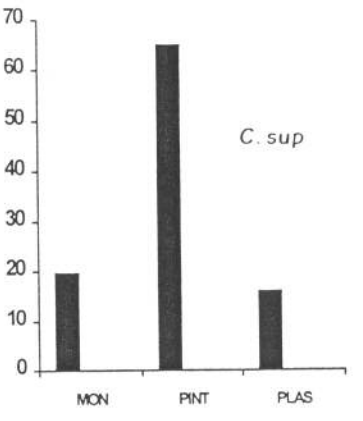


Gráfico 2

	N°	%
CER. MONOCROMA	58	19.66
CER. PINTADA	191	64.74
CER. DECO. PLAST.	47	15.93

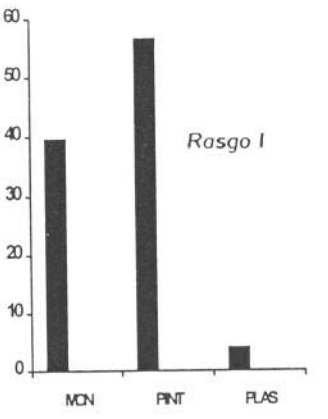


GRAFICO 3

	N°	%
CER.MONOCORMA	100	39.52
CER. PINTADA	143	56.52
CER. DECOR. PLAST.	10	3.95

Fig 120 Comparación porcentual de cerámica pintada, plástica y monocroma en los ESTRATOS C INFERIOR, C SUPERIOR y RASGO 1 de acuerdo al total de cerámica Diagnóstica.

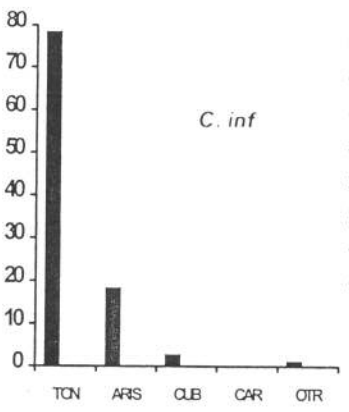


Gráfico 4

	N°	%
TONOSÍ	147	78.19
ARISTIDES	34	18.08
CUBITÁ	5	2.65
CARACUCHO	0	0
OTROS	2	1.06

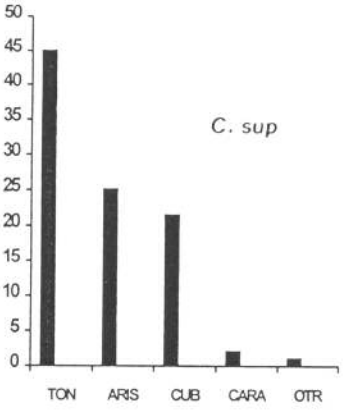


Gráfico 5

	N°	%
TONOSÍ	86	45.02
ARISTIDES	48	25.13
CUBITA	41	21.46
CARACUCHO	4	2.09
OTROS	2	1.06

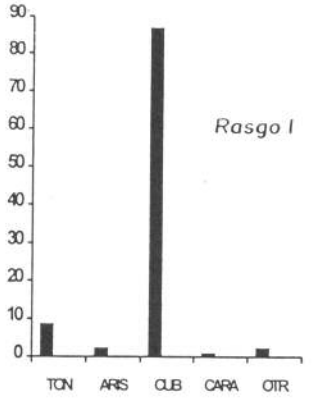


Gráfico 6

	N°	%
TONOSÍ	12	8.39
ARISTIDES	3	2.09
CUBITÁ	124	86.71
CARACUCHO	1	0.69
OTROS	3	2.08

Fig 121 Comparación porcentual de los principales grupos pintados para los Estratos C. Inferior, C. Superior y Rasgo 1, de acuerdo al total de cerámica Pintada.

Op.2). Mientras tanto, en el **Rasgo 1**, su participación relativa es de 25% (ver gráficos 7, 8 y 9, figura 122).

La proporción de **Aristides** se mantiene bastante estable en el **Estrato C**, donde se indica un incremento del 18,08% en **C Inferior**, al 25,13% en **C Superior**, debiendo el aumento a la participacón más importante de **Cocobó**, siempre dominante en la muestra, el cual pasa del 41,17% en **C Inferior** al 62,50% en **C Superior**. En el **Rasgo 1 Cocobó**, fue el único tipo presente (2,09%) (ver gráficos 10, 11 y 12 de la figura 123).

Por su parte, la distribución porcentual señala una tendencia creciente del grupo **Cubitá**, desde **C Inferior** hasta el **Rasgo 1**. Estas diferencias son significativas porque, **Cubitá** asciende del 2,65% en **C Inferior** al 21,46% en **C Superior**. Ello viene acompañado con el aumento de otras categorías adjuntas a **Cubitá**, tales como **Caracucho**. Estos porcentajes pueden estar indicando en efecto, que el **Estrato C Superior** estuvo más expuesto a la incorporación de materiales sedimentados posteriormente (talvez acumulados en su superficie y que durante la excavación se mezclaran involuntariamente con aquel). Esto convierte al **Estrato C Inferior** en una unidad deposicional más útil desde el punto de vista comparativo.

Sin embargo, dentro del **Estrato C Superior**, la composición del grupo **Cubitá** a nivel de variedad es muy distinta a la del **Rasgo 1** (gráficos 13, 14 y 15 de la figura

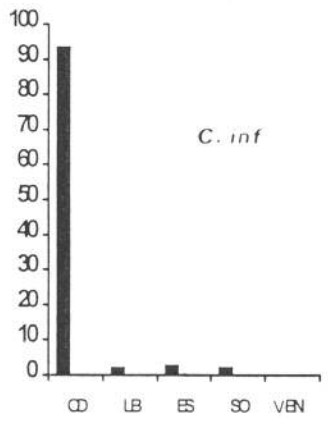


Gráfico 7

	N°	%
OLLAS DOBLES / CUELLO ALTO	137	93.19
LA BERNARDINA	3	2.04
ESCUDILLAS DE BORDE DECORADO	4	2.72
SALVILLAS Y OTROS	3	2.04
VARIEDAD BLANCO Y NEGRO SOBRE ROJO	0	0

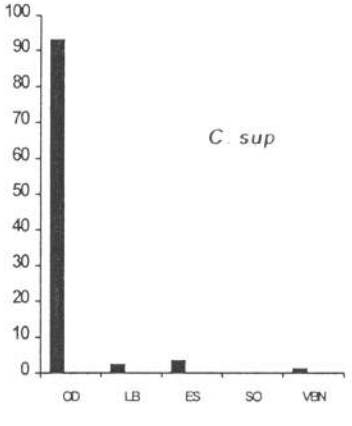


Gráfico 8

	N°	%
OLLAS DOBLES / CUELLO ALTO	80	93.02
LA BERNARDINA	2	2.32
ESCUDILLAS DE BORDE DECORADO	3	3.48
SALVILLAS Y OTROS	0	0
VARIEDAD BLANCO Y NEGRO SOBRE ROJO	1	1.16

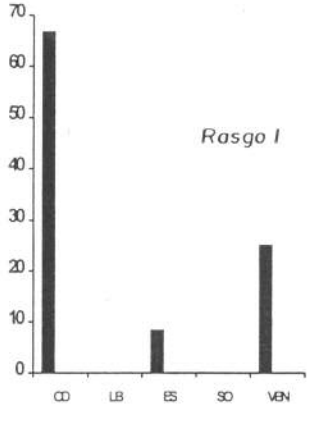


Gráfico 9

	N°	%
OLLAS DOBLES / CUELLO ALTO	8	66.66
LA BERNARDINA	0	0
ESCUDILLAS DE BORDE DECORADO	1	8.33
SALVILLAS Y OTROS	3	2.04
VARIEDAD BLANCO Y NEGRO SOBRE ROJO	3	25

Fig 122 Comparación porcentual de las variedades del grupo Tonosí Tricromo, para los Estratos C. INFERIOR, C. SUPERIOR y RASGO 1, de acuerdo al total de cerámica del grupoTonosí.

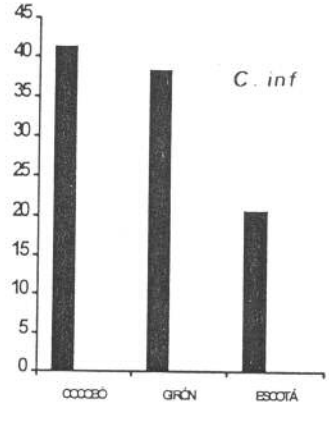


Gráfico10

	N°	%
COCOBÓ	14	41.17
GIRÓN	13	38.23
ESCOTÁ.	7	20.58

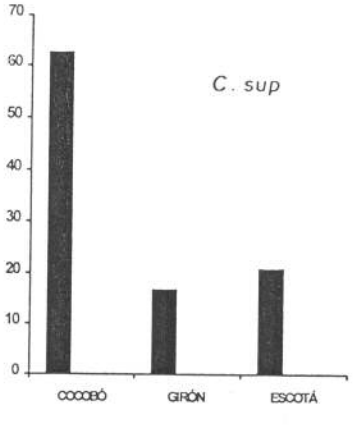


Gráfico11

	N°	%
COCOBÓ	30	62.50
GIRÓN	8	16.66
ESCOTÁ.	10	20.83

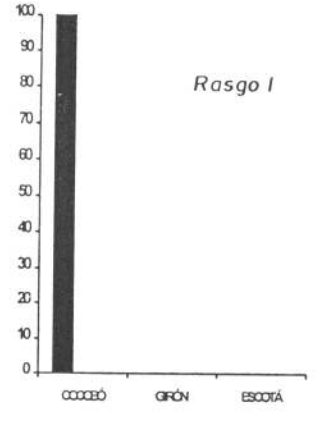


Gráfico12

	N°	%
COCOBÓ	3	100
GIRÓN	0	0
ESCOTÁ.	0	0

Fig 123 Comparación porcentual de los Tipos del grupo Aristides para los Estratos C. INFERIOR, C. SUPERIOR y RASGO 1, de acuerdo al total de cerámica del grupo Aristides.

124). En el primer contexto, las variedades mayoritarias son **Ciruelo-Jagua**, **Sigua** y **Marañón** (31,70%, 26,82% y 29,26% respectivamente); por el contrario, **Ciruelo-Ciruelo**, **Guábilo** y **Nance** (41,52%, 18,64% y 33,05%), son las dominantes en el **Rasgo 1**, estando ausentes por completo del **Estrato C**.

N.2 Grupos con decoración plástica
(ver gráficos 16, 17 y 18 de la figura 125)

La única categoría decorada plásticamente, que comparten "C" y el **Rasgo 1**, es **Zumbo Delgado Plano**, la cual se mantiene en un porcentaje de 20,83% en **C Inferior** y 20% en el **Rasgo 1**. Aún cuando en el **Estrato C** y el **Rasgo 1** se repitan ciertos patrones decorativos (como las tiras aplicadas impresas, el inciso punteado, y la vasija en forma de vaso), estos se combinan de distinto modo para formar categorías distintas. **Arcabú Vaso-Aplicado** está presente solo en "C" y **Culebra Vaso-Aplicado** solo en el **Rasgo 1**. **Madroño Aplicado en Zonas** solo está presente en "C" y **Quirá Aplicado** solo en el **Rasgo 1**.

La persistencia de **Zumbo** parece darse solo a nivel de vasija en forma de "Z", pero no así, del patrón inciso-punteado, el cual es muy característico de **Macano Lineal-Punteado**, completamente ausente de la muestra del **Estrato C**.

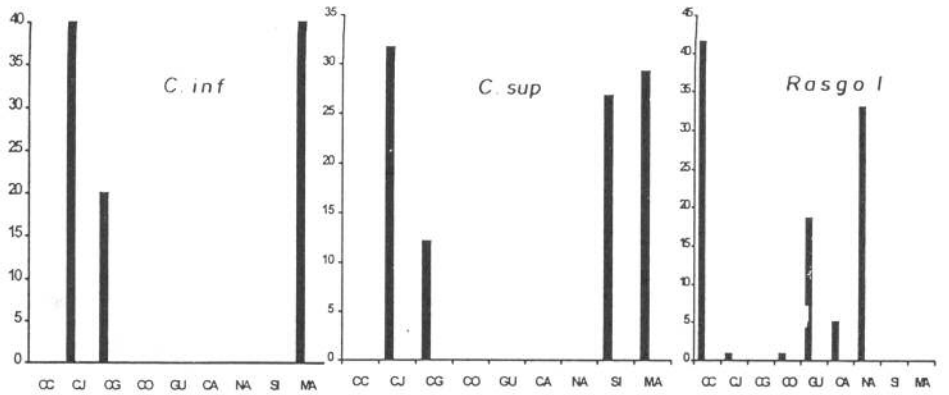


Gráfico 13

	N°	%
CIRUELO-CIRUELO	0	0
CIRUELO-JAGUA	2	40
CIRUELO-GALLITO.	1	20
CIRUELO-OTROS	0	0
GUÁBILO	0	0
CÁBIMO	0	0
NANCE	0	0
SIGUA	0	0
MARAÑÓN	2	40

Gráfico 14

	N°	%
CIRUELO-CIRUELO	0	0
CIRUELO-JAGUA	13	31.7
CIRUELO-GALLITO.	5	12.19
CIRUELO-OTROS	0	0
GUÁBILO	0	0
CÁBIMO	0	0
NANCE	0	0
SÍGUA	11	26.82
MARAÑÓN	12	29.26

Gráfico 15

	N°	%
CIRUELO-CIRUELO	49	41.52
CIRUELO-JAGUA	1	0.84
CIRUELO-GALLITO.	0	0
CIRUELO-OTROS	1	0.84
GUÁBILO	22	18.64
CÁBIMO	6	5.08
NANCE	39	33.05
SÍGUA	0	0
MARAÑÓN	0	0

Fig 124 Comparación porcentual de las variedades del grupo Cubitá, para los Estratos C. INFERIOR, C. SUPERIOR y RASGO 1, de acuerdo al total de cerámica del grupo Cubitá.

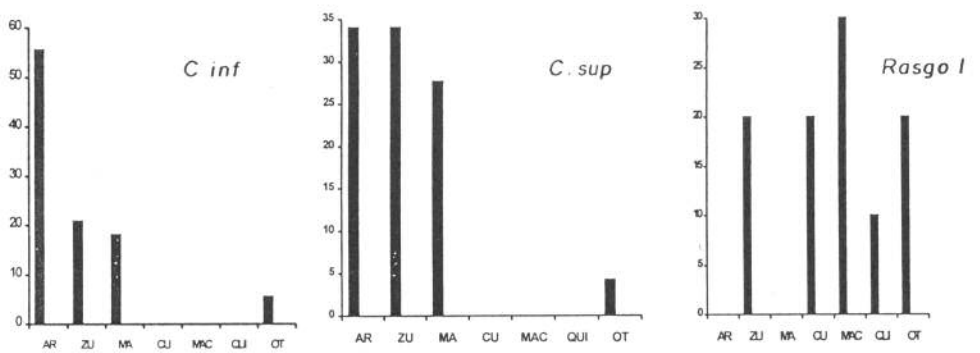


Gráfico 16

	N°	%
ARCABÚ VASO APLICADO	40	55.55
ZUMBO DELGADO PLANO	15	20.83
MADROÑO APLICADO	13	18.05
CULEBRA VASO APLICADO	0	0
MACANO LINEAL PUNTEADO	0	0
QUIRÁ APLICADO IMPRESO	0	0
OTROS	4	5.55

Gráfico 17

	N°	%
ARCABÚ VASO APLICADO	16	34.04
ZUMBO DELGADO PLANO	16	34.04
MADROÑO APLICADO	13	27.65
CULEBRA VASO APLICADO	0	0
MACANO LINEAL PUNTEADO	0	0
QUIRÁ APLICADO IMPRESO	0	0
OTROS	2	4.25

Gráfico 18

	N°	%
ARCABÚ VASO APLICADO	0	0
ZUMBO DELGADO PLANO	2	20
MADROÑO APLICADO	0	0
CULEBRA VASO APLICADO	2	20
MACANO LINEAL PUNTEADO	3	30
QUIRÁ APLICADO IMPRESO	1	10
OTROS	2	20

Fig 125 Comparación porcentual de las categorías con decoración plástica, para los ESTRATO C INFERIOR, C SUPERIOR y RASGO 1 de acuerdo al total de cerámica decorada plásticamente.

unidad se tiene que:

Volumen de **C Inferior** (cuadros 1 y 6) = 411240 cm^3

Volumen de **C Superior** (cuadros 1 y 6) = 326550 cm^3

Volumen del **Rasgo 1** = 267750 cm^3

(1) **X^2, comparando Tonosí y Aristides entre el Estrato C Inferior y Superior**.

Al tratar de determinar si las diferencias en las frecuencias relativas de **Aristides** y **Tonosí** son significativas, se tiene que:

(VOL) **CINF**/ (VOL) **CSUP** = 411240 cm^3 / 326550 cm^3 = 1,25

Ello indica que **C Inferior** es 1,25 veces mayor a **C Superior**, por lo que las frecuencias relativas de **Aristides** y **Tonosí** para **C Inferior** (ver figura 122, gráfico 4) se deberán dividir entre 1,25, para equipararlas a **C Superior**.

En vista de que las frecuencias comparadas corresponden a una "tabla de contingencia 2X2" (es decir, dos columnas y dos filas) es más adecuado aplicar una variación de X^2, que se llama precisamente tabla de contingencia 2X2 (Siegel, 1976, p. 133).

La formula es la siguiente :

$$\mathbf{X^2} = N([AD-BC]-N/2)^2 \ / \ (A+B)(C+D)(A+C)(B+D)$$

Donde, N = número total de casos, A=número de casos para la casilla superior izquierda; B = casos para la casilla superior derecha; C = inferior izquierda y D = casilla inferior derecha.

Al aplicarla a nuestros datos se tiene que :

$\mathbf{X^2} = 9,25$

Comparando este valor en una tabla de distribución de valores $\mathbf{X^2}$ para casos con distintos grados de libertad (*gl* = [*r* (No. de clasificaciones por fila) - 1] X [*k* (No. de clasificaciones por columna) - 1]), se tiene que para un *gl* = 1, el valor $\mathbf{X^2} = 9,25$ sobrepasa el valor 3,84, que es el correspondiente a un grado de significación 0,05 (comúnmente aceptado para rechazar una hipótesis de nulidad), por consiguiente, se concluye que las diferencias entre los estratos **C Inferior** y **Superior** existen con respecto a las frecuencias de las categorías **Aristides** y **Tonosí**.

(2) $\mathbf{X^2}$ comparando **Aristides**, **Tonosí** y **Cubitá** entre el **Estrato C Inferior** y **Rasgo 1**

Emulando el procedimiento anteriormante descrito se tiene que:

(VOL) **C INF** / (VOL) **R.1** = 411240 cm^3 / 267750 cm^3 = 1,5

Aplicando la fórmula convencional, se tiene que:

	O	*E*	*O-E*	$(O-E)^2$	$(O-E)^2/E$
Aristides-CINF	22,6	12,06	10,54	111,09	9,21
Aristides-R.1	3	13,53	-10,53	110,88	8,19
Tonosí-CINF	98	51,84	46,16	2130,74	41,10
Tonosí-R.1	12	58,15	-46,15	2129,82	36,62
Cubitá-CINF	3,33	60,01	-56,68	3152,82	52,53
Cubitá-R.1	124	67,31	56,69	3213,75	47,74
					$\mathbf{X^2}$= 195,39

O = Frecuencia observada

E = Frecuencia esperada

$\mathbf{X^2}$= Sumatoria de los valores *(OE)2/E*

Comparando esta cifra en una tabla de distribución de valores $\mathbf{X^2}$, se tiene que para un *gl*= 2, el valor $\mathbf{X^2}$= 195,39 sobrepasa el valor 5,99 correspondiente a un nivel de significación 0,05. Se concluye entonces, que las diferencias entre el **Estrato C Inferior** y **Rasgo 1** existen, con respecto a las frecuencias de las categorías **Aristides**, **Tonosí** y **Cubitá**.

CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACION

Por medio de este documento, se ha hecho una reseña de la Arqueología de Panamá, evaluando particularmente el aspecto geográfico, cronológico y estilístico de las sociedades precolombinas del territorio central-pacífico de este país. Se ha dispuesto de muestras de cerámica provenientes de dos unidades deposicionales, el **Estrato C** y el **Rasgo 1**, que de acuerdo a la información estratigráfica proporcionada por Cerro Juan Díaz y con base a seis fechas radiométricas, debieron acumularse sucesivamente dentro de un espacio de tiempo que se extiende del 550 al 650 d.C..

La metodología de excavación y el análisis tipológico-modal llevado a cabo, han permitido abordar satisfactoriamente los objetivos perseguidos en esta investigación, asímismo los problemas concretos referidos en el tercer apartado del Capítulo 1.

Se puntualizan pues, los comentarios más relevantes.

1. El **Estrato C** y el **Rasgo 1** como unidades deposicionales adecuadas para los fines de la investigación.

La configuración estratigráfica del **Estrato C** y el **Rasgo 1**, y la distribución estilística de las muestras cerámicas de cada uno, ha indicado que los depósitos manifiestan un lapso

relativamente breve y que pudieron no estar expuestos a perturbaciones mayores pos-depositación. Esa condición es satisfactoria porque posibilita obtener unidades arqueológicas discretas, mejor delimitadas temporalmente, las cuales se constituyen en instrumentos de mayor utilidad para precisar cronologías culturales.

2. La utilidad de complementar un análisis tipológico y uno modal para reconocer diferencias cronológicas.

El procedimiento de análisis, con base a la definición y comparación frecuencial de tipos, variedades y modos de decoración y borde, permitió determinar diferencias tecnológicas y estilísticas significativas entre las muestras cerámicas del **Estrato C** y **Rasgo 1**. Al comparar los grupos principales con decoración pintada, **Tonosí** es el predominante en el **Estrato C Inferior** (78,19%), mientras que **Cubitá** lo es en el **Rasgo 1** (86,71%). Estas diferencias se manifiestan también a nivel de tipos, variedades y modos dentro de estos grupos pintados principales, al igual que cotejando categorías con decoración plástica y monocromas.

3. La definición tipológica del grupo **Cubitá**

Lo más relevante sin embargo, es que la información

Bray, Warwick
1984 Across the Darién Gap: A Colombian view of Isthmian Archaeology. En The Archaeology of Lower Central America. Editado por F. Lange y D. Z. Stone. University of New Mexico Press. Albuquerque. Pp. 305-338.

1992 Sitio Conte metalwork in its Pan american context. En "River of Gold: Precolumbian Treasures of Sitio Conte". Editado por P. Hearne y R. Sharer. University Museum. Philadelphia. Pp. 32-46.

Briggs, Peter S.
1989 Art, Death and Social Order: the Mortuary Arts of Pre-Conquest Central Panama. Oxford, British Archaeological Reports International Series, 550.

1992 La diversidad social de Panamá central: los restos mortuorios del sitio El Indio, Los Santos. En Revista de Patrimonio Histórico (Panamá): Segunda Época, 1(1). Pp. 74-104.

Bull, Thelma
1958 Excavations at Venado Beach. En The Archaeological Society of Panama. 1949-1958. Pp. 6-17.

1961 An Urn Burial in Venado Beach, Canal Zone. En Panama Archaeologist, 4(1). 1949-1961. Pp. 42-47.

Casimir de Brizuela, Gladys
1971 Informe preliminar de las excavaciones en el sitio arqueológico Las Huacas, distrito de Soná, Veraguas. En Actas del II Simposio Nacional de Antropología y Etnohistoria de Panamá. Instituto Nacional de Cultura, Panamá.

Catat, Louis
1889 Les habitants du Darién meridional. En Revue d' Ethnografie, 7. Paris.

Clarke, D.C.
1968 Analytical Archaeology. Methuen. London.

Clary, J., P. Hansell, A. Ranere y T. Buggey
1984 The Holocene geology of the Western Parita Bay coastline of Central Panama. En Recent Developments in Isthmian Archaeology . Editada por F. Lange. British Archaeological Reports, Oxford (International Series 212). Pp. 55-83.

Constenla, A.
1985 Clasificación lexicoestadística de las lenguas de la familia Chibcha. En Estudios de Lingüística Chibcha. Serie Anual, Tomo IV. Universidad de Costa Rica. Pp. 155-197.

1991 Las Lenguas del Area Intermedia: Una Introducción a su Estudio Areal. Editorial Universitaria; San José, Costa Rica.

Cooke, Richard G.
1972 The Archaeology of the Western Coclé Province of Panama. PhD dissertation, University of London.

1976a Panamá: Región Central. En Vínculos, 2. Pp. 122-140.

1976b Una nueva mirada a la evolución de la cerámica de las Provincias Centrales. En Actas del IV Simposium Nacional de Antropología de Panamá. Instituto Nacional de Cultura, Panamá. Pp. 309-365.

1976c Rescate Arqueológico en El Caño (NA-20), Coclé. En Actas del IV Simposium Nacional de Arqueología, Antropología y Etnohistoria de Panamá. Instituto Nacional de Cultura, Panamá. Pp. 447-482.

1979 Los impactos de las comunidades agrícolas precolombinas sobre los ambientes del Trópico estacional: datos del Panamá prehistórico. En Actas del IV Simposio Internacional de Ecología Tropical, Tomo III. Instituto de Cultura y otros, Panamá. Pp. 917-973.

1984 Archaeological reaserch in central and eastern Panama: a review of some problems. En The Archaeology of Lower Central America. Editado por F. W. Lange, and D. Z. Stone. University of New Mexico Press, Albuquerque. Pp. 263-302.

1985 Ancient painted pottery from Central Panama. En Archaeology, July/August. Pp. 33-39.

1986 La Arqueología de Panamá Precolombino y su importancia para los estudios de los pueblos de habla Chibcha. En Memorias del Primer Simposio Científico sobre Pueblos Indígenas de Costa Rica. Editado por M.E. Bozzoli y P. Gudiño. Ministerio de Obras Públicas y Transportes e Instituto Geográfico Nacional. San José, Costa Rica. Pp. 81-95.

1993a Alianzas y relaciones comerciales entre indígenas y españoles durante el periodo de contacto: el caso de Urracá, Esquegua y los vecinos de Natá. En Revista Nacional de Cultura, 25. Pp. 111-122.

1993b Etapas tempranas de la producción de alimentos en la Baja Centroamerica y partes de Colombia ("Región Histórica Chibcha-Chocó"). En Revista de Arqueología Americana, 6. Pp. 37-70.

1995a Monagrillo, Panama's first pottery (300-1200 CAL BC): summary of research (1948-1993), with new interpretations of chronology, subsistence and cultural geography. En The Emergence of Pottery. Editado por W.K. Barnett y J. Hoopes. Smithsonian Institution Press. En prensa.

1995b Cupica (Choco): A Reassessment of Gerardo Reichel-Dalmatoff's Fieldwork in a Poorly Studied Region of the American Tropics. Trabajo presentado en la Reunión Anual de la "Society for American Archaeology". Minneapolis.

Cooke, Richard G., y Warwick M. Bray

1985 The goldwork of Panama: an iconographic and chronological perspective. En The Art of Precolumbian Gold: the Jan Mitchell Collection. Editado por Julie Jones. Weidenfield and Nicholson, London. Pp. 35-49.

Cooke, Richard G., y M. Camargo

1977 Coclé y su arqueología: una breve historia crítica. En La Antigua, 9. Panamá. Pp. 115-72.

Cooke, Richard, L. Norr y D. Piperno
s.f. Native americans and the panamian landscape: harmony and discord between data set relevant to environmental archaeology. Capítulo de Native Americans in New World Tropical Forests. En Prensa.

Cooke, Richard G., y Anthony J. Ranere
1984 The "Proyecto Santa María": a multi-disciplinary analysis of prehistoric adaptations to a Tropical watershed in Panama. En Recent Developments in Isthmian Archaeology. Editado por Frederick W. Lange. British Archaeological Reports, Oxford (International Series 212). Pp. 3-30.

1992a Prehistoric human adaptations to the seasonally dry forests of Panama. En World Archaeology, 24. Pp. 114-13

1992b The origin of wealth and hierarchy in the Central Region of Panama (12,000-2,000BP), with observations on its relevance to the history and phylogeny of Chibchan-speaking polities in Panama and elsewhere. En Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area. Editado por F.W. Lange. Dumbarton Oaks, Washington DC. Pp. 243-316.

Cooke, Richard, L.A. Sánchez, A. Pérez, I. Isaza, O. Solís y A. Badilla
1994 Investigaciones Arqueológicas en el Sitio Cerro Juan Díaz, Panamá Central. Informe sobre los trabajos realizados entre Enero de 1992 y Julio de 1994 por el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales y La Dirección de Patrimonio Histórico del Instituto de Cultura de Panamá.

Corrales, Francisco
1989 La Ocupación Agrícola Temprana del Sitio Arqueológico Curré, Valle del Diquís, Costa Rica. Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica.

Creamer, Winifred, y J. Haas
1985 Tribe versus chiefdom in Lower Central America. En American Antiquity, 50. Pp. 738-54.

Cruxent, José Ma.
1956-7 Informe sobre un reconocimiento arqueológico en el Darién, Panamá. En Boletín del Museo de Ciencias Naturales, tomos II y III. Caracas.

Dade, Philip
1972 Arte y Arqueología Precolombinos de Panamá. Doce Ensayos.

Deevey, E.S., L.J. Gralenski y V. Hoffren
1959 Yale Natural Radio-Carbon Measurements, IV. En American Journal of Science, Radio-carbon Supplement, 1. Pp. 142-172.

De Zeltner, A.
1865 Sepulturas indígenas del departamento de Chiriquí en el Estado de Panamá. En El Félix, ca 15 de agosto. Panamá (reimpreso en Boletín del Museo Chiricano, 4, David, Panamá. Pp. 3-7).

Documentos coloniales
(1540) El fiscal de su majestad con el Doctor Robles, oidor de la Audiencia de Panamá sobre los indios que tuvo encomendados.

(1575) Sumaria descripción del reino de Tierra Firme, llamado Castilla del Oro.

Drolet, R.
1980 Cultural Settlement along the Moist Caribbean Slopes of Eastern Panama. Ph.D. dissertation, University of Illinois. University Microfilms. Ann Arbor.

Dunnell, R.C
1971 Systematics in Prehistory. The Free Press. New York.

1978 Style and function: a fundamental dichotomy. En American Antiquity, (43)2. Pp. 192-202.

Earle, Timothy K.
1987 Chiefdoms in archaeological and ethnohistorical perspective. En Annual Review of Anthropology, 16. Pp. 332-341.

Espinosa, Gaspar de
1913 (1517) Relación del Proceso quel Licenciado Gaspar de Espinosa, alcalde mayor, hizo en el viaje mandado por el muy mágnifico señor Pedrarias Dávila... desde esta cibdad a las provincias de Natá e París e a las otras provincias Comarcanas. En El Descubrimiento del Océano Pacífico: Vasco Nuñez de Balboa, Fernando de Magallanes y sus Compañeros. Editado por J.T. Medina. Editorial Universitaria, Santiago de Chile. Pp. 154-183.

Flannery, Kent
1967 Culture history vs culture process: a debate in American Archaeology. En Scientific American, 217(2). Pp. 119-22.

1975 La Evolución Cultural de las Civilizaciones. Editorial Anagrama, Barcelona.

Fonseca, Oscar
1992 Historia Antigua de Costa Rica. Surgimiento y Caracterización de la Primera Civilización Costarricense. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Fonseca, Oscar y Richard G. Cooke
1994 El sur de America Central: Contribución al estudio de la Región Histórica Chibcha. En Historia General de Centroamerica. Historia Antigua Capitulo 4. Editada por R.M. Carmack. Flacso. San José, Costa Rica.

Ford, James
1962 Un Método Cuantitativo para Establecer Cronologías Culturales. Unión Panamericana, Secretaría General, Washington D.C..

Gándara, Manuel
1987 Hacia una teoría de la observación en Arqueología. En Boletín de Antropología Americana, 6. Pp. 5-13.

Gifford, C.J.
1960 The Type-Variety method of ceramic classifications as an indicator of culture phenomena. En American Antiquity 25(3). Pp. 341-347.

Gifford, Diane
1978 Etnhoarchaeological observations of natural processe affecting cultural materials. En Explorations in Ethnoaechaeology. Editado por Richard A. Gould. A School of American Research Book. Pp. 77-101.

González, Raúl
1971 Informe preliminar de las investigaciones arqueológicas realizadas en El Cafetal, distrito de Tonosí, Provincia de Los Santos, Panamá. En Actas del II Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá. Centro de Investigaciones Antropológicas. Universidad de Panamá e Instituto Nacional de Cultura y Deportes. Dirección del Patrimonio Histórico. Pp 143-174.

1980 Informe General del Trabajo de Campo Realizado en El Cerro Juan Díaz (Los Santos) por el Primer Curso de Auxiliares Técnicos del Profesional Argueólogo. OEA-INAC. Panamá.

Gorodzov. T
1933 The typological method in Archaeology. En American Anthropologist, 35. Pp. 95-102.

Haberland, Wolfgang
1962 The scarified ware in the early cultures of Chiriquí, Panamá). Akten des 34. Internationalen Amerikanisten-kongresses. Viena. Pp 381-389.

Hansell, Patricia
1987 The Formative in Pacific Central Panama: La Mula-Sarigua. En Chiefdoms of America. Editado por R.Drennan and C.Uribe. University Press of America, Lanham MD. Pp. 119-139.

1988 The Rise and Fall of an Early Formative Community: La Mula-Sarigua, central Pacific Panama. Ph.D. dissertation, Temple University, Philadelphia.

Harris, Edward
1991 Principios de Estratigrafía Arqueológica. Editorial Crítica. Barcelona.

Harte, Neville
1966 El Sitio Guacamayo. En Boletín del Museo Chiricano, 3. Pp. 3-7.

1993 Phytolith and charcoal records from deep lake cores in the American Tropics. En Current Research in Phytolith Analysis: Applications in Archaeology and Paleoecology. Editado por D.M. Pearsall y D.R. Piperno. MASCA. Philadelphia. Pp. 58-71.

1994 Phytolith and carbon evidence for prehistoric slash and burn agriculture in the darien rainforest of Panama. En The Holocene. En prensa.

Piperno, D.R., M.B. Bush y P.A. Collinvaux
1990 Paleoenvironments and human settlement in late glacial Panama. En Quaternary Research, 33. Pp. 108-116.

1991a Paleocological perspectives on human adaptations in Panama I. The Pleistocene. En Geoarchaeology, 6. Pp. 201-226.

1991b Paleocological perspectives on human adaptations in Panama II. The Holocene. En Geoarchaeology, 6. Pp. 227-250.

1992 Patterns of articulation of culture and the plant world in prehistoric Panama: 10500 BP-3000 BP. En Archaeology and Environmente in Latin America. Editada por O.R. Ortiz-Troncoso y T. van der Hammen. Institute Albert Egges van Giffen. Amsterdam. Pp. 109-127.

Piperno, Dolores R., y Karen H. Clary
1984 Early plant use and cultivation in the Santa María Basin, Panama: data from phytoliths and pollen. En Recent Developments in Isthmian Archaeology. Editado por F. W. Lange. British Archaeological Reports, Oxford (International Series 212). Pp. 85-121.

Piperno, D., K.H. Clary, R. Cooke, A. Ranere y D. Weiland
1985 Preceramic maize in central Panama. En American Anthropologist, 87. Pp. 871-878.

Popence de Hatch, Marion y Donaldo Castillo
s.f. Un Método Simplificado para la Clasificación de Cerámica en Arqueología.

Ramos, Rafael
1977 Arqueología: Métodos y Técnicas. Ediciones Bellatera S.A.. España.

Ranere, Anthony
1975 Toolmaking and tool use among the Preceramic peoples of Panama. En Lithic Technology: Making and Using Stone Tools. Editado por E.S. Swanson. Morton, Amsterdam. Pp. 173-209.

Ranere, Anthony, y Richard McCarthy
1976 Informe preliminar sobre la excavación de un sitio precerámico en Coclé, Panamá. En Actas del IV Simposium Nacional de Antropología de Panamá. Instituto Nacional de Cultura, Panamá.

Ranere, Anthony y Patricia Hansell
1978 Early subsistence petterns along the Pacific Coast of Central Panama. En Prehistoric Coastal Adaptations. Editado por B.L. Stark y B. Voorhies. Academic Press, New York. Pp. 31-48.

Rindos, David
1984 The Origins of Agriculture: An Evolutionary Perspective. Academic Press. Orlando

Romoli, Kathleen
1987 Los de la Lengua Cueva: los Grupos Indígenas del Istmo Oriental en la Epoca de la Conquista Española. Instituto Colombiano de Antropología e Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá.

Rouse, Irving
1939 Prehistory in Haiti: A Study in Method. Yale University Publications in Anthropology No. 21. New Haven, Connectitut.

1944 On the typological method. En American Antiquity, 10(2). Pp. 202-204.

1960 The classification of artifacts in Archaeology. En American Antiquity 25(3). Pp. 313-323.

Rowe, J.H.
1959 Archaeological dating and culture process. En S.W.J.A. 15(4). Pp. 317-324.

1961 Stratigraphy and seriation. En American Antiquity, 26(3). Pp. 324-330.

Sabloff, Jeremy y Robert Smith
1969 The importance of both Analytic and Taxonomic classificaton in the Type-VAriety System. En American Antiquity, 34(3). Pp. 278-285.

Sackett, J.R.
1977 The meaning of style in Archaeology: A general model. En American Antiquity, 42(3). Pp. 369-380.

Service, Elman
1971 Primitive Social Organizaton. Random House, 2da. edición. New York.

Schiffer, Michael
1990 Contexto arqueológico y contexto sistémico. En Boletín de Antropología Americana, 22. Pp. 81-93.

1991 Los procesos de formación del registro arqueológico. En Boletín de Antropología Americana, 23. Pp. 39-45.

Shanks, Michael y C. Tilley
1988 Social Theory and Archaeology. University of New Mexico Press. Albuquerque.

Sheppard, Anne
1956 Ceramics for the Archaeologist. Carnegie Initution of Washington, publication 609, Washington, D.C.

Siegel, Sidney
1976 Estadística No Paramétrica Aplicada a las Ciencias de la Conducta. Editorial Trillas. Mexico.

Sneath, P.H. y R.R. Sokal
1973 Numerical Taxonomy: the Principles and Practice of Numerical Classification. W.H: Freeman. San Francisco.

Solís, Olman
1990 Análisis de Areas de Actividad y su Distribución Dentro de dos Unidades Domésticas del Sitio Jesús María (A 321-JM). Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica.

MD22

Triángulos con hipotenusa cóncava opuestos alargados:

MD23

Triángulos alargados:

MD24

Festoneado:

MD25

Triángulos suspendidos de modo que los vértices se alargan en punta:
En ocaciones se alargan oblicuamente al eje del triángulo
Se aplica también a cheurones.

MD26

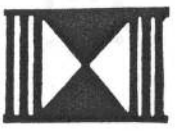
Puntas alargadas:
a-formadas con triángulos opuestos alargados.
b-puntas.

MD27

Triángulo en pánel cerrado:

MD28

Triángulos opuestos por el vértice en pánel cerrado:



MD29

Arreglos de líneas onduladas:
a-se forman en series.
b-se arreglan alternativamente con líneas rectas.

MD30

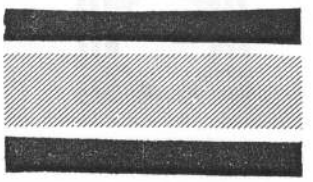
U's o ganchos agrupados:
Sin guardar organización, rellenan espacios cerrados.

MD31

Banda o espacio delineado en otro color:
Forman diseños libres rectilíneos, curvilíneos o forman f iguras más complejas.
a-roja delineada en negro.
b-negra delineada en blanco.

MD32

Combinación de bandas negra - roja - negra o modo "bandera":
Sobre fondo blanco o crema, las bandas no se contactan una con la otra. La combinación se puede modificar, por ejemplo juegos de dos bandas negras más delgadas delimitan una r oja siempre más ancha manteniendo siempre el rojo al centro.



MD33

Banda roja-banda negra unidas:

MD34

Espiral:
Generalmente está formada por tres o cuatro vueltas.

MD35

Círculos concéntricos:

MD36

Espacio circular con punto al centro:
Se utiliza especialmente para indicar el "ojo" en figuras zoomorfas.

MD37

Círculos agrupados:
a-en negro.
b-en rojo.
c-en blanco.

MD38

Círculos con punto central agrupados:
Se pueden efectuar en negro (**a**), rojo (**b**) o blanco (**c**).

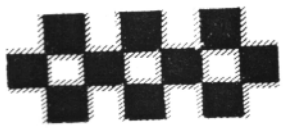
MD39

Punto o circunferencia rodeado de puntos menores:
a-punto circular.
b-punto elipsoide o amorfo.
c-círculo.

MD40

Puntos o barras intra- bandas:
Se ha denominado "portée musicale" (Ichon, 1980, p. 128) Se forma a través de rayas cortas en negro (**a**) o puntos (**b**) entre bandas de color rojo. Se aplica también cuando alternan bandas rojas con bandas negras en arreglos separados (**c**).

MD41



"Tablero" delineado en rojo:
Sobre blanco, los cuadros se delinean en rojo.

MD42

Hoja de laurel en negativo:

MD43

Círculo o elipsoide en negativo:

MD44

"Flor de cuatro pétalos" en negativo:
Se forma en espacios cuadrados, por medio de triángulos opuestos.

MD45

"Hélice" de cuatro aspas en negativo:
Se forma por medio de cuatro puntos semi-circulares opuestos, ó de cuatro barras cortas proyectadas desde cada uno de los vértices.

MD46

"X" en negativo:

MD47

Ave de alas desplegadas:
a-pintada.
b-en negativo.

MD48

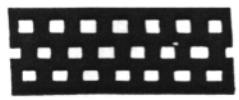
"La copa":
a-pintada.
b-en negativo.

MD49

"El lazo" en negativo":

MD50

Agrupaciones lineales de cuadriláteros en negativo:



MD51

Agrupaciones de romboides en negativo:

MD52

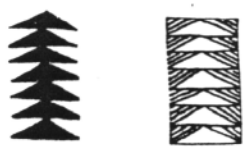
Trapecios opuestos en negativo:
Formados a través de dos triángulos opuestos, los cuales pueden estar delineados.
a-de lados rectos.
b-de lados convexos.

MD53

Figuras en negativo:
Formadas por la decoración "papier découpé" (Ichon, 1980, p.136) es decir las figuras están formadas por medio de espacios rectilíneos, generalmente rellenos de barras.

MD54

Triángulos en secuencia vertical:
a-pintados en rojo o negro.
b-en negativo. Se pueden hacer por medio de espacios interlineados en "papier découpé"



MD55

Líneas en zig-zag ordenadas verticalmente:

MD56

"La espiga" formada con líneas:

MD57

Eje vertical cortado por secuencia de barras horizontales:

MD58

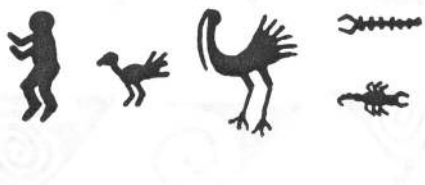
Barras cortas intersecadas formando una "cruz":

MD59

Garras o manos:
Se utilizan individualmente, simulan una huella.

MD60

Motivo de dos U's opuestas que encierran un elipsoide con hendidura:



MD61

Motivos de figurillas no delineadas:
a-humana.
b-aviforme.
c-escorpión.
c-otros.

MD62

Motivos de figurillas lineales:
Principalmente figuras humanas.

MD63

Motivos de garras o manos:
Pueden o no usarse separadamente.
a-formadas de barras cortas que se alinean perpendicularmente. **b**-las barras parten de un mismo punto a manera de un abánico.

MD64

Motivo de "ancas de rana":
En forma de extremidades flexionadas con dedos alargados Por lo general se presentan individualmente sin referencia al resto del cuerpo.

MD65

Motivo de "hoja" delineada:
En ocasiones se combina con T's suspendidas.

MD66

Motivo del "rombo" delineado:
Sigue el concepto del anterior, también puede estar adornada con T's invertidas.

MD67

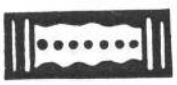
Cabecilla pintada:

MD68

Espacios continuos rellenos de líneas:

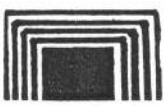
MD69

Festoneados opuestos en pánel cerrado:



MD70

Cuadriláteros concéntricos:



MD71

El motivo de la "Y":

MD72

El motivo de la "YC":

MD73

Combinación espiral-garra:

MD74

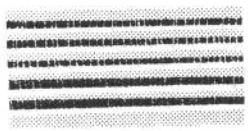
Elipses concéntricos con barra al centro:

MD75

Parábola doble con barra al centro:

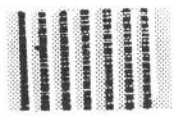
APENDICE 2

MODOS DE DECORACION PLASTICA



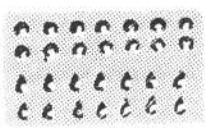
MDP1

Patrón de líneas incisas paralelas circunferenciales:
Se utilizan exteriormente para delimitar espacios decorativos o páneles, en labios expandidos.
a-ranuradas.
b-ranuras ante engobe.
c-incisas, sobre pasta seca, escarificadas.
ch-esgrafiadas.



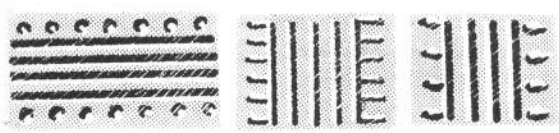
MDP2

Patrón de líneas incisas arregladas radialmente:
Se utiliza exteriormente, o en labios expandidos.
a-ranuradas.
b-ranuradas ante engobe.
c-incisas sobre pasta seca escarificadas.
ch-esgrafiadas.



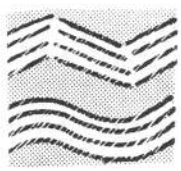
MDP3

Punteados agrupados:
En hileras simples o dobles, o bien grupos en espacios cerrados.
a-forma circular.
b-forma de "gota" o elipsoide.



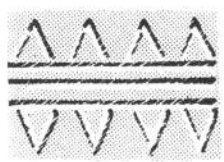
MDP4

Patrón punteado - lineal:
a-línea-punto suspendido. Se incluye el patrón "serpentiforme", también cuando es logrado con incisos cortos suspendidos.
b-hileras simples o dobles de puntedos rodeados de líneas.
c-agrupaciones de punteados en espacios triangulares o circulares.



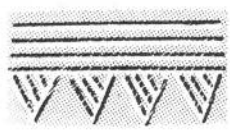
MDP5

Inciso con objeto dentado múltiple:
a-rectilíneo.
b-curvilíneo.



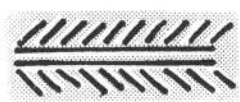
MDP6

Triángulo simple inciso:
Generalmente suspendido por la base, puede formar también el patrón "serpentiforme".



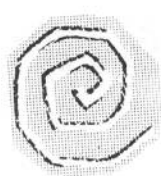
MDP7

Triángulo relleno inciso:
Generalmente suspendido.



MDP8

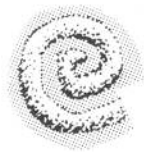
Motivo de "espina de pescado":
Línea o líneas incisas paralelas entre líneas incisas oblicuas.



MDP9

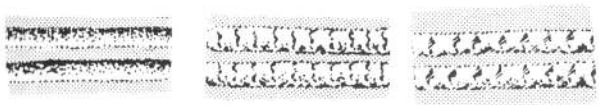
Motivo de espiral incisa:

MDP10



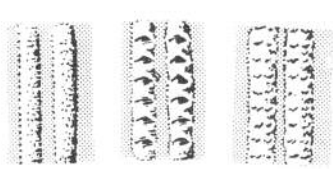
Motivo de espiral con aplicación de banda:

MDP11



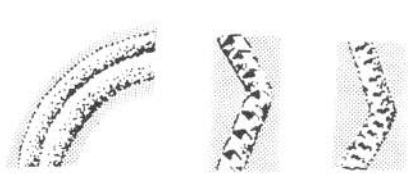
Patrón de una o varias bandas en arreglos circunferenciales:
a-simples.
b-impresas con instrumento de filo simple.
c-impresas con concha.
ch-otras impresiones.

MDP12



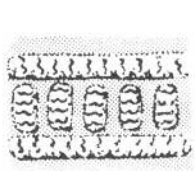
Patrón de una o varias bandas en arreglos verticales:
a-simples.
b-impresas con instrumento de filo simple.
c-impresas con concha.
ch-Otras impresiones.

MDP13



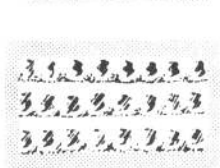
Patrón de una o varias bandas en arreglos ondulados o en zig-zag:
a-simples.
b-impresas con instrumento de filo simple.
c-impresas con el filo de concha.
ch-otras impresiones.

MDP14



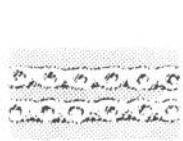
Arreglos de bandas verticales cortas entre bandas circunferenciales:

MDP15



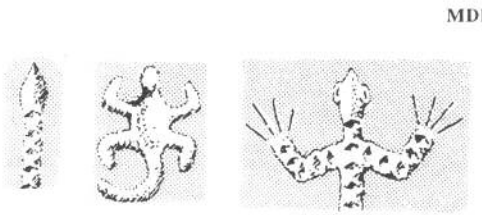
Arreglos de bandas en zonas restringidas:
Decoración en zonas rectangulares por ejemplo.

MDP16



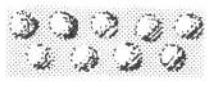
Patrón de una o varias bandas aplicadas con impresión circular:
Forman un efecto de cadena.

MDP17



Motivo de cabeza o figurilla zoomorfa aplicada:
Está asociada generalmente a una banda descendiente, representando serpientes, saurios y posiblemente anuros.
a-figurilla cuadrúpeda simple.
b-cabeza, aplicación, impresión transversal, punteado sobre pastilla (serpiente).
c-semejante anterior pero con extremidades logradas con bandas arqueadas y garras con incisos cortos.
ch-Otras.

MDP18



Cono o pastilla simple:
Individuales (**a**) o agrupados (**b**).

MDP19

Cono o pastilla punteado:
Individuales (**a**) o agrupados (**b**).

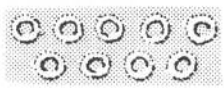
MDP20

Cono o pastilla con impresión de concha:
Individuales (**a**) o agrupados (**b**).

MDP21

Cono o pastilla con impresión en "cruz":
Individuales (**a**) o arupadas (**b**).

MDP22

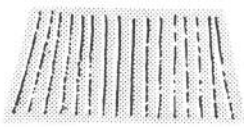


Cono o pastilla con impresión de carrizo:
Individuales (**a**) o agrupadas (**b**).

MDP23

Impresión de carrizo:
Individual (**a**) o en agrupación (**b**).

MDP24

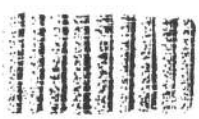


Escarificados verticales en agrupaciones circunferenciales:

MDP25

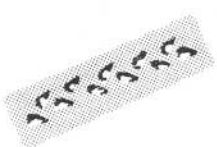
Impresiones con el filo de concha en agrupaciones circunferenciales:

MDP26



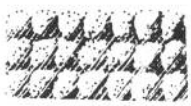
Ranurados anchos o acanaladuras verticales:
Forman el efecto de "calabaza".

MDP27



El motivo de la "espiga":
Formado con punteados oblicuos, incisos cortos o pellizcos en forma de gota.

MDP28

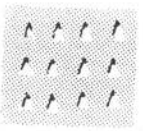


Impresiones en relieve:
Pelotillas o bandas aplicadas y luego apizonadas por el efecto en diagonal de un instrumento.

MDP29:

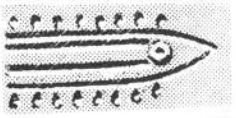
Impresiones en relieve:
Deja un efecto de "ángulos rectos" elevados.

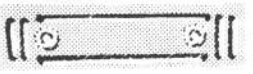
MDP30

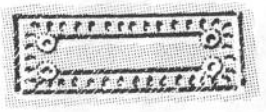


Impresiones en forma triangular:
Técnica desconocida.

MDP31







Motivo del "pez" o cabeza" de ave:
Formado por la combinación de un trazo ranurado y conos o pastillas aplicadas.

APENDICE 3

MODOS DE BORDE

MB1

Bordes directos con labios redondeados, inclinados externamente:
a. inclinación leve del labio.
b. inclinación moderada del labio.
c. inclinación marcada del labio.

MB2

Bordes progresivamente engrosados con labios redondeados, inclinados externamente:
a. inclinación leve del labio.
b. inclinación moderada del labio.
c. inclinación marcada del labio.

MB3

Bordes directos con labios redondeados, sin inclinación interna ni externa:
a. redondeamiento leve del labio.
b. redondeamiento marcado del labio.

MB4

Bordes progresivamente engrosados con labios redondeados, sin inclinación interna ni externa:
a. redondeamiento leve del labio.
b. redondeamiento marcado del labio.

MB5

Bordes directos con labios redondeados, inclinados internamente:
a. inclinación leve del labio.
b. inclinación moderada del labio.
c. inclinación marcada del labio.

MB6

Bordes progresivamente engrosados con labios redondeados, inclinados internamente:
a. inclinación leve del labio.
b. inclinación moderada del labio.
c. inclinación marcada del labio.

MB7

Bordes progresivamente adelgazados con labios redondeados, inclinados externamente:
a. inclinación leve del labio.
b. inclinación moderada del labio.
c. inclinación marcada del labio.

MB8

Bordes progresivamente adelgazados con labios redondeados, sin inclinación interna ni externa:
a. redondeamiento leve del labio.
b. redondeamiento marcado del labio.

MB9

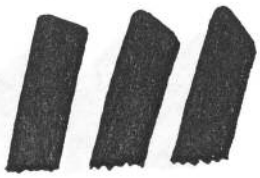
Bordes progresivamente adelgazados con labios redondeados,
inclinados internamente:
a. inclinación leve del labio.
b. inclinación moderada del labio.
c. inclinación marcada del labio.

MB10

Bordes directos con labios planos, sin inclinación interna ni externa:

MB11

Bordes progresivamente engrosados con labios planos, sin inclinación interna ni externa:

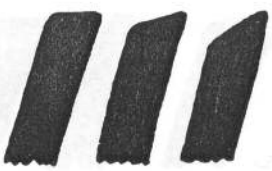


MB12

Bordes directos con labios planos, inclinados exteriormente:
a. inclinación leve del labio.
b. inclinación moderada del labio.
c. inclinación marcada del labio.

MB13

Bordes progresivamente engrosados con labios planos, inclinados exteriormente:
a. inclinación leve del labio.
b. inclinación moderada del labio.
c. inclinación marcada del labio.

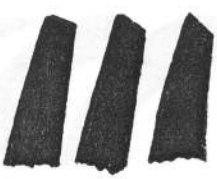


MB14

Bordes directos con labios planos, inclinados interiormente:
a. inclinación leve del labio.
b. inclinación moderada del labio.
c. inclinación marcada del labio.

MB15

Bordes progresivamente engrosados con labios planos, inclinados interiormente:
a. inclinación leve del labio.
b. inclinación moderada del labio.
c. inclinación marcada del labio.



MB16

Bordes progresivamente adelgazados con labios planos inclinados exteriormente:
a. inclinación leve del labio.
b. inclinación moderada del labio.
c. inclinación marcada del labio.

MB17

Bordes apuntalados:
a. bordes con apuntalamiento progresivo.
b. bordes con apuntalmiento termimal.
c. bordes con abultamiento a ambos lados.
ch.bordes con abultamiento interno.
d. bordes con abultamiento externo.
e. bordes con acanaladura externa.

MB18 Bordes con saliente labial interna:

MB19 **Bordes con saliente labial externa:**

MB20 **Bordes con labio horizontal expandido:**

MB21 **Bordes con labios inclinados, expandidos interiormente:**

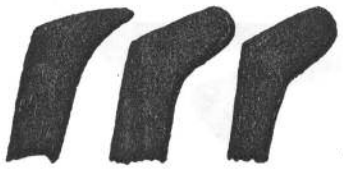
MB22 **Bordes con saliente labial dual:**

MB23 **Bordes con labios angulares o compuestos:**
a. labio horizontal.
b. labio inclinado exteriormente.
c. labio inclinado interiormente.

MB24 **Bordes con labios compuestos con angularidad marcada:**
a. labio horizontal.
b. labio inclinado exteriormente.
c. labio inclinado interiormente.

MB25 **Bordes curvados:**
La terminación del borde es casi horizontal.
a. bordes adelgazados.
b. bordes directos.
c. bordes engrosados.

MB26 **Bordes exversos horizontales:**
a. bordes adelgazados.
b. bordes directos.
c. bordes reforzados.



MB27

Bordes exversos diagonales:
a. bordes adelgazados.
b. bordes directos.
c. bordes reforzados.

MB28

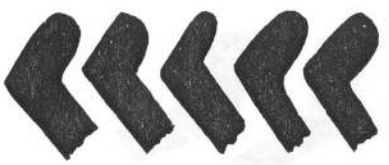
Bordes exversos horizontales con silueta interna curva:
a. bordes adelgazados.
b. bordes directos.
c. bordes reforzados.

MB29

Bordes exversos diagonales con silueta externa curva:
a. bordes adelgazados.
b. bordes directos.
c. bordes engrosados.

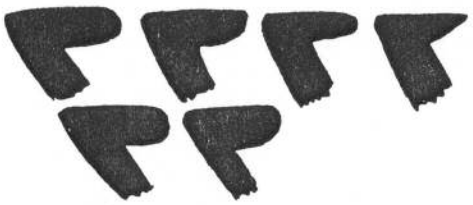
MB30

Bordes verticales breves, de vasijas de paredes convergentes:
a. bordes directos con labios redondeados.
b. bordes directos con labios inclinados exteriormente.
c. bordes adelgazados.
ch.bordes reforzados con labios redondeados.
d. bordes reforzados con labios inclinados exteriormente.



MB31

Bordes diagonales breves, de vasijas de paredes convergentes:
a. bordes directos con labios redondeados.
b. bordes directos con labios inclinados exteriormente.
c. bordes adelgazados.
ch.bordes reforzados con labios redondeados.
d. bordes reforzados con labios inclinados exteriormente.

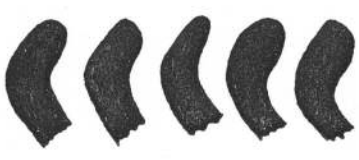


MB32

Bordes horizontales breves, de vasijas de paredes convergentes:
a. bordes directos con labios redondeados.
b. bordes directos con labios inclinados exeriormente.
c. bordes adelgazados.
ch.bordes apuntalados.
d. bordes reforzados con labios redondeados.
e. bordes reforzados con labios inclinados inferiormente.

MB33

Bordes verticales breves, de vasijas de paredes convergentes con silueta interior curvada:
a. bordes directos con labios redondeados.
b. bordes directos con labios inclinados exteriormente.
c. bordes adelgazados.
ch.bordes apuntalados.
d. bordes reforzados con labios redondeados.
e. bordes reforzados con labios inclinados exteriormente.



MB34

Bordes diagonales breves, de vasijas de paredes convergentes con silueta interior curvada:
a. bordes directos con labios redondeados.
b. bordes directos con labios inclinados exteriormente.
c. bordes adelgazados.
ch.bordes apuntalados.
d. bordes reforzados con labios redondeados.
e. bordes reforzados con labios inclinados exteriormente.

MB35

Bordes horizontales breves, de vasijas de paredes convergentes con silueta interior curvada:
a. directos con labios redondeados.
b. directos con labios inclinados exteriormente.
c. adelgazados.
ch.apuntalados.
d. reforzados con labios redondeados.
e. reforzados con labios inclinados exteriormente.

MB36

Bordes horizontales alargados:

MB37

Bordes con reforzaniento externo leve o moderado:
a. abultamiento redondeado.
b. abultamiento expandido.

MB38

Bordes con reforzamiento externo pronunciado:
a. abultamiento redondeado.
b. abultamiento expandido.

MB39

Bordes con acanaladura labial:

MB40

Bordes breves de vasijas abiertas, con acanalado o concavidad externa:
a. simples.
b. exversos.

APENDICE 4

Contextos estratigráficos : El Rasgo 1

El **Rasgo 1** se definió como una acumulación de materiales culturales, la cual adquirió una forma elipsoide. El depósito apenas alcanza 1,10 cm de longitud mayor y en su sección más profunda debió tener un poco más de 20 cm, lo cierto es que los restos se aglutinaron estrechamente. Varios fragmentos cerámicos formaban vasijas casi completas, durante el acoplamiento de tiestos en laboratorio fue posible empatar muchos de ellos. En general, la configuración de este rasgo sugiere dos aspectos:

(1) Que fue depositado en un trayecto relativamente corto de tiempo.
(2) Que una vez depositado, no parece haber estado expuesto a mayor perturbación.

Dentro del relleno de este rasgo se encontró un fragmento de metate de toba volcánica y una mano de moler, pequeños cantos de río y varias piedras angulares de 7 a 15 cm de largo, algunas es posible se hayan utilizado como pesas de red debido a que presentaban hendiduras laterales. La muestra faunística incluye tanto fauna terrestre como acuática y varios moluscos. Al ampliar la exacavación en 1994 se conoció más claramente la posición estratigráfica del **Rasgo 1**, determinándose que éste era parte de un depósito mayor **-Estrato B-** el cual se sedimentó sobre una zona de depresión que describe el terreno, inmediatamente anexa a una zona más plana. La desaparición progresiva del Estrato B permite especular que en esta última área, debieron estar dispuestas las unidades habitacionlaes de donde procedieron los desechos acumulados. Por consiguiente, el **Rasgo 1** debe interpretase como un depósito incluido en la formación de aquel estrato.

El espesor del **Estrato B** es relativamente estable, 20 cm en promedio, está constituida por una mezcla irregular de sedimento fino y ceniza, talvez con más concentración de ésta última en la sección inferior. Claramente, se pueden diferenciar dos zonas dentro de esta capa: un nivel inferior donde yacen las concentraciones más visibles de material, entre las que se incluye la del **Rasgo 1**, y uno superior donde el material está más disperso. No es posible determinar aún si esa división corresponde a momentos deposicionales distintos, es más probable que se deba a la acción gravitacional que empujó hacia abajo los materiales más pesados.

Finalmente, se debe considerar que secciones del estrato B, pos-acumulación, estuvieron sujetas a la perturbación de la actividad intrusiva de entierros posteriores de la secuencia "Ch". Varias de estas fosas se cavaron dentro del estrato, a veces inclusive hasta llegar al manto estéril. En este caso, la actividad perturbadora no solamente debe considerar la porción del Estrato B destruído por la fosa, sino también que material de otras secciones de B pudo utilizarse para cubrir los depósitos mortuorios.

Fechamiento absoluto: No se cuenta con un fechamieto absoluto directamente asociado al relleno del **Rasgo 1**. Una muestra del **Estrato B**, unos centímetros al noreste del él (Cuadro 1, nivel 60-70 cm) enviada al laboratorio no proveyó la cantidad mínima de carbón requerida (Beta-54981). No obstante, durante 1994 se recuperó la sección distal de una tuza de maíz localizada prácticamente en el fondo del **Estrato B** (Cuadro 6, nivel 50-60 cm)(ver figura 17). Esta muestra (TO-4594) se fechó mediante el método AMS (TO-4594) dando una fecha calibrada de 540 (610) 660 d.C. (1470 ± 90 a.P.).

APENDICE 5

Contextos estratigráficos: El Estrato C

Como se señaló en el Capítulo 1, **C** es un capa de configuración muy particular, que presenta la consistencia de un estrato sólido, con "interfacies" bastante definidas. La superficie está más endurecida, dando la apariencia de un piso o un "planché". Observaciones realizadas en las paredes de varios pozos de huaquero alrededor del área excavada, indican que este estrato se extiende, cuando menos, a lo largo de 30 a 40 m en dirección norte-sur por el borde oeste de la cima del cerro. Sin embargo la zona incluida en la Operación 2 y la Operación 30, es donde, justamente, el estrato es más profundo y está más abarrotado restos culturales.

En la sección del **Estrato C** correspondiente a la Operación 2, los desechos se acumularon de una forma muy compacta, quizá mayor que la exhibida en el **Rasgo 1**. En términos generales, la cerámica y restos óseos se conservaron en buen estado, muchos huesos largos permanecieron enteros, de lo que se infiere que el enterramiento de materiales fue rápido tanto como para mantener la integridad de los depósitos intermedios o inferiores del estrato. 5 cm bajo la superficie del **Estrato C Inferior** se recuperaron sobre un tiesto, varias vértebras todavía articuladas de pescado, es probable que ciertas partes del estrato no hayan sufrido de mucha remoción una vez depositadas.

La representación de artefactos líticos es menor, incluye pequeñas lascas silícicas, pulidores basálticos, y pequeños hachoides triangulares. Se identificaron pequeñas cuentas de piedra y de concha, y algunos colgantes de hueso calado.

Es verosímil que la exposición a la acción térmica directa o el contacto con la ceniza ardiente es la que haya dado a **C** su consistencia. De hecho, la presencia de materiales sobre-quemados y pequeñas concreciones especialmente incluídas en depósitos de ceniza, llevan a estimar que en esta área, los materiales se expusieron a muy altas temperaturas. Curiosamente, los desechos dentro de **C**, no muestran indicios de tales efectos por lo que la acción térmica debio afectar el estrato desde la superficie. En una pendiente tan abrupta (30-35°) donde es de esperar, se favorezca el desplazamiento de materiales cuesta bajo, sorprende que el **Estrato C** mantenga un espesor ancho y ciertamente uniforme. Esto se debe atribuir, entre otros factores, a la acción retenedora de las grandes piedras empotradas en el sub-suelo; posiblemente, el crecimiento de la vegetación durante la formación de "**C**", haya complementado este efecto. La compactibilidad adquirida por este basurero debió ayudar a disminuir la actividad erosiva pos-depositación, y al estar endurecido se disminuyó su vulnerabilidad a la perturbación por parte de otros fenómenos.

En la sección norte de la operación un depósito de ceniza produjo un fenómeno de bifurcación horizontal del **Estrato C** de modo que hizo posible separar un **Estrato C Inferior** de un **C Superior**. Este cúmulo de ceniza es comparativamente más pura a la que se acumuló sobre **C Superior** y **C**, y presenta escasos restos culturales. Se carece de una razón certera que explique esta estratigrafía tan particular. Como se observó durante la excavación, las enormes piedras retuvieron varios de estos lentes de ceniza.

Al mezclar entre sí los fragmentos cerámicos de las tres capas y ensayar luego el acoplo entre éstos, se determinó que tiestos provenientes de estratos distintos pertenecían a una misma vasija. En total, se lograron diecinueve uniones, trece de las cuales (68,4%), relacionaron los estratos **C Inferior** y **C Superior** a expensas de la ceniza, mientras que el resto corresponde a uniones inmediatas **C Inferior-Ceniza** (21,1%) y **Ceniza-C Superior** (10,5%). Varias de estas uniones coinciden con el cuadro 6 donde la capa de ceniza tiene 20 cm de espesor o más. Por medio de estos datos, es factible suponer que aunque la estratigrafía se volvió heterogénea en este tramo, la formación de aquellos estratos, **C Inferior**, **Ceniza** y **C Superior** se deben interpretar como parte un mismo proceso de acumulación, de ahí que las diferencias cronológicas entre estas

ellas no pueden ser significativas. La depositación de ceniza pudo suceder tan rápidamente que durante el desplazamiento de materiales, fragmentos desprendidos de una misma vasija quedaran bajo y sobre la capa.

Fechamientos: En total se cuenta con cinco fechas para el **Estrato C**, tres provienen de la Operación 2, los restantes de la Operación 30 y de la Operación 31, en sector casi opuesto del cerro. Estos valores calibrados (rangos 1σ) son los siguientes (ver también Cuadro): 39 a.C.(35,63 d.C.) 132 d.C.(Beta-54983), 538 (584,586,599) 643 d.C.(Beta-54976), 545 (638) 655 d.C.(Beta-54975), 412 (542) 651 d.C. (Beta-54979) y 602 (644) 661 d.C. (Beta-54977). Si se toman las últimas cuatro, los valores de los interceptos oscilan entre 542 y 644 d.C. (100 años solamente), en tanto la restante, que proviene de una masa fibrosa al fondo del depósito de ceniza en la Operación 2 tiene un fecha radicalmente más temprana de 35, 63 d.C., es decir alrededor de 500 años menor. Al promediar los valores para las primeras cuatro se tiene un valor de 599 d.C.. Tomando solamente los valores para la Operación 2 (cuadro 1 y cuadro 6) se tiene que el rango es solamente de 54 años entre el valor menor y el mayor (Beta-54976 y Beta 54975), para un promedio de 602 d.C.. Ahora bien, se debe considerar que una de las muestras, recuperada en el fondo del estrato C en la Operación 30 (Beta-54979) (donde el estrato es más profundo), coincide con la fecha más antigua de las cuatro (542 d.C.).

Por consiguiente, los valores arrojados por las fechas del **Estrato C** son muy consistentes entre sí, se estima, tal y como los rangos de los interceptos lo indican, que este estrato debió ser contemporáneo o anterior al 600 d.C., talvez dentro de un lapso ubicable entre el 550 y el 600 d.C..

No solamente en el caso de la masa fibrosa sobre **C Inferior**, se dio una fecha contradictoriamente mucho más antigua que la de "**C**", sino también en el valor otra muestra de carbón procedente del **Estrato B** de la Op. 31-a (ver lámina II, arriba) también estratificada sobre "**C**".. Su determinación calibrada ha sido de 130 (257,283,287,301, 319) 415 d.C (Beta-54978). La uniformidad en la fechas de **C Inferior** apelan la posibilidad de una "estratigrafía invertida", en el supuesto de que el contenido de aquellas capas sea más antiguo que "**C**". ¿Cómo se explicaría entonces que la capa de ceniza entre el estrato "**C**", aparentando ser tan nítida, haya dado una fecha tan anterior? Lo que es evidente, es que materiales más antiguos debieron mezclarse al depositarse las capas cenicientas. Una de las posibles razones de estas fechas invertidas es que la ceniza de "B", proceda de la quema de árboles muy antiguos, o bien forme parte de un relleno mixto que incluiría material procedente de actividades más antiguas y echado cuesta abajo cuando se abrieron tumbas posteriores (Cooke y otros, 1994). Por el momento, solo se puede especular sobre el origen y naturaleza de este singular depósito.

Un decapado horizontal, extendido hacia la zona de inicio del basurero despejará incógnitas al respecto. La hipótesis más obvia que se puede formular es que esa basura corresponda a la actividad doméstica de antiguas viviendas, o bien de festejos o actividades rituales desplegadas en la cima del cerro, de donde se prendieron grandes fogatas, eso explicaría la acumulación de ceniza[1]

---

[1] Un estudio del tamaño, configuración y contenido del estrato C, deberá considerar la posibilidad de que éste sea un suelo artifificial, es decir que constituya un "antrosol". A lo largo de la cuenca amazónica, con fechas posteriores al 2 000 A.P. se han reportado "suelos negros" y "pardos" de rico contenido orgánico, que han debido su fertilidad al abono constante de desechos de fauna, ceniza, y estiércol entre otros. También contienen tiestos y otros artefactos (Andrade, 1986).

APENDICE 6

Descripción de los contextos estratigráficos: Op. 21-22

Como se comentó en el primer capítulo, debajo de los esqueletos de adultos e infante recuperados en la Operación 21-22, fue descubierto un relleno profundo. Un túnel hecho previamente por un huaquero- a 1,80 m de profundidad- no permitió determinar que tipo de rasgo yacía bajos este depósito.

Además de abundante cerámica, este relleno contenía muchos restos humanos y de fauna. La mayoría de huesos estaban partidos, se identificaron principalmente unidades dentarias y falanges. En la parte media e inferior del relleno se localizaron dos concentraciones óseas: una constituida por una sección craneana, y una más honda que resultó ser una argamasa de huesos, cerámica, tierra quemada. No cabe duda que esta fosa se rellenó con sedimentos provenientes de anteriores depósitos funerarios, de modo que los restos más voluminosos se colocaron intencionalmente a un lado de la fosa. Dentro del relleno también se identificaron varios lentes de ceniza mezclados con abundantes partículas de carbón.

Durante la etapa de ensayo de uniones de fragmentos de cerámica, se determinó que prácticamente todas las vasijas reconstruíbles o los fragmentos de mayor tamaño, se relacionaban al grupo **Cubitá** y en general al componente del **Rasgo 1**. Si bien, el grado de mixtura de este relleno es incierto (en el sentido que debió incorporar materiales de distintos estratos), parece ser que la actividad contemporánea a "**Cubitá**" es la mayormente representada. A causa de que durante la excavación no fue posible precisar la interfacie de inicio de este relleno, se procedió a delimitar arbitrariamente este límite a partir del nivel 40-50 cm que es donde se estima finaliza el piso de los intrusivos con esqueletos extendidos. Así que en total se incluyó en esta muestra el material procedente de catorce niveles arbitrarios (40 a 180 cm de profundidad).

Fechamientos: Para la **Operación 21-22** se lograron dos fechamientos de C^{14} (ver también Cuadro): 131 (263,276,338) 531 d.C. (Beta-54980) y 39 a.C. (133,205 d.C.) 387 d.C. (Beta-54982). La primera fecha corresponde a una muestra de carbón procedente una pequeña concentación de ceniza entre 80 y 100 de profundidad, mientras que la segunda se tomó del nivel 50-70 cm, coincidente con en el fondo del nivel del individuo 1. Para la segunda determinación, los valores radiométricos no corresponden con lo esperado bajo el supuesto de que los entierros extendidos deben ser necesariamente posteriores al rango asignado a **Tonosí** y **Cubitá** , es decir más allá de las fechas del **Estrato C Inferior** y el **Rasgo 1**.

APENDICE 7: INVENTARIO DE ATRIBUTOS MORFOLOGICOS
Para la cerámica de Cerro Juan Díaz

BORDES

forma de la vasija _____ modo de borde _____ grosor máximo del borde ___

grosor máximo de la pared ____ anchura labial ____

diámetro de abertura _____ diámetro exterior de abertura _____

modo de cuello _____ diámetro de la base del cuello ____

engobe exterior _____ engobe interior _____ color del engobe _____

ubicación de la decoración _____ modo de decoración _____

anchura de la decoración labial ____

margen de las bandas circunferenciales_____

anchura promedio de las bandas circunferencales _____

distancia promedio entre las bandas _____

anchura de la banda aplicada _____

distancia promedio entre bandas aplicadas _____

distancia promedio entre incisiones _____ diámetro del punteado _____

distancia promedio entre punteados _____

CUERPOS DECORADOS

ubicación del tiesto ____ modo de decoración _____ color del engobe ____

margen de las bandas circunferenciales _____ anchura de las bandas _____

distancia promedio entre bandas ____

anchura de la banda aplicada ____ distancia entre las aplicadas ____

distancia entre las incisiones ____ diámetro del punteado _____

distancia entre los punteados _____

ASAS

modo de asa ____ ubicación ____ altura máxima ____

anchura de la base _____ anchura transversal de la base _____

anchura del cuerpo ____ diámetro del cuerpo ____ modo de decoración ___

color del engobe ____

PEDESTALES

modo de borde ____ Grosor máximo del borde ____

grosor de la pared ___ anchura labial ____ diámetro de abertura _____

color del engobe ____ modo de decoración _____

SOPORTES

modo de soporte _____ altura _____

APENDICE 8

CUADROS CON LA DISTRIBUCION DE LAS CATEGORIAS CERAMICAS

CATEGORIA	ESTRATO C INFERIOR															
	CD1				CD6				CD2				CD7			
	B	CD	AP	ND	B	CD	AP	ND	B	CD	AP	ND	B	CD	AP	ND
1-LA MULA DECORACION PLASTICA						1				1						
2-LA MULA TRICROMO														1		
3-TONOSÍ NEGRO Y ROJO SOBRE BLANCO	8	70		17	9	65		20	2	22		14	7	49		36
4-TONOSÍ-NEGRO Y BLANCO SOBRE ROJO																
5-ARISTIDES-COCOBÓ	3	2			3	6				2			3	3		
6-ARISTIDES-GIRÓN	6				7				1				6			
7-ARISTIDES-ESCOTÁ		2		4		6		10		1		13		7		25
8-CIRUELO-JAGUA	2													1		
9-CIRUELO-GALLITO			1													
10-CUBITÁ-SIGUA																
11-CUBITÁ-MARAÑÓN		1		1			1			2						
12-CUBITÁ NEGRO S.C. MISCELANEOS																
13-CUBITÁ ROJO-PLATOS-INCENSARIOS	2															
14-CUBITÁ ROJO-OLLAS									3				1			
15-CUBITÁ ROJO-ESCUDILLAS																
16-CARACUCHO-SANGRILLO																
17-CARACUCHO-LECHOSO																
18-ZUMBO DELGADO PLANO	9			127	5		1	145	3			65	10			145
19-ARCABÚ-PEINADO	6	2	3	20	4	9	7	19	3	3	3	3	1	6	1	17
20-ARCABÚ AGAMUZADO	1	5				7			1	1			2	5		
21-ESPABÉ ROJO OLLAS	22		17	503	27		15	631	17		7	118	41		19	537
22-ESPABÉ ROJO TECOMATES	6				4	1	1						4	2		
23-ESPABÉ ROJO COCOBOLO	3				10				1				10			
24-ESPABÉ ROJO-PLATOS-INCENSARIOS	4		1		1								10			
25-ESPABÉ ROJO-ESCUDILLAS	1				1				1							
26-MADROÑO APLICADO EN ZONAS	4	1		19	5	3		15	2	2		18	2	4		19
27-HARINO SIMPLE-OLLAS	3			7	7			8				5	5			15
28-HARINO SIMPLE TECOMATES							2				1					
29-PINTADOS MISCELÁNEOS	2								1				1			
30-DECORACIONES PLASTICAS MISCELÁNEOS					1	2								2		
31-OLLAS MONOCROMAS MISCELÁNEAS	2				1								1			
32-TECOMATES MONOCROMOS MISCELÁNEOS					1											
33-ESCUDILLAS MONOCROMAS MISCELÁNEAS																
34-OTROS MONOCROMOS MISCELÁNEOS	2				5				5				6			
35-PEDESTALES MISCELÁNEOS			1				1				1				1	
36-SOPORTES MISCELÁNEOS																
37 ACCESORIOS MISCELÁNEOS															1	
38-RESTANTES NO DECORADOS				280				264				125				179
TOTAL	86	83	23	978	91	100	28	1112	40	34	12	361	110	80	22	973

CATEGORIA	ESTRATO C INFERIOR											
	CD3				CD8				CD4			
	B	CD	AP	ND	B	CD	AP	ND	B	CD	AP	ND
1-LA MULA DECORACION PLASTICA										1		
2-LA MULA TRICROMO					1							
3-TONOSÍ NEGRO Y ROJO SOBRE BLANCO	4	23		11	1	6		3	7	9		7
4-TONOSÍ-NEGRO Y BLANCO SOBRE ROJO												
5-ARISTIDES-COCOBÓ	1	1							2	1		
6-ARISTIDES-GIRÓN	1				1				2			
7-ARISTIDES-ESCOTÁ		3		21		2		1		1		3
8-CIRUELO-JAGUA									1			
9-CIRUELO-GALLITO												
10-CUBITÁ-SIGUA												
11-CUBITÁ-MARAÑÓN												
12-CUBITÁ NEGRO S.C. MISCELANEOS												
13-CUBITÁ ROJO-PLATOS-INCENSARIOS												
14-CUBITÁ ROJO-OLLAS												
15-CUBITÁ ROJO-ESCUDILLAS												
16-CARACUCHO-SANGRILLO												
17-CARACUCHO-LECHOSO												
18-ZUMBO DELGADO PLANO	7			80				14	4			38
19-ARCABÚ-PEINADO	1	2	3	6			1	1	1	1		1
20-ARCABÚ AGAMUZADO	2	4							1	2		
21-ESPABÉ ROJO OLLAS	16		13	211	4		1	23	5		4	70
22-ESPABÉ ROJO TECOMATES	1								2	1		
23-ESPABÉ ROJO COCOBOLO	3								4			
24-ESPABÉ ROJO-PLATOS-INCENSARIOS	4		1		1				1			
25-ESPABÉ ROJO-ESCUDILLAS					1							
26-MADROÑO APLICADO EN ZONAS	1	5		16		1		2	2			9
27-HARINO SIMPLE-OLLAS	4			11				1	1			3
28-HARINO SIMPLE TECOMATES												
29-PINTADOS MISCELÁNEOS												
30-DECORACIONES PLASTICAS MISCELÁNEOS										2		
31-OLLAS MONOCROMAS MISCELÁNEAS									2			
32-TECOMATES MONOCROMOS MISCELÁNEOS					1							
33-ESCUDILLAS MONOCROMAS MISCELÁNEAS												
34-OTROS MONOCROMOS MISCELÁNEOS	3				1				5			
35-PEDESTALES MISCELÁNEOS											1	
36-SOPORTES MISCELÁNEOS												
37 ACCESORIOS MISCELÁNEOS												
38-RESTANTES NO DECORADOS				191				25				105
TOTAL	48	38	17	547	11	9	2	70	40	18	5	236

CATEGORIA	ESTRATO C SUPERIOR															
	CD1				CD6				CD2				CD7			
	B	CD	AP	ND	B	CD	AP	ND	B	CD	AP	ND	B	CD	AP	ND
1-LA MULA DECORACION PLASTICA		2														
2-LA MULA TRICROMO		1				1										
3-TONOSÍ NEGRO Y ROJO SOBRE BLANCO	7	42		39	3	33		18	1	8		5	2	12		4
4-TONOSÍ-NEGRO Y BLANCO SOBRE ROJO						1										
5-ARISTIDES-COCOBÓ	4	12			4	10				2				1		
6-ARISTIDES-GIRÓN	4				4								1			
7-ARISTIDES-ESCOTÁ		6		14	1	3		10		1		2		1		9
8-CIRUELO-JAGUA	3	5			2	3			2							
9-CIRUELO-GALLITO		1			1	3	1									
10-CUBITÁ-SIGUA	5	3			1	3										
11-CUBITÁ-MARAÑÓN		4	2	7	1	5		3						1		
12-CUBITÁ NEGRO S.C. MISCELANEOS																
13-CUBITÁ ROJO-PLATOS-INCENSARIOS	4				3											
14-CUBITÁ ROJO-OLLAS	2				1											
15-CUBITÁ ROJO-ESCUDILLAS	1				4								1			
16-CARACUCHO-SANGRILLO		3				1			1	1						
17-CARACUCHO-LECHOSO																
18-ZUMBO DELGADO PLANO	8			84	8			56				13	1			60
19-ARCABÚ-PEINADO	3	1	5	12	2	1	2	3				2	2			4
20-ARCABÚ AGAMUZADO		2											1			
21-ESPABÉ ROJO OLLAS	8		4	268	3		2	171	1		1	32	12		2	116
22-ESPABÉ ROJO TECOMATES	1				1								1			
23-ESPABÉ ROJO COCOBOLO	2				3								3			
24-ESPABÉ ROJO-PLATOS-INCENSARIOS					1											
25-ESPABÉ ROJO-ESCUDILLAS																
26-MADROÑO APLICADO EN ZONAS	1	7		52	2	3		40				5				6
27-HARINO SIMPLE-OLLAS				1	3			5				1	1			3
28-HARINO SIMPLE TECOMATES	1															
29-PINTADOS MISCELÁNEOS		5			2	3				1						
30-DECORACIONES PLASTICAS MISCELÁNEOS														1		
31-OLLAS MONOCROMAS MISCELÁNEAS	1															
32-TECOMATES MONOCROMOS MISCELÁNEOS																
33-ESCUDILLAS MONOCROMAS MISCELÁNEAS	1															
34-OTROS MONOCROMOS MISCELÁNEOS	5				4				1				1			
35-PEDESTALES MISCELÁNEOS																
36-SOPORTES MISCELÁNEOS			1													
37 ACCESORIOS MISCELÁNEOS			1													
38-RESTANTES NO DECORADOS				52				25				21				39
TOTAL	61	94	13	529	54	70	5	331	6	13	1	81	26	16	2	241

CATEGORIA	ESTRATO DE CENIZA								TOTALES				
	CD1				CD6								
	B	CD	AP	ND	B	CD	AP	ND	B	CD	AP	ND	
1-LA MULA DECORACION PLASTICA										5			
2-LA MULA TRICROMO									1	3			
3-TONOSÍ NEGRO Y ROJO SOBRE BLANCO	2	7		7		13		13	53	359		194	
4-TONOSÍ-NEGRO Y BLANCO SOBRE ROJO						1				2			
5-ARISTIDES-COCOBÓ	3	1			2	5			25	46			
6-ARISTIDES-GIRÓN	3				2				38				
7-ARISTIDES-ESCOTÁ									1	33		112	
8-CIRUELO-JAGUA						1			10	10			
9-CIRUELO-GALLITO									1	4	2		
10-CUBITÁ-SIGUA									6	6			
11-CUBITÁ-MARAÑÓN				2		1			1	14	3	13	
12-CUBITÁ NEGRO S.C. MISCELANEOS													
13-CUBITÁ ROJO-PLATOS-INCENSARIOS									9				
14-CUBITÁ ROJO-OLLAS									7				
15-CUBITÁ ROJO-ESCUDILLAS									6				
16-CARACUCHO-SANGRILLO						1			1	6			
17-CARACUCHO-LECHOSO													
18-ZUMBO DELGADO PLANO	1			2	2			2	58		1	831	
19-ARCABÚ-PEINADO		1	1	5	1	1		5	24	27	26	98	
20-ARCABÚ AGAMUZADO		2			1	1			9	29			
21-ESPABÉ ROJO OLLAS	2			1					158		85	2681	
22-ESPABÉ ROJO TECOMATES									20	4			
23-ESPABÉ ROJO COCOBOLO	2								41				
24-ESPABÉ ROJO-PLATOS-INCENSARIOS	1								23		3		
25-ESPABÉ ROJO-ESCUDILLAS	1								5				
26-MADROÑO APLICADO EN ZONAS				4	1			16	21	26		222	
27-HARINO SIMPLE-OLLAS									24			60	
28-HARINO SIMPLE TECOMATES									1		3		
29-PINTADOS MISCELÁNEOS						1			5	10			
30-DECORACIONES PLASTICAS MISCELÁNEOS									1	7			
31-OLLAS MONOCROMAS MISCELÁNEAS									7				
32-TECOMATES MONOCROMOS MISCELÁNEOS									2				
33-ESCUDILLAS MONOCROMAS MISCELÁNEAS									1				
34-OTROS MONOCROMOS MISCELÁNEOS									38				
35-PEDESTALES MISCELÁNEOS													
36-SOPORTES MISCELÁNEOS													
37 ACCESORIOS MISCELÁNEOS							1						
38-RESTANTES NO DECORADOS				35								1341	TOTAL
									596	591	132	5552	6871
TOTAL	15	11	1	56	9	25	1	36					

CUADRO 1

Nº total de tiestos para cada una de las categorías estilísticas, según estratos naturales, correspondiente a la muestra general de la operación 2 de cerro Juan Díaz

(1) El análisis porcentual se ha hecho con base al total de unidades diagnósticas para cada categoría

CLAVES:

CD:Cuadro de 1 x 1m

B: Borde

CD: Cuerpos decorados

AP:Accesorios o apéndices

CATEGORIA	OPERACION 1							OPERACION 21 -22						
	BORDES	C.DEC.	ASAS	P/S	O.A	NO DIAG	TOTAL	BORDES	C.DEC.	ASAS	P/S	O.A.	NO DIAG	TOTAL
1-TONOSÍ-LA BERNARDINA								2						2
2-TONOSÍ -ESCUDILLAS	2						2	4						4
3-TONOSÍ-OLLAS DOBLES								1						1
4-TONOSÍ-OLLAS CUELLO CORTO									69					69
5-TONOSÍ-MISCELÁNEOS		10					10		6					6
6-TONOSÍ-NEGRO Y BLANCO SOBRE ROJO	1	4					5	2	31					33
7-ARISTIDES-COCOBÓ	1						1	1						1
8-ARISTIDES-GIRÓN	6						6	3						3
9-ARISTIDES-ESCOTÁ									1					1
10-CIRUELO-CIRUELO	66	83			2		151	116	184					300
11-CIRUELO-JAGUA	5	1					6	6						6
12-CIRUELO-GALLITO														
13-CIRUELO-MISCELÁNEOS	1						1							
14-CUBITÁ-GUABILO	33	1					34	45	6					51
15-CUBITÁ-CÁBIMO	14						14	16						16
16-CUBITÁ-NANCE	11	80		3	1		95	28	220					248
17-CUBITÁ-SIGUA														
18-CUBITÁ-MARAÑÓN														
19-CUBITÁ NEGRO SOBRE CREMA-OTROS	1						1							
20-CUBITÁ ROJO SOBRE CREMA	4	2					6	3						3
21-CUBITÁ ROJO-OLLAS	39		2				41	44						44
22-CUBITÁ ROJO-TECOMATES	2						2							
23-CUBITÁ ROJO-ESCUDILLAS	23						23	28						28
24-CUBITÁ ROJO-PLATOS-INCENSARIOS	3		3				6	48						48
25-CUBITÁ ROJO-JUNCAL	18						18	30						30
26-CUBITÁ ROJO-MISCELÁNEOS				2	2		4			9				9
27-CARACUCHO-SANGRILLO	1						1		5					5
28-CARACUCHO-LECHOSO		3					3							
29-CARACUCHO MISCELÁNEOS								5	7					12
30-GUACHAPALÍ ROJO-AGAMUZADO	38		25				63	22		41				63
31-CULEBRA VASO APLICADO	4	3		2			9	10	6		1			17
32-MACANO LINEAL-PUNTEADO	3	4		2	8	3	20	7	18			3		28
33-QUIRÁ APLICADO	2	4					6		4					4
34-ARCABÚ-PEINADO								1	1					2
35-ARCABÚ AGAMUZADO														
36-ZUMBO DELGADO PLANO	3					7	10	18						18
37-ESPABÉ ROJO COCOBOLO	2						2	8						8
38-ESPABÉ ROJO-MISCELÁNEOS								1						1
39-LA MULA DECORACION PLASTICA		6					6		7					7
40-LA MULA TRICROMO									3					3
41-PINTADOS MISCELÁNEOS		5					5	10	16					26
42-DECORACIONES PLASTICAS MISCELÁNEOS									4					4
43-MONOCROMOS MISCELÁNEOS	18			4	3		25	43		5	2	4		54
44-NO DECORADOS													4364	4364
45-CONTE O POSTERIORES								13	13					26
TOTAL	301	206	30	13	16	10	576	515	601	55	3	7	4364	5545

CUADRO 2

NUMERO TOTAL DE TIESTOS PARA CADA UNA DE LAS CATEGORIAS ESTILISTICAS
OPERACION 1, ESTRATO B (CUADROS 1,2,5,6,9 Y 10) Y OPERACION 21-22 (CERRO JUAN DIAZ)

CLAVES:
P/S: Pedestales o soportes
C.DEC: Cuerpos decorados
O. A.: Otros accesorios

CATEGORIA	ESTRATO C INFERIOR CD. 1 Y 6							ESTRATO DE CENIZA CD. 1 Y 6							ESTRATO C. SUPERIOR CD. 1 Y 6								RASGO 1						
	BORDES	C. DEC.	ASAS	P/S	O.A	N.D	SUB.T.	BORDE	C. DEC.	asas	P/S	O.A	N.D	SUB.T	BORDE	C.DEC.	ASAS	P/S	O.A	N.D	SUB.T.	TOTAL	BORDES	C.DEC.	ASAS	P/S	O.A	N.D	TOTAL
1-TONOSÍ-LA BERNARDINA	3					8	11						2	2	2					4	6	19							
2-TONOSÍ -ESCUDILLAS	4						4								3						3	7	1						1
3-TONOSÍ-OLLAS DOBLES	7	130				29	166	2	20				18	40	5	75				53	133	339	3	5				2	10
4-TONOSÍ-OLLAS CUELLO CORTO																													
5-TONOSÍ-MISCELÁNEOS	3						3															3							
6-TONOSÍ-NEGRO Y BLANCO SOBRE ROJO									1					1		1					1	2	1	1			1		3
7-ARISTIDES-COCOBÓ	6	8					14	5	6					11	8	22					30	56		3					3
8-ARISTIDES-GIRÓN	13						13	5						5	8						8	26							
9-ARISTIDES-ESCOTÁ		7				14	21								1	9				24	34	55							
10-CIRUELO-CIRUELO																							24	25					49
11-CIRUELO-JAGUA	2						2		1					1	5	8					13	16	1						1
12-CIRUELO-GALLITO					1		1								1	4					5	6							
13-CIRUELO-MISCELÁNEOS																							1						1
14-CUBITÁ-GUABILO																							21	1				4	26
15-CUBITÁ-CÁBIMO																							6					4	10
16-CUBITÁ-NANCE																							4	33		1	1	29	68
17-CUBITÁ-SIGUA															5	6					11	11							
18-CUBITÁ-MARAÑÓN		1			1	1	3		1				2	3	1	9			2	10	22	28							
19-CUBITÁ NEGRO SOBRE CREMA-OTROS																							2	3					5
20-CUBITÁ ROJO SOBRE CREMA																							1						1
21-CUBITÁ ROJO-OLLAS															3						3	3	6		2				8
22-CUBITÁ ROJO-TECOMATES																							2						2
23-CUBITÁ ROJO-ESCUDILLAS															5						5	5	10						10
24-CUBITÁ ROJO-PLATOS-INCENSARIOS	2						2								7						7	9	8		2				10
25-CUBITÁ ROJO-JUNCAL																							10						10
26-CUBITÁ ROJO-MISCELÁNEOS																							1	1					2
27-CARACUCHO-SANGRILLO									1					1		4					4	5							
28-CARACUCHO-LECHOSO																								1					1
29-CARACUCHO MISCELÁNEOS																							23		15			60	98
30-GUACHAPALÍ ROJO-AGAMUZADO																						1	1	1					2
31-CULEBRA VASO APLICADO																							2				1	3	6
32-MACANO LINEAL-PUNTEADO																								1					1
33-QUIRÁ APLICADO																													
34-ARCABÚ APLICADO S.PEINADO	7	10		10		39	66	1	2		1		10	14	5	2		7		15	29	109							
35-ARCABÚ APLICADO S. AGAMUZADO	1	12					13	1	3					4		2					2	19							
36-ZUMBO DELGADO PLANO	14				1	272	287	3					4	7	16					140	156	450	2					3	5
37-MADROÑO APLICADO EN ZONAS	8	4				34	46	1					20	21	3	10				92	105	172							
38-MADROÑO MISCELÁNEOS	1						1															1							
39-ESPABÉ ROJO OLLAS	48		32			1134	1214	2					1	3	11		6			439	456	1673							
40-ESPABÉ ROJO TECOMATES	10	1					11								2						2	13							
41-ESPABÉ ROJO-PLATOS-INCENSARIOS	5		2				7	1						1	1						1	9							
42-ESPABÉ ROJO COCOBOLO	13						13	2						2	5						5	20							
43-ESPABÉ ROJO-ESCUDILLAS	2						2	1						1								3							
44-ESPABÉ ROJO-MISCELÁNEOS																													
45-HARINO SIMPLE-OLLAS	10					15	25								3					6	9	34							
46-HARINO SIMPLE TECOMATES			2				2								1						1	3							
47-LA MULA DECORACION PLASTICA		1					1									2					2	3							
48-LA MULA TRICROMO																2					2	2	1						1
49-PINTADOS NO CLASIFICADOS	2						2		1					1	1	8					9	12	2						2
50-DECORACIONES PLASTICAS MISCELÁNE	1	2					3															2		1			1		2
51-MONOCROMOS MISCELÁNEOS	11			2		544	557						1	35	36	12			1	1	77	91	684	7			2	11		20
TOTAL	173	176	36	12	3	2090	2490	24	36		1	1	92	154	114	164	6	8	3	860	1155	3800	140	76	19	3	15	105	358

CUADRO 3
NUMERO TOTAL DE TIESTOS PARA CADA UNA DE LAS CATEGORIAS
ESTILISTICAS, SEGUN ESTRATO C (CUADRO 1 Y 6) Y RASGO 1 (CERRO JUAN DÍAZ)

CLAVES:
CD.: Cuadro 1 x 1 m
P/S.:Pedestal o soporte
C. DEC.:Cuerpos decorados
O.A.: Otros accesorios
SUB.T.: Sub total

CATEGORIA	C. INFERIOR		C. SUPERIOR		RASGO 1		OP. 21-22	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
1-TONOSÍ-LA BERNARDINA	3	0,75	2	0,67	-	-	2	0,16
2-TONOSÍ -ESCUDILLAS	4	1	3	1,01	1	0,39	4	0,33
3-TONOSÍ-OLLAS DOBLES	137	34,3	80	27,11	8*	3,16	1*	0,08
4-TONOSÍ-OLLAS CUELLO CORTO	-	-	-	-	-	-	69*	5,84
5-TONOSÍ-MISCELÁNEOS	3	0,75	-	-	-	-	6	0,5
6-TONOSÍ-NEGRO Y BLANCO SOBRE ROJO	-	-	1	0,33	3	1,18	33	2,79
7-ARISTIDES-COCOBÓ	14	3,5	30	10,16	3	1,18	1	0,08
8-ARISTIDES-GIRÓN	13	3,25	8	2,71	-	-	3	0,25
9-ARISTIDES-ESCOTÁ	7	1,75	10	3,38	-	-	1	0,08
10-CIRUELO-CIRUELO	-	-	-	-	49	19,36	300	25,4
11-CIRUELO-JAGUA	2	0,5	13	4,4	1	0,39	6	0,5
12-CIRUELO-GALLITO	1	0,25	5	1,69	-	-	-	-
13-CIRUELO-MISCELÁNEOS	-	-	-	-	1	0,39	-	-
14-CUBITÁ-GUABILO	-	-	-	-	22	8,69	51	4,31
15-CUBITÁ-CÁBIMO	-	-	-	-	6	2,37	16	1,35
16-CUBITÁ-NANCE	-	-	-	-	39	15,41	248	20,99
17-CUBITÁ-SIGUA	-	-	11	3,72	-	-	-	-
18-CUBITÁ-MARAÑÓN	2	0,5	12	4,06	-	-	-	-
19-CUBITÁ NEGRO SOBRE CREMA-OTROS	-	-	-	-	5	1,97	-	-
20-CUBITÁ ROJO SOBRE CREMA	-	-	-	-	1	0,39	3	0,25
21-CUBITÁ ROJO-OLLAS	-	-	3	1,01	8	3,16	44	3,72
22-CUBITÁ ROJO-TECOMATES	-	-	-	-	2	0,79	-	-
23-CUBITÁ ROJO-ESCUDILLAS	-	-	5	1,69	10	3,95	28	2,37
24-CUBITÁ ROJO-PLATOS-INCENSARIOS	2	0,5	7	2,37	10	3,95	48	4,06
25-CUBITÁ ROJO-JUNCAL	-	-	-	-	10	3,95	30	2,54
26-CUBITÁ ROJO-MISCELÁNEOS	-	-	-	-	2	0,79	9	0,76
27-CARACUCHO-SANGRILLO	-	-	4	1,35	-	-	5	0,42
28-CARACUCHO-LECHOSO	-	-	-	-	1	0,39	-	-
29-CARACUCHO MISCELÁNEOS	-	-	-	-	-	-	12	1,01
30-GUACHAPALÍ ROJO-AGAMUZADO	-	-	-	-	38	15,01	63	5,33
31-CULEBRA VASO APLICADO	-	-	-	-	2	0,79	17	1,43
32-MACANO LINEAL-PUNTEADO	-	-	-	-	3	1,18	28	2,37
33-QUIRÁ APLICADO	-	-	-	-	1	0,39	4	0,33
34-ARCABÚ-PEINADO	27	6,75	14	4,74	-	-	2	0,16
35-ARCABÚ AGAMUZADO	13	3,25	2	0,67	-	-	-	-
36-ZUMBO DELGADO PLANO	15	3,75	16	5,42	2	0,79	18	1,52
37-MADROÑO APLICADO EN ZONAS	12	3	13	4,4	-	-	-	-
38-MADROÑO MISCELÁNEOS	1	0,25	-	-	-	-	-	-
39-ESPABÉ ROJO OLLAS	80	20	17	5,76	-	-	-	-
40-ESPABÉ ROJO TECOMATES	11	2,75	2	0,67	-	-	-	-
41-ESPABÉ ROJO-PLATOS-INCENSARIOS	7	1,75	1	0,33	-	-	-	-
42-ESPABÉ ROJO COCOBOLO	13	3,25	5	1,69	-	-	8	0,67
43-ESPABÉ ROJO-ESCUDILLAS	2	0,5	-	-	-	-	-	-
44-ESPABÉ ROJO-MISCELÁNEOS	-	-	-	-	-	-	1	0,08
45-HARINO SIMPLE-OLLAS	10	2,5	3	1,01	-	-	-	-
46-HARINO SIMPLE TECOMATES	2	0,5	1	0,33	-	-	-	-
47-LA MULA DECORACION PLASTICA	1	0,25	2	0,67	-	-	7	0,59
48-LA MULA TRICROMO	-	-	2	0,67	1	0,39	3	0,25
49-CONTE O POSTERIORES	-	-	-	-	-	-	26	2,2
50-PINTADOS MISCELÁNEOS	2	0,5	9	3,05	2	0,79	26	2,2
51-DECORACIONES PLASTICAS MISCELÁNEOS	3	0,75	-	-	2	0,79	4	0,33
52-MONOCROMOS MISCELÁNEOS	13	3,25	14	4,74	20	7,9	54	4,57
TOTAL	400	100	295	99,8	253	99,92	1181	99,82

CUADRO 4

FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS DE CERÁMICA PARA CADA UNA DE LAS CATEGORIAS ESTILISTICAS, SEGUN ESTRATO C (CUADRO 1 Y 6), RASGO 1 Y OPERACION 21 Y 22 (CERRO JUAN DÍAZ)

(1) El análisis porcentual se ha hecho con base al total de unidades diagnósticas para cada categoria

(*) Indica que no necesariamente se pudieron diferenciar cuerpos de olla de cuello corto y ollas dobles

MODOS PINTADOS	TONOSÍ						ARISTIDES						CUBITA						TOTAL
	C INFERIOR		C SUPERIOR		RASGO 1		C INFERIOR		C SUPERIOR		RASGO 1		C INFERIOR		C SUPERIOR		RASGO 1		
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
MD 2									1	2,08					9	21,95	3	3,5	13
MD 3	4	2,72															5	5,9	9
MD 4																			
MD 5	13	8,84	6	6,97	3*	25													24
MD 6	3	2,04	5	5,81			1	2,94					1	20	4	9,75	38	45	52
MD 7																	1	1,2	1
MD 8																			
MD 9	5	3,4	2	2,32					1	2,08									8
MD 10	9	6,12	14	16,27			2	5,88									1	1,2	26
MD 11																			
MD 12	23	15,6	3	3,48															26
MD 13																	1	1,2	1
MD 14	5	3,4	2	2,32															7
MD 15			2	2,32															2
MD 16																			
MD 17	1	0,68	1	1,16			1	2,94							3	7,31			6
MD 18																			
MD 19																			
MD 20					1*	8,33									2	4,87	7	8,2	10
MD 21							21	61,8	31	64,58	3	100			6	14,63	4	4,7	65
MD 22-23													1	20	5	12,19	1	1,2	7
MD 24																			
MD 25																			
MD 26	1	0,68																	1
MD 27																			
MD 28			1	1,16													2	2,4	3
MD 29													1	20	10	24,39	2	2,4	13
MD 30																			
MD 31	12	8,16	3	3,48	3	25													18
MD 32															2	4,87	8	9,4	10
MD 33																			
MD 34-35					1	8,33									1	2,43	2	2,4	4
MD 36	1	0,68	2	2,32	1*	8,33													4
MD 37			2	2,32															2
MD 38	4	2,72	3	3,48	1	8,33													8
MD 39	1	0,68													1	2,43			2
MD 40	7	4,76	2	2,32															9
MD 42	1	0,68															3	3,5	4
MD 43																			
MD 44-49	1	0,68	1	1,16															2
MD 50	2	1,36																	2
MD 51																			
MD 52																			
MD 53			10	11,62															10
MD 54			1	1,16															1
MD 55																			
MD 56																			
MD 57																			
MD 58																			
MD 59																	1	1,2	1
MD 60																			
MD 61																			
MD 62	1	0,68																	1
MD 63																	2	2,4	2
MD 64																	2	2,4	2
MD 67					1	8,33							1	20					2
MD 68					1	8,33													1
MD 69																			
MD 71																			
MD 72																			
MD 73																			
TOTAL	94	63,9	60	69,67	12	99,98	25	73,5	33	68,74	3	100	4	80	43	99	85	100	359

CUADRO 5:

Frecuencias relativas de modos de decoración pintado, dentro de los principales grupos cerámicos, en el Estrato C cuadros 1 y 6 y RASGO 1

(*) El calculo porcentual de cada modo con base en el total de cerámica pintada dentro de cad contexto estratigráfico.

MODOS DE DECORACION PLASTICO	C.INFERIOR		C. SUPERIOR		RASGO 1	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
MDP1					1	10,00
MDP2	2	2,77	5	10,63	1	10,00
MDP3						
MDP4	5	6,94			3	30,00
MDP9						
MDP11	1	1,38				
MDP12	10	13,88	3	6,38		
MDP13	7	9,72	1	2,12	1	10,00
MDP15	1	1,38	8	17,02		
MDP16			1	2,12		
MDP17	2	2,77				
MDP18					1	10,00
MDP30	1	1,38				
TOTAL	29	40,22	18	38,27	7	70,00

CUADRO 6

FRECUENCIAS RELATIVAS DE MODOS DE DECORACION PLASTICOS PARA EL ESTRATO C. (CUADROS 1 Y 6) Y EL RASGO 1 (CERRO JUAN DÍAZ)

* El calculo porcentual de cada modo se realizó con base al total de cerámica con decoración plástica dentro de cada contexto estratigráfico

MODO DE BORDE	C.INFERIOR		C.SUPERIOR		RASGO 1		TOTAL
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº
MB1a	7	4,04	10	8,77	8	5,71	25
MB1b	24	13,87	11	9,64	12	8,57	47
MB1c					2	1,42	2
MB2a	3	1,73	2	1,75	21	15	26
MB2b	30	17,34	10	8,77	27	19,28	67
MB2c	1	0,57			2	1,42	3
MB3a	7	4,04	8	7,01	5	3,57	20
MB3b	4	2,31	3	2,63			7
MB4a	3	1,73	1	0,87	2	1,42	6
MB4b	2	1,15					2
MB5a	5	2,89	1	0,87	2	1,42	8
MB6a	5	2,89					5
MB7a	3	1,73			3	2,14	6
MB7b					2	1,42	2
MB8a	3	1,73	1	0,87	2	1,42	6
MB8b					3	2,14	3
MB9a	1	0,57					1
MB10			1	0,87			1
MB11	4	2,31	3	2,63	1	0,71	8
MB12a			1	0,87	1	0,71	2
MB13a	6	3,46	4	3,5	3	2,14	13
MB13b	3	1,73	2	1,75	1	0,71	6
MB14a					1	0,71	1
MB15a	2	1,15					2
MB17a	8	4,62	5	4,38			13
MB17c					1	0,71	1
MB17d					8	5,71	8
MB18	2	1,15			1	0,71	3
MB19			1	0,87			1
MB20			1	0,87	1	0,71	2
MB21	12	6,93	7	6,14			19
MB23a					2	1,42	2
MB23b					1	0,71	1
MB24a					1	0,71	1
MB26b					1	0,71	1
MB27a			1	0,87			1
MB30a					1	0,71	1
MB30b			1	0,87			1
MB30ch					1	0,71	1
MB31a	2	1,15	4	3,5			6
MB36	15	8,67	16	14,03	2	1,42	33
MB38a	9	5,2	7	6,14	12	8,57	28
MBind	12	6,93	13	11,4	10	7,14	35
TOTAL	173	99,89	114	99,87	140	99,84	427

CUADRO 7

FRECUENCIAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS DE MODOS DE BORDE PARA EL ESTRATO C (CUADRO 1 Y 6) Y EL RASGO 1 (CERRO JUAN DÍAZ)

ANEXO: FECHAMIENTOS ABSOLUTOS POR CARBONO 14 Y CALIBRACIONES

Fechamientos absolutos: análisis radiométrico

La técnica de fechamiento absoluto por radiocarbono C^{14} ha sido de invaluable utilidad para la Arqueología, una vez que se implementó a partir de la década de los cincuenta (Arnold y Libby, 1949). Esta técnica consiste en medir la proporción de isótopos radiactivos de C^{14} que quedan en organismos muertos, al asumir que después de su muerte, la radioactividad disminuye en un ritmo medible, de modo que cada 5568 años (vida media del Carbono según Libby) perderá la mitad de la radiactividad que en ese momento tenga. Por consiguiente, al medir la cantidad de radiocarbono restante, se puede establecer el tiempo en que murió la planta o el animal.

Nomenclatura:

Las edades de radiocarbono se expresan, por lo general, en términos de un conjunto de parámetros ampliamente aceptados, los cuales incluyen:

-El empleo de 5568 (5570) años como la vida media de C^{14}.

-El uso directo o indirecto de una preparación de ácido oxálico de la NBS (National Bureau of Standards), a partir de 1977 como un estandar contemporáneo para definir le edad "0" (cero) de C^{14} en la atmósfera terrestre.

-El uso de 1950 después de Cristo (d.C) como punto cero a partir del cual se cuenta el tiempo de C^{14}.

-La corrección o normalización de la actividad C^{14} en todas las muestras para un valor común C^{13}, para contar o calcularlas por efectos de fraccionamiento.

- El supuesto de que todas las reservas de C^{14} se han mantenido constantes sobre una escala de tiempo C^{14}.

Además, cada determinación de C^{14} deberá estar acompañada de una expresión que provea un estimado de la incertidumbre experimental o analítica. Esta incertidumbre se expresa en términos de un error estadístico o desviación estadística (desviación estandar). Se pueden utilizar los factores simples 1 sigma (1σ) que indica que el 68% (dos de tres) de las veces la verdadera edad de la muestra oscilará en ese rango; cuando se aplica el factor 2 sigma (2σ) se indica una probabilidad del 95% (19 entre 20) de que la verdadera edad esté entre los límites del rango.

Calibraciones:

A través de varias décadas de experimentación se ha tratado de evaluar efectos de ciertos atenuantes que pueden provocar desviaciones entre la fecha radiocarbono de una muestra orgánica y su edad verdadera (sin tomar en cuenta posibles efectos de contaminación de la muestras). Se ha determinado que la producción natural de C^{14} en la atmósfera no es uniforme en relación a la localidad geográfica, hacia los polos es cerca de cinco veces mayor que en el Ecuador; además que no necesariamente ha habido una mezcla rápida y completa de C^{14} a través de varias reservas de carbón respecto, a una base mundial. En almacénes marinos, por ejemplo, las moluscos y otros organismos están afectados por la mezcla periódica de aguas profundas y aguas superficiales ("upwelling") que puede producir sesgos de hasta 1000 años (Taylor, 1987).

Empero, dos han sido las restricciones que afectan generalmente cuaquier muestra, y que ha llevado a la necesidad de establecer procedimientos de calibración: los efectos del fraccionamiento isotópico

y la inconstancia en la tasa de produción de C^{14} a través del tiempo.

Los fechamientos tradicionales solo consideraron en el cálculo de la edad de una muestra el decrecimiento de las proporciones entre los isótopos C^{14} y C^{12}, obviando las posibles variaciones en un tercer isótopo estable, el C^{13}. En base a estudios con muestras modernas, se demostró que el C^{13} variaba según la reserva de carbón de donde provenía (Rather, citado en Taylor 1987). Se ha calculado que una variación de 1‰.(uno por mil), en cuanto al valor C^{13} equivale a aproximadamente dieciseis años en el estimado de fechamiento radiométrico. Si se comparan por ejemplo, carbonatos marinos y madera terrestre de la misma edad, donde sus valores C^{13} distan cerca de 25‰., los primeros podrían exhibir una edad C^{14} aproximadamente 400 años menor que la madera. Como resultado de estas variaciones naturales de C^{13} tanto en muestras marinas como terrestres, se ha desarrollado un convenio internacional para la corrección o normalización de todos los valores C^{14}, respecto a una escala común de C^{13}, de -25‰.(Stuiver y Polach, citados en Taylor, 1987). Ver cuadro al final del anexo.

La producción de C^{14} no ha permanecido constante a través del tiempo, lo cual ha afectado la concentración de C^{14} en el depósito de carbono intercambiable entre la tierra y la atmósfera. Mediante estudios experimentales se han identificado desviaciones de hasta 250 años en los dos últimos milenios al comparar fechamientos de radiocarbono y edades verdaderas conocidas en madera fechada a través de los anillos de los árboles (Suess, 1965, 1970, citado en Hester y otros 1988, p. 300). Esto ha conllevado la necesidad de ajustar las edades convencionales de C^{14} a través de la calibración de una fecha radiométrica, acoplando la edad en "años radiocarbono" a la edad en "años calendario".

Para los últimos 8000 años las calibraciones se han fundamentado en información dendrocronológica, es decir determinando la edad de ciertos árboles (secoyas, pinos, encinas, robles) mediante la secuencia de anillamiento anual, y comparando esta información con el registro radiométrico. Esto ha permitido obtener gráficos o tabulaciones que expresan esta relación.

Una edad calibrada, no representa pues, una fecha definitiva, sino calculará la probabilidad de distribución de la edad real de la muestra. Las fechas calibradas que aparecen en esta monografía se han basado en el programa de calibración Calib. 3,0 del Quaternary Isotope Laboratory de la Universidad de Seattle (Stuiver y Reimer, 1993).

Programa de calibración Calib. 0,3 de The Quaternary Isotopic Laboratory, Universidad de Seattle

Stuiver y Reimer 1993

El programa de calibración 3,0 es compatible con cualquier computadora IBM con 640 Kb de memoria disponibles, se recomienda un disco duro. Los gráficos son compatibles con VGA, EGA, CGA (gráficos Hercules). Para usar este programa en el modo EGA o VGA se requiere una versión MS-DOS 4.0. Para versiones anteriores de DOS se debe enplear el modo CGA o HGC. Existe una versión simplificada para máquinas Macintosh que requieren una memoria disponible mayor a 1,5 Mb.

La información en la cual se basa este programa proviene de cuatro categorías principales de datos:

(a) "Data set bidecadal" (9440 a.C a 1950 d.C; esto es 11390 años calibrados AP).

El intervalo completo 1950-6000 d.C. se basó en promedios de C^{14} obtenidos por los laboratorios de Seattle y Belfast a partir de muestras

de hace 20 años. Para el lapso de 2500 - 1950 se incorporan promedios corregidos y para el de 2500-6000 se incluye un nuevo "data set".
Se resume así: intervalo / fuente.

5000-1950 a.C. : dendrocronologías separadas de encinas irlandesas para el labratorio Belfast y encinas alemanas/secoyas del Pacífico Noroccidental o abetos "Douglas" para el laboratorio de Seattle.

5160-5000 a.C. : una mezcla de encinas irlandesas y alemanas.

5180-6000 a.C.: se vinculó únicamente a la cronología alemana con la excepción del intervalo 5680-5810 que se basó en pinos "bristlecone" que se sumaron al "data set" de Seattle. Se dieron diferencias sistemáticas mínimas entre los resultados de ambos laboratorios en el intervalo 6000-5500 a.C. Para el intervalo 5500-5180 la curva de calibración bidecadal estuvo sujeta a un desvío de 27 años C^{14}.

8000-6000 a.C.: se tomó de referencia los registro de varios laboratorios: para el intervalo 7885-6016 el laboratorio de Heidelberg (Kromer *et al*, 1986; Kromer y Becker 1993); para el 7160-6436 el de Seattle; para el 7890-6000 el de Belfast (Pearson,Becker y Qua 1993); para el 7199-6393C el de La Jolla (Linick *et al*,1985), finalmente, para el 6549-6089 el de Tucson (Linick, Suess y Becker 1986). Los laboratorios de Belfast y Tucson midieron las muestras del pino "bristlecone", los demás laboratoris emplearon la cronología alemana. Los laboratorios de Heidelberg, Seattle y La Jolla) no midieron las muestras en crecimiento en anillos bidecadales o decadales, sino en intervalos más cortos de tiempo.

(b) "Data set decadales" (6000 a.C. - 1950 d.C.; esto es 0 - 7950 años calibrados AP)

Se han incluido los resultados decadales del laboratorio Seattle antes del 6000 a.C. (Stuiver y Becker, 1993). Como se dijo arriba, existe concordancia entre las edades de Seatle y Belfast para el intervalo entero excepto para el 5500 - 5180 a.C. donde las edades son en promedio, 54 años(27 X 2) calibrados más jóvenes que las de Belfast. Debido a que aún se desconocen las razones de esta desviación no se puede decir cual de ambas es correcta. Los cálculos de edad calibrada decadal para el programa Calib. 3,0 no incluyen las correcciones para aquel intervalo, por lo tanto, difiere de la curva bidecadal en 27 años.

Este programa provee dos métodos de calibración, el método de interceptos con curva y el método de distribución de probabilidad. El método de interceptos con curva proporciona edades calibradas (interceptos) y rangos de edad. Las edades radiocrabono se calibran por un simple intercepto a través de una interpolación lineal de los puntos del "data set" de calibración elegido. Los rangos de edad radiocarbono (rangos cal.) se calibran desde los interceptos de la edad radiocarbono ya sea mediante una desviación 1σ ó 2σ o bien la desviación estandar total de la edad con una interpolación lineal de la calibración selecionada.

Principales valores δC^{13} sugeridos para varios materiales según Stuiver y Polach, 1977, Polach, 1976 y Stuiver y Reimer, 1993:

MATERIAL	Valor δC^{13} relativo a estandar PBD
Marino HCO_3 + 1	1 ± 1
Marino CO_3 + 2	0 ± 2
Suelo CO3 + 2 y hueso secundario CO_3 + 2	-5 ± 2
Speleothms	-8 ± 2
CO_2 atmosférico	-9 ± 2
"Bone apatite" y CO_3 + 2 original	-10 ± 2
Granos, semillas, maíz, tallos	-10 ± 2
Plantas marinas sumergidas	-12 ± 2
Agua fresca HCO_3 + 1	-12 ± 2
Pasto de zona árida, "sedges", papiro	-13 ± 2
"Straw flax"	-14 ± 2
Organismos marinos	-15 ± 2
Plantas de agua fresca sumergidas	-16 ± 4
Cactus, piñas, etc ("succulents")	-17 ± 2
Colágeno óseo, celulosa de madera	-20 ± 2
Granos (trigo, avena, arroz, etc)	-23 ± 2
Grafito, carbón	-23 ± 2
Madera fósil, carbón	-24 ± 2
Madera reciente, carbón	-25 ± 2
Arboles secos, trigo, etc, paja	-27 ± 2
Turba, humus	-27 ± 1